

CARTELES

THE GREAT PICTURE
OF THE WEEK
1938

HELIÓFOTOGRAFIA
RESERVA



ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR:
VOL. XXXII. No. 52
LA HABANA, CUBA,
DICIEMBRE 25 - 1938

Alfredo T. Quílez
A

Un Verdadero



SURTIDOR de AGUA CALIENTE

en su Hogar

... cuando se utilizan los servicios de K-LISTO
KILOWATT para accionar un moderno
CALENTADOR ELECTRICO

Imagine lo que representa disfrutar de tan
incomparable comodidad. ¡Toda el agua caliente
que usted quiera, y... cuando usted la quiera!

Las necesidades de la vida moderna exigen abundancia de tan indispensable elemento para innumerables usos. Con un calentador eléctrico, de funcionamiento automático, to-

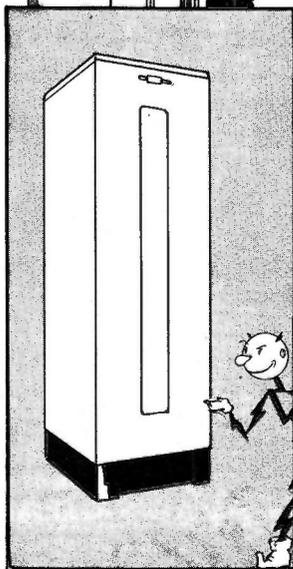
do se reduce a abrir la llave y de ella brotará el agua caliente a una temperatura uniforme, día y noche, sin que para ello tenga Ud. que dedicarle la más mínima atención.

Para el baño, el afeitado, el lavado de la ropa, el enjuague de la vajilla, y para docenas de otras labores domésticas, el agua caliente es una necesidad vital que se obtendrá instantánea e infaliblemente con un calentador eléctrico.

Y RECUERDE

que con nuestra Tarifa Opcional Residencial, su funcionamiento resulta en extremo económico. ¡Investigue precios y facilidades de pago!

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



COMA Y TIGERAS



—¿O cree usted que este chal lucría mejor sobre el plano?
(De "Saturday Evening Post"—Filadelfia).



—¿Y qué va a hacer si viene alguien y le compra una de las castañas?
(De "Collier's"—New York).

—¿Qué es esto? ¿Estoy en una playa o en la plataforma de un autobús?
(De "Marianne"—Paris).

—¿Por qué no me avisaste la muerte de mi mujer?
—Porque quería darte una sorpresa.
(De "Il 420"—Florenza).



—¿Quiere hacer el favor de ir a comerse el "sandwich" de cebolla a otro sitio? Hace media hora que las hienas están llorando.
(De "Collier's"—New York).



ENTRE CANIBALES
—¿Cómo se llamaba?
—Esperate... Lo tengo en la punta de la lengua.
(De "Le Rive"—Paris).

Lave los Riñones de Ácidos y Venenos

Mejore su salud y ponga fin a las levantadas de noche

Los riñones obstruidos se debilitan y se enferman—la vejiga se irrita—la orina resulta escasa y dolorosa—el sueño intranquilo y con frecuencia hay necesidad de levantarse de noche.

El medio más eficaz, inofensivo y económico de poner fin a todo esto y devolverles su acción natural a los riñones y la vejiga consiste en conseguir en cualquier farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tomarlas según las instrucciones. ¡Haga la prueba y no le pesará!

Pero insista en que le den las legítimas y originales Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, de Holanda, magnífico diurético y estimulante de los riñones. Recuerde también que otros de los síntomas de los trastornos de los riñones y de la vejiga son los dolores de cintura, los calambres en las piernas, el abotagamiento de los ojos, las manos sudorosas y la nerviosidad.



La niña brinca—el niño pateca, y la madre—que hace un mes le compré Keds—casi pateala...



Pero el esposo, antes de darle más plata para zapatos, quiere que le muestre los Keds... ¿Viejos? ¡Sí! Están como nuevos, al cabo de tantas semanas!



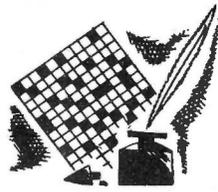
¿Milagro? ¡No! Mérito de los enanitos Keds—que dan a estos zapatos DURABILIDAD y COMODIDAD y ECONOMÍA. Cada uno hace su parte con honor... y reciben todos los honores.

Los zapatos Keds, de lona extra reforzada, de suelas de goma flexibles y fuertes—son, en efecto MÁS DURABLES, MÁS ECONÓMICOS—MÁS CÓMODOS! La experiencia lo prueba!... El bolsillo lo comprueba!

U. S. Keds
Producto de la U. S. Rubber Export Company



Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pida siempre Keds a su peletero.

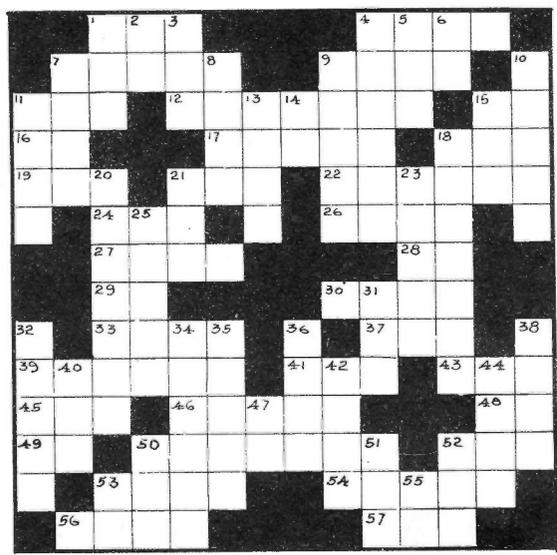


MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

CRUCIGRAMA

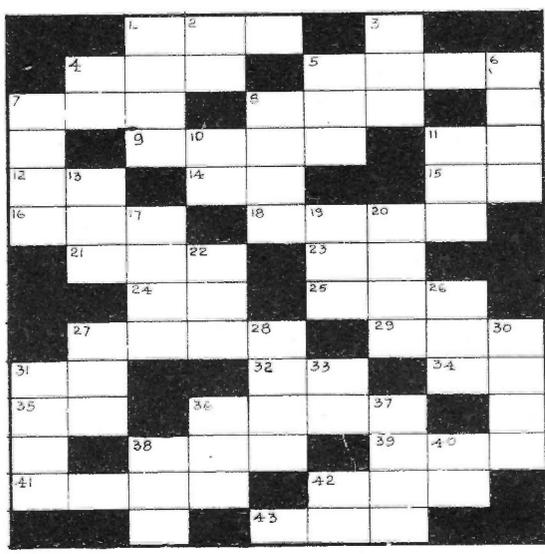
- Horizontales:**
 1-Interjección.
 4-Nombre de los animales de plumas (Pl.).
 7-En Cuba árbol silvestre duro y flexible (Pl.).
 9-Pasta azul que se saca de una planta.
 11-Extensión grande de agua.
 12-Calzado (Pl.).
 15-Interjección.
 16-Do.
 17-Calizo.
 18-Sobriño de Abraham, padre de los amonitas y moabitas.
 19-Dícese del hilo o seda cuyas hebras están poco torcidas.
 21-Preposición.
 22-Nombre masculino.
 24-Oficial del Ejército otomano.
 26-Oxido de hierro rojizo que por acción del aire se forma en el hierro.
 27-Zumo de la uva.
 28-Símbolo de la plata.
 29-Símbolo del iterbio.
 30-Inflamación de los folículos sebáceos.
 33-Perro de presa.
 37-54.
 39-Engreído, presuntuoso (Pl.).
 41-Madero que soporta la cubierta en los barcos.
 43-Símbolo del ohmio.
 45-Aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres.
 46-Flor del rosal.
 48-Frefijo.
 49-Símbolo del radio.
 50-Que pisa.
 52-Papagayo.
 53-Jerga que se habla entre gitanos.
 54-Fabulosa deidad de las aguas, bosques y selvas.
 56-Acción de cazar.
 57-Nave.



- Verticales:**
 1-Establecimiento de bebidas.
 2-Interjección.
 3-Porción atada de ramas.
 4-Echar de menos con melancolía alguna persona o cosa.
 5-Voz latina que equivale a 2 veces.
 6-Pronombre.
 7-Embarcación.
 8-Chaqueta.
 9-La senda por donde se abreva el mino.
 10-Aleación de cobre y zinc.
 11-Cuadrúpedo infecondo.
 13-Suspensión de los trabajos.
 14-Constracción.
 15-Personaje bíblico célebre por su ciencia y piedad.
 18-Muy anciano.
 20-Nacimiento o natividad.
 21-Alimento.
 23-Monada de oro entre los moros de África.
 25-Mono de brazos muy largos, de selvas malayas.
 31-Sonido que forma la gallina cuando canta.
 32-Maja.
 34-Mono.
 35-Oseo.
 36-El superior de un monasterio o legatía.
 38-Suerte de 2 números con que gana el jugador de lotería.
 40-Falta de belleza.
 42-El ala del ave sin plumas.
 44-Vestidura a modo de túnica con botones.
 47-Símbolo del samario.
 50-Serenidad, tranquilidad.
 51-Gran río de Europa.
 52-Hoyo.
 53-Símbolo del calcio.
 55-Símbolo del sodio.

CRUCIGRAMA SILÁBICO

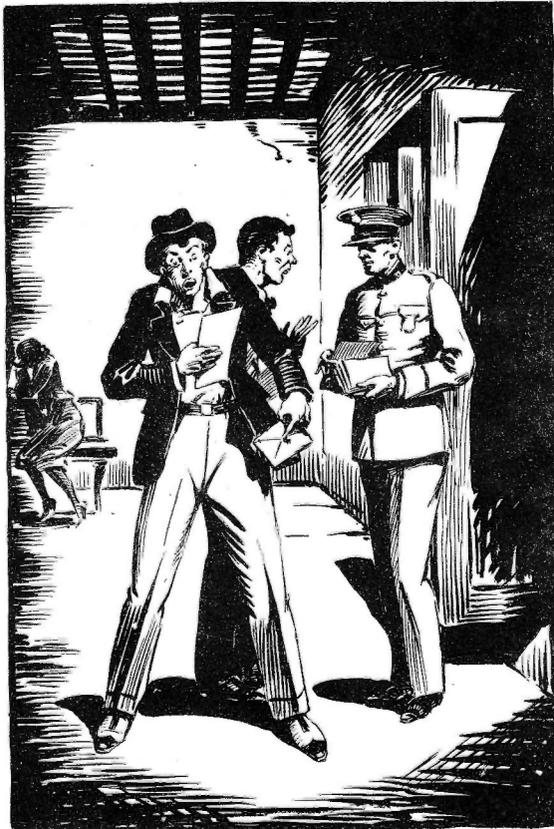
- Horizontales:**
 1-Vestidura interior de lienzo.
 4-Fatón.
 5-Bajo o bufo de la ópera cómica.
 7-Cabeza de ganado lanar.
 8-Sofá con respaldo embutido.
 9-Libro comercial donde queda el duplicado de los talones.
 11-Espacio entre filas de casas.
 12-Sorteo de alguna cosa.
 14-Cuerpo esférico.
 15-Bebida que hacen en el Perú con maíz fermentado.
 16-Perteneciente al país o lugar donde uno ha nacido.
 18-Persona a quien se hace la donación.
 21-Inclinación a lo malo.
 23-Especie de buey con joroba.
 24-Especie de mono pequeño.
 25-Ciudad de México.
 27-De revocar.
 29-Atlante.
 31-Medio, por mitad.
 32-El que ha perdido el juicio.
 34-Labios gruesos y abultados.
 35-Afecto vehementemente y prolongado.
 36-Insecto.
 38-Sitio público destinado para la compra y venta.
 39-Lo que tiene poros.
 41-Hijo de Ulises y de Penélope.
 42-Perteneciente al cono.
 43-Arma que usaban los indios.



- Verticales:**
 1-Opacidad del cristalino.
 2-Mono pequeño.
 3-Presunción.
 4-Macho de la vicuña.
 5-Natural de las Islas Canarias.
 6-Falda corta que deja al descubierto el tobillo.
 7-Especie de esclavina de mujer.
 8-Acanalado.
 10-Animal feroz.
 11-Casamiento hecho sin juicio.
 13-Hija única del profeta Mahoma.
 17-Aplicase a los actos y fenómenos de voluntad.
 19-Moldura cóncava que se pone en las bases de las columnas.
 20-Especie de asiento sin brazos ni respaldo.
 22-Enfermedad del clástico.
 26-Cantidad de vino que absorbe la madera de las cubas en que se guarda.
 27-Acción de remitir.
 28-Que padece dolor.
 30-Sitio o tierra quebrada con montañas.
 31-Que separa.
 33-Porción de nieve.
 36-Desproporcionado, feo, deformado.
 38-Disminuido.
 40-Piedra muy dura.
 42-Arbusto del Perú.

DE ORDEN DEL SEÑOR SECRETARIO...

POR
HUMBERTO NÚÑEZ LEMUS



de la ambición abriendo un paréntesis mental en su vida. La quebra de la pequeña firma comercial donde vegetaba hizo el resto.

¡La Habana! ¡La sentía ahora acogedora y tibia como un regazo femenino! ¡Pero aquel día!... Se vía descendiendo torpemente del tren. Bajo el brazo la maleta reducida, en el alma el bagaje enorme de dolor por lo que dejaba atrás. Ellas habían quedado al abrigo de los viejos, dispuestos ya a estirar un poco más el hambre que su mísera pensión de veterano le asignaba a plazo fijo.

La odisea de sus primeros meses había sido simultánea y varía como un film episódico. Meses en los cuales—gimnasta de la deses-

peración—había brincado incansable de un lado a otro, sintiendo sobre sus talones el frío mordisco del hambre... ¡Pero eso había pasado ya! Ahora iba a resarcirse todos de todas las privaciones pasadas.

El pequeño café-lechería se cuajaba en la mañana de parroquianos que las dos Secretarías cercanas proveían. Como todos los días buscó a Manolo, su doble compañero de mesa—mesa Negociado y mesa café—con la mirada. Lo divisó arrinconado a un ángulo sorbiendo distraidamente un modesto café con leche. Sorrido con agilidad los obstáculos que lo separaban y con un gesto triunfal aplastó el telegrama en la mesa.

—¡Llegan hoy!... ¡Llegan hoy!...

El otro fingió ignorar: —¿Quién llega hoy y a qué viene esa alegría?

Sin contestarle, saboreando aún la sorpresa, le dio a leer el telegrama.

—Ah, ¿cómo que las mandaste a buscar?... Bien. ¿Y cuáles son las sorpresas que te ha traído? —En su voz no había curiosidad ni entusiasmo. Lucía preocupado.

Perico con el busto echado hacia atrás, engolando la voz y con aire de superioridad, explicó:

—Casi nada, figúrate. Con el cobro de antier y sin pagarle a nadie he alquilado un departamento nuevo. Juego de cuarto, de sala, radio, una para la niña... todo a plazos—terminó preocupadamente.

Luego con súbito enternecimiento agregó:

—Era lo menos que podía hacer después de tanto tiempo separados. Una locura quizás. Pero ya saldremos de esto, ganó un sueldito regular...

Manolo lo interrumpió: —Dicen que va a haber cesantías hoy.

Perico sonreía a sus proyectos sin escucharlo. Repitió:

—Cesantías, hoy van a dar algunas.

—No te preocupes, eso no va con nosotros. Nosotros "pegamos" muy duro y a cualquier hora. Sera con los "manganzones" que no vienen más que a cobrar, "él" y yo estamos asegurados... prometí acabar con los "botelleros" y lo cumpliré.

—Se ve que tú no sabes de esto—cortó Manolo.

—Tal vez, pero lo conozco a "él". Recuerda que es mi amigo.

Sorbieron el último trago de café y salieron.

En la puerta de la Secretaría los empleados se amontonaban. Intentó No dejaban pasar a nadie. Un ujier, asesorado por un policía guardaba la entrada barajando un montón de sobres. Los rostros escondían la ansiedad tras las sonrisas llenas de resignación. Iban cayendo los nombres. Todos reían nerviosamente los chistes en un alarde de indiferencia. Una mujer que mordía el pañuelo en un lugar apartado, rompió a llorar histéricamente al oírse nombrar, mezclando el rimmel al rouge empapado de lágrimas.

El ujier tronó de nuevo:

—Manuel Martínez.

Manolo se adelantó a recoger el sobre y se lo metió en el bolsillo sin leerlo. Débilmente aclaró:

—Es la tercera en un año.

—Lo siento—se apenó Perico—. Debe ser un error. Yo te llevaré a ver al secretario; él no permite estas cosas.

Luego fijándose en el reloj continuó:

—No puedo estar más tiempo fuera. Se llevan los libros. Espérame sin falta a la salida.

Se dirigió a la puerta. El policía lo detuvo.

—Permitig no hay problemas—explicó sonriente Perico.

—¿Cómo se llama?—insistió el guardia.

—Bueno, si te empeñas... M ró a todos con cierto aire protectionista y pronunció enfáticamente:

—Pedro Pérez!...

El ordenanza revolvió los sobres. Sacó uno y sin decir una palabra se lo puso en las manos. El policía espectral lo consoló:

—Ya ves... no hay que confiar...

Perico Pérez no dudó ya. Un dolor frío le bañó las sienes mientras sentía que las piernas se aflojaban. Con mano trémula extrajo el papel. Comenzaba a

—De orden del Sr. Secretario...

EL RELOJ del vestíbulo marcaba las dos y media.

Perico Pérez—54 pies y 170 regocijadas libras—ganó los últimos escalones que conducían a la entrada de la Secretaría. El ancho corredor se espesaba a aquella hora de silencio. El tráfago matutino quedaba tajado a una por la rajada voz del timbre, que señalaba el final de la labor y el desalojo obligado de los corredores. Una palmada en el hombro le hizo dar media vuelta. El ordenanza del Despacho, mezcla rara de negro y blanco—piel y alma—le mostró al blanco contraste de la dentadura en una sonrisa afectuosa.

—¿Pegando bravo, eh? Así se hace patria.

Devolvió la sonrisa y la palmada acompañándola de un guiño. Empujó la puerta del Negociado y entró. No había llegado nadie aún. Se sentó a esperarlos mientras saboreaba deleitoso la modestia de su tabaco de a "kilo". Eran varios los que con él compartían el trabajo excesivo que las horas de la mañana resultaban insuficientes a dar abasto. Se sentía un poco orgulloso de ello. Era como el reconocimiento de su valer que la labor difícil ponía de manifiesto y de lo cual estaría enterado "él".

¡El, su amigo! Lo imaginó, casi con ternura, hundido en el inmenso butacón secretarial, tras la gigantesca mesa del aparato mayor cuando su pequeña estatura le servía de unidad comparativa—rodeado de "personalidades" que remoloneaban su sonrisa hipócrita en espera "de lo que podían cogerle". Pero se engañaban. "El" sabía la clase de gente que trataba y cuáles eran sus verdaderos amigos. Pruebas le había dado. A raíz de su ascensión meteórica al Gabinete había ido a verlo. Días después del nombramiento acompañado de unas frases llenas de solemnidad.

—Ya sabes, ahora a trabajar, a cooperar conmigo. Te necesito. Estoy decidido a acabar con "las botellas".

Después de aquello lo había visto escasamente. Lo intentó pocas veces. Se sentía tímido ante la liturgia que rodeaba el acceso al Despacho, donde el estadista se entregaba a la sacra misión de encauzar los destinos de la patria. Además, consideraba inútil hacer anteaña. El era hombre de una sola línea y caminaba seguro sin vacilaciones. No entendía de políticos ni de pruebas. Sus principios e ideas se concretaban en esto. El, su amigo, le había dado el puesto y le había dicho: trabaja. Y eso estaba haciendo: trabajando. Lo demás carecía de importancia. Se sentía seguro, además...

Se interrumpió en sus meditaciones. Empezaban a llegar los otros.

Leyó por centésima vez el telegrama. Decía:

¡LLEGAREMOS TREN DE LAS SEIS PUNTO ESPERO SORPRESAS ANUNCIADAS PUNTO BESOS PUNTO NENA

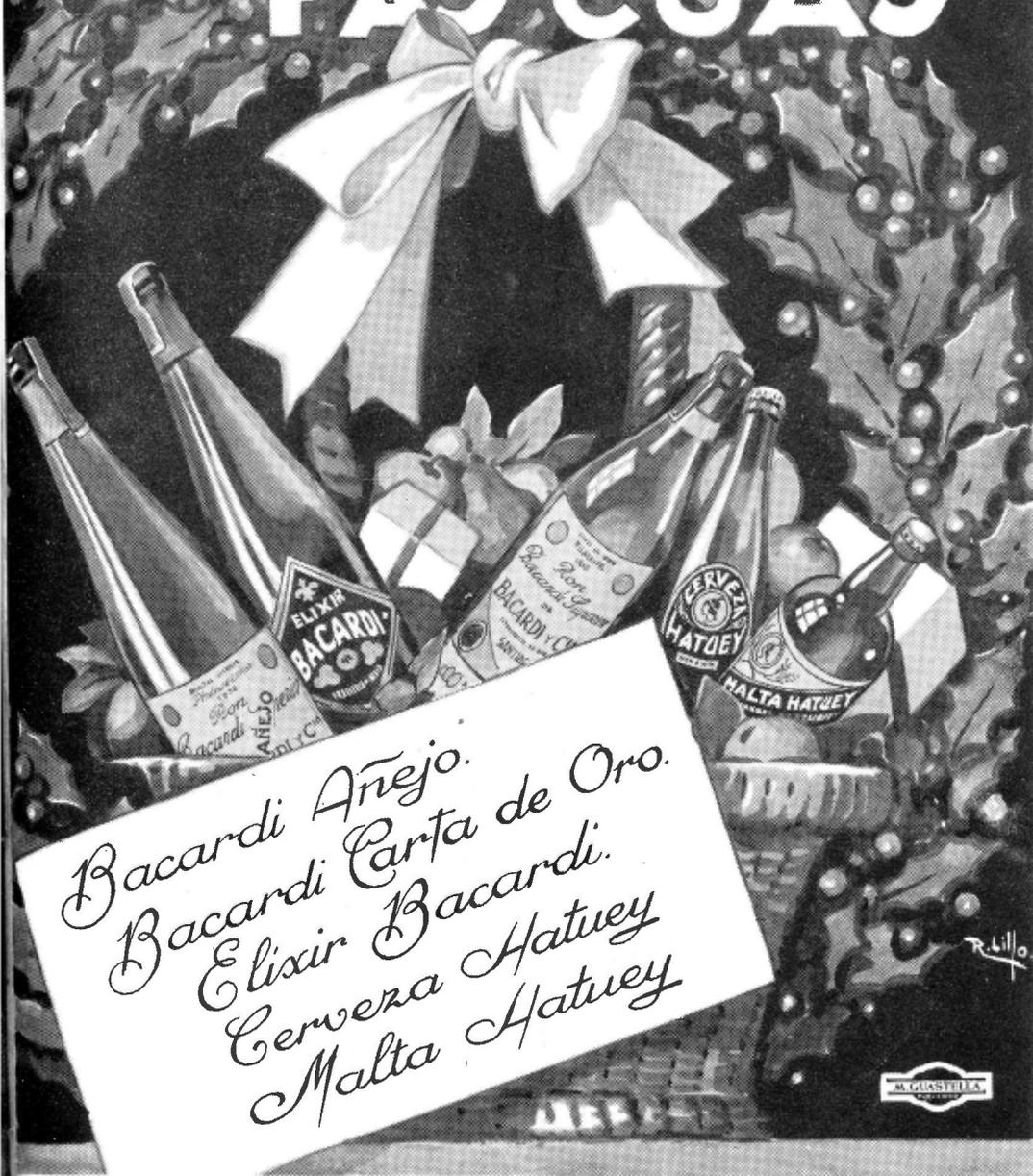
Estrujó el mensaje contra su pecho.

¡Venían, venían ya! El suceso tenía algo de maravilloso, de aldeanesco.

El año y pico transcurrido desde que abandonara inter alia con perivinciano—donde el hambre se escondía tras el aburrimiento—y conseguida su aspiración de afianzamiento en la capital le parecía como un suceso del día anterior.

Se retrotrajo al día en que sintió por primera vez el empujón de los decididos. Fue en aquel pedacito de carne rosa, da y golosa, empapada de gritos, lo que lo puso en el disparadero

PARA UNAS ALEGRES PASCUAS



*Bacardi Añejo.
Bacardi Carta de Oro.
Elixir Bacardi.
Cerveza Hatuey
Malta Hatuey*

M. GUSTILIA



La divina Shirley TEMPLE, como una pequeña hada, reparte cada año juguetes entre sus amigos pobres y ricos. (Foto 20th Century-Fox).

Y la exquisita irlandesa Maureen O'SULLIVAN canta devotamente los cánticos de Navidad... (Foto Metro-G.-Mayer).



Jane WITHERS, acompañada por Santa Claus, espera con impaciencia el momento de sentarse frente al pino tradicional. (Foto 20th Century-Fox).

La encantadora Sigrí GURIE, rodeada de paquitos, es un hermoso símbolo de Navidad... (Heroína del film "Arceñeta" de los Artistas Unidos).

NAVIDADES EN



REPICAN, triunfal y alegremente, por sobre los enormes sudarios de nieve, los cascabeles pascuales. En los países del Norte, nieve y Navidad son sinónimos.

Sobre los lomos del caballo legendario, cubierto por motas blancas y enjaezado con cintas de brillantes colores, cabalga el buen viejo Santa Claus. O bien viaja en el trineo que deja surcos hondos en los senderos blancos. En sus

repletas alforjas no lleva solamente regalos materiales. Dispensa manos llenas, como emisario de Jesús, las mercedes inagotables de la paz y la buena voluntad entre los hombres.

La humanidad entera, deteniéndose un instante y despojándose de sus odios ancestrales, late al ritmo del amor...

Rodeado de su familia, el pequeño actor Samy SIMONS recibe los tradicionales regalos de Navidad. (Foto Columbia).





Janet GAYNOR, primera figura del film "Jóvenes de pura seda", recibe los regalos pascuales con jubilosos sonrisas.
(Foto Artistas Unidos).



La genial artista Deanna DURBIN envía esta foto exclusiva a los lectores de CARTELES, con un autógrafo en español.
(Foto Universal).

HOLLYWOOD

POR MARY M. SPAULDING

Se establece un puente sentimental entre las almas... Los escépticos creerán, sin duda, que en Hollywood, donde la vida tiene aspectos de múltiples arcos, de celos, farsa y artificialidad, la breve temporada pascual carece en absoluto de importancia espiritual.
Sin embargo, hasta las estrellas,

condenadas a vivir dentro de una atmósfera más o menos mentirosa y fría, egocéntrica, se despojan también, durante las Navidades, de su ropaje glorioso y egoísta, para convertirse, ante el prodigio de ese momento que establece la igualdad social entre los hombres, en individuos de características humanísimas, llenos de ilusiones y divorciados de la sordidez material.

Edith FELLOW, del elenco juvenil de Republic Pictures, encuentra aún encanto infantil en muñecas y juguetes.
(Foto Columbia).



Virginia GREY, sin temor al frío, se convierte en Correo de Buena Voluntad.
(Foto Metro-G-Mayer).

Constance BENNETT hace su voto a Santa Claus: una buena historia y que el público la aplauda...
(Foto Universal).





**AL APLICARSE HINDS
LA BELLEZA RESPLANDECE**

Cremosa, líquida y pura, la Crema Hinds nutre el cutis, le da tersura... ¡y lo protege! Úsela a diario para limpiar, suavizar y embellecer su cutis.

Crema

DE MIEL Y ALMENDRAS



HINDS

SOBERANA de las CREMAS LIQUIDAS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.

• No acepte sustitutos.

Adoptan, brevemente, el traje espiritual que conviene a los niños. Practican la caridad y se divierten con la sencillez de las criaturas pequeñas, cuyos espíritus no han sido aún deformados por la inquietud y el vértigo de la vida que sólo va en pos de las posesiones terrenas.

Visitando los diversos estudios podemos apreciar hasta qué extremo se rinde homenaje en Ci-

nelandia a esa milagrosa estación del año que marca definitivamente un momento sentimental entre los hombres.

Permea el ambiente una rara corriente de cordial igualdad. El electricista, dentro de su humildad, discute apasionadamente con las grandes estrellas la erección del legendario árbol de Navidad. De la noche a la ma-

ñana, como en cuento de hadas, Hollywood se convierte en un inmenso jardín donde florecen árboles grandes y pequeños, caja-dos de luces, papeles de colores y brillantes bolas blancas que ponen una nota invernal en el país del trópico. Predomina la alegría. Hay un anhelo enorme de dar; es un paréntesis de paz y una pausa decorosa en el vértigo indecoroso de la superioridad y el egoísmo. Y es entonces, frente a ese fenómeno, que comprendemos la significación maravillosa de la extraordinaria doctrina del Nazareno. La piedra fundamental del amor al prójimo nos parece entonces sólida y deja de ser una utopía... No importa que después, pasada la embriaguez sentimental, las estrellas, como el resto de la humanidad, se coloquen rápidamente sus trajes de lobos y escondan el rostro bajo la caperuza de los odios y los celos.

El día de Navidad encontramos a todas las estrellas en sus estudios respectivos. Se ha hecho una pausa y nadie piensa en el trabajo. Cada departamento está vistosamente adornado y se celebran fiestas individuales que terminan en fiestas colectivas.

Las sectas religiosas dejan de existir. Paradojicamente cristianos y semitas se unen en un estrecho lazo de cordialidad... Los grandes establecimientos son asaltados por las grandes luminarias que se confunden ese día con las humildes madres de familia. Hay gritos de alegría entre los chiquillos y saludos entusiastas entre los mayores. Norma Shearer adquiere lu-guetes para sus hijos y para los niños menos afortunados.

Como siempre, haciendo de su costumbre una rara y noble religión, Joan Crawford, vestida de blanco, con un enorme ramo de gardenias en el hombro, visita los hospitales. Lleva la caridad en el bolsillo y la más divina ayn de su sonrisa y palabras de lecho en lecho.

Jeannette MacDonald, acompañada por su esposo Gene Raymond, adorable y sonriente, es la emperatriz del coro en la iglesia cristiana. Su voz llena la amplia nave de arpegios milagrosos. Maureen O'Sullivan también canta los himnos pascuales, para después presidir en el seno de su hogar la fiesta ancestral de Irlanda, su bella Isla de Esméralda.

La pequeña Shirley Temple reúne a sus amiguitos, pobres y ricos, y como una diminuta princesa reparte regalos, de sobre una silla, para que sus brazos pequeños puedan alcanzar los paquetes que están suspendidos en el enorme árbol de Navidad que se yergue en el centro del salón.

Jane Withers, acompañada por un vistoso Santa Claus de lenguas barbas y largas mejillas, reparte dádivas y echa larguirres. Interiores miradas hacia el brillante comedor donde dentro de poco aparecerá el enorme pavo pascual.

Deanna Durbin, como una visión encantadora, preside la fiesta familiar; canta para sus amigos después de haber recorrido el barrio, sobre un pequeño trineo repleto de paquetes y sellos de colores.

Sigrid Gurie visita a sus amistades llevando personalmente esas pequeñas chucherías que tanta importancia adquieren en el mes de diciembre.

Janet Gaynor se multiplica y, como Dios, se encuentra en todas partes.

Clark Gable y Carole Lombard recorren los bulevares riendo y cantando. Hay bromas y hay esperanzas.

Las estrellas también hacen votos para el nuevo año. Una historia sensacional... un directo- que se la olvidará... un públi-

Robert Montgomery espera que no le regalen más corbatas. Clark Gable quisiera que el estudio le concediera un mes de vacaciones para irse a pescar. Joan Bennett ruega a Dios que sus admiradores acepten el nuevo color de sus cabellos, convertidos de rubios en es-

Los productores ruegan a Dios que las estrellas no exijan mayores salarios.

Cada cual hace sus votos y cuelga en su chimenea la tradición media en la cual Santa Claus ha de depositar sus mercedes.

Leo Carrillo, como siempre, pasa las Navidades en su rancho, es-tregado por completo al arte ca-liniano. Es la única mesa en Hol-lywood que mantiene aún el pre-rogio de la herencia española y el plato de resistencia es el lechón. Martín Garralaga, el espléndido actor catalán, sacrifica ese día los mejores especímenes de su formidable cría de conejos. Y el casti-llano de la hermosa propiedad de Bell, después de recorrer la finca y cortar los enormes racimos de uvas que se desmayan en los pa-rrales, reúne a sus íntimos bajo el brillante árbol de Navidad don-de le hay regalos para todos.

Aunque no nos lo demuestre el panorama es de nieves. Holly-wood se gasta una fortuna para importar una alfombra blanca y adornar sus jardines. Hay trineos por todas partes, e impera el es-píritu alegre de una breve vaca-ción...

Después, todo tomará su aspec-to habitual. Los hombres y las mu-jeras olvidarán de nuevo su momen-to de emoción religiosa y comen-zarán a vivir de nuevo en el mundo de los egoísmos. Pero Na-vidad es una sinfonía de amor que llena al mundo.

Lástima que no fuera eterna. La misma manera que los pies van hollando después los sudarios de nieve, los hombres pisotean el es-píritu generoso que los vincula a los otros hermanos durante los días sacrosantos de la Pascua del Señor.

Es la época amable del año, también la época de las grandes tristezas. Nunca como en esos días recordamos a los ausentes. Nunca como en las Navidades detesta-mos juntarnos alrededor del árbol de mesa y contemplar la cabeza in-merable de nuestra madre y es-uchar las risas argentinas de los niños que forman nuestra familia.

Asomados al balcón de nuestra tristezas, recordamos a los que han ido para siempre... Hay melancolía en muchos corazones. El parque cubierto de nieve se parecen cementerios. ¡Como ven-ven a nosotros, si estamos lejos la patria y huérfanos del calor del hogar, otras Pascuas en que vivimos al conjuro de las amables vi-ses familiares, de los abrazos de los días y los deseos para una eterna felicidad!

El repique alegre de los casta-ñoles nos golpea el alma con re-cuerdos de instantes gloriosos. Pero como somos niños grandes en-añaña la esperanza. Si somos buenos—nos decimos luchan-valorosamente contra el asalto de los grandes—quizás el año que viene, quizás otras Navidades arribaremos a nuestras playas aunque nuestro vino sea agrio, tomaremos con deleite, porque rá nuestro vino.

¡Navidades!... ¡Paz en la tierra a los hombres de buena volun-



**LA CUMBANCHA
ESTÁ QUE ARDE
PERO:
NO OLVIDE QUE**

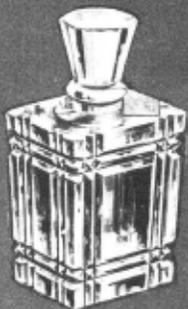
DESPUÉS DE LA BEBIDA Y EL LECHÓN SI NO TOMA SAL DE FRUTA ENO ESTÁ PENSO A UNA INDIGESTION. ENO ES EL LAXANTE SANO Y EFICAZ.

**SAL DE FRUTA
ENO**



TAMANO PEQUEÑO 20 GRANDE 60 GIGANTE 120 EN TODAS LAS FARMACIAS

TODOS LOS PRODUCTOS COTY
SE IMPORTAN DIRECTAMENTE DE
PARIS EN SUS ENVASES ORIGINALES



COTY
PARIS

LOS ES

XyZ

El perfume que **PERDURA**

Hágase recordar, impregnada de esa fragancia tenaz y exultante.

DE VINEUIL

Distribuido por **M. y L. HUBER, S. en C.** Industria. 454, Habana

SIENTATE, escolar, educando, hijo... Sientate aquí en la tarde bajo el parral cargado de racimos morados... O junto al limonero cobijado por las verdes ramas del mango por donde asoman los amarillos y olorosos frutos... Sentémonos aquí donde la sombra fresca hace al hombre más bueno; donde el perfume de las plantas y la tierra mojada nos sube a los labios haciéndonos sonreír y llega a las pupilas irisanéolas de claridad... Y hablemos. Todo dice en la Naturaleza de libertad, de expansión, y también comunicación y acercamiento... Todo cuenta de amplitud limpiada de alas que atraviesan el firmamento... de peces que nadan de lado a lado de los mares... de senderos... de rutas diversas que atraviesan la tierra como venas por donde circula la savia vital... Y sin embargo toda esa libertad y espaldamiento, todo habla también de regreso, de nidos, de rocas donde los huevos depositados harán volver a las alas viajeras para cobijó del pichón... Y así en la Naturaleza todo nos dice de libertad y de amor; de comprensión e independencia. De poderío y de humildad, al precisar la esbelta palmera, de la oscura tierra... La azul enredadera, del negro paredón... Nos dice de firmamento y de inmensidad... de horizontes y eternidades... pero nos habla también del límite, donde indefectiblemente estalla el oleaje... Nos dice de montañas unidas en cadena continua y apretada... Nos muestra los ríos fecundando la tierra y la tierra haciendo germinar la semilla... y el árbol sosteniendo al rido, y al ave dando armonías al bosque... y la flor regalando perfumes al ambiente... y la mariposa esmaltando los campos, y todo en cadena perfecta, en comunión admirable, libre y unido, unido y libre, con un oculto y misterioso, pero cierto sentido práctico, que es utilidad de todo para todos y jamás esclavitud de nada ni sometimiento ni dolo ni traición...

Y qué bien estamos así, escolar, educando, hijo, reavivando en nosotros el amor a la Naturaleza, el regreso a la verdad y a la única vida cierta, la vida de la generosidad de la tierra que da su humedad a todas las semillas ¡a todas! sin detenerse ante la dulce o la amarga, la llena o la fallida, la que ha de dar buen fruto alimenticio y tierno, y aquella que encierra en sí el veneno que es dolor y muerte!... ¡Porque así hizo el agua con ella! Lo mismo exactamente cayó la lluvia sobre la tierra buena, floja y fértil, que sobre la improductiva y arenosa o sobre la roca dura que hace rebotar el agua a la distancia como diciéndole: "¡Para nada te necesito yo!" Agua para todos... Tierra para todos... Sol para todos... Para todos por igual sombra de árbol y semilla y fruto... ¡Y además el sentido! ¿Sabes tú, hijo, escolar, educando, lo que te quiero decir con esto "del sentido"? Yo quisiera explicarte muchas cosas, y esta del "sentido de las cosas" es muy importante. ¿Has visto tú alguna vez que una flor niegue su perfume a otra flor que se abre? ¿Senti'se que alguna pájaro silencio su canto porque se posó en otra rama? ¿Te diste cuenta del desaire, la envidia, la molestia o la ira entre las flores, los irracionales, o algo que no sea el hombre? Seguramente que no. Es más, puede ser que ni labio se frunza desdénoso, con esta pretensión mía de encontrar ciertas cosas, que no son propias de los irracionales ni las plantas... ¿Que no son propias, dices? Afortunadamente, no. Eso son inventos del hombre, que ha hecho de la Naturaleza, exclusividad de maldicias, convirtiéndose en sanos de amarguras, de vicios, de defectos, que no nacieron con él, sino que los ha ido adquiriendo, llevado de la vanidad de sentirse humano, sin comprender que mientras más humano se torna en este frías sentido, se aparta por su mal cada vez más de lo *divino*... Pensemos con tristeza en que el hombre, al llegar a tal, inventa una serie de dobles fondos, suspiacías, dobleces, engaños y perfidias, que jamás los irracionales los soñaron. Podrán las fieras disputar entre sí la carne de sus víctimas para devorarla; pero ése es un acto de egoísmo instintivo, en que se defiende la existencia propia con el imperativo del hambre que grita y la razón que no existe... Pero la fieras, cuando la civilización afina su instinto hacia la maldicia. A la fieras no se le ocurrió jamás someter a un semejante suyo a la esclavitud. Nunca se vio a un león limpiándole la cuerna a otro león; ni a la leona preparando al macho para el parto que ése salga después al sol a pasearse o a perseguir a otras leonas por la pradera... Las fieras no saben de esclavizar. Podrán morder, matar inclusive, pero siempre para salvar sus vidas; defenderse o comer dos únicos motivos para el ataque de la bestia. El hombre no. El ser humano conoce del engaño vil. Sabe de las palabras mentirosas. Del martirio lento inferido a los seres que no pueden defenderse. Miradas glaciales; palabras que hieren; rasguños arrojados en diálogos malignos. Existen en la tierra existieron y existirán, millones de seres que hubieran podido hacer algo útil, destacado o bello, si no hubieran sido por el esclavizador de sus vidas. Esos padre que se niegan a que sus hijos estudien,

¡MUY DIVERTIDO!...

pero.... y mañana?...

- ¡Noche muy alegre!; Grata compañía!; Exceso de bebidas alcohólicas!; Deliciosas trasnochada! Pero... mañana... ¿cómo afrontar el día con la sonrisa en los labios, sin dolor de cabeza, sin malestar, sin agotamiento, sin sobresalto?
- ¡Muy sencillo!: Un par de Cafiaspirinas con un vaso de agua al acostarse y otro par al levantarse, serán su salvación!
- El efecto de la Cafiaspirina no se limita a quitar el dolor de cabeza, por violento que sea, sino que al mismo tiempo calma la excitación nerviosa, levanta las fuerzas físicas y mentales, reanima el espíritu.

Por si acaso, tenga Ud. siempre Cafiaspirina a mano

El producto de confianza

CAFIASPIRINA **BAYER**

DOLOR DE CABEZA • NEURALGIA • MALESTARES

TESOROS ESCONDIDOS

El Revelador Radio-Magnético "Schumfell" garantido, patentado por el Gobierno francés, es un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, guacas indígenas. Usted camina quizás sobre un tesoro! Catálogo gratuito y miles de atenciones. "PROGRES SCIENTIFIQUE", No. 101 à VOIRON (Isère), Francia.

CLAVOS...

bajo pretexto de unas ideas anquilosadas en épocas pretéritas. Otros que han privado a sus hijos de igual beneficio, para esquilmarlos desde edad temprana en un trabajo productivo que les impide ser poetas o músicos, pintores o sabios... Total: imponer caprichos disfrazados de ideas, so pretexto de educar al modo y manera de sistemas propios y casi siempre egoístas.

El esclavo no es solamente el que llevaba espectacularmente la argolla al pie y era vendido en el mercado; esclava es la mujer a la que no se le permite pensar; de quien se han burlado durante siglos y generaciones las leyes y las costumbres y a quien ahora todavía se la retacea y merma su entrada oficial en el completo concierto del mundo... Los pájaros, las palomas, las aves todas, desconocen la ley que permita al macho volar a sus anchas; mientras la hembra se queda sujeta a la rama mirando desconsoladamente "a dónde irá" su compañero... Ignoran los animales la palabra que casi no sirve sino para producir dolor, asperidad, inquietud a los seres... ¡Esas palabras de doble sentido! Las terribles palabras hirientes que desgarran el pecho con fuerzas de titán...! Los encogimientos de hombros despectivos e insolentes... Las miradas glaciales... El abandono injusto, que pudiéramos llamar "civilizado" *abandonando sin irse*, en que se van levantando murallas de piedra entre dos seres que pudieron comprenderse y apoyarse uno en el otro como la enredadera sobre el muro y sin embargo no quisieron... Y el tiempo pasa y transcurren las épocas y el mundo sigue así, hosco y sombrío, gozándose en esclavizar, en sujetar, en oprimir, con un sadismo enloquecido, que nunca tiene fin...

Ayer nos escribió una niña: "Estoy más contenta. Parece que papá ya no es tan duro con mamá. Anoche, después de muchos años, llevó a la pobrecita mamá al cine... Cuando regresó mamá y yo lloramos juntas de alegría... ¡Y a nosotros esta carta nos desgarró el alma! "Papá llevó a mamá al cine después de mucho tiempo..." Asombroso. Beneficio inaudito. Generosidad inguardada... sin embargo, los pobres esclavos lloraron de alegría, como los miseros desperdicios humanos de la gleba medioeval bailaban de júbilo ante el trozo de pan tirado por el amo cruel... ¿Y sabe ese señor o lo sabrá algún día, que él no nació para llevar o negar la vida a otro sitio? ¿Qué concepto de la libertad humana tiene ese hombre, que porque él gana un dinero y porque posee más fuerza, puede encerrar o libertar a los seres que él mantiene? El debe saber que si esa esposa fuese Greta Garbo

o Cecile Sorel, madame Curie o Mrs. Roosevelt, él no podría prohibirle salir o entrar ni *perdonarla* llevándola un día al teatro... No podría porque esas mujeres tienen una personalidad y ganan su dinero, y el mundo las conoce, las aclama y las admira y no se puede tratarlas como a esclavas. Luego hace eso con su esposa porque es pobre, porque no tiene una mayor cultura; en suma y final, porque no puede defenderse. Luego ha de confesarse que *todos esos sistemas educacionales*, que muchos creen enarbolar como a bandera del hogar, no significan otra cosa que aprovechamiento de la situación de inferioridad en que están delante de ellos las que luego han de entrar en el sector de los esclavos... Porque no podrían—repetimos—someter de igual modo que lo realizan con una pobre señora sin nombre conocido, si se tratase de una representante, de una escritora, de alguien, en fin, que tuviera sobre sí en algún sentido la mirada de la sociedad. Y viven esos pobres seres esclavos, pendientes todavía del amor, a pesar de todos los adelantos, de todas las leyes, de todos los Códigos que han querido verter ideas generosas en la vida social...

Por estas cosas, joven—educando, escolar o hijo—es por lo que hacemos bien en estarnos toda la tarde aquí junto al brazo del río, que corre menos apetuoso que el río mismo, y por lo tanto, me atrae más su mansedumbre, y es más segura la fertilidad que a la tierra ha de procurar... Nada de violencias, hijo, que la violencia arrasa, desarraiga y pulveriza, mientras que la suavidad y la dulzura convencen, acarician, confortan y fertilizan... Corre el río y en su corriente impetuosa lleva plantas y arbustos que han arrancado al pasar... Se desliza el arroyo y sus aguas van humedeciendo la tierra, infiltrándose en ella, como las ideas que el maestro ofrece a la mente del niño... El sol candente del centro de África quema y enferma... El sol ha de ser tenue para ser fecundo, y el rayo de su luz, que dora la frente del enfermo, no podrá ser jamás la candente llamarada de un sol abrasador... El viento desmanga los arbustos y hace combiar, los árboles... El aire que crea el rocío en las flores es beso matinal que ayuda y fortalece... Y aquí, sentados a la sombra de estos árboles grandes, nos sentiremos puros como la misma Naturaleza, olvidando las palabras amargas que los hombres pronuncian, las promesas que mienten; los engaños que hacen, contemplando a las bestezuelas de Dios, como no conocen la traición, ni saben de mentira, ni encierran ni castigan por faltas arbitrarias, ni someten a otros irracionales a deleznable esclavi-

Nueva Creación
de
Giré
LA MARCA DE CALIDAD

**GALLETICAS
CREMA-BRANDY**

tud... Todo eso lo ha inventado el hombre; "¿Qué miras?" "¿En qué piensas?" "¿Me molestas escucharte?" "Me voy solo y te dejo". "Te hago sufrir por celos y te prohíbo mires siquiera para nadie..." "Yo como y tú me miras". "Descanso y tú trabajas". "Del precio de tu sangre y tu sudor me he de comprar un coche". "Mientras yo recostado fumo tranquilamente, tú, en otra habitación, sufrirás la tortura de saberme pensando lo que te martiriza..."

¿Escuchaste, alumno, hijo? ¿Oíste cosas tan absurdas que no pueden comprender nuestros oídos hechos para escuchar a la justicia? Tú has creído, escolar, hijo mío, que esos conceptos salían naturalmente de la gruta, donde la fiera urdirá sus malicias... ¡Tú habrás pensado, con mucho criterio ciertamente, que esas voces terriblemente sádicas, atrozmente perversas, vienen de la montaña, donde la bestia ignora las piedades de Cristo...!

Pues, no; te equivocaste. Las fieras son más justas. Si comen, todos comen; si a uno cuesta

trabajo adquirir su comida, defenderá a zapazos su parte, es indudable, pero no ha de mirar después con desdén ni desprecio al que pudo coger la peor parte... Ni se dará más importancia porque tenga la panza más repleta... Ni será jefe y dueño de los hijos que correrán en libertad la tierra en cuanto tengan fuerzas para ello... Ni encerrarán la hembra en la covacha, prohibiéndole el aire y el lanzar los aullidos de la plazca... Ni cimentará calumnias... ni escribirá torpezas... ni verá mentiras... ni tendrá envidia, saña, lujuria cerebral o introvertida... ¡No! La bestia es sana... ¡Hermana del bendito Francisco!

Hijo, escolar, amigo: Mientras el hombre siga sin luz en el sendero... Mientras viva en torpezas olvidando el camino... Mientras se llame "hermano" del hombre y la mujer paria o esclavo, tú y yo, ¡alumno, hijo o amigo!, nos sentiremos en las tardes junto al brazo del río, y rodeados de las bestezuelas, nos iremos poco a poco educándonos, superándonos, civilizándonos, hasta lograr entrever a Dios, en la gota de agua y en la pupila quieta del cordero...

OVOMALTINA
*le fortalecerá
también a Ud.*

0sp 23

Jean Patou



DE CADA DIEZ MUJERES QUE INTERRUMPEN LA GESTACIÓN



9 SON CASADAS

UNA ES SOLTERA

EL ABORTO CAUSA . . .



UNA DE CADA CUATRO MUERTES MATERNAS

3 DE CADA 4 MUERTES POR ABORTO



PUDIERON HABERSE EVITADO

Estos cuadros gráficos revelan que el control de la natalidad existe de modo clandestino y como el privilegio de las personas acomodadas. Su implantación legal es defendida por quienes creen que ha de beneficiar a la sociedad.



Margaret SANGER, directora del Buró de Investigaciones Clínicas sobre el Control de la Natalidad.



Dr. Eric M. MATSNER, médico director de la Liga Americana para el Control de la Natalidad.

El control de la natalidad es algo que se está debatiendo con inusitado ardor en los Estados Unidos. Varias instituciones alean que debiera formar parte del Departamento de Salubridad Pública, en tanto que otros consideran que es una iniciativa monstruosa. En este número, por el interés que ese debate tiene, damos el punto de vista de Margaret Sanger y del doctor Eric M. Matsner, ambos defensores de que la natalidad sea controlada, y en el próximo número ofreceremos la opinión en contra del reverendo Edward Lodge Curran, que combate con serias argumentaciones semejante proyecto.

MIENTRAS en algunos países, Italia entre ellos, la natalidad recibe estímulos y el Gobierno procura que cada matrimonio procre e otorga premios a los matrimonios prolíficos y brinda facilidad al hombre y a la mujer jóvenes para que se casen, en otros países, por el contrario, el exceso de población, el aumento del desempleo y la áspera lucha por la concurrencia en todos los órdenes de la vida hacen que el proyecto de restringir y controlar la natalidad tenga fervientes animadores.

Actualmente, en los Estados Unidos, existe un Buró de Investigaciones Clínicas sobre el Control de la Natalidad, del que es directora Margaret Sanger—una verdadera pionera en la campaña por el establecimiento oficial de ese control, en Norteamérica—y existe, también, una Liga Americana para el Control de la Natalidad, presidida por el doctor

Eric M. Matsner, un hombre de ciencia de merecido crédito. Ambos vienen luchando, desde hace tiempo, por la implantación de leyes que autoricen, regulen y hagan obligatorio el control de la natalidad, no sólo desde el punto de vista social—desempleo, miseria, delincuencia, etc.—sino, también, desde el punto de vista sanitario y humano, ya que la ausencia de una supervisión del Estado en lo que se contrae a los enlaces matrimoniales que se efectúan en el país, permite que hombres y mujeres enfermos transmitan de generación en generación sus taras fisiológicas, lanzando al mundo a seres desgraciados—locos, paráliticos, imbeciles, criminales, deformes—que afectan a la sociedad y al medio en que viven.

Margaret Sanger, respecto al tema, afirma lo que sigue:

El control de la natalidad no es otra cosa que un modo legal y moral de regular la descendencia.

EL CONTROL



INGRESOS PATERNOS

AL AÑO



NO INGRESOS



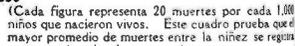
MENOS DE \$650



DE \$650 A \$1.050



MÁS DE \$1.050



La delincuencia juvenil se reducirá con el control, ya que una madre pobre, con muchos hijos, no puede atenderlos a todos.

El viejo dicho de que el techo de la pobreza es prolífico lo corroboran las estadísticas. Matrimonios con ingresos precarios son los que tienen mayor descendencia.

La gente joven puede casarse sin temor a que sus pocos recursos no les permitan sostener a sus hijos. Con el control, los matrimonios no serán postpuestos.

(Cada figura representa 20 muertes por cada 1,000 niños que nacieron vivos. Este cuadro prueba que el mayor promedio de muertes entre la niñez se registra entre matrimonios de menores ingresos.)



L DE LA NATALIDAD



(Fotos Archivas).



El control de la natalidad permite, según sus defensores, que los matrimonios tengan hijos sanos y fuertes.

POR ERSIE THUMBERLAND

cias de una paternidad prematura:

—Con el control de la natalidad la gente joven podría casarse sin vacilaciones, adquiriendo en cierta forma una experiencia que les ha de servir después, en la plenitud o madurez, para hacer sus vidas matrimoniales felices y estables. Así no se verían obligados a posponer el matrimonio hasta que el marido gane lo suficiente para sostener a la familia. Muchos hombres jóvenes no se casan sino cuando empiezan a ser viejos, porque no han obtenido en la primera edad la renta que sólo se logra cuando se ha luchado mucho en la vida. Esos matrimonios retrasados hacen que el hijo pierda en muchos casos a sus progenitores antes de poder valerse por sí solo. Con el control de la natalidad los jóvenes pueden disfrutar de su amor desde los primeros años, pueden colocarse tanto la mujer como el marido y ahorrar lo suficiente para el mañana. Además, con ese sistema, el hombre puede conocer a su consorte no como madre preocupada y absorbida por los quehaceres de la maternidad, sino como una compañera que comparte con él el trabajo en la calle, las diversiones en el descanso y los proyectos futuros en el hogar.

La señora Sanger, que ha estudiado minuciosamente el problema y que ha logrado el respaldo de muchos grupos religiosos protestantes y judíos, expone también sus teorías en cuanto a la delincuencia juvenil:

—El control de la natalidad reduciría la delincuencia en los años juveniles de manera efectiva. Una madre que está siempre preocupada con la perspectiva del nuevo niño que está por llegar, necesariamente no puede atender con el cuidado y la dedicación requerida a los que ya llegaron y que, según van creciendo, se escapan del hogar pobre para buscar la libertad de la calle. El control de la natalidad, por otra parte, restringe la prostitución, porque permite al hombre mantener relaciones normales con su esposa sin el temor y la preocupación de un nuevo hijo que, en muchos casos, el matrimonio desea, pero que al propio tiempo se ve obligado a evitar, porque una razón económica así lo exige.

El doctor Matsner, que con la señora Sanger está luchando por que la iniciativa prospere, añade otros argumentos que son menos sólidas a la tesis de que la natalidad sea restringida.

—Los bajos ingresos—dice—significan también una mortalidad infantil elevada, tal como lo demuestran los gráficos estadísticos comparando el *Births and Deaths* de los Estados Unidos. El control de la natalidad permite a los padres tener tan sólo el número de hijos que con sus ingresos puedan sostener. Es claro que de esta manera menos niños vendrán a la vida, pero en cambio puede asegurarse que muchos más han de alcanzar un pleno crecimen-

to y desarrollar su facultad y su poder vital de manera plena.

Hay otra cosa aterradora que revelan las estadísticas: y es que las familias pobres, o mejor dicho, las que tienen un ingreso anual máximo desde 1.000 pesos hasta cero, son las que tienen hoy en día más de la mitad de los niños que nacen. En cambio, las familias pudientes, que han ejercido, por facultárselo sus recursos, el control de la natalidad a su manera, no han tenido descendencia apreciable en los últimos 50 años, de acuerdo con las estadísticas.

La solución, según algunos, es estimular a las familias ricas a que tengan hijos y a que prolonguen su descendencia. Aparte de que eso no hay modo de reglamentarlo, porque es un factor esencialmente volitivo, mucho más fácil y justo es permitir que la gente pobre controle la natalidad, privilegio de que ahora sólo disfrutan los ricos. Se ha argumentado, también, que el control mencionado puede producir graves efectos en la vida económica de la nación. Los de eso, si lo regula científicamente el Estado, puede contribuir a resolver los conflictos que aun existen, tales como el desempleo, la superpoblación y la congestión rural en los grandes centros urbanos, etc.

Aunque el control de la natalidad no ha sido implantado oficialmente en Norteamérica, sin embargo, de hecho, muchos matrimonios lo emplean. Y, como todo lo que se realiza de modo clandestino, causa daños gravísimos que serían subsanables si el Estado hubiese dictado una ley sobre la materia. El doctor Matsner dice:

—La práctica de ingerir medicamentos y remedios caseros para evitar la maternidad y aun de acudir a comadronas o médicos para frustrar la concepción, aumenta por días. Y se da el caso curioso de que por cada 10 casos de aborto conocidos, 9 ocurren entre mujeres casadas, cada una de las cuales tiene dos o tres hijos del matrimonio y les resulta imposible a los padres mantener nueva descendencia. El peligro de este sistema es obvio, cuando se sepa que de cada cuatro muertes por maternidad 1 es originada por el aborto. Sin embargo, con el control de la natalidad, de cada 4 muertes de ese tipo 3 podrían haber sido evitadas. La Asociación Médica Americana, por tal motivo, reconoció ya, con un criterio científico, que el control de la natalidad es una parte esencial de la medicina moderna y que debe merecer la atención y el estudio del Gobierno y de las autoridades sanitarias.

(En el próximo número de *CARTELES insertaremos un interesante trabajo en el que se exponen los argumentos contrarios al control de la natalidad y el Rodo. Edward Lodge descubre sus peligros y señala los perjuicios que ese control, aunque clandestino, ha causado a nuestra sociedad.*)

En ciertos casos ese control entraña la separación del hijo de modo que no tenga contacto con padres enfermos o tarados, con lo cual la vida del niño puede rescatarse y asegurarse un crecimiento sano y sin peligros. El control, además, permite a un matrimonio que sufre algún mal hereditario o incurable, seguir viviendo una vida conyugal perfecta, y sin embargo no transmitirles sus afecciones a los hijos. Finalmente

reducirá el aterrador número de infantes defectuosos y enfermizos que hoy registran las estadísticas oficiales y los cuadros demográficos del Departamento de Salubridad de los Estados Unidos. La señora Sanger, por otra parte, da razones de carácter social respecto a que la juventud tiene derecho a disfrutar de la vida en la edad en que las ilusiones y los sentimientos son más vírgenes y puros, sin sufrir las consecuen-

MONTORO, SÍMBOLO DE UNA ÉPOCA

EN UNO de los pequeños parques de La Habana, en el Vedado, fué erigido hace cosa de un año un monumento a Rafael Montoro. Ahora acaba de ser objeto de un ligero traslado. El parque aludido tiene forma triangular. El monumento, que se hallaba emplazado en el vértice del triángulo, ha pasado a la base del mismo, con notable ventaja. Esta coyuntura ha sido aprovechada para completar la obra de arte labrada en homenaje a la memoria del eminente cubano. Carecía de toda inscripción, hasta del nombre del tribuno, y se ha confeccionado una placa de bronce contenida de unas precisas palabras de Enrique José Varona que hablan del Montoro que simboliza toda una época de la historia de Cuba.

La inscripción tomada de un texto de Varona para el monumento de Montoro rememora la grandeza de ambos. Juez y enjuiciado fueron coetáneos. Montoro nació tres años después y murió tres meses antes que Varona. Ambos se distinguieron como hombres de pensamiento. Montoro fué estudioso de letras y filosofías y político, pero político sobre todo. Varona fué político, artista y filósofo, pero filósofo sobre todo. Los dos se iniciaron en la actividad política bajo la bandera del liberalismo organizado como consecuencia del pacto del Zanjón. Mas no duró mucho el común afán. Varona consideró incompatibles sus aspiraciones y las limitaciones del credo autonomista, y sentó plaza en las filas revolucionarias disciplinadas por Martí, de quien fué amigo predilecto y comprendiendo cabal y a quien sucedió dignamente en la dirección del periódico *Patria* en Nueva York. Montoro continuó siendo servidor y vocero insuperable del autonomismo, convencido de que la solución era la adecuada para el conflicto permanente entre Cuba y España. Luego, tras el advenimiento de la República, de nuevo se juntaron al servicio de los intereses colectivos. Entonces, como antes y después, cualesquiera que fuesen sus posiciones respecto de desarrollo histórico de Cuba, pudo contemplarse en ellos la presencia de actitudes inspiradas en el anhelo de acelerar el ascenso de los valores patrios. Fueron espejo y escudo del buen nombre de Cuba. Celosamente cuidaron de mantenerlo limpio de peculados y concusiones, y usaron para vanagloriarse ni apurarse sobre él, sino para honrarlo y exaltarlo.

Me tocó frecuentar el trato de estos dos cubanos insignes cuando ya andaban por la ancianidad. Cada vez que me acercaba uno de ellos salía con el grata recuerdo de una nueva, aun en días de esos, que periódicamente se producen aquí, en que la declinación cívica ponía y pone espanto hasta en los espíritus más fuertes. Su larga experiencia les dictaba reflexiones magistrales. Habían vivido al calor de las luchas cruentas e incurrentes de la Cuba de la segunda mitad del siglo XIX. No habían sido meros testigos: habían desempeñado papeles de actores principales. En sus palabras encontré siempre serenidad y sabiduría.

Una mañana del año de 1927 visité a Varona, como solía, en su casa de la calle Ocho del Vedado. La conversación giró sobre distintos asuntos y hombres nacionales. En un momento recayó en Montoro. De los labios del pensador escuché algo así como una confesión.

RAFAEL MONTORO

1852 - 1933

MONTORO SIMBOLIZA, EN LOS AÑOS DE SU PLENA ACTIVIDAD MENTAL, TODO UN PERIODO DE LA HISTORIA DE CUBA.

Enrique José Varona



Grabador: Rafael Bartoli.
Inscripción destinada al monumento de Montoro.

Enrique José VARONA.

Rafael MONTORO en los años de su plena actividad mental.



—Mis primeros encuentros con Montoro—contó Varona—se señalaron por la disparidad de nuestros criterios. Era la época de la organización del Partido Liberal, a raíz del Zanjón. Nuestros puntos de vista sobre cuestiones fundamentales de nuestro país no coincidían. Después, cuando nuevos hechos y circunstancias nos han reunido, han surgido otras discrepancias que han destacado nuestros distintos modos de pensar...

Y esto lo decía Varona como para ponderar un fenómeno hasta no más edificativo. Montoro y él habían disentido muchas veces acerca de los negocios públicos cubanos. Pero la falta de armonía entre sus pareceres jamás había estorbado al señorío de la consideración afectuosa. Por el contrario, hasta en los momentos de mayor oposición entre sus opiniones se había mantenido intacto y vigoroso el espíritu de recíproca tolerancia que, por lo demás, era ineluctable en hombres de su categoría y superioridad mentales y morales.

Por la misma época en que recogí esos recuerdos de Varona respecto de sus relaciones con Montoro tuve ocasión de hablar con éste en su casa de la calle de Neptuno. Comentamos un artículo recién publicado por Ramón Vasconcelos en el diario habanero *El País* bajo el título de *Montoro*. El periodista había iniciado su trabajo con dos interrogaciones. «¿Vivía Montoro? ¿Había muerto Montoro? Después de tales preguntas fué natural que aquel artículo no hablase sino del pasado del tribuno de la autonomía del pasado anterior a la República. Y así era, en efecto.

—He agradecido mucho a Vas-

concelos — subrayó Montoro — la generosidad con que se ha referido a mí. Pero lo que más le agradezco es que en su artículo se haya detenido en la parte de mi vida vinculada al desarrollo y fin de la política autonomista. Realmente, yo no debí intervenir en la cosa pública al surgir la independencia...

No era que Montoro viese con indiferencia la República. El la aceptó y sirvió con lealtad. Pero no olvidaba que lo mejor de su existencia se hallaba vinculado a la de Cuba durante el periodo comprendido entre El Zanjón y Baire. Estos años fueron de plenitud a él. Su elocuencia llegó entonces a lo sumo. Sus ideas, a las que en todo momento guardó respeto que le honraba y enaltecía sobremediana, tuvieron en Cuba. Creyó que las doctrinas de que era magnífico expositor enraizaban en la conciencia cubana y acabarían por triunfar. Con los años de fin de siglo rodaron por tierra tales ilusiones. El separatismo triunfó del autonomismo. Montoro, ya en las postimerías de su fecunda vida, no ocultaba su dolor por no haber puesto término a su actividad política en el punto y hora en que sus ideas cubanas habían quedado desechadas y vencidas.

Las confesiones de Varona y Montoro que acabo de recordar constituyen el mejor antecedente de la inscripción adoptada para el monumento erigido a la memoria del tribuno autonomista. Cuanto a Varona, por lo que sus palabras tienen de autoridad máxima: las escribió un hombre ilustre que distó mucho de ser un incondicional admirador del compatriota a quien se refieren. Cuanto a Montoro, por lo que

una opinión suya de las postimerías de su vida concuerda con el pronunciamiento de Varona: él sirvió y representó aspiraciones cubanas que alcanzaron fuerza y predominio en las dos últimas décadas del siglo XIX.

El periodo de la historia de Cuba simbolizado por Montoro, según la expresión lapidaria de Varona, fué el cubierto por la propaganda autonomista. El propio Montoro consideró esta época la mejor de su vida. Pero ¡apreciaron ambos de igual modo la naturaleza, la significación y el alcance de aquella actividad política! No. Cada uno de ellos la vivió de distinta manera. He ahí otra de las discrepancias producidas entre los pareceres de Montoro y Varona.

Montoro asumió la función de gran definidor del credo autonomista. La política liberal iniciada en Cuba en 1878, según él, tenía por base la unión del nacionalismo con el conjunto de libertades públicas. Quien dijese que era otra la aspiración de los liberales organizados a raíz del Zanjón no decía la verdad y la ocultaba a sabiendas. Ese liberalismo colonial poseía esencias conservadoras. Porque ¿qué había de conservar entonces en Cuba? Sólo una cosa: el nuevo régimen inaugurado en El Zanjón: la libertad de Cuba con España. El ejemplo de Inglaterra era elocuente: en Inglaterra, el país clásico de la libertad, los conservadores no vivían suspirando por la conservación de los liberales. Aquellos dejaban a éstos el Poder cuando llegaba la hora de las grandes reformas y asistían con mesurada actitud a la instalación de ellas. Fenómeno análogo apetecían los liberales de Cuba. Querían ser los propulsores de reformas fundamentales bajo la soberanía hispánica, y apelaban al buen sentido de los que se consideraban a sí mismos españoles incondicionales para que no estorbasen el advenimiento del ordenamiento institucional llamado a propiciar el ascenso de la isla y la salvación política para España. El denominador común de todas las medidas renovadoras era la libertad, sin la cual nada sería posible.

Varona no negó la postura ideológica que Montoro atribuyó a los rectores del autonomismo. Pero estableció una clara diferencia entre lo que ellos premeditaban e impulsaban y lo que sentía la muchedumbre de sus seguidores. Los directores de la agrupación autonomista se esforzaban por disciplinar al cubano para que pruriosamente se afanara en la acción política, circunscrito a desarrollarse dentro de la nacionalidad española. La gran mayoría de sus adeptos traducía esa predica al lenguaje de los sentimientos. Para la mayoría de los adeptos, a juicio de Varona, el autonomismo significaba independencia.

Fuera cual fuese la relación entre el pensamiento de los directores del autonomismo y el sentimiento de muchos de sus seguidores, un suceso quedó consumado en el periodo que cubrió aquella doctrina liberal y nacionalista de consumarse el robustecimiento del espíritu público y de la conciencia cívica del cubano. Esta magna obra fué adelantada por hombres superiores. Entre ellos sobresalió Montoro: *primus inter pares*. De ahí la exactitud de la inscripción, procedente de un tribuno que fué elegido para el monumento erigido a Montoro: *Montoro simboliza, en los años de su plena actividad mental, todo un periodo de la historia de Cuba.*

Envíele como REGALO

alguno de los finos Estuches de Belleza

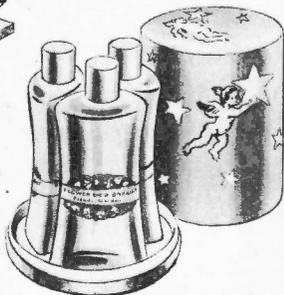
de Helena Rubinstein



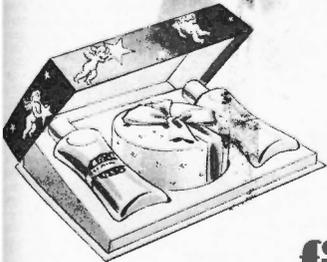
Creyón y Arbol en finos estuches dorados y un lujoso Vanity para polvos — 7.00



Agua de Toilette "Flower Shop", en cuatro deliciosos perfumes: "English", "French", "Autumn" o "American Garden", a elegir. En fino estuche — 4.25



¿Qué otra cosa podría ella agradecer más? Si conoce ya los finos productos de Helena Rubinstein, estará entusiasmada con el Regalo, porque tiene la certeza de su valía. Y si no ha usado aún esos preparados admirables, le proporcionará usted la más placentera satisfacción de su vida, al permitirle conocer lo más puro, lo más elegante y lo mejor que una mujer debe emplear en el cuidado de su belleza. Decídase, pues, a enviarle algo de H. Rubinstein en estas Pascuas. Hay Estuches de todos los precios en nuestra planta baja. So nos distribuidores exclusivos.



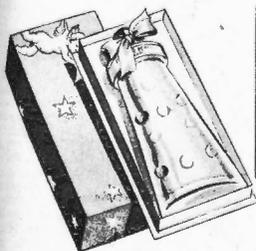
Agua de Toilette "Flower Shop", Talco para el baño de exquisita fragancia y Colonia "Sachet" para fricciones, deodorante y perfumada — 4.75

fin de Sielo

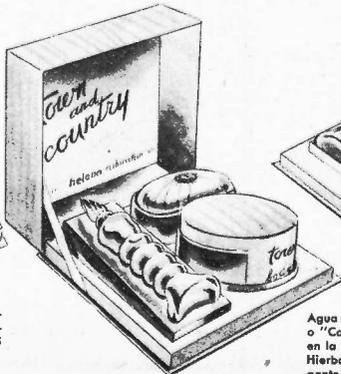
san rafael y águila, teléfonos: m-5991-92-93
Havana, Cuba



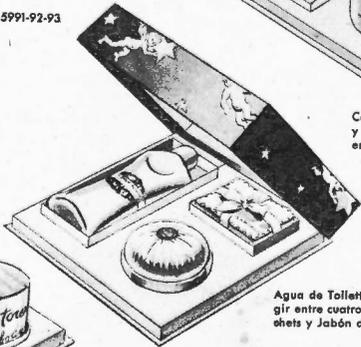
Colonia "Flower Petal" refrescante y vigorizante. Y Talco para el Baño en el mismo exquisito perfume. 3.75



Colonia "Flower Petal", con un olor delicioso a pétalos de flores frescas. En fino estuche rojo — 2.25



Agua de Toilette en perfumes "Town" o "Country"; Talco "Body Sachet" en la misma fragancia y Jabón de Hierbas gardenia. En novísimo y elegante estuche — 12.00



Agua de Toilette "Flower Shop" a elegir entre cuatro perfumes; dos finos Sachets y Jabón de Hierbas — 3.00

CARTELERA

por ROSENADA



EL ARBOLITO DE LA PROSPERIDAD



-¿QUE TE PASA, LIBORITO?
-NADA, AQUI ESPERANDO LAS FELICITACIONES DE PASCUAS..



SANTA CLAUS.-¿COMO ME LAS ARREGLO YO ESTE AÑO PARA IR A CUBA SIN LLEVAR LOS 50 MILLONES?



CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ

Director

VOL. XXXII No. 52
HABANA, DICIEMBRE 25, 1938

Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

\$6.00; seis meses, \$32.50; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$70.00; seis países, \$40.00. Se publica los días 15 de cada mes y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de Cuba y Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1932, bajo No. 125.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1933.—No se devuelven los ejemplares que corresponden a otros países que no se han solicitado.—Autorizado por Resolución No. 7 de fecha 25 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Infanta y Fajardo—Aptado 188—Calle y Calle de "Carreteras"—Teléfono. Dirección: U-2956. Administración: U-2956. Redacción: U-2956. Anuncios: U-2956. Se aceptan los avisos para anuncios en el extranjero: Jonathan B. Powers, Inc., 220 East 42d St., New York 17, N. Y. Bureos Aires: J. B. de Berti, Paria Villa; J. D. Cockepear 88, Londres; Postdamersstr. 25, Berlín 35.—Número sueldo en Cuba, \$10.00 en el extranjero, \$15.00.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$7.50.

La prosperidad genuina

UNA POLÍTICA de gobierno, para que reporte utilidad o surta eficacia, ha de estar regida por el método. Sobre todo ha de acusar, en todo instante, consistencia; y cada acto, en lo social y en lo económico, como en lo docente y en lo político, tiene que ajustarse a la unidad de un plan armónico, es decir, tiene que coincidir y corresponder a una finalidad de conjunto.

En el orden individual las mutaciones rápidas y las transiciones violentas son admisibles, aun cuando muchas veces crean trastornos y determinan perjuicios que, en última instancia, sólo afectan al espíritu voluble que las hizo suyas; pero en el orden público y colectivo, o lo que es igual, en las medidas de gobierno, las contradicciones y las contramarchas constituyen un grave riesgo, sobre todo cuando ni están inspiradas por una ordenación científica, ni revelan que han de desenvolverse en el futuro, de acuerdo con una doctrina concreta y un programa determinado.

Un Gobierno puede rectificar una orientación y escoger, decididamente, otra que más se ajuste a los objetivos que ha definido como suyos. Lo que no puede es modificar y alterar en cada momento, con un criterio circunstancial, la esencia y el método para lograr fines diversos creando una confusión crítica e impidiendo que la opinión pública sepa a ciencia cierta hacia qué meta va y qué sistema político lo conduce.

No se puede estar cambiando la tónica de un régimen de manera que oscile de un lado al otro sin permanecer en ninguno, ni es posible que se quiera ensayar, desde el Poder, la realización de aquel imposible metafísico que se enseña a los estudiantes de lógica, de que una cosa sea y no sea al mismo tiempo.

Los tanteos, los ensayos, las exploraciones y los equilibrios, en el orden técnico, pueden pasar, pero en el orden de las ejecuciones, crean un confusionalismo y una perturbación que afectan a la esencia del propio Estado y, por consiguiente, a la vida de la nación.

Cuba ha venido incurriendo en excesos reaccionarios y demagógicos a través de toda su vida republicana y, en fecha más reciente, después del derrocamiento de Machado, las contradicciones en lo social, en lo económico y en lo político se han recrudecido. Comenzando por la convocatoria, dos veces, a elecciones para ocupar cargos electivos sin una previa elección de Constituyentes, y terminando con la ley de Nacionalización del Trabajo, que irradió de nuestro país a miles de españoles radicados en Cuba y que eran sostenes de hogares cubanos—mujeres cubanas, hijos cubanos—para hoy estimar necesaria una reacción inmigratoria a fin de abrir hospitalariamente nuestras playas al trabajador extranjero, todo en el rumbo oficial aparece transido por una inconsistencia absoluta.

CARTELES se ocupó siempre, con viva preferencia, del aspecto confiscatorio de la ley de Nacionalización del Trabajo, que despojaba de sus derechos, legítimamente adquiridos, a hombres que habían renunciado a su propia patria para escoger la nuestra, al amparo de garantías otorgadas por las leyes existentes aquí sobre la materia. Esos inmigrantes, españoles en su mayoría, se afincaban en Cuba, aquí se casaban, tenían hijos, se fundían al medio, mantenían la raíz racial tan bellamente evocada por la elocuencia diplomática cada 12 de Octubre. Esos españoles, iguales a los padres y abuelos de los cubanos que implantaban la nueva ley, proscribiendo a sus mismos progenitores, fueron lanzados a la calle, desposeídos de sus empleos y obligados a emigrar de Cuba, su nueva patria, con sus mujeres e hijos, para reintegrarse a España, patria de origen, que ya les resultaba un suelo ajeno y en cierta forma hostil, por cuanto tenía que recibir a un emigrante que había ido a ofrecer su energía y su acción a otro suelo, este exodo coincidió con una guerra civil que azota a España desde hace varios años y que, sin duda, ha hecho víctimas de su implacable furor a muchas de las mujeres y niños cubanos que fueron expulsados de la propia tierra para seguir al marido y al padre despojados de su derecho a subsistir en ella.

Mientras en Cuba se legislaba, demagógicamente, en contra del interés cubano, considerando un enemigo al español e irradiándolo de toda convivencia entre nosotros, en los campos las tareas de la zafra exigían, según declaraciones de los productores de azúcar, brazos antillanos, pero no existir suficientes braceros nativos dispuestos a realizar esa ruda faena.

Todo el campo de Cuba, en tiempos coloniales, fue poblado y trabajado por agricultores españoles de Islas Canarias y es raro el guajiro de tierra adentro que no descendiera de isleños. Esa inmigración se ha interrumpido. Y la tradición agraria en nuestros campos está a punto de perderse. Hay un exodo guajiro hacia los centros urbanos, pueblos y ciudades, que acarrea un doble mal: la congestión en estos últimos con su natural consecuencia de bajos salarios, y el abandono de la zona rural allí donde más falta se observa de brazos aptos para que trabajen la tierra.

Cuba tiene la necesidad de concentrar su riqueza en el campo, o lo que es lo mismo, de movilizar la acción creadora de riqueza en aquellas zonas agrarias o mineras donde sólo faltan brazos amosimos que la extraigan del suelo. Un sistema de colonización, de haciendas pequeñas, de pequeños terratenientes, de cultivadores expertos es lo

que el país reclama. Y ese tipo de campesino laborioso, tenaz, con amor al suelo, que sabe el tesoro que la propiedad representa y que tiene el hábito de vincular el sentido abstracto de la patria, en la realidad concreta de aquéllos, es el que Cuba necesita, importándolo, si no existe aquí en cantidad, de dondequiera que se encuentre.

Venezuela nos está dando un magnífico ejemplo de lo que es un rumbo oficial determinado que escogió un camino y que lo sigue sin oscilaciones. De Cuba y otros países ha importado los técnicos que pudieran cooperar al desarrollo de las fuentes de riqueza venezolanas o contribuir al progreso y al mejoramiento de las instituciones y de los servicios de esa gran república hermana.

Todo esfuerzo por lograr un orden institucional y por robustecer una economía, tiene que realizarse con visión de conjunto, analizando los factores complejos del medio en que va a ser desarrollado y sus posibilidades de éxito. El peor de los males de Cuba, hoy día, es la indeterminación. Faltan precisiones específicas. Finalidades claras y concretas. Nadie sabe si el país va hacia un lado o hacia otro. Hay más efectismo que efectividad. Cada anuncio es una sorpresa y cada contradicción una alarma.

Tanto el capital como el trabajo permanecen en una expectativa curiosa, aguardando a que Cuba clarifique su posición y se afiance definitivamente en ella, de modo que uno y otro puedan, dentro de un clima peculiar, saber a qué atenerse. Pero mientras esa definición no se produce, el trabajo sólo alcanza para una parte del proletariado nacional, mientras otra se muere de hambre. En tanto que el capital, con sus millones en los bancos, o en marcha absentista hacia inversiones en el extranjero, aguarda también a que Cuba estructure, dentro de una política nacional planeada y articulada por hombres técnicos, una legislación económica y social que ofrezca garantías a los únicos que pueden dar trabajo a los que no lo tienen, y que son los ricos emprendedores.

Con la alegre costumbre que se ha adoptado en Cuba de hacer leyes confiscatorias y de dar retroactividad a sus efectos en el orden económico, el capital no sólo se retrae ante las medidas equivocadas o inconscultas que ya están en marcha, sino ante la posibilidad de que en el futuro se implanten otras que den al traste con todas las garantías y que constituyan la destrucción total del crédito nacional, tanto público como privado.

Cuba necesita más que nada, dar al inversionismo la seguridad de que su afincamiento en Cuba no significa un riesgo, a fin de que ese capital que hoy emigra o que, sin emigrar, se torna estéril, porque permanece en las bóvedas de los bancos, se aplique a empresas de provecho, a creación de industrias, a fomento de las actividades productoras. Lo esencial es que en el campo se trabaje la tierra, que se creen cooperativas agrícolas, que se refaccione al cosechero, que se diversifique la producción, que se movilice el dinero inactivo hacia la explotación de esas fuentes potenciales de riqueza que están en el subsuelo y que son las únicas que pueden dar a Cuba la prosperidad genuina que procede de una actividad permanente.

Si para coordinar esa política es menester la cooperación y el aporte de especialistas o de técnicos cubanos y extranjeros, reclámense ambos, porque lo esencial es enfocar nuestra realidad, no soslayar ningún problema, ponderar el alcance y la trascendencia de las necesidades y de las soluciones y arribar a un dictamen definitivo que, una vez aprobado, se cumpla y que dé a Cuba un matiz de cualquier índole, pero un matiz al fin, que es siempre preferible a una vaguedad incolora.

El ejemplo de Venezuela es digno de ser encarecido y de ser imitado. Hay que utilizar los hombres mejores para las disciplinas que les sean familiares. Hay que dar incentivos, protección, ayuda al capital y al trabajo. Hay que hacer una legislación social de tipo científico que responda, no a suscitar simpatías callejeras, sino a armonizar los intereses coincidentes del trabajador y del capitalista para que éste invierta su dinero sin la zozobra de que se le va a confiscar al siguiente día, y para que aquél halle un medio de ganarse el sustento, que no quede subordinado al peso diario del jornal mínimo, sino que aumente en la proporción en que la demanda de brazos, por la prosperidad general, así lo justifique.

Háganse los Códigos de Trabajo dentro de una legislación social cuyas reformas, progresistas y avanzadas, sean al propio tiempo firmes y definidas, de modo que el trabajador sepa lo que en realidad va a percibir, y que el capitalista sepa, también, lo que va a dar, cómo lo va a dar y con qué garantía puede hacer su inversión sin el peligro de que una nueva ley lo deje sin nada. Mientras ese problema de carácter social no se resuelve y las relaciones entre patronos y obreros quedan a expensas de disposiciones anárquicas y de modificaciones caprichosas que buscan en el Correo el aplauso de la galería, el dinero no se canalizará en Cuba hacia las rías de provecho vital que están representadas por la explotación del suelo del subsuelo y por la creación de nuevas industrias en las que el campesino y el obrero tengan un trabajo continuo que los saque del ocio y la indigencia y que haga tangible la prosperidad nacional, tan ansiosamente invocada y reclamada por el pueblo.

LA DIOSA DE BATAVIA

El amor y la vejez son dos elementos muy difíciles de armonizar. Y es por eso que los celos de los viejos son casi siempre ridículos, cuando no resultan trágicos, como así ocurrió con los protagonistas de esta vigorosa narración, en la que unos celos absurdos perturbaron completamente los sentidos del viejo marido de una joven y bellísima mujer.



AN KROMHOUT, el grueso naturalista holandés, que conocía al dedillo hasta el último oscuro rincón de la Malasia, me contó esta historia de Karl Behren y su esposa Lila, conocida en todo Oriente por "la diosa de Batavia". Como Kromhout fué íntimo amigo de Karl Behren, su explicación del extraño asunto está basada en informes obtenidos de buena fuente. Existen otras versiones de la tragedia, pero la historia que refiere Kromhout es la única verdadera.

Un curioso triángulo amoroso, surgido en la colección de animales del naturalista, fué lo que le

impulsó a narrarla. El holandés, a causa de la falta de espacio, habíase visto obligado a colocar una linda mona de Bengala, o *rhesus*, en el compartimento ocupado por un macaco de rabo de cerdo que poseía hasta el límite los feos atributos de su tribu. El previo dominio de la jaula había llenado de viento la cabeza del macaco. Consideraba a la monita de Bengala como propiedad particular suya, y vigilaba sin cesar su conducta y movimientos.

Todo marchó bien hasta que Kromhout adquirió un macho joven de Bengala, el cual hubo de poner junto al macaco y su es-

clava. Al punto el *rhesus* se sintió atraído por la belleza de la hembra de su especie, y la *ménagerie* se llenó de los gritos y gruñidos del viejo macaco y el gellardo recién llegado. Era evidente que la monita no miraba con malos ojos al macho *rhesus*; pero Kromhout no la trasladó a la jaula del joven mono.

—El macaco es viejo—explicó—. Está encariñado con ella como lo que es, como un tonto. Si se la quito y la pongo con ese mono joven, se morirá de celos. Los viejos son siempre celosos. Ponen todo su afecto en un objeto y ya no pueden pensar en otra cosa. No

los jóvenes es distinto. *Ja, Siem* se imaginan que a la vuelta de la esquina van a encontrar algo mejor. Los viejos saben que ellos no están en ese caso.

Guardó silencio por espacio de un minuto largo; luego me preguntó:

—¿Le he contado alguna vez que fui amigo de Karl Behren?

Sacudí la cabeza negativamente. Yo había oído retazos de habladurías respecto a Karl Behren y su esposa Lila, pero de labios de gentes neclias y chismosas que jamás habrían tenido ocasión de ver ni a Behren ni a la mujer cuya belleza le había proporcionado el título de "la diosa de Batavia".

—Conoció a Karl Behren mucho antes de que fuese millonario—empezó diciendo Kromhout—. Entonces vivía en el Hotel Des Nederlanden, en Molenvliet, y se ocupaba más del dinero que ningún otro habitante de Batavia. Soñaba con los *quidiers*; el día entero se lo pasaba corriendo tras ellos. Era codicioso hasta decir no más. Nunca miraba a las mujeres. *Behren*. Mujeres querían decir dinero gastado, y eso a él no le gustaba ni pizca. Y en cuanto a ellas, no le miraban gran cosa, porque eran feo como ese macaco de rabo de cerdo. De suerte que el hombre se pasaba el tiempo sumando cantidades en sus libretas de banco, y hablar, únicamente con los administradores del Banco de Java y el *Nederlandsche Handelsbank*, que eran los que le cuidaban el dinero.

Eso era en la época en que Lila Sluyters era una chiquilla con el pelo rubio en trenzas que le caían por la espalda. Vivía en la parte central de la ciudad, Kasteelplein, y sus padres eran pobres. Muchos y a veces la tengo vista yendo a estudiar viendo de la escuela, y entonces pensaba yo que era una niña como tantas otras.

Pero en Oriente pasan cosas muy raras. El cambio de niña a mujer se verifica en cuestión de horas. En Europa y América hacen falta meses y aun años. Hay ese desgarrado período de transición en que una muchacha es todo rodillas y codos; pero en Oriente la cosa es diferente. *Ja*, pero muy diferente. Hoy está usted comprándole un saquito de bombones a una niña bonita, y al día siguiente ya la ve figurando en el mercado matrimonial.

Así ocurrió con Lila Sluyters. Un día pasó por el Molenvliet sin que un solo muchacho se dignase concederle una mirada; al otro día era ya la diosa de Batavia y todo el mundo la señalaba como la muchacha más bella de toda Java. Había florecido en una noche, como los campos de tulipanes de Holanda.

No era holandesa pura. El Oriente es el gran crisol del mundo. Allí los árboles genealógicos presentan más injertos que en ninguna otra parte. Por las venas de Lila Sluyters corría buen golpe de sangre española y un poco de francesa, y se rumoraba que años atrás su tiempos de la insurrección de Dipa Negara, un sultán de Surakarta había sido muy amigo de su bisabuela. Esas mezclas de sangre son las que producen las grandes bellezas.

Lila Sluyters, en un solo día, se convirtió en objeto de desahucio extraños anhelos, y pronto hacía volver un poco locos a los hombres que la miraban. Si ello no era cosa de magia, no sé lo que podía ser. Tenía un no sé qué que no se puede describir con palabras, un no sé qué que emanaba de su persona cuando la encontraba por la calle, a algo que es difícil de definir era hermoso cuando creías que

estaba lloviendo, algo que os susurraba al oído que no erais tan viejo como pensabais. Era una verdadera hechicería.

Kromhout hizo una pausa. El mono de Bengala increpaba enfurecido al macaco, diciéndole probablemente que era un viejo imbécil al creer que a través de la lluvia que le caía sentía una menor interés por él. El macaco le ripostaba a gritos pelado, con toda seguridad, hiriendo frases relativas a la estúpida arrogancia de la juventud.

Yo aproveché la interrupción para dirigir una observación a mi amigo.

—¿Juzgar por la descripción de usted, imagino que la joven en cuestión poseía bastante... en fin, magnetismo.

—¿Bastante?—repetió el naturalista—. ¡A montones! Tenía por cien mujeres. ¡La nueva se extendió por toda Malaya igual que la nota del banco de una perla extraordinaria! Cuando salía de casa de sus padres, la seguían en grupos por la calle en medio de "aaahs" y "ooohs" de asombro, que su belleza sobrehumana les arrancaba. Era un prodigio aquella muchacha. Le hacía a uno dar gracias al Todopoderoso por su belleza para crear su preciosa naricilla, y sus grandes ojos, y su boca que por sí misma era una tentación.

Cuando iba a bañarse a Tandjong Priok, docenas de hombres la contemplaban con anteojos de larga vista. Y no todos eran jóvenes. Nada de eso. Viejos había que agudaban vislumbres de horas y horas para plantar un instante en traje de baño. Aquí donde me ve usted, yo también iba a verla. No me avergüenzo de confesarlo. Aquella muchacha era un regalo enviado a este mundo para alegrar el corazón de los hombres.

Se hablaba de ella en Singapur, en Rangun, en Calcuta. Su fama llegó hasta los Estados Unidos. Un magnate pelucero de California cableografió a su agente en Hongkong que fuese a verla, y el hombre vino a la carrera.

Tras un tiempo volvió para que yo le firmara. Lila Sluyters para un contrato magnífico. Miles de dólares, un automóvil y una gran residencia en ese lugar donde hacen las películas, en California; y los padres de la muchacha vieiron hecha su fortuna. Nosotros los holandeses tenemos un proverbio que dice: "Dochters zijn broze waren". Las hijas son una mercancía frágil. Los Sluyters desearon sacar el mayor provecho posible a la belleza de su hija, pero no les hacía mucha gracia aquello de que fuese a América. El agente discutíó, argumentó; y entonces, cuando estaban a punto de firmar el contrato, ocurrió algo. ¡Ja, algo muy importante.

Ya le he dicho a usted que Karl Behren jamás miraba a las mujeres. Ni siquiera reparaba en ellas cuando pasaban rozándose por el Molenvliet, al ir o volver él de su hotel. Y por eso me iba como un loco a verla. Pero una vez me acordé que ella me miraba. Pues bien, el día en que los Sluyters iban a firmar el contrato para que Lila marchase a ese sitio que llaman Hollywood, Karl Behren experimentó la conmoción más grande de su vida. Lila, al salir le miró, y él miró a Lila Sluyters.

Los que se hallaban cerca dieron luego que se detuvo en seco, se restregó los ojos y de su garganta brotaron sonidos guturales, como los de un demente. Lila Sluyters no se volvió a mirarle. No era la primera vez que ella se acordó de conducirse como Karl Behren. Siguió su camino, hacia la casa de

sus padres; y Behren, cuando recuperó el uso de sus piernas, giró en redondo y echó tras ella.

Hágase usted cargo. Karl Behren poseía un millón de florines y vivía allí felizmente, en Batavia. Para Papá y Mamá Sluyters nada podía ser mejor. Si Lila se casaba con Karl Behren, además, podrían ver también algunos de los florines de su yerno. Ese lugar donde hacen las películas en América está muy lejos; de suerte que cuando el bueno de Karl hizo su proposición a los padres de la muchacha, ellos se podrían alegrar de que Karl Behren era el holandés más rico desde la puerta de Penang a Meester-Cornelius.

Karl Behren era hombre que hacía las cosas aprisa. El y Lila Sluyters se casaron dos semanas después de pedida la mano de la muchacha. En Jacatra, Fud, cuando él iba de la iglesia a buscar un alboroto. Todo el mundo quería ver de cerca a la novia. Los hombres luchaban los unos con los otros, y las mujeres caían a tierra y erar pisoteadas.

Behren caminaba muy digno; pero se enfureció cuando los jóvenes comenzaron a pegarse y a hacerse unos a otros en su afán por acercarse a Lila. A Behren no le eran simpáticos aquellos jóvenes, ni mucho menos. Cuando uno tiene cincuenta y tres años y acaba de casarse con una muchacha de diecisiete, no siente simpatías por los jóvenes. Behren abofetó a un varón de aquellos alegres mozalbetes que se aproximaban demasiado a su esposa. Les abofetó, y al propio tiempo juraba para sí en voz baja.

A Lila no le sabía mal aquello. Sonreía a los jóvenes cuando la vitoreaban; y en una ocasión le tiró una moneda de aquellos alegres mozalbetes que se aproximaban demasiado a su esposa. Les abofetó, y al propio tiempo juraba para sí en voz baja. Sonreía a los jóvenes cuando la vitoreaban; y en una ocasión le tiró una moneda de aquellos alegres mozalbetes que se aproximaban demasiado a su esposa. Les abofetó, y al propio tiempo juraba para sí en voz baja.

Aquella noche hubo un gran banquete en el Hotel des Indes. El Peter de Vries se introdujo en el salón a fuerza de puños, y mientras Karl Behren contaba a los invitados a fin de que no fuesen a cobrarle un *gulder* más del lo convenido, el Peter fué corriendo hacia Lila, la abrazó y le dio un beso. Behren llamó a los sirvientes y les ordenó que arrojasen al muchacho a la calle. Siete meses después Karl Behren pudo lanzarle al Molenvliet. ¡Siete, sí!

Pero los viejos son unos tontos. Karl Behren imaginaba que una vez Lila fuese su esposa, todos aquellos jóvenes cesarían de mirarla. Pero eso no era posible. Ella conservaba siempre aquel no sé qué... Era... *nich...* era lo más bello que se veía en toda Batavia, no habría sido natural que no la mirasen los jóvenes.

Karl Behren había edificado para su joven esposa una casa en el barrio de Weltvreeden; y cuando vio que los jóvenes no querían dejar de mirar a Lila, hizo levantar una torre de marfil al lado del edificio de la vasta propiedad. Pero la mayoría de aquellos muchachos eran diestros escultores de tapas; y el mejor de todo lo era aquel Peter de Vries que fué compañero de juegos de Lila cuando ésta era niña. ¡Ja, ya lo creo que él se acordó de ella! Era el mejor de un gato hasta la parte superior de la tapia aquella y se quedaba vi-

gilando hasta que Lila salía al jardín.

El viejo que se casa con una jovencita comete una grandísima necesidad, la peor de todas. Aquel imbécil de Karl Behren dejó su negocio para poderse quedar en casa todo el día e impedir que los jóvenes se acercasen a ella. Y conste que Lila no tenía culpa ninguna. Era una muchacha seria y honrada. Cuando iba por Rijkswijk, camino de la joyería de Ollisaeger, a dejar allí unas cuantas monedas de las de Behren, no levantaba los ojos del suelo; pero... en fin, era tan hermosa que los hombres no podían menos que quedarse mirando.

Kromhout se detuvo al hacerse ensordecedor el altercado entre el macaco y el mono de Bengala. Otros ocupaban la contienda. Un mono negro se puso de parte del macaco y le incitó con fuertes chillidos a que entrase en la jaula del ofensor y le rompiese la cabeza. Un langur y tres aulladores eran partidarios acérrimos del de Bengala, animándole con sus gritos cuando éste se acercaba a la jaula metálica que le separaba del viejo macaco y la dama que había atraído sus miradas. El corculento naturalista holandés bajó un pedazo de estera que ocultaba la jaula de la vista de los gritones simios, y a continuación reprendió severamente a los contendientes. El macaco y a rhesus parecieron hacerle caso, y la paz reinó por el momento.

Kromhout reanudó su relato. —Karl Behren se ponía furioso con los hombres que miraban a su Lila. Y cuanta más gente se enteraba de la existencia de ésta, más crecía su desazón. Los guías que pululaban por Tandjong Priok en espera de los turistas que bajaban de los grandes vapores, tuvieron noticia de Lila. Antes de que su belleza la hiciese famosa, los guías en cuestión solían hablar a los forasteros del Cañon Sagrado, de la pescadería de Pasar-Ikan y de la granada de la Esperanza, que está en Jacatra Road; pero dijeron que lo que más interés despertaba en los turistas era la noticia de "la diosa de Batavia". Cuando los turistas decían que querían ver a la diosa, los guías los llevaban a la gran mansión del barrio de Weltvreeden y les hacían mirar por los agujeros de la tapia. Karl Behren tapó muchos de los tales agujeros, pero los muchachos abrían otros nuevos. Un negocio lastimoso, pero las gentes no podían menos de sonreír viendo aquello.

¡Seis meses después de su matrimonio, Karl Behren principió a desmoronarse. Un día me tropecé con él en Kali Besar. En los ojos tenía un resplandor de locura.

—Kromhout me dijo—, esos condenados idiotas me van a hacer perder el juicio. No hay manera de que dejen de mirar a mi mujer.

—Con mirarla no creo que te perjudique—le contesté.

—Pues sí que me perjudican! ¡Me molestan, me hacen daño!—replicó vivamente—. No parece sino que se la quieren comer con los ojos, y eso me desespera tanto, que siento impulsos de arrojarle al Tjiwiwoeng y ahogar me en sus aguas.

—Si no le hiciesen caso, no sufrirías de ese modo—repuse.

—¿Pero cómo quieres que no les haga caso?—gritó, y su voz, al hacer esa pregunta, fué tan recta que todos los que estaban cerca se volvieron a mirarme. Respetosamente. —Hasta en sueños veo a esos imbéciles! ¡Los veo curioseando por los agujeros de la tapia!

¡Me volveré loco si me quedo en Batavia! ¡Yo me voy de aquí!

—¿A dónde?—exclamé. —Estoy en tratos para comprar una isla frente a la costa, cerca del cabo Indramajoe—me respondió—. No hay en toda ella más que una o dos casitas. Una sola. Y vivimos. Levaremos unos cuantos criados indígenas, y no se le permitirá a ningún hombre blanco que desembarque en la isla. ¿Comprendes? Así le pondré punto final a este asunto, ¡si alguien viene a mirar a Lila, le meto una bala en la cabeza!

—¿Y entonces?—pregunté, que la tenía morada, congestionada por la rabia, y me dije que todo el mundo saldría ganando con que se fuese de Batavia. ¡Las mujeres bonitas son causa de muchos conflictos!

Todas las amistades de Karl Behren y Lila les fueron a despedir. Pero yo me quedé allí, allí, allí para que les llevase a su nuevo hogar. Ya puede usted suponer que el jovenzuelo de marras, el Peter de Vries, no faltó. Y había también centenares de otros jóvenes, y hombres de edad madura, y viejos. Pensaban que era la última vez que veían a Lila, y estaban tristes, muy tristes. Pero los avisados que tuvieron ocasión de escuchar las palabras de Karl Behren se dijeron que lo mejor que podía ocurrir era que se fuese. Alegráronse bastante cuando la lancha desatracaó.

El nuevo amoroso triángulo animal me permitieron la realización de mi propósito de Bengala aproximé pasito a pasito a la división de tela metálica que separaba las jaulas, y miró con gazmoñería al macho de su raza que estaba al otro lado. El macaco de rabo de cerdo, expresando con su ridículo apéndice la indignación que le producía el monje de Bengala aproximé pasito a pasito a la división de tela metálica que separaba las jaulas, y miró con gazmoñería al macho de su raza que estaba al otro lado. El macaco de rabo de cerdo, expresando con su ridículo apéndice la indignación que le producía el monje de Bengala aproximé pasito a pasito a la división de tela metálica que separaba las jaulas, y miró con gazmoñería al macho de su raza que estaba al otro lado. El macaco de rabo de cerdo, expresando con su ridículo apéndice la indignación que le producía el monje de Bengala aproximé pasito a pasito a la división de tela metálica que separaba las jaulas, y miró con gazmoñería al macho de su raza que estaba al otro lado.

Kromhout contempló a sus pupilos.

—Me figuro que esa mona posee en alto grado el que ha llamado usted magnetismo—observé secamente.

—Y ese joven rhesus que tales brinco da para demostrarle cuánto la quiere, me recuerda a Peter de Vries.

—¿Dió resultado el cambio de residencia de Behren?—pregunté.

Durante algún tiempo poseyó el alto diente de Karl y Lila estuvieron en la isla cuatro meses sin ver otra cara blanca. Nadie se acercó a ella, exceptuando a los indígenas que llevaban provisiones; y Behren comenzaba a olvidar a aquellos individuos de Batavia que no hacían más que rondar por ella. Pero una vez me dio pruebas de ser un hombre muy listo incautándose de una muchacha tan linda y llevándosela adonde nadie más que él la veía, pero cuando con más entusiasmo se felicitaba, recibió la sorpresa mayor de su vida. Una tarde, cerca ya del anochecer, vio un bote pequeño que venía hacia él desembarcando, y en el bote iba una sola persona. Una persona blanca.

Karl Behren tomó su rifle y bajó a la playa. Cuando el bote estuvo bastante cerca, le dio el alto, diciendo con voz recia que nadie podía desembarcar en la isla sin correr el riesgo de recibir una bala en la cabeza. Y lo dijo de un modo muy convincente.

El del bote se puso a discutir con Karl, alegando que se le habían terminado los víveres y el agua, que la embarcación se hundía, y que se imponía el desembarcar. Karl y Karl Behren estaban confundidos como yo.

Era cierto que el bote tenía una vida de agua, pero eso a Karl le



Un Regio Regalo

HASTA las personas más exigentes se encantarán con la belleza y las ventajas de la Pluma de Fuente Esterbrook. De un extenso surtido cada uno puede elegir la única pluma que le proporcionará perfecta satisfacción al escribir.

Además de un precio módico, la Pluma de Fuente Esterbrook tiene plumas instantáneamente reemplazables por el mismo escritor, a un costo nominal, así evitando el gasto excesivo y la inconveniencia de reparaciones de plumas.

El Regalo Ideal - La Pluma de Fuente Esterbrook

SOLICITE EL JUEGO COMPLETO DE PLUMA DE FUENTE Y LAPICERO

Esterbrook



Acelere la Convalecencia —con CEREGEN.

Las enfermedades debilitan los nervios, empobrecen la sangre, aflojan los músculos y disminuyen la vitalidad del organismo. Ceregen, fórmula mejorada de CEREBRINA ULRICI, es el tónico indicado para la convalecencia. Ceregen es un potente reconstituyente para la debilidad, agotamiento nervioso, cansancio cerebral y neurastenia. Ceregen estimula el apetito y acelera el restablecimiento completo.

CEREGEN

Fórmula Mejorada de CEREBRINA ULRICI

Gratis. A solicitud enviaremos interesante folleto y una linda acuarela. ULRICI, 233 West 14th St., Nueva York, N. Y. Dept. 23

tenia sin cuidado. Estaba furioso. Disparó un tiro al aire a modo de advertencia, y el bote dió vuelta y fué a detenerse más allá de los arrecifes que protegían la pequeña playa de las grandes olas del mar de Java. Anocheció entonces, y Karl Behren regresó a la casa.

Aquella noche no pegó los ojos, pensando en el visitante. Permaneció despierto hasta el alba, aplicando el oído y cavilando en las complicaciones que se le habían venido encima por haberse casado a los cincuenta y tres años con una niña de diecisiete.

Cuando se hizo de día volvió a bajar a la playa. Era tal como él había imaginado. Allí estaba el estropeado esquife con un cántaro vacío rodando dentro, y en la arena se distinguían huellas de pies desnudos. El visitante había desembarcado durante la noche, metiéndose entre los matorrales. En la isla había densos grupos de bambúes y palmeras, y una persona podía ocultarse en ellos perfectamente.

Karl Behren se volvió loco de cólera al ver aquellas huellas. Completamente loco. Al punto comenzó a buscar al desconocido, corriendo de un lado para otro con el rifle preparado. Metiase de cabeza en los matados y malos olores arbustos que le arañaban las carnes y le hacían trizas la ropa. Vociferaba maldiciones. Lloraba porque no podía dar con su visitante.

La enfermedad de los celos es una cosa tremenda. Es la peor enfermedad que existe. A Karl Behren le había dado muy fuerte. Cada vez que miraba su esposa restaba mentalmente diecisiete de cincuenta y tres, y la diferencia, treinta y seis, le hacía burionas muecas. Treinta y seis es un número muy alto.

No comía nada, y no podía dormir. Negábase a hablar con su mujer y no le permitía que le dirigiese la palabra. Ella parecía tener empeño en decirle algo; mas en cuanto abría la boca, él la mandaba a callar con malos modos. No quería escuchar ni una palabra. Estaba loco, loco del todo.

Se levantaba al rayar el día, marchaba a meter el cañón del rifle entre los bambúes, y no lo dejaba hasta que caía la noche. Tenía los ojos entrojados por la falta de sueño y la cara destrozada por los espinos. Un desastre. Antes de ver a Lila Sluyters en el Molenvliet era un holandés tan tranquilo y simpático, cuyo único defecto era su desmedido afán de hacer dinero. Y ahora...

Aquello continuó del mismo modo por espacio de trece días. Karl Behren no dormía en el mismo cuarto que su esposa. No mismo de ninguna manera, pero tenía una cama en una habitación situada en lo fachada de la casa, mirando hacia el desembarcadero. Allí se pasaba solo las noches, cavilando y maldiciendo al desconocido que se ocultaba entre los matorrales.

En la madrugada del décimocuarto día, poco antes del alba, Karl Behren, atisbando por la ventana, vio a una mujer de la casa. Llevaba un bulto en los brazos, y él comprendió que eran comestibles. Agarró su rifle, y cuando ella echó por un estrecho sendero que conducía al bosque, la siguió.

Apuesto a que iba diciéndose lindas cosas mientras caminaba cautelosamente tras la muchacha. Lindas cosas acerca de esposas jóvenes que son infieles a sus viejos maridos. A veces, cuando siento no haberme casado, me acuerdo de Karl Behren, y entonces me alegro de ser un solterón. ¡Me ale-



He aquí el remedio de acción rápida, que con unas tabletas cortan el catarro antes que se complique

LAXATIVO
BROMO QUININA
C. W. STEIN

gro como no puede usted figurarse!

* Karl Behren siguió a Lila por el sendero aquel cosa de media milla. Ella se detuvo entonces y silbó quedo. Su marido la contemplaba sin pestañear. Del grupo de bambúes surgió una cabeza, y Lila le dijo:

—Aquí traigo algunos víveres y agua. Me resulta muy difícil. He intentado hablar con él, explicarle lo que pasa, pero se niega a escucharme.

A Karl Behren le dió un vuelco el corazón el oír estas palabras. Entonces tuvo la certeza de que el desconocido del matorral era alguien que había seguido a Lila a la isla. Alguien de Batavia. Uno de los idiotas que se pasaban la vida mirándola por los agujeros de la tapia. Pensó que con toda seguridad se trataba de Peter de Vries, el hercúleo manco. Como usted recordará, era casi oscuro

NO DESCUIDE

A los dolores de los riñones deba dárseles cuidado. La naturaleza da siempre señal de peligro que se manifiesta por dolores en la espalda, lomos, hinchazones, y si se descuidan esas síntomas puede llegar a ser la vida un verdadero martirio. El trabajo diario se hace imposible y por la noche se sufre de insomnios y malestar general. Los riñones debilitados no pueden llenar su tarea de filtrar debidamente la sangre y los venenos se derraman en el sistema. El mejor medio para hacer cesar esas irregularidades de los riñones es tomarse diariamente, por la mañana y por la noche, media cucharadita de Anticalculina Ebrey en un vaso de agua fresca, pues la Anticalculina Ebrey actúa directamente sobre los riñones. A las pocas horas se notará la benéfica acción de la Anticalculina Ebrey, desinflamando los riñones y vejiga, haciéndolos funcionar debidamente. Cesen los dolores, se duerme mejor, se encuentra usted más ágil, pues la Anticalculina Ebrey limpia y fortalece los riñones eliminando la causa del mal. Anticalculina Ebrey le traerá pronto alivio.

Anticalculina
EBREY

cuando hizo alejar el bote del desembarcadero. *Ja*, no le cupo la menor duda de que se trataba de Peter.

Echóse el rifle a la cara, apuntando a la cabeza que salía del matorral, e hizo fuego. Era excelente tirador, pero en aquellos momentos se hallaba harto agitado. La bala segó una ramita a una pulgada de la oreja de la tan repetida cabeza, en tanto que el dueño de ésta la escondía rápidamente.

Behren blasfemó como un demonio y disparó de nuevo... a ciegas, sin apuntar, en dirección al matorral. Estaba demente. Su mujer le gritó algo, pero él no la oía. Los celos le habían hecho perder el juicio. Estaba convencidísimo de que el desconocido oculto en los matorrales era el amante de sus esposas.

—¡Te voy a matar!—vociferó, volviéndose hacia ésta—. ¡Esto se va a acabar de una vez y para siempre!

Giró sobre sus talones, encarándose con ella; pero cuando levantaba el rifle para llevarse a la cara, el desconocido del matorral le hizo un disparo con un revólver. El proyectil le dio a Karl Behren en la garganta... y en aquel punto y hora cesaron sus dificultades matrimoniales. A los cinco minutos estaba muerto.

Aquella tarde arribó a la isla una lancha de la Policía, procedente de Cheribon. Los agentes andaban buscando precisamente a la persona que había tenido el duelo con Karl Behren. Un caso muy particular. ¿Oyó usted hablar alguna vez de Margo da Costa, la que envueneó a tres maridos en Semarang? ¿Sí? Pues bien, ella fué quien dió muerte de un tiro

Hay que ser fuerte

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige asimismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la **KOLA granulada ASTIER**, cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La **KOLA granulada ASTIER** está a la venta en todas las buenas farmacias.

a Karl Behren. Habiase fugado de la cárcel vestida de hombre, cuyas ropas le fueron facilitadas por su amante. Lila se había enterado muchos días antes de que era una mujer la que estaba en la isla, fijándose en el tamaño y forma de las huellas de los pies en la arena; pero a Karl Behren le tenían demasiado ciego los celos para que se le ocurriese medir las susodichas huellas. Y como estaba tan escolarizado, no quería escuchar a Lila cuando ésta intentaba decirse lo.

Un negocio muy triste, amigo mío, muy triste. La Da Costa volvió a la cárcel a cumplir sus veintidós años por envenenadora de maridos. Por la muerte de Karl Behren no la juzgaron. Acaso se pensó que el Todopoderoso le había permitido salir de su celda a fin de que cumpliese la misión de li-

brar al infeliz de penas. Todavía la tiene usted en la cárcel de Semarang.

Lila heredó el capital dejado por Karl Behren. Regresó a Batavia y contrajo matrimonio con Peter de Vries, aquel muchacho que había sido su compañero de juegos cuando ni siquiera soñaba en ser "la Diosa de Batavia", la que hacía ir corriendo a los turistas desde Tandjong Priok hasta la gran mansión de Weltevreden, animados de la esperanza de verla aunque fuese desde lejos. Luego...

Jan Kromhout interrumpió su narración con un juramento gutural, y de un salto se precipitó hacia las jaulas de los monos. El de Bengala, con gran destreza, había quitado parte de la tela metálica que dividía las dos jaulas, introduciéndose en los dominios

del macaco de rabo de cerdo. En los precisos instantes en que Kromhout se alzaba de su asiento, los dos monos se agarraron, rodando por tierra.

Todos los animales de la colección del naturalista holandés se dieron cuenta de lo que ocurría. Gritos, alaridos, gruñidos feroces y un infernal paríoteo surgieron de las diversas jaulas. Todos se hacían cargo de la causa de la reyerta. Era una cosa que se veía venir.

Kromhout arrancó al macaco de las garras del enfurecido *rhesus*. El desdichado había quedado muy mal parado. Era viejo, y su joven y vigoroso contrincante lo había magullado bastante en el curso de la breve refriega. El holandés lo acostó sobre una estera y quedó contemplándole con melancólica sonrisa.

—¡Qué necesidad la tuya!—exclamó, dirigiéndose al infeliz macaco—. Ya eres demasiado viejo para andar haciendo carantoñas a las monas jóvenes y bonitas como esa *rhesus*. Demasiado viejo...

Arrellanado de nuevo en su butaca, el corpulento naturalista bebió un sorbo de ginebra de Holanda y exhaló un leve suspiro.

—Es una verdadera lástima que las mujeres no conserven siempre su belleza —observó—. En Oriente su momento es tan breve...

Dos meses ha tuve ocasión de ver a Lila en la calle. Se ha puesto gorda... *Ja*, se ha puesto gordísima. A nosotros los holandeses no hay quien nos haga dejar de comer *rystaeffel*; y cuando una mujer come *rystaeffel* todos los días, esas líneas encantadoras que despertaban vehementes anhelos en los pechos masculinos se esfuman, desaparecen rápidamente. Es muy triste... Muy triste, la verdad.



EL MÁS REFINADO
DE LOS REGALOS

Feerie
NUEVO PERFUME DE
RIGAUD



16, RUE DE LA PAIX - PARÍS

CUANDO el Presidente Roosevelt asumió el Poder en 4 de marzo de 1933, algunas de las causas que en los últimos meses han venido a dar ímpetu a la política del buen vecino respecto de las repúblicas latinoamericanas y a cambiar su carácter un tanto estático y negativo por otro más activo y afirmativo, existían ya potencialmente, pero no habían comenzado a ejercer aún su poderosa influencia. El Japon había ocupado por aquella época la Manchuria, iniciando sus agresiones a China; Hitler había sido designado canciller del Reich en 30 de enero (1933), y la creciente disminución del comercio exterior, el aumento de la población y la multiplicación del número de los desempleados, inducían a Italia a acrecentar sus fuerzas militares, a buscar remedio a las dificultades mencionadas mediante el viejo método de la expansión colonial. Estas eran nubes en un horizonte lejano, pero el peligro que representaban para la paz mundial distaba aún mucho de materializarse.

Las condiciones de seguridad que el quebranto de Europa a consecuencia de la Guerra Mundial y la destrucción del poderío alemán habían creado en América prevalecían, en cambio, en toda su fuerza. La Liga de las Naciones continuaba siendo considerada como un instrumento de seguridad colectiva. Rusia, dedicada a un vasto programa de creación y reconstrucción interiores, parecía haber suspendido las amenazas de una revolución mundial. Los acuerdos navales de la postguerra, por los cuales se limitaron las escuadras y las bases de los grandes poderes, se hallaban aún en toda su fuerza. A virtud de los mismos, la Marina norteamericana era suprema en América, como lo eran igualmente la de la Gran Bretaña en Europa y la del Japon en Asia. La Doctrina de Monroe, si no cancelada de una manera definitiva por los Estados Unidos, podía considerarse, evidentemente, como un instrumento sin probable uso inmediato, por tiempo indefinido. Sin peligro alguno, por consiguiente, los Estados Unidos podían archivarla por el momento, sustituyendo una política definitiva militar en Haití, cancelar la Enmienda Platt en Cuba y negociar un nuevo tratado con Panamá, sin las limitaciones a la soberanía panameña de los convenios precedentes.

El orden a las relaciones mercantiles de todas las naciones y las barreras de la postguerra, inclusive la alta tarifa norteamericana de Hawley-Smoot, continuaban en vigor, pero había indicios de que la severidad de la crisis de 1932-1933 había producido su efecto, en el sentido de producir a los grandes países productores y exportadores a buscar en la cooperación y en la reducción de las trabas al comercio mundial remedio para la rehabilitación del tráfico internacional. Si ésta llegaba a producirse, cabía esperar que el precio de los productos agrícolas de países productores, que mejorase el poder adquisitivo de las masas, que se produjese una mayor actividad industrial y que, en consecuencia, encontrasen alivio los grandes males del desempleo. La Administración de Roosevelt, con su programa

LA POLÍTICA ACTUAL DEL BUEN VECINO

OBJETIVOS Y POSIBILIDADES

En este segundo artículo de la serie que ha escrito expresamente para CARTELES nuestro ilustre colaborador doctor Ramiro Guerra, se estudia el contraste entre la situación de sosiego internacional prevalente cuando los Estados Unidos iniciaron su "New Deal" y la que en la actualidad existe, de gran amenaza para la paz del mundo. Esta inminencia justifica que la política del Buen Vecino cobre una acción dinámica para acercar y vincular a las repúblicas de este continente, no tan sólo para que ofrezcan un frente unido ante los peligros de una posible guerra futura, sino para impedir la expansión comercial de los países no democráticos del Viejo Mundo, en perjuicio del interés recíproco de los países democráticos de este hemisferio.

ma de convenios de reciprocidad ajustados al principio de la nación más favorecida, estaba vencida de que ayudaría a alcanzar los fines mencionados, dentro y fuera de los Estados Unidos.

Las racionales y risueñas esperanzas fundadas en estos antecedentes se han desvanecido una por una sin excepción. El temor y la sospecha provocados por la subida al Poder del Gobierno nacionalsocialista en Alemania, hicieron impracticables los planes de reducción de armamentos. La suspensión del pago de la deuda a los Estados Unidos, se consideró en éstos como un quebranto del respeto a la cantidad de las obligaciones internacionales. En rápida sucesión vinieron la negativa del Japon a entrar en nuevos convenios de limitación naval; la retirada de éste y de Alemania de la Liga de las Naciones; la conquista de Abisinia por Mussolini, con la pérdida de fuerza de la Liga de las Naciones; el rearme de Alemania; la destrucción gradual del Tratado de Versalles; la fiebre de armamentos de todos los grandes Poderes; la intervención extranjera en la guerra civil de España; el ataque del Japon a China que aun se continúa; la incorporación de Austria al Reich; finalmente, los acuerdos de Munich, cuyas consecuencias inmediatas han sido, aparte de la segregación de territorios del Checoslovaquia, la destrucción total de

la Liga de las Naciones como instrumento de seguridad colectiva, y el resurgimiento de una Alemania poderosamente armada e influyente en Europa. Mientras tanto, la ocupación de todos los puertos y de la parte más poblada y rica de China por el Japon, ha echado las bases de un formidable imperio japonés en el Pacifico. La fuerte posición conquistada por Alemania la coloca en condiciones de plantear en fecha próxima, con grandes probabilidades de éxito, el problema de la devolución de las colonias perdidas en Africa durante la Guerra Mundial. En ese caso el nuevo imperio germánico podría llegar a contar con bases aéreas y navales más próximas al corazón de la América del Sur que las de los mismos Estados Unidos.

Estos cambios trascendentales en el panorama mundial, que han transformado el estado de seguridad que gozaban los Estados Unidos en el Nuevo Mundo en una situación de incertidumbre y de peligrosidad, dentro de la cual la Doctrina de Monroe puede estar llamada a jugar de nuevo un papel de gran importancia, han venido acompañados de otros que crean preocupaciones de distinto orden y agravan el cuadro general para los norteamericanos en este hemisferio.

Alemania, Italia y Japon, los tres grandes poderes que han promovido vigorosamente los grandes acontecimientos que se dejan

apuntados mas arriba, han sentido de una manera muy aguda la necesidad de aumentar su comercio exterior, tanto de importación como de exportación, para satisfacer las necesidades de una población en continuo aumento, proveerse de primeras materias para sus industrias militares y no militares y para disponer de los recursos humanos indispensables a sus planes expansionistas.

Las repúblicas latinoamericanas en general, dado el carácter de su producción y su relativamente escaso desarrollo industrial, constituyen una gran fuente de abasto de materias primas y un mercado casi ilimitado para el consumo de artículos manufacturados. Japoneses, alemanes e italianos han puesto sus ojos ansiosamente en los mercados de dichas repúblicas, y han creado el peligro de un desplazamiento gradual del comercio interamericano. Esta dura competencia mercantil se hace, en el caso de Alemania particularmente, por métodos diametralmente opuestos al programa de tratados de reciprocidad comercial con la cláusula de la nación más favorecida de Mr. Hull. Por otra parte, coincide con las preocupaciones que crean a la Administración de Roosevelt, de un lado, el grave problema de buscar salida a los sobrantes de su producción agrícola, y de otro, la necesidad de ampliar los mercados de exportación de las industrias nacionales, sin lo cual la desocupación no habría de reducirse, con todas sus serias consecuencias financieras y sociales.

Para ocurrir más del cuadro y aumentar los motivos de preocupación de los estadistas y de la opinión pública en los Estados Unidos, los tres poderes que han asumido la gran parte del protagonismo en la política mundial, Alemania, Italia y Japon, frente a la Gran Bretaña y Francia en lo militar y lo político, y frente a los Estados Unidos en lo mercantil o comercial, se hallan sometidos a regímenes que repugnan, evidentemente, a la gran mayoría del pueblo norteamericano y están en abierta contradicción con las tradiciones democráticas de éste. De esa manera, a las aprensiones militares y a la rivalidad comercial, se une el hecho, para agravar ambas, de que los Estados Unidos, naturalmente considerados, contemplan el espectro de que algunos poderes europeos intenten ahora, como intentaron los de la Santa Alianza en la década de 1820, transplantar a las Américas filosofías y sistemas políticos contrarios a las tradiciones republicanas y democráticas de América. Mas estas tradiciones no han alcanzado cabal expresión en todas las repúblicas, sin duda alguna, pero se mantienen vivas en el pueblo con un elevado ideal social y político, estrechamente vinculado con la paz, la seguridad y el bienestar de todas las naciones del Nuevo Mundo.

Peligro militar, remoto si se quiere, pero peligro al fiero y al cabo. Peligro actual y cierto de rivalidad comercial con posibilidad de serias consecuencias políticas. Peligro de que la unidad política de las Américas, unidad cierta en cuanto a los principios políticos fundamentales, se quebrante o se rompa. Tal es la situación que parecen apreciar los Estados Unidos mirando al sur.

Frente a la triple amenaza, es extraño que la política del buen vecino cobre nueva significación y alcance mayor importancia en Washington, D. C. noviembre 1938.

Al cooperar a la obra del Consejo Nacional de Tuberculosis, se ayuda usted a sí mismo

CON ASISTENCIA del coronel Fulgencio Batista, de su esposa, la señora Elisa Godínez de Batista, del coronel doctor Demetrio E. Despainde, del secretario de Sanidad y de altas autoridades sanitarias, civiles y militares, se llevó a efecto el lunes 12 la colocación de la primera piedra para la erección inmediata del primer Hospital Infantil Antituberculoso que habrá en Cuba. La iniciativa de esta bella obra se debe a la señora Elisa Godínez de Batista, dama cuyo altruismo se ha resuelto prácticamente en la ejecución de este proyecto que tanta falta hace en nuestro país. Para recaudar los fondos necesarios es que ha sido emitido ese sello semipostal que ya, desde el primero de diciembre, está fijado a toda correspondencia, o buito o comunicaciones de otra índole.

Por primera vez se pone a la venta en Cuba un sello semipostal antituberculoso—de uso obligatorio—. Pero este sistema de recaudar fondos para la lucha contra ese flagelo de la humanidad (que hoy combaten todos los Gobiernos), está en uso en distintos países, especialmente Francia, los Estados Unidos y Dinamarca. Es la pequeña contribución del ciudadano a la obra gigantesca de sus autoridades sanitarias. Obra de enormes proporciones, de incalculable trascendencia, de positivos beneficios para el pueblo. El ciudadano que aporta unos cuantos centavos—adquiriendo sellos—para contribuir a esta cruzada, debe saber que con esos centavos, y con los del resto de los ciudadanos, se alzará próximamente, tan pronto como se recauden las sumas que produzca la venta del sello semipostal antituberculoso actualmente en venta, un hospital especialmente construido para los niños que padezcan del terrible mal. Es decir, que ese centavo que aporta el ciudadano, multiplicado por centenares de miles de centavos, ya directamente encaminado a servir de base económica para alzar ese establecimiento benéfico que tanta falta hace en Cuba y donde lograrán salvar sus vidas centenares de niños que de otro modo están condenados irremisiblemente a una muerte lenta y horrible.

El Consejo Nacional de Tuberculosis es la institución que patrocina esta emisión de sellos. Todos saben qué clase de labor realiza ese organismo. Ha sido creado especialmente—como su nombre lo indica—para combatir la tuberculosis en Cuba. ¿Y cuál ha sido hasta ahora su labor? Sencillo y formidable. He aquí a grandes rasgos la obra por el C. N. de T. realizada: elevar a cerca de mil el número de camas que existían en el Hospital-Sanatorio "La Esperanza", desde que, en 1936 (abril 27), el C. N. de T. se hizo cargo del mismo. Emplear solamente había allí 475 camas. Crear en cada capital de provincia un Dispensario antituberculoso, equiparlo y atenderlo con un *team* de médicos y enfermeras. (En La Habana existen cinco de estos valiosísimos Dispensarios). Crear el Survey de Tuberculosis. Acometer la obra gigantesca del Sanatorio-Hospital de Topes de Collantes. Tener en vías de terminación el gran hospital "Dr. Ambrosio Grillo" en el valle de El Cobre, Oriente. Proceder a la reparación total de los dos grandes Preventorios, "Martí" en Cojimar, y "Grancher" en San Miguel del Padrón. Organizar un eficiente servicio de Enfermeras Visitadoras, especializadas mediante los cursillos oportunos en el tratamiento de la tuberculosis. Crear la Sección de Acción Social, que por medio de conferencias en fábricas, talleres, escuelas, etc., transmisiones de radio, folletos, Boletín de Información mensual y otros medios como el cine, los pasquines, etc., lleva a las familias la información necesaria para que se prevengan contra el mal y actúen a tiempo para librar a sus hijos de una posible contaminación. La *Revista de Tuberculosis* es otro de sus grandes medios de propaganda. Una campaña metódica, sostenida, efectiva, en las escuelas públicas. Cursos de fisiología para especializar médicos y habilitarlos para la campaña en beneficio de nuestras clases pobres, que son las más necesitadas de este auxilio, y las más propensas a tuberculizarse por razones fáciles de comprender. Esta campaña cuesta al Consejo Nacional de Tuberculosis centenares de miles de pesos. Pero ella se hace sin gravar en un solo peso los Presupuestos nacionales, sin sustraer a la economía del Estado un solo centavo. Leves

El lunes 12 fue puesta la primera piedra para la erección del Hospital Infantil Antituberculoso. Contribuye a este noble propósito adquiriendo sellos semipostales de uso obligatorio para recaudar fondos.

contribuciones indirectas que no pesan sobre la ciudadanía aportan las cantidades necesarias para estos fines, aunque nunca, desde luego, en la proporción que fuera de desear. Sin embargo, nuestro pueblo cuenta ahora con Dispensarios, Sanatorios, Hospitales, organismos atentos a la represión de ese mal terrible, y organizaciones que se preocupan intensamente de la niñez para librarla de la plaga. El más reciente esfuerzo del Consejo Nacional de Tuberculosis es este de intentar levantar ese necesario Hospital Infantil antituberculoso. Pero, para ello, es necesaria la cooperación pública. Esta forma de cooperación—que ningún corazón noble o siquiera consciente de su propia responsabilidad moral debe negar al Consejo Nacional de Tuberculosis—es la más fácil y menos gravosa de prestar por los propios cooperadores: la adquisición de algunos centavos en sellos de correos para su correspondencia, para sus felicitaciones de los días de Pascua y de Año Nuevo.

Ese dinero así adquirido se invertirá, hasta el postrer centavo, en la construcción del primer Hospital Infantil Antituberculoso que habrá en Cuba. Todos conocen la escrupulosidad con que se manejan los fondos de que dispone el Consejo Nacional de Tuberculosis. Sus libros, los detalles de las cuentas que se pagan, los capítulos de gastos e inversiones, están a disposición de cualquier persona o comisión de personas, peritos o no, que deseen examinarlos. En esta organización, como en todas las otras que son filiales del Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia, son la más sólida garantía de honorabilidad y diáfandía los hombres que están al frente de ellas y los funcionarios a sus órdenes. Esto, afortunadamente es así, y lo sabe el pueblo. Por eso esta emisión del sello postal antituberculoso ha sido recibida con júbilo por todas las clases sociales. No se trata del impuesto vulgar de procedencia muchas veces injusta y de finalidad muchas veces deshonesta. Se trata—y eso lo sabe todo el pueblo de Cuba, testigo de excepción en la obra realizada—de contribuir a una de las más puras y más honradas de las cruzadas sanitarias que se han emprendido en el mundo.

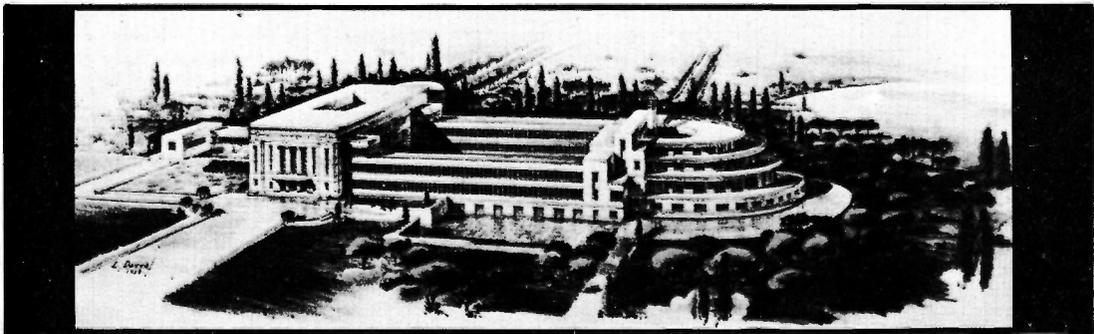
Un Hospital para Niños Tuberculosos es de necesidad apremiante en Cuba. Hay que salvar la infancia, que es la ciudadanía del mañana. Solamente en un lugar apropiado, con médicos dedicados exclusivamente a eso, con una economía sin quiebras, es posible realizar lo que la vida nacional demanda. Ese es el objeto del Sello Postal Antituberculoso.

El Consejo Nacional de Tuberculosis, por la realidad levantada a través de todo el territorio nacional—realidad que, en síntesis, se ha expresado en las líneas anteriores—tiene el derecho moral de merecer la confianza y el aplauso públicos.

Y la mejor cooperación que puede darse es, en este aspecto, utilizar muchas veces el sello postal. Los días son propicios: Navidad, Año Nuevo... Quien más quien menos, hace su gasto extraordinario en estos días. Si cada ciudadano dirige cuatro o cinco comunicaciones—cartas, tarjetas, telegramas, telefonemas de larga distancia, radiogramas, etc.—se habrá levantado un capital que hará posible la realización del Hospital Infantil Antituberculoso más grande y útil del Continente.

Los años últimos, en nuestro país, la tuberculosis ha diezmado la población cubana. Hay que poner barreras a ese mal espantoso. Para eso ha nacido el Consejo Nacional de Tuberculosis, organización cívico-militar, controlada por hombres que sólo tienen un afán: servir a Cuba. El coronel Batista, creador de estas organizaciones cívico-militares, sabe que un pueblo solamente puede ser feliz cuando ese pueblo está sano. La cruzada antituberculosa propugna hacia esa finalidad: hacer de Cuba una patria saludable.

El sello postal antituberculoso ha sido acogido favorablemente por el público. Es de esperar que en los días próximos—ya dentro de la Navidad y el Año Nuevo—se intensifique la venta del sello, que es, más propiamente que un sello que vale un centavo, una llave que ha de dar puertas de felicidad a millares de niños enfermos. . .

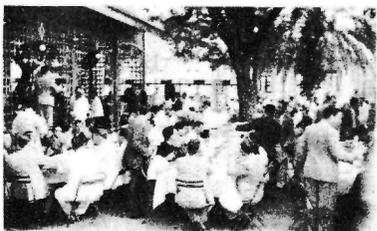


LA ASAMBLEA MÉDICA DE SANTIAGO DE CUBA

La XVII Asamblea Nacional de la Federación Médica de Cuba, reunida en la capital de Oriente del jueves al domingo de la pasada semana, tuvo por tema principal de sus trabajos la colegiación obligatoria, la regulación de las mutualidades y el establecimiento del carnet del pobre. En la última reunión, celebrada el domingo 17, se acordó declarar la asamblea en sesión permanente y en receso, aguardando por las medidas oficiales que pueden satisfacer las aspiraciones de los médicos. También se acordó celebrar en La Habana la XVII Asamblea, en el mes de diciembre de 1939.

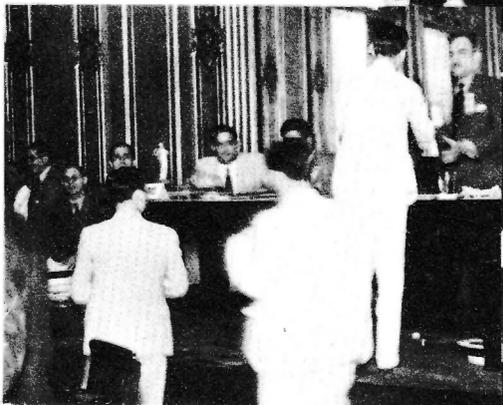
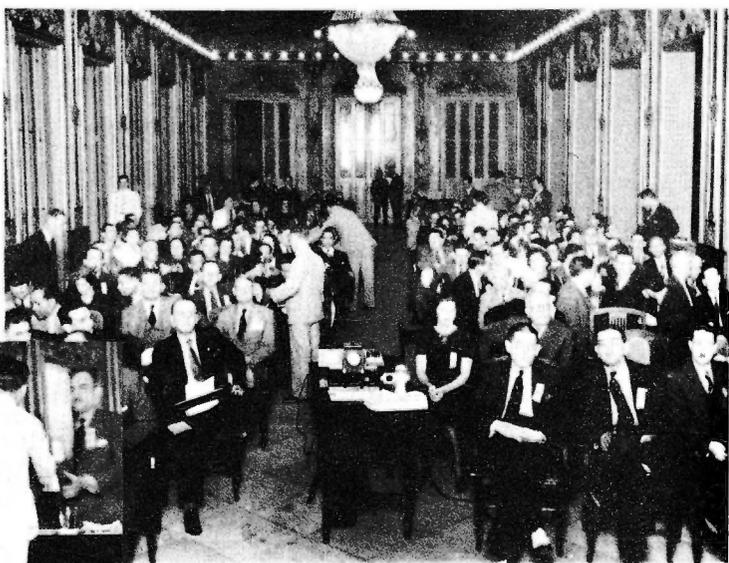


Presidencia del almuerzo ofrecido por la Casa Bacardí a los miembros de la Asamblea de la Federación Médica. Figuran en ella el señor Pedro LAY y los doctores ERNESTO R. DE ARAGON, gobernador PEREZ ANDRE, LUIS DE ECHEVERRÍA, presidente de la Audiencia; José BISBE y Gustavo CUERVO RUBIO.



Otro aspecto del almuerzo ofrecido a los médicos en los jardines de la Cervecería "Hatuey"

Un aspecto de la Asamblea de la Federación Médica de Cuba, reunida en los salones del Club San Carlos.



Presidencia de la Asamblea, en la que figuran el doctor ERNESTO R. DE ARAGON, presidente de la Federación Médica de Cuba, y el gobernador de Oriente, señor PEREZ ANDRE.



(Fotos
CARTELES)

Grupo de delegados reunido a la entrada del Club San Carlos, momentos antes de comenzar las sesiones de la Asamblea. Figuran en el grupo, entre otros, los doctores BISBE, TIANZ, CUERVO RUBIO, NUÑEZ FORTUONDO, etc.

LA VIII

CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA



El profesor Juan J. REMOS, secretario de Estado de Cuba, que presentó en Lima un proyecto de mediación en la guerra de España.

El Presidente del Perú, general BENAVIDES, leyendo el discurso inaugural de la VIII Conferencia Internacional Americana.

Dos proposiciones presentadas por Cuba a la VIII Conferencia Internacional Americana, reunida en Lima (Perú), parecen haber encontrado cierta oposición por parte de algunas naciones, entre ellas la Argentina. Una de esas proposiciones entraña una declaración explícita contra las persecuciones raciales y religiosas; la otra recomienda la gestión conciliadora en España, por medio de una comisión de plenipotenciarios llamada a mediar entre los contendientes. Contra la primera se dice que tiene carácter político extracontinental y contra la segunda se arguye que viene a ser un acto de intervención en las cuestiones europeas, incompatible con la política americanista desarrollada por la Conferencia.

El proyecto norteamericano a favor de la reducción de las barreras arancelarias hasta límites justos y razonables fué aprobado por la totalidad de las repúblicas americanas aun antes de ser discutido en asamblea plenaria. Otro proyecto para la unificación de la maquinaria pacifista interamericana, a base de la conciliación y el arbitraje obligatorios, parece también destinado a la aprobación unánime de las delegaciones.

Pero no ha corrido la misma suerte el proyecto de acuerdo para la solidaridad y defensa continentales apoyado por los Estados Unidos y por la mayoría de las naciones del continente. La República Argentina, interesada en la defensa de su comercio con Europa, se ha negado hasta el momento en que escribimos estas líneas a aceptar la tesis de la mayoría. Y como los acuerdos de la Conferencia han de ser tomados por unanimidad para que surtan pleno efecto, quedan dos fórmulas probables para terminar el conflicto: una transacción entre los Estados Unidos y la Argentina, acaso a base del proyecto brasileño, o una votación en la asamblea plenaria que haga recaer la responsabilidad del desacuerdo sobre la gran República del Plata.

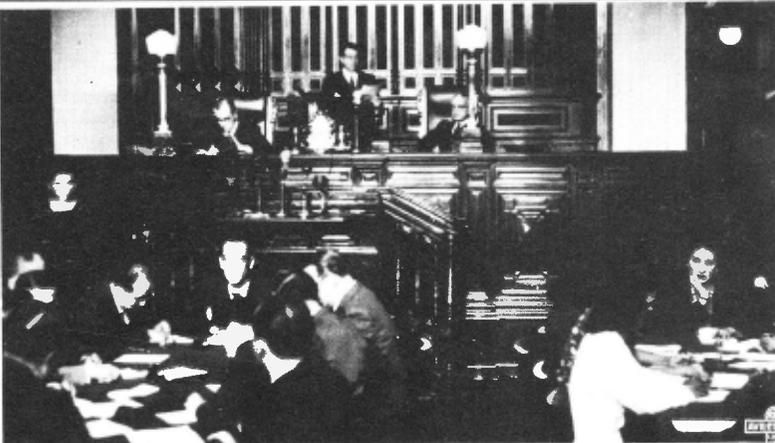
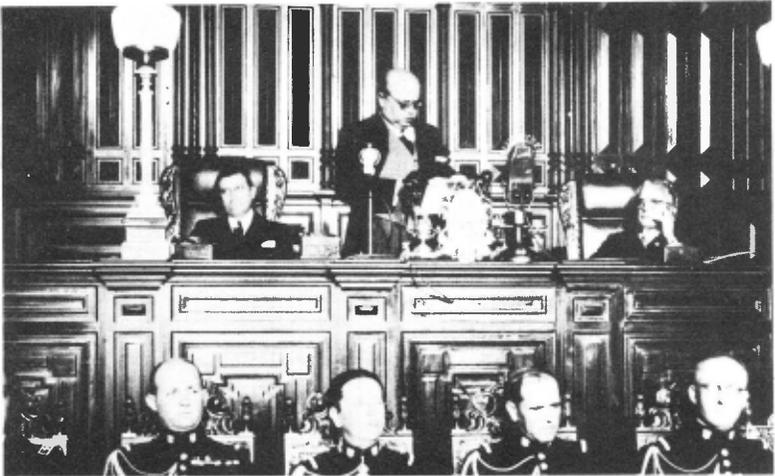
El importante discurso pronunciado el domingo 18 por Alfred M. Landon, ex candidato presidencial del partido republicano de los Estados Unidos, confirmó al continente la continuidad de la política interamericana del Presidente Roosevelt, y reiteró, dándole nuevo énfasis y vigor, la decisión norteamericana de "no tolerar que ningún Gobierno extranjero ponga su planta en este continente", manteniendo la doctrina de Monroe, declarando que ha llegado el momento de hacer algo más "que pronunciar simples palabras" para la defensa mutua de la América, y sugiriendo que hay "países ajenos a este continente que creen estar en condiciones de causar una disensión entre nosotros".

El secretario de Estado de la República Argentina, doctor CANTILLO, pronunciando su importante discurso en la primera sesión de trabajo.

El secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Cordell HULL, pronunciando su trascendental discurso en la primera sesión de la Conferencia.

(Fotos International).

El secretario de Estado del Perú, doctor Carlos CONCHA, leyendo su discurso a la Conferencia.

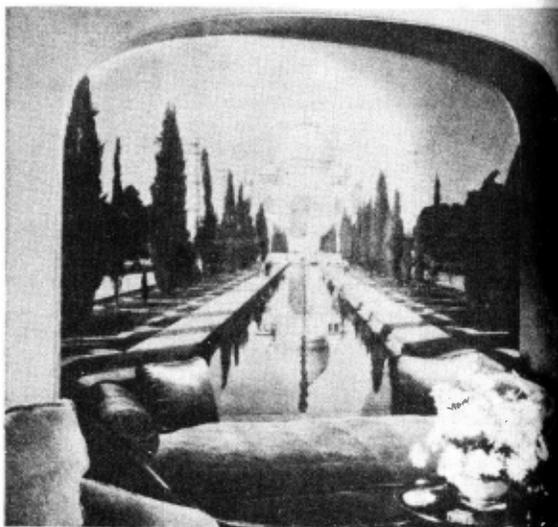


UN NUEVO ARTE INDUSTRIAL:

El fotomural es una realidad industrial y artística. Lo que comenzó por una experiencia debido al capricho de una dama es ya un original método de decoración.

(Fotos Archibius).

Fotografía del famoso Taj Mahal, de la India, el primer fotomural hecho por Kaufmann and Fabry, creadores de este sistema.



COMO todas las grandes cosas, los fotomurales, gigantescas ampliaciones de fotografías, aplicadas a la decoración de grandes salas, han tenido un modesto origen.

En 1927, la señora C. B. Goodspeed se dirigió al foto-estudio de Kaufmann and Fabry, de Chicago, llevando un negativo del afamado Taj Mahal de la India, de un tamaño de cuatro por cinco pulgadas, y explicó al escéptico fotógrafo que pretendía una copia lo bastante grande para cubrir todo un muro de su alcoba.

"Nosotros le dijimos—ha declarado el veterano fotógrafo—que una ampliación del tamaño que ella deseaba no había sido hecha nunca. Que el papel más grande conocido en el comercio era de 40 pulgadas, lo que hacía necesario emplear tres hojas para cubrir los ocho pies del muro.

"Además—agrega el hombre—no estábamos seguros de que la impresión pudiera ser controlada en tal forma que los tonos fueran del mismo valor en cada una de las impresiones. Temíamos también que debido a la falta de hábito en manejar papel de ese tamaño cualquier onda o pliegue distor-

nara la imagen. Había, asimismo, la posibilidad de que una impropia manipulación del negativo hubiera dado lugar a pequeños grumos no apreciables en tan reducido tamaño, pero que arruinarían el trabajo en la ampliación".

La insistencia de la señora Goodspeed decidió al estudio a proyectar el negativo, encontrando, para sorpresa de los operadores, que había sido correctamente expuesto y revelado.

Se hizo una exposición sobre pantalla a veinte y cinco diámetros de aumento y no pudo apreciarse defecto alguno en la impresión; así pues, derrotados todos sus argumentos, Kaufmann and Fabry aceptaron la orden.

"Comprobamos—sigue el pionero de esta nueva industria que linda con el arte—que estábamos aplicando un procedimiento sin conocer sus leyes, pero exponíamos muy poca cosa y, en cambio, podíamos ganar mucho.

"Cada paso fué cuidadosamente estudiado y tan minuciosamente, que el procedimiento perfeccionado que usamos hoy está totalmente basado en aquellas primeras experiencias.

"Cuando finalmente las hojas fueron unidas en el muro, las secciones acoplaban con una diferencia inferior a un cuarto de pulgada.

"La señora Goodspeed pensaba

colgar la fotografía como un tapiz, pero nosotros preferimos pegarla, a fin de comprobar si esto podía alterar la composición química del papel. Así lo hicimos, directamente sobre el enyesado, y, según aprendimos más tarde, esto pudo haber causado un desastre. Nuestro primer trabajo se salvó porque nuestra cliente había pedido un tono dorado en la obtención del cual se gastaron cincuenta pesos en oro soluble; gracias al oro no se produjo reacción química alguna y hoy, casi doce años después, el primer fotomural del mundo conserva su origen, brillo y perfección".

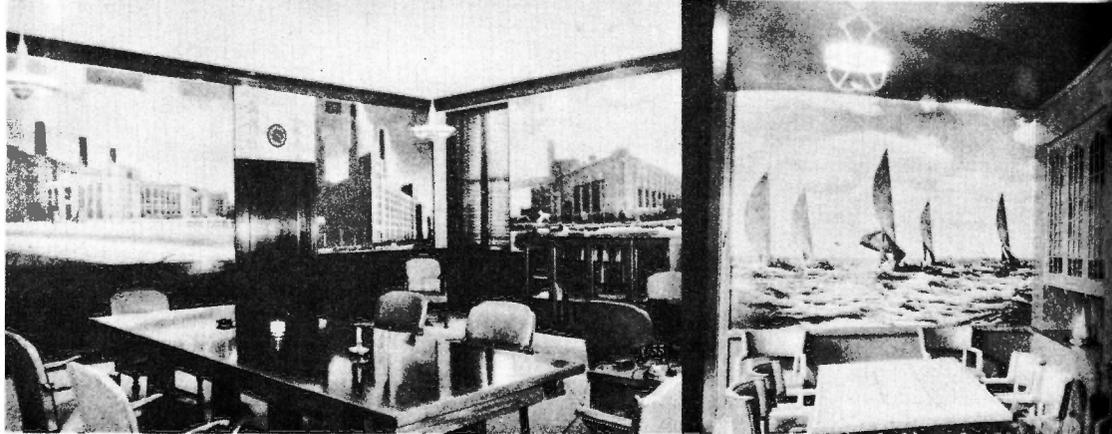
No fué hasta tres años más tarde que la posibilidad comercial de los fotomurales quedó definitivamente fijada, cuando Kaufmann and Fabry fueron llamados a de-

corar la sala de baile de un cabaret del mismo Chicago, haciendo de un boceto de Aaron Duglas, de 6 por 20 pulgadas, una ampliación de 51 por 20 pies.

Esto llevó el estudio y la discusión a los centros artísticos y pronto empezaron los decoradores a colocar órdenes. Entonces vino la Exposición de Chicago, la cual fué bautizada con un fotomural. H. M. Pettit, especializado en fotografías a vuelo de pájaro, había tomado una maravillosa vista del conjunto, y el presidente, Rufus Dawes, pensó que ésta podría ser un gran motivo ornamental en la sala de recibo del edificio de la administración si se pudiera "ampliar un poco".

La fotografía de Pettit era de 26 por 40 pulgadas; Kaufmann and Fabry la "ampliaron un po-

Las fotografías han ocupado definitivamente su puesto. Los tres paneles aquí apreciados dan una maravillosa sensación de distancia, de amplitud, en las mismas paredes que limitan el local.



A FOTO GIGANTE

co": a 20 pies de ancho por 35 de largo. El paso definitivo se había dado; el trabajo se hizo en 32 hojas separadas, que habían encajado perfectamente en tono y corrección.

Después, en el solo año de 1933, el estudio recibió cincuenta órdenes para fotografías gigantescas; éstas han aumentado rítmicamente y ya son varios los estudios que producen este nuevo estilo de fotografías.

Pero fué en 1934 que Kaufmann and Fabry hicieron el más grande fotomural del mundo, para la Ford Motor Company. Tiene aproximadamente 600 pies de largo y 20 de alto; está compuesto de 98 paneles que representan distintos aspectos de las plantas de Ford y fueron reproducidos mediante ne-

gativos de 4 por 5 y 8 por 10 pulgadas. Cerca de una milla de papel fotográfico de 40 pulgadas de ancho fué usada y doscientos galones de pegamento *ad hoc* más 500 metros de molduras de metal cromado.

El enorme trabajo adorna ahora el Courtesy Building de la Ford Motor Company, en Dearborn.

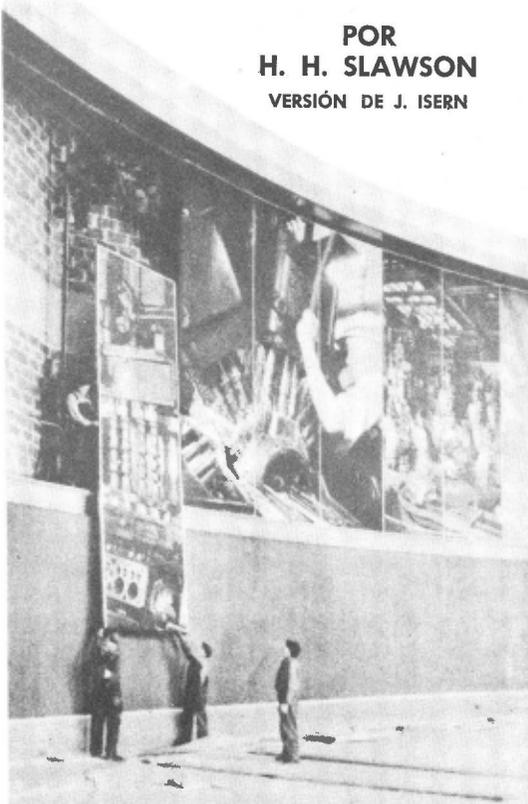
El uso de los fotomurales se ha extendido en varios aspectos y han sido creados cerca de veinte tipos distintos.

Uno de los más célebres fotomurales conocidos está en Miami; un negativo de tres y media pulgadas cuadradas fué ampliado a más de 23 pies de alto con una superficie total de 27,360 pulgadas cuadradas.

Los fotógrafos han hecho un misterio de la técnica usada para estas gigantescas ampliaciones, pero lo cierto es que el procedimiento apenas si varía en detalles nada substanciales de los usados por cualquier *amateur* en el cuarto oscuro de su casa. El primer paso es construir un modelo en miniatura del local en donde va a ser instalado, a fin de estudiar la posición, el ángulo, el costo, etc. Una vez retocado el negativo, el papel se coloca sobre una especie de pantalla en el muro, usándose para obtener la reproducción una máquina de 4 por 8 por 8 pies, montada sobre ruedas, y se actúa con una lámpara de cinco mil *watts*.

Un ingenioso aparato de ventilación impide que el calor desarrollado por el potente foco perjudique al negativo. El proceso para revelar es el mismo que usan corrientemente los fotógrafos, con la notable diferencia de que los

POR
H. H. SLAWSON
VERSIÓN DE J. ISERN



Instalando el gigantesco fotomural de 600 pies de largo hecho para la Ford Motor Company.

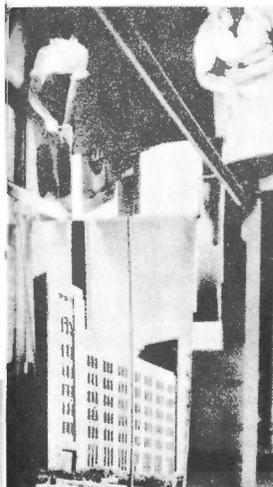
tanques tienen una capacidad de 800 galones de solución.

El lavado es hecho también en un enorme tanque de 400 galones en el cual el agua circula en todas direcciones.

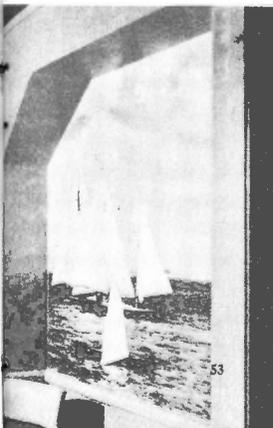
Del negativo al muro el trabajo a realizar requiere, en un proyecto relativamente pequeño, la labor de dos o tres hombres durante unas doce horas.

Que esto es ya una industria perfectamente clasificada, al mismo tiempo que un arte, lo demuestra que las fabricas de productos fotográficos están haciendo papel en rollos de 750 pies de largo y la emulsión usada es absolutamente uniforme, a fin de evitar la posible alteración de los tonos. Se están haciendo actualmente, también, negativos especiales para esta clase de trabajos.

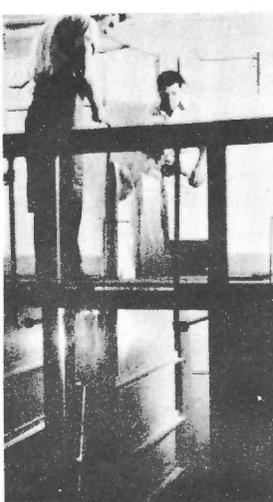
Dando los toques finales. Nótese el contraste entre el tamaño del hombre y el de la fotografía.



Una vez lavadas las fotografías, son puestas a secar en la forma que puede verse en el grabado. Nótese la sensación de realidad obtenida.



53



Después de revelado, el papel es cuidadosamente lavado en tanques de acero que contienen 400 pies de agua.

Artísticos fotomurales que hacen posible dar un encantador aspecto a esta rincón de líneas arquitectónicamente duras.



FOTOS DEL DIA

Diversos detalles gráficos de la devoción popular, el día de San Lázaro, en el Rincón.



Vista parcial de la concurrencia a la apertura de la Exposición Anual de Trabajos de Decoración y Artes Aplicadas, realizados por los alumnos de las Academias Libres, de enseñanza gratuita, que tuvo lugar en los salones de exhibición de los grandes almacenes de cuadros "El Arte".



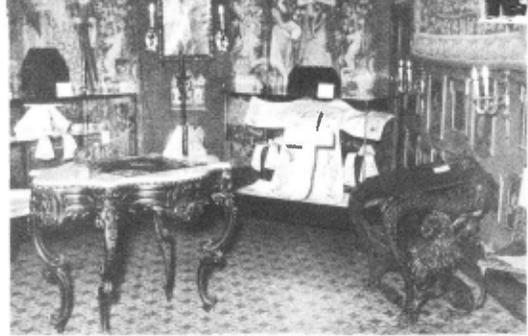
Los doctores Manuel GRAU GLEDO y Carlos MILLAS, en el acto de ingreso de primero en la docta institución. El doctor MILLAS tuvo a su cargo el discurso de contestación al de ingreso del nuevo académico.



Don Indalecio PRIETO, ex jefe del Gobierno español, líder del Partido Socialista, con sus hijos LUIS y CONCHITA, y el general HERRERA, de la Asociación española, a su paso por Cienfuegos, rumbo a Chile, a donde se dirige como embajador especial para asistir a la toma de posesión del Presidente Aguirre Cerda. Rodean a los viajeros el ministro encargado de Negocios de la República Española, señor MONTILLA, y el cónsul general, señor MIAJJA.



Aspecto de la comida de despedida de soltero ofrecida en el Hotel Bristol por el conocido joven de esta sociedad señor Luis ANGULO.



Dos aspectos de la exhibición de trabajos de decoración y artes aplicadas celebrada en "El Arte".

(Fotos Puncasta).



Asistentes al "cocktail party" ofrecido en el Hotel Nacional por el director general de la Caravana del Progreso a figuras representativas de las compañías Pro Turismo.

Un aspecto del "bridge party" y bazar benéfico celebrado por un grupo de damas de la colonia americana para levantar fondos a favor de las Paseas del Arte Habana Nueva.

ACTUALIDAD NACIONAL

El profesor Jorge MANACH, ex secretario de Educación y una de las primeras figuras de la intelectualidad cubana, que regresó a esta capital el lunes 19, procedente de New York, donde ocupa una cátedra de Literatura española en la Universidad de Columbia.

Llegada a La Habana del señor Warren LEE PIERSON, presidente del Export and Import Bank of New York, institución que, según se ha manifestado en centros oficiales, contratará con el Gobierno un empréstito de 50 millones para obras públicas. Recibieron al señor Lee Pierson los secretarios de Hacienda, Obras Públicas, Comunicaciones y Agricultura, señores GARCÍA MONTES, RUIZ WILLIAMS, GÓMEZ y GARCÍA MONTES, y el embajador de los Estados Unidos, señor BUTLER WRIGHT.



El señor Antonio ATANES FERNANDEZ, óptico que acaba de graduarse con altas notas de optometrista, en la Universidad Nacional.



La señora Elna GODÍNEZ DE BATISTA, esposa del jefe del Estado Mayor del Ejército, patrocinadora del Hospital Infantil de Tuberculosis, firmando el acta de colocación de la primera piedra. Figuran en la foto el señor COSTALES LATATU, secretario de Sanidad, el coronel BASTISTA, y la señora de BRUFF MENDIETA, esposa del alcalde de La Habana.

El ingeniero Amadeo LOPEZ CASTRO, ex secretario de Hacienda y de Agricultura, que acaba de regresar a La Habana, repuesto de la enfermedad que le obligó a abandonar el Gabinete. (Foto Biez).



La máquina en que viajaban el ex comandante Rezach, procesado por aprehensión a tiros al inspector de la Secretaría del Trabajo señor Manduley, y su abogado defensor doctor Jesús Portocarrero, fue objeto de un atentado. Personas desconocidas, aun no localizadas por la Policía, dispararon contra el auto, resultando herido el chófer, apellidado Cuevas. En esta foto aparecen el ex comandante REXACH y su abogado el doctor PORTOCARRERO, cuando prestaban declaración en la Tercera Estación de Policía.

El doctor PORTOCARRERO con su chófer, señor CUEVAS—que resultó levemente herido en la cabeza por los aprehensores—cuya auto abandonaban el centro de socorro donde el segundo fue atendido.

Un aspecto de la votación en el Centro de Dependientes durante las elecciones para renovar la directiva.



El embajador de los Estados Unidos, señor BUTLER WRIGHT, recibiendo en el muelle de la Pan American a su esposa e hija, al regreso de éstas de su último viaje al país natal.



(Fotos Funcasta).

La pestis y conferencia Mary MORANDEYRA, fotografiada en su residencia con el comité de damas que patrocinará el recital benéfico que a principios de febrero próximo ofrecerá en el Teatro Nacional la gentil escritora. La total recaudación será dedicada a la ayuda de los pobres.

UNA PREGUNTA DIFÍCIL DE
CONTESTAR:

¿QUIÉN MANDA EN INGLATERRA?

POR
HAROLD CALLENDER

Harold Callender, corresponsal especial del "Times" de New York en Londres, está considerado como una autoridad, no sólo en cuestiones políticas inglesas, sino también en los asuntos europeos. Este artículo suyo es sumamente útil para interpretar la actitud de Inglaterra en el momento actual.

LONDRES, diciembre.

GRAN BRETAÑA ha abandonado virtualmente el axioma que guió su política exterior durante los últimos 250 años: la creencia en que no podía permitirse que ninguna potencia o combinación de potencias dominara el continente, porque semejante dominio era necesariamente considerado como una amenaza a Inglaterra. Pero al mismo tiempo el Imperio se propone intensificar su rearme. Es como si sospechara que la doctrina tradicional sigue, después de todo, siendo válida, y aun más válida que nunca, porque una nación y un imperio fundados sobre el poderío naval no están ya plenamente protegidos por las escuadras, ya que Inglaterra resulta ahora tan vulnerable al ataque aéreo como si formara parte del continente.

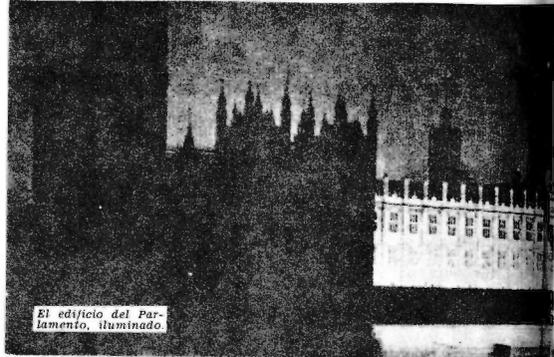
Preocupada e inquieta, Inglaterra trata de adaptarse a un mundo cambiante. Los responsables de su gobierno han adoptado decisiones trascendentales bajo la presión de los acontecimientos, iliquidando la Paz de Versalles sin acordar otra que la substituyera y dejando así a Europa en estado fluido y a Inglaterra en posición incierta. En un futuro próximo habrá que tomar otras decisiones igualmente vitales, si es que se quiere hacer sin guerra la transición de una clase de paz a otra. Gran Bretaña necesitará una dirección hábil. ¿De dónde la vendrá? ¿Dónde reside la fuerza gubernante de este país?

La respuesta no es tan fácil como lo sería en esos estados de organización más sencilla donde la autoridad está concentrada y donde las decisiones se adoptan rápi-

damente sin discusión o diseño articulado. En Inglaterra el Poder está distribuido y equilibrado, las decisiones van precedidas de discusiones y seguidas de críticas, y es con frecuencia imposible decir qué voz ha sido el factor determinante.

Criado en una isla neblinosa donde los colores y las líneas se muestran pálidos y vagos, como en los cuadros de Constable, el inglés ha adquirido una aversión casi instintiva a la claridad, hasta a la claridad de la lógica. La precisión parece casi una incorrección. Los ingleses prefieren adivinar el camino como si estuvieran en la niebla a trazarse un rumbo fijo. Hasta su Constitución es oscura y borrosa en muchos puntos, en tal forma que no es lo que parece ser y sus interpretaciones eruditas difieren. Acaso no funcionarían tan bien—y sin duda sería menos flexible—si estuviera definida con más claridad. Acaso la oscuridad y la vaguedad son aspectos esenciales de la libertad británica, en contraste con la precisión y la eficiencia reglamentadas de los estados que se pasan sin libertad.

En el sentido constitucional estricto, la fuente suprema de la autoridad en Inglaterra es "el rey con el Parlamento". Y esa expresión, como es inglesa, no significa lo que dice. Prácticamente significa las 615 personas que forman la Cámara de los Comunes. Significa una parte del Parlamento, que sigue siendo conocida técnicamente, a pesar de su poder casi ilimitado, por el nombre de "cámara baja". La Cámara de los Lores es más que nada decorativa, como lo sugirió hace tiempo sir William



El edificio del Parlamento, iluminado.

S. Gilbert al escribir que "la Cámara de los Lores, durante la guerra, no hizo nada de particular, y lo hizo muy bien". El rey, por lo que respecta a la legislación, es un autómatas. Por tanto, "el rey con el Parlamento" significa el Parlamento, y el "Parlamento" quiere decir la Cámara de los Comunes.

El Parlamento, en ese sentido, tiene poderes más amplios que ningún otro cuerpo legislativo del mundo. Como dijo Dicey, no hay ley que no pueda hacer el Parlamento, ni ley que no pueda derogar o modificar, ni distinción clara entre la materia constitucional y la materia legal. Es decir, que en Inglaterra no hay tribunal que pueda revocar una decisión del Parlamento. ¿A qué buscar en otra parte la fuente de la autoridad que guía a Inglaterra?

La dificultad consiste en que en éste como en otros aspectos de la vida británica, las cosas no son lo que parecen ser, y los libros de texto inducen a error. El Parlamento posee todo ese poder; difícilmente podría poseer mucho más. Como dice Gagehot, el Parlamento puede hacerlo todo menos convertir a un hombre en mujer o a una mujer en hombre. Pero el Parlamento raras veces usa su poder. En la práctica, el Parlamento se parece a un león gigantesco que, rugiendo de vez en cuando su protesta, obedece al restallar del látigo que el domador maneja. Con frecuencia se le ve gruñendo y murmurando, ejecutar docilmente las órdenes del primer ministro y de los líderes de los partidos a quienes se conoce por el nombre apropiado de *witps* (látigos).

En consecuencia la frase constitucional "el rey con el Parlamento", que antes vimos que significaba la Cámara de los Comunes, puede ser restringida un poco más. En la práctica significa un comité de la Cámara de los Comunes conocido con el nombre de Gabinete o Gobierno (ambos términos son prácticamente sinónimos en Inglaterra).

Ahí reside, por delegación, el verdadero poder político. El Gobierno no sólo actúa en nombre del Parlamento sino que le dice al Parlamento cómo debe actuar. El Gobierno es teóricamente el nexo entre los poderes legislativo y ejecutivo, pero en la práctica asume y ejercita los dos. En esta fusión de poderes es donde encontramos a Gagehot "el secreto eficiente de la Constitución inglesa". Como redactor y presenta todas las leyes importantes, las cuales aconseja aprobar al Parlamento y firmar al rey, puede decirse que el Gabinete ha usurpado virtualmente

la autoridad tanto del Parlamento como de la Corona.

Si le preguntamos a un inglés dónde está el verdadero Poder en su país, tres de cada cuatro nos dirán que "en el Servicio Civil", en parte acaso porque saben que su inspector del *income tax* es un despota absoluto aunque generalmente justo, contra el cual es casi inútil apelar, y en parte porque el inglés se siente orgulloso de su incomparable servicio civil, que está al margen de los partidos y que en gran parte dirige realmente el Imperio.

El Servicio Civil, en algunas de sus ramas, es casi un tribunal y un cuerpo legislativo en sí mismo, porque sus reglas tienen con frecuencia fuerza legal plena y sus decisiones son casi irrevocables. Su enorme organización administrativa comprende los tentáculos del Estado con los que el ciudadano ordinario entra más en contacto. Su docto juicio—cuando se le atiende—guía a los ministros que van y vienen y cambian sin conocer generalmente por anticipado los departamentos de que son jefes. El Servicio Civil, en sus categorías más elevadas, es el "trust del cerebro" y el contén experto de los Gabinetes temporales cuya vida depende de las exigencias de la política. Pero son esos Gabinetes transitorios los que dicen la última palabra en las cuestiones políticas, tanto exteriores como interiores.

La Corona no es considerada como una fuente sino más bien como un símbolo del Poder. Las prerrogativas constitucionales del soberano han sido reducidas, casi a cero. Pero su influencia potencial es enorme. El primer ministro tiene acceso constante a él, así como una pequeña aristocracia con la que pasa la mayor parte de su vida. Gladstone reprendió una vez a la reina Victoria diciéndole qué en los "poderosos círculos" de sus relaciones personales, apenas si había alguna persona que comprendiera el punto de vista de la mayoría de sus súbditos que le había elevado al Poder. Lord Esher dijo que el rey estaba "naturalmente ligado" al partido *tory*, y la izquierda inglesa sospecha que Lord Esher tenía razón.

He ahí, pues, los principales instrumentos del Poder y el cuadro dentro del cual actúan. Pero ¿quién los maneja? ¿Quién tira de los hilos? ¿Quién decide el rumbo de Inglaterra en un momento en que necesita por lo menos toda la capacidad política disponible?

El doctor Thomas Jones, ex subsecretario del Gabinete, dijo hace poco que las posiciones más im-



Cuatro ingleses muy poderosos: el primer ministro CHAMBERLAIN; Montagu NORMAN, gobernador del Banco de Inglaterra; sir Warren FISHER, jefe del Servicio Civil, y el arzobispo de Canterbury.



fluyentes de Inglaterra eran las de primer ministro, gobernador del Banco de Inglaterra, arzobispo de Canterbury, director del *Times*, director general de la British Broadcasting Corporation y secretario permanente del Tesoro (que es el jefe del Servicio Civil). Pero el verdadero poder de todas estas posiciones varia con las cualidades de las personas que las ocupan, y hoy el primer ministro posee una autoridad excepcional.

Sería una ligera exageración decir que "el rey con el Parlamento"—restringido todavía un poco más—significa en el momento actual Neville Chamberlain, que es su propio ministro de Estado y casi su propio Gabinete. Pero la realidad es que en la crisis reciente el destino de Inglaterra estuvo en manos del señor Chamberlain y de tres personas más—sir John Simon, sir Samuel Hoare y lord Halifax—que constituyeron el "Gabinete interior". Fueron esos cuatro, y principalmente el señor Chamberlain, quienes tomaron una decisión tras otra. Cuando al fin se informó al Parlamento éste no podía hacer ya otra cosa que dar su aprobación.

Por medio de sus líderes parlamentarios y de las organizaciones de partido que cubren todo el país, el Gobierno se mantiene en contacto con las fuentes democráticas del Poder. También está en contacto con influencias que algunos llamarían "menos democráticas", porque cinco de sus ministros ocupan asientos en la Cámara de los Lores y siete de ellos pueden ser descriptos como miembros de la nobleza. Todos menos tres se educaron en las "escuelas públicas" (*) que en este "país de calidad todavía aristocrática", como dijo Hilaire Belloc, siguen siendo el coto especial y el campo de entrenamiento político de "la clase dirigente" (término que aun no ha perdido vigencia).

Por tanto un tercio del Gabinete tiene antecedentes nobiliarios, comparado con el 26 por 100 en los Gabinetes de 1917 a 1924, el 49 por 100 en los de 1906 a 1916 y el 56 por 100 en los de 1885 a 1905 (según computo del profesor Harold J. Laski). Y así queda aclarado por qué observó en cierta ocasión Bernard Shaw que cuando se concedieron los derechos políticos al pueblo, éste todo lo que hizo fue mantener a la clase dirigente en el Poder. La nobleza ha perdido algún terreno, pero las gentes de la "escuela pública" conservan su posición (el 71 por 100 de los miembros conservadores del Parlamento son hombres educados en las "escuelas públicas").

En "la City" (el Londres financiero) se han mezclado la pluto-

cracia y la aristocracia, lo mismo que en la Alta Cámara, y ésta es una fuente poderosa de influencia, por indirecta que sea su manera de actuar. El doctor Jones mencionó al gobernador del Banco de Inglaterra (hoy Montagu Norman) entre las personas más importantes de la Gran Bretaña. Pero hay otras muchas posiciones importantes ocultas bajo la expresión general de "la City".

En las relaciones exteriores, el Servicio Civil—incluso expertos tan distinguidos como sir Robert Vansittart, ex secretario permanente del Ministerio de Relaciones Exteriores—ha sido relegado por el señor Chamberlain, que cree en la diplomacia personal, con un mínimo de confianza en los especialistas. En esto el señor Chamberlain se ha alejado considerablemente de los precedentes; y quienes se han pasado la vida estudiando las relaciones exteriores han sido consultados menos por él que sir Horace Wilson, cuyo cargo oficial es el de primer consejero industrial del Gobierno. A muchos les ha parecido eso una innovación rara, porque sir Horace no dice poseer ningún conocimiento especial de Europa. Sin embargo es uno de los hombres más notables que ejercen gran influencia entre bastidores, de una manera privada, extraoficial y a veces incofesada.

Como un viejo estadista, lord Derby ha disfrutado de inmenso prestigio en el partido conservador, y hasta la muerte reciente de lord Stanley tenía dos hijos en el Gabinete.

La posición de otro viejo estadista, lord Baldwin, es muy diferente. Baldwin es el primero de su título y se le da valor a su opinión, no por su arraigo aristocrático ni porque su administración fuera brillante, sino porque se cree que refleja la mentalidad del país.

Y por otras razones todavía se atribuye influencia a lord Lloyd, que ocupó altos cargos en la India y en el Egipto; al duque de Devonshire y a lord Lintithgow, virrey de la India.

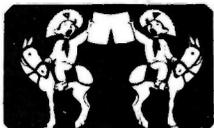
Lady Austen Chamberlain, viuda de sir Austen Chamberlain, ex ministro de Relaciones Exteriores y hermano del actual primer ministro, ha desempeñado un papel semioficial en la aventura de la diplomacia personal del señor Chamberlain. Ella visitó a Mussolini en Roma y se le acredita el haber suavizado la vía del acuerdo Chamberlain-Mussolini; y recientemente visitó la España de Franco, desde donde informó sin duda al primer ministro acerca de las perspectivas de una victoria franquista.

Esta diplomacia personal, que choca e inquieta a los expertos, oficiales y extraoficiales, expresa un deseo genuino de paz que no está limitado a la "clase dirigente" aunque encuentra en esa clase curiosas expresiones. "La City" se siente inclinada a favorecer el fascismo porque teme al bolshevismo; pero teme a la guerra también, y le desagradan los efectos de los planes autárquicos de Alemania e Italia en el comercio y en las finanzas. Algunos conservadores extremos admiran la disciplina social del hitlerismo. Algunos consideran a Hitler como un conservador de clase ligeramente exótica y, como tal, digno de su simpatía. Estas emociones, impresiones y temores de los círculos elevados ayudan a explicar la política exterior del señor Chamberlain y la teoría circulante de que las democracias y las dictaduras deben ser los mejores amigos.

Estos puntos de vista dejan completamente al margen muchas cosas, entre ellas los intereses estratégicos del Imperio, en lo que insisten mucho los expertos. Pero los comparten muchas gentes ordinarias de lo que pudiéramos llamar la "clase gobernada"; sea como fuere, mientras el señor Chamberlain mantenga la paz tendrá a su lado la mayor parte del país, así como a su propio partido.

El señor Chamberlain tiene una voluntad sólida y cree en su política, a despecho de los expertos. Y en consecuencia, es él quien maneja el timón de la nave del Estado, con la opinión y el consejo de las fuentes más inesperadas, mientras languidecen ociosos los navegantes profesionales.

(*) El autor se refiere a Eton y demás centros universitarios de la aristocracia inglesa.—(N. de la R.)



Otra vez las obligaciones oro!

La memoria de nuestro pueblo no es tan frágil como se cree en ciertas esferas gubernamentales, ni la indiferencia de muchos cubanos hacia casi todo lo que procede de sus mandatarios es otra cosa que el mismo circunstante con que ellos se protegen para no perecer en un medio adverso. La proesión, pues, sigue por dentro.

Todo ciudadano con sensatez suficiente para no dejarse influir por tópicos efecistas sabe de sobra que en esto de la Deuda de Obras Públicas nunca hubo otro camino que el de honrarla y pagarla. Su suspensión fue un error garrafal de la Provisionalidad que produjo y aun produce un daño enorme al país. Siguió el Obleo tributando los llamados Impuestos de Obras Públicas que se crearon para atender y liquidar el financiamiento. Se le cerró herméticamente a Cuba el crédito exterior durante todo el tiempo que duró el repudio. Cayó su prestigio internacional como nación cumplidora de sus obligaciones: prestigio que no hemos recuperado aún, a pesar de la llamada Ley de Rehabilitación del Crédito Público y del arreglo a que ésta dió vigencia. Y por último, nos acreó el gravísimo perjuicio de la tal Ley de Rehabilitación, con sus bochornosas concomitancias y sus inescapables consecuencias.

Estas consecuencias adquieren actualmente beligerancia. La República alegre y confiada, que por la repetida Ley de Rehabilitación autorizó una emisión de \$65,000,000—más que suficiente para liquidar todos los adeudos comprendidos en el llamado Financiamiento de Obras Públicas—, tiene ahora que adicionar a esos \$85,000,000 cerca de \$10,000,000 más para el pago de las Obligaciones Oro que quedaron pendientes.

Y fueron precisamente \$10,000,000 los que constituían la tajada que se extrajo para el escandaloso pago de la deuda ferroviaria.

A raíz del célebre restablecimiento del crédito público hicimos unos comentarios que pasamos a reproducir para solaz del lector de buena memoria y aparente indiferencia que pertenece al grupo a que hicimos referencia en el primer párrafo:

De acuerdo con la tan zarandeada Ley de los Bonos de Obras Públicas, oficialmente conocida por Ley de Rehabilitación del Crédito Público, se acaba de nombrar la Comisión Especial encargada de cumplimentar los diversos artículos de la misma que se refieren a la disposición del sobrante de la emisión de \$85,000,000 de los nuevos bonos, que no está afecto aún a pagos determinados.

De la nota oficial tomamos lo siguiente:

“La Comisión acordó dedicar su atención inmediata a la consideración de los créditos que forman parte de la denominada Deuda de Obras Públicas y otros a que se contrae el artículo XVIII, antes citado, para iniciar seguidamente el estudio de la llamada Deuda Flotante, de acuerdo con el Art. XXIII de la repetida Ley de Rehabilitación del Crédito Público”.

Esta referencia a la llamada Deuda Flotante, en la que están consignadas “sine die” los millones que el Estado adeuda a sus empleados y a sus jubilados y pensionados, es la única “concesión a la galería”, vulgo opinión pública, que, a la hora noma, se creyó prudente hacer para mejor vestir la ciudadá.

Por como dicho sobrante es sólo de unos \$11,000,000, por a resulto sumamente divertidas las operaciones de magia que tendrá que realizar la Comisión para poder extraer de ellos los \$20,000,000 de las Obligaciones Oro y los \$50,000,000 de la Deuda Flotante—de cuyos \$50,000,000 unos 30 millones representan los susodichos sueldos, jubilaciones y pensiones.

¿Estaremos en vísperas de un segundo milagro de los panes y los peces del Señor? ¿O es que se trata de un nuevo cuento de hadas para dormir a la opinión pública?

Si es esto último, aconsejamos a la Comisión que no pierda su tiempo. Ya todo el mundo en Cuba tiene formado su criterio respecto a lo ocurrido.

Ahora vemos cómo se reproduce en Cuba el milagro de los panes y los peces.

Por el sencillísimo proceso de añadir a ese sobrante—que nunca llegó a los once millones primeramente calculados—otros nueve millones más, en forma de un *empréstito adicional*, para el cual habrá que crear su correspondiente asignación presupuestal...

¿Es una solución el condominio?

El problema de la revalorización de los créditos hipotecarios es sin duda alguna el más trascendente de cuantos le salen al paso a Laborio in su actual peregrinación hacia una Cuba mejor.

CARTELES espera conocer detalladamente el proyecto gubernamental, para terciar nuevamente en el debate. Ya apuntamos en el número anterior que, a juzgar por los “informes de avance” que se pretende llevar a cabo algo muy distinto de lo que fundamentalmente propusimos algunos espiritistas osados, para quienes los llamados “principios consagrados” de la economía y del derecho civil son intocables sólo hasta tanto el enfoque de una nueva realidad no revele que el mantenerlos sería contrario a justicia: última razón de la convivencia humana.

Pero como una contribución al debate público ya iniciado por el doctor Mario Díaz Cruz, defensor del proyecto oficial, y por el Colegio de Abogados, impugnador del mismo, ofrecemos en este mismo número un trabajo del doctor José L. Abalo, proponiendo el condominio como posible solución al problema de la liquidación de la moratoria.

Publicamos el trabajo como un aporte constructivo a la discusión entablada, como publicáremos también otros criterios opuestos, sin otro ánimo que el de contribuir al esclarecimiento del problema.

Pero esta inhibición nuestra en los comienzos de la polémica, no es óbice para que de limitarse el campo de las soluciones al proyecto gubernamental y a la iniciativa del condominio, preferiríamos con mucho éste último como el más equitativo de los dos, aunque extendiendo la medida a todos los créditos sin excepción.

Lo que si podemos endosar sin reservas es lo que recomienda el autor en este su penúltimo párrafo que aquí reproducimos:

Ojalá puedan servir de base estas líneas generales para un estudio mucho más detallado del problema hipotecario. Aun este mismo programa no debería considerarse mejor fundamentada. Serían problemáticamente insospechables los ángulos que se descubrieran...

Si el Gobierno no peca de ligereza, precipitando una solución que debe ser objeto

del más cuidadoso estudio, lo primero que debe hacer es lo que propone el autor.

La información pública luego de redactado un proyecto es una forma de tomarle el pelo a la opinión. La información pública debe en estos casos preceder a la redacción del proyecto.

Porque una vez sazonado y guisado el manjar en la cocina, si resulta impaladeable sólo cabe en la mesa el recurso del salero y la mostaza.

Palabras que dicen algo

En estos tiempos de furiosa polémica, en que el pensamiento equilibrado es ave rara, porque cada cual se cree dueño de la sabiduría infinita y toma la opinión contraria como una amenaza al Cosmos, resulta profundamente reconfortante el topamos de vez en cuando con un torrente de luz fría que nos revela las verdades eternas sin aumentarnos por ello las calorías.

La objetividad filosófica en la apreciación de los acontecimientos actuales es hoy una actitud desusada. Cuando más es sólo un disfraz de pura forma con que se pretende esconder la pasión para mejor lograr el fin catequizante.

Pero, por lo mismo, su manifestación genuina adquiere tal relieve de contraste, que muchas veces la primera impresión de sorpresa nos hace olvidar que el mérito del concepto no radica en su originalidad sino en su repetición a tiempo.

Saboree el lector, luego de este *introito*, las palabras que un ilustre y combatido pensador hispano pone en boca de un mítico maestro:

Muchas veces os he hecho notar que la Humanidad ha tenido siempre la inocente manía de creer que en cada generación se vive la hora decisiva. Hasta Goethe, que tenía alas de cóndor, pensó que asistía a la transformación del mundo, porque Napoleón estaba conquistándolo y porque los coches tardaban algunas horas menos en ir desde Weimar a Berlín. Es una ilusión tan puérl, como si el agua de los ríos—que también tiene que correr para vivir, como la vida de los hombres—creyese que cada metro que avanza por su plano inclinado o cada presa que supera, deshecha en espuma, es un jasto definitivo de su inquietud inexorable. El agua y la humanidad correrán eternamente por los cauces precipitados y por los remansos serenos; se verterán en la inmensidad; subirán a las nubes; se harán lluvia fecunda o tempestad destructora; volverán a correr hacia lo que parece su fin. Y siempre con la misma y prodigiosa facultad de creerse jóvenes e imediatas y de olvidar la lección de lo que fue.

Pero, sin duda, el curso de la vida humana atraviesa, de vez en cuando momentos decisivos que son como articulaciones gigantes entre dos fases de su eterno devenir. No pasa, después de todo, nada. Nada substancial se destruye. Se hunden con estrépito cosas que nos parecían indispensables y que no lo son. La vida, remozada, sigue su marcha ligera como si de cada dolor volviese a nacer.

Y, como hicimos en otra ocasión, en que también citamos al distinguido escritor y Hombre de ciencia, dejamos su nombre en elintero para que así la personalidad del autor no prive a sus enemigos del placer de paladear lo bueno.



Los organizadores del Primer Congreso de Bellas Artes, que se efectuará en Santiago de Cuba el 8 de enero próximo, ofrecieron un ponche de honor a la Prensa habanera, por la publicidad que ésta viene dando a ese intelecto.



Procedente de los Estados Unidos y con el fin de pasar las Navidades en Cuba, llegó la señorita Nené TELLER, que fué recibida en el muelle por sus familiares y nuestro compañero A. A. ROSELLO.



Ricardo A. OXAMENDI, distinguido jurista, autor de "El Delito" y otros interesantes ensayos de filosofía, derecho y sociología, que pronto dará a las prensas una nueva obra titulada "Criminología" y que acaba de publicar "Ensayos filosóficos", cuya carátula aparece en esta página.



Damas que participaron en las partidas inaugurales del torneo de ajedrez y menino en la sociedad Lyceum: María Teresa MORA, señora AJAMIL DE PAZOS, Lucía DE PAZOS, Juana M. MARTINEZ, María GONZALEZ, Magda ITURRIÓZ y Carmen FERNANDEZ DE CASTRO DE G. REVUELTA.

Portada del libro recientemente publicado por el doctor Ricardo A. Oxamendi sobre sociología, derecho y filosofía social.

(Fotos Funcaeta).

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

DETRÁS DE LA CORTINA

El primer capítulo de esta formidable novela policíaca de Earl Derr Bigger, autor de *El camello negro*—la serie más apasionante que publicó CARTELES—, aparecerá en el próximo número. En ella veremos de nuevo a Charles Chan, el célebre detective chino, caracterizado magistralmente en la pantalla por Warner Oland.

PREDICCIONES ASTROLÓGICAS

Otra vez CARTELES brinda a sus lectores las predicciones astrológicas del año, escritas especialmente por el profesor Carbell. Dice páginas, una para cada mes del año, que darán al lector una anticipación, según el día en que haya nacido, de los acontecimientos favorables o adversos que le aguardan. El éxito y la exactitud de las anteriores predicciones dan un valor efectivo a las actuales.

HOMENAJE A LOS CAÍDOS EN CALI

La hija del gran poeta Fabio Fiallo, como homenaje a la memoria de los infortunados aviadores cubanos caídos hace un año en Cali, cuando realizaban el vuelo pro faro de Colón, nos envía una hoja de álbum firmada por ellos, y sugiere una iniciativa de conmovedora grandeza moral. No deje de buscar en el próximo número de CARTELES esta página de homenaje a los héroes.

CHANEL PARIS



EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD

JAMÁS QUISO MACEO EJERCER DICTADURAS NI DESPOTISMOS

NO ASPIRO Maceo, jamás, a ejercer dictaduras o despotismos, porque reiteradamente demostró poseer la virtud del desprendimiento.

Sólo citaremos dos momentos trascendentales de su carrera revolucionaria en que pudiendo recoger y asumir en sus manos los poderes todos de la revolución, renunció a ellos, conformándose con ocupar un plano secundario.

Es el primero la protesta de Baraguá. Como es sabido, Maceo fué el líder de aquel gesto magnífico de rebeldía contra el inconsulto Pacto del Zanjón. El fué quien encarnó en esos momentos decisivos de nuestra larga contienda emancipadora, el verdadero espíritu de ella; quien tuvo visión más clara y precisa de lo

que el Pacto era en sí: engaño, falsedad, doblez; quien dió al Pacto el único sentido que en realidad podía tener y tuvo para los verdaderos patriotas revolucionarios: una tregua, un breve descanso, para mejor reorganizar y acrecentar las fuerzas dispersas, a fin de que la lucha continuase en superiores condiciones de seguro éxito.

Maceo en Baraguá representó, él solo, como ni antes, ni entonces, ni después lo ha podido representar cubano alguno, el alma, la fuerza y los ideales revolucionarios. Y, sin embargo, este Maceo líder máximo, o mejor dicho, único, de la protesta de Baraguá, no quiso convertirse, como a ello tenía derecho, sin que nadie osara disputárselo, en el general en

POR ROIG DE LEUCHSENRING

jefe del Ejército Libertador, ni en el Presidente del Gobierno Provisional que él organizó y dejó constituido. Y es necesario tener en cuenta para juzgar debidamente su ejemplar desprendimiento, que ya Gómez, aceptando el Pacto, había abandonado la isla y sólo quedaba Maceo para recoger y empuñar la bandera de la revolución. Y la recogió y empuñó, pero sin arrogarse para ello poderes dictatoriales, y reservándose el puesto secundario de jefe de Oriente, con Titá Calvar, de Presidente del Gobierno Provisional, y Vicente García, de general en jefe del Ejército. Y no procedió así por mal entendida modestia, sino sencillamente por considerar que de esa manera serviría mejor a la causa de la revolución. Y por bien serviría quiso, según afirma Griñán Peralta, "el

FITINA

El tónico científico 

mando y la autoridad sólo en cuanto pudieran uno y otro dar mayor extensión y eficiencia a sus servicios. Muy semejante a tantos mediocres dictadores que ellos, lo que jamás quiso Maceo fué, como bien dice su mencionado biógrafo, "mandar por mandar": el mando en sí, que a tantos hombres lleva al ridículo o al delirio, cuando no les hace víctimas del odio y del temor que fomentan en los corazones de los que tienen que soportar sus arbitrariedades".

Esta conciencia de su plena capacidad y del momento oportuno en que debía hacer valer, exigiendo se le reconociese, nos la da Maceo cuando asume, en los comienzos de la guerra del 95, por sí mismo, el mando de las tropas de la región oriental, proclamándose jefe de la misma. Y poco antes entonces porque sabe que es él y no otro el que mejor podía servir en esa región y en aquellos momentos a la causa revolucionaria. No era oportunidad, a su juicio, de esperar órdenes del general en jefe, ni de dejar que otros altos oficiales que la deseaban, pero a quienes sabía con menos títulos militares que él, asumieran aquella jefatura. Y la asumió. Afirma José Miró y Argenter en sus *Crónicas de la Guerra*, que no había otro jefe revolucionario con más títulos que Maceo para desempeñar ese cargo y hace resaltar que "los que reprobaron aquella resolución, debieron, ante todo, haber rivalizado con Maceo en actitudes militares, bregar como él, como él hacerse temible de los españoles, como él conocer los resortes de la guerra y manejarlos con el arte singular que le ha valido la reputación de gran capitán; y de no sentirse con brío para tanto, haber tenido al menos el valor suficiente para oponerse a dicha resolución, si es que ella acusaba arbitrariedad o sed desmedida de poder".

Así como en Baraguá creyó Maceo beneficioso para la causa de la revolución el mandar el mando supremo de las fuerzas protestantes contra el Pacto del Zanjón, según acabamos de ver, también supo en otra memorable oportunidad, que ofrecimos referir, rechazar alirado las tortuosas insinuaciones que en diciembre de 1896, encontró en la provincia de Pinar del Río, le hizo, en carta enviada a su campamento, el general Eusebio Hernández para que se prestara a apoyar la combinación urdida por éste y otros miembros del Gobierno al que pertenecía el doctor Hernández como subsecretario de asuntos de las carteras, a fin de destituir a Máximo Gómez y a Salvador Cisneros de los cargos de general en jefe y Presidente del Gobierno que entonces ocupaban, y asumir ambos, dictatorialmente, Antonio Maceo.

Al mismo tiempo que esa carta del doctor Hernández, recibí Maceo aquel día 2 de diciembre, otra del Generalísimo Gómez, ordenándole "que franquease la trocha sin pérdida de momento, pues su presencia hacía suma falta en las regiones de las Villas y Camaguey", según relata Miró. Gómez no explica la causa de su orden, pero otras cartas descubrieron a Maceo la crisis profunda que atravesaba la revolución por el antagonismo existen-

te entre el Gobierno y el Generalísimo Gómez. Sabiendo éste de la lealtad inquebrantable de Maceo, de su amor a la disciplina y al orden y de su probado desprendimiento no sólo en llamarlo, no en auxilio suyo, sino para que se prestase su concurso en la mejor solución patriótica de aquel gravísimo problema.

Y Maceo, sin pérdida de tiempo, sin esperar a que el mar se serenara, traspuso la trocha el 5 de diciembre para acudir en auxilio de su jefe Máximo Gómez y solucionar la crisis.

Miró cuenta que al leer Maceo la carta de Hernández exclamó: "¡Pobre República si ha de navegar por esas aguas muertas!" Y refiriéndose a la actitud mantenida por el secretario de Relaciones Exteriores, el general Rafael Portuondo, el único que se mostraba renuente inconquistable a secundar los planes dictatoriales fraguados por Eusebio Hernández a favor de Maceo, Miró nos dice que éste le declaró: "Portuondo es el único que piensa como yo: rechaza los golpes de Estado".

Maceo no pudo llegar a reunirse con Gómez, pues la muerte le sorprendió cuando se dirigía en su busca, en la escaramuza de San Pedro; pero Miró nos descubre que, al leer esas misivas, de cuya lectura "quedó abismado", inmediatamente "adoptó la resolución de cruzar la trocha, con el ánimo de restablecer el principio de autoridad y ser el más firme sostén del Gobierno constituido". Y como una prueba más de su repugnancia por cuanto significasen dictaduras, ni civiles ni militares, agrega Miró que Maceo, "en previsión de los sucesos y creyendo que los negocios políticos pudieran traer una crisis inevitable, nos pidió que redactáramos una carta, bien sentida, para Manuel Sanguily, en contestación a la de pesame que éste le escribió con motivo de la muerte de José Maceo, pero indicándole la conveniencia de que él viniera a Cuba, pues la República estaba necesitada de hombres de valer". Con lo cual afirma Miró, "está demostrado que Maceo no iba a aceptar la presidencia de la República aun cuando la asamblea popular le anticipara ese galardón".

En efecto, en esa carta, que lleva fecha 22 de noviembre, le dice Maceo a Sanguily: "entiendo que los servicios que usted pudiera prestar aquí, serían mucho más fructuosos y positivos que los que puede usted desempeñar en el extranjero, cualquiera que sea la comisión oficial encomendada a su talento. Hace falta alguien, una personalidad saliente y prestigiosa que, a la vez que imprima una fuerte impulso a la revolución, la prepare y encamine a un futuro venturoso y tranquilo, despojando desde ahora nuestro pueblo de todos sus defectos políticos y sociales, pesado bagaje que le impuso el vicioso sistema de la dominación española".

Ya antes, en noviembre 21 de 1895, Maceo se había dirigido tam-

La felicitación que lleva Belleria!



por sólo 50c

- 3 Jabones Palmolive: 20c
 - 1 Tubo grande de Crema Dental Colgate: 20c
 - 1 Frasco de "Centros de Asia" - el Exótico Perfume de Crucellas: 40c
- Valen 80c
- Ahora 50c**

Siga usted la simpática costumbre de felicitar a sus parientes y amigos en estas fiestas tradicionales.

Hágalo ahora regalando estos preciosos estuches que contienen los mejores productos embellecedores y un delicado perfume.

En su bonita y alegórica envoltura va expresado el mensaje de felicitación... Y mejor que si usted lo escribiese, porque con estos estuches no sólo manda usted palabras... ¡Envía usted belleza!

Líveles a su casa para todos los suyos y regáelos también a sus amigos y amigas.

PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO.

bien a Sanguily, lamentándose que no se encontrara en el campo revolucionario, "porque es indudable que usted con su energía, su valor, su honradez, su extraordinario talento y su brillante prestigio, hubiera impreso al Gobierno el sello de seriedad y gobierno que necesita". Y se queja del error nuevamente cometido en esta guerra de haberle querido dar "forma democrática de una República ya constituida, cuando tenemos al enemigo en frente y no somos dueños del terreno que pisamos". Se pronuncia en favor de la imprescindible necesidad que la revolución tenía, mientras durase, de "espaldas y soldados o cuando menos hombres que sepan encauzarla en este sentido para llegar a la redención política de nuestro pueblo". Pero no deja de expresar su criterio, abiertamente antimilitarista y antidictatorial, para cuando, logrado el triunfo, se instaurase la República, a cuyo frente, dice, debe constituirse "un gobierno civil, eminentemente democrático que, con moderación y prudencia, maneje la cosa pública, atendiendo siempre a nuestra manera de ser política y social".

Por si fueran pocas todas estas expresivas manifestaciones y estos elocuentísimos ejemplos que dio Maceo, reveladores de que jamás abrigó ansias dictatoriales, y mantuvo, muy por el contrario, a través de toda su vida, un cerrado criterio democrático y una manifiesta repugnancia contra despotismos, tiranías y dictaduras, aun en plena lucha armada, y mucho más para el Gobierno y administración de la futura República, citáremos estas dos frases que figuran en sendas proclamas. Es la primera, la dirigida a los villareños, desde los Remates, en 6 de diciembre de 1895, en que les dice: "Los imperios fundados por la tiranía y mantenidos por la fuerza y el terror, deben caer con el estrépito de los cataclismos geológicos". Y en la segunda, de 29 de octubre de 1896, termina con estas admirables palabras: "Cualesquiera que sean nuestros sacrificios por la libertad, y cualificados la suerte que nos esté reservada en lo porvenir, por mala que fuere, sería preferible a la deshonra de ser gobernados por gente incivil y avariciosa; como yo pienso todos los cubanos que tienen vergüenza".



ACEITE DE MANÍ



EL MEJOR PARA COCINAR

DEL MOMENTO



Un aspecto del recibimiento a don Fernando de los Ríos.



Vista parcial de la concurrencia al mitin celebrado en el estadio de "La Polar", en el que usó de la palabra don Fernando de los Ríos.



Don Fernando DE LOS RÍOS, embajador de la República española en Washington, desciende de un avión que lo trajo a La Habana.



El insigne profesor español don Fernando DE LOS RÍOS, figura eminente de la intelectualidad española, pronunciando su discurso en el mitin del estadio de "La Polar".



Arthur L. PERPER, conocido periodista de Miami, que acaba de llegar a La Habana en uno de sus viajes regulares de negocios. El incansable propagandista de Cuba en La Florida ha ampliado grandemente el radio de acción de su publicidad, que hoy aparece en los principales periódicos que cubren todos los centros turísticos del Estado, como Miami, Palm Beach, Daytona Beach, St. Agustín, Jacksonville, Gainesville, Orlando, Lakeland, Tampa, St. Petersburg, Sarasota y Bradenton. La sección de Mr. Perper en estos periódicos lleva el título sugestivo de "Going Places - Doing Things in Cuba". El pionero de la publicidad turística en la Florida ha multiplicado, pues, la utilidad de su propaganda.

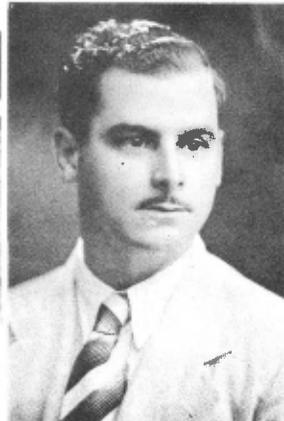


Bertha SINGERMAN, la genial recitadora, a su llegada a La Habana de paso para Suramérica. Los innumerables admiradores de la artista tendrán la oportunidad de verla en dos exclusivos recitales que se celebrarán en el Teatro Nacional los días 22 y 23 de diciembre actual.

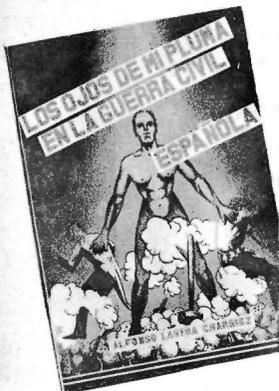


Presidencia del acto de la toma de posesión de la nueva directiva de la Asociación de Alumnos y ex Alumnos del Instituto Edison.

El doctor Eduardo RIVERO CASTRO, joven fisiólogo, laureado de la Escuela de Medicina de París, que acaba de ser nombrado médico honorario del Sanatorio "La Esperanza", y profesor adscrito de la cátedra de Tuberculosis de la Universidad Nacional. →



Equipos femeninos y masculinos de "basketball" que jugaron en los terrenos deportivos del Instituto Edison durante la fiesta celebrada para dar posesión a la nueva directiva de la Asociación de Alumnos y ex Alumnos de ese plantel.



Licenciado Alfonso LASTRA CHARRIEZ, senador de Puerto Rico, autor del libro "Los ojos de mi pluma en la guerra civil española".

Portada del libro que acaba de publicar el eminente orador y escritor portorriqueño Licenciado Lastra Charriez.



Nuestros queridos compañeros Luis S. VARONA y Ramón BLANCO JIMENEZ, que resultaron reelectos presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Asociación de la Prensa de Cuba, en las elecciones de la semana pasada.



El señor Ramón LOPEZ, vicepresidente de Cruzellas y Compañía, dando posesión a la señora Felicia GONZALEZ, de Artemisa, de la Villa Jabón Candado, que ganó en el Concurso del Millón. A su lado aparecen el señor Luis DELGADO, alcalde municipal; el señor Jesús LIZAMA, jefe de propaganda de Cruzellas y Compañía; el locutor ARTALJO; "El Pregonero" y el notario doctor PORRO, que dió fe del acto.

DE LA HORA DE AHORA



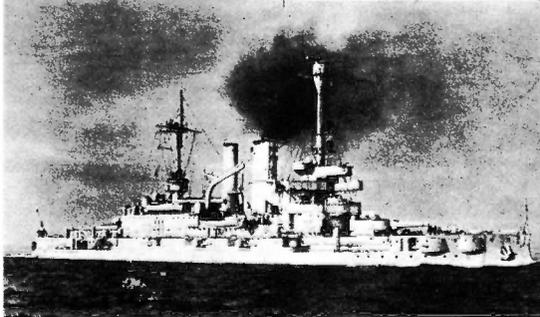
A fin de semana llegó, procedente de Miami, Mr. J. M. JERPE, director de la exposición rodante de la General Motors "La Caravana del Progreso", para dar los toques finales a su presentación en La Habana. Mr. Jerpe fué recibido en el muelle por Mr. Lawrence B. ROSS, representante local de General Motors; el señor Ernesto GUTIERREZ, de la Corporación Nacional de Turismo; Mr. H. WARNER y Mr. R. W. EMERICK, enviados anticipadamente para el trabajo preliminar de la exhibición; el señor José POYO, de la Lawrence B. Ross Corporation, y Mr. W. S. LOUBEMILK, "La Caravana del Progreso", despliegue vistoso de lo que hace la ciencia en la industria y el hogar, y una visualización de lo futuro, visitará nuestra capital bajo los auspicios de la Corporación Nacional del Turismo, The American Chamber of Commerce and la Sociedad Cubana de Ingenieros.



El doctor César SOTOLONGO ALVAREZ, a su llegada a La Habana después de tomar en la clínica de los hermanos Mayo, en Rochester, un curso de alta cirugía. Aparece en el muelle, rodeado de familiares y amigos.



El ingeniero Francisco DUCASI MENDIETA, distinguido representante por la provincia de Matanzas, cuya iniciativa congressional ha recibido el primer espaldarazo de la Conferencia Panamericana de Lima, al aceptar la Comisión Económica para su estudio la proposición de Cuba respecto a convocar una conferencia internacional que estudie los problemas económicos, considerando el del desempleo como el denominador común de todos los demás.



El pasado día 4 de diciembre ofreció un brillante recital de poetas en el Carnegie Hall, de Nueva York, la popular recitadora cubana Eusebia Cosme. En la presente foto aparecen, de derecha a izquierda, el distinguido periodista señor Aurelio PEGO; el doctor Jorge MARACH, ilustre profesor de Literatura española en la Universidad de Columbia, que tuvo a su cargo la apertura del acto; la recitadora Eusebia COSME; el señor Bernardo F. DE GIL, crítico y empresario teatral, y el señor QUINTERO, destacado comentarista de la radio en los momentos en que felicitaba a la artista por el éxito alcanzado.

El viejo acorazado alemán "Schleswig-Holstein", actualmente buque escuela de la Marina del Reich, arribó a Santiago de Cuba, ocasionando el avivado de su visita y su llegada manifestaciones hostiles del pueblo.

AESTRO y modelo de diez mil siglos". He aquí lo que se lee en el frontón de su templo; pues, en efecto, su nombre significa "magister".

Y vino al mundo hace dos mil quinientos años, en la ciudad de Kiu-fao, lo que significa "cerro contorneado". Esta ciudad forma parte de la provincia de Chang-tong, que es limítrofe de Pekin.

Pues sus padres eran estériles y para obtener un hijo ofrecieron un sacrificio al cielo. Colocaron sobre la montaña de Ngni-Kien, al aire libre, un pollo cocido, entero; pusieron aparte, dispuesto sobre un trípode, un incensario, en el que se consumía madera de sándalo.

He aquí que poco tiempo después un animal llamado "kiling" se presentó en la idea de Kien-tu; era una especie de unicornio, pero cubierto de escamas de pez. Llevaba un libro, en que estaba anunciado el futuro nacimiento de Confucio, Reformador del Mundo. De este modo fué un hermoso milagro. Y cuando nació, se oyó a los genios cantar en los aires, y sobre su pecho se leyeron estas palabras:

"He aquí el que debe regenerar el mundo".

Tal fué aquel que celebran cada año el 4 de diciembre. Es la gran fiesta oficial del Estado; se celebra con una pompa solemne; letrados y funcionarios civiles desfilan a rendir a Confucio un culto casi divino; pues Confucio es considerado como divino por los emperadores, hijos del Cielo, y que han recibido el poder de edificar.

Con treinta días de anticipación están ya en marcha los preparativos. Se comienza por adornar el frontón del templo con colgaduras de seda roja—color de fiesta—mientras tapizan el interior con banderolas innumerables, en las que se leen los elogios del edificado. Faroles de todas formas y cobiertos de seda salpican los fondos.

Cuando se aproxima el gran día, se mata una vaca cebada, un cordero y un cerdo; se les vacía y se les limpia, y entonces, la víspera de la fiesta, son colocados ante el altar, sobre unos banquillos.

Antes, ocho jóvenes se han ejercitado en el canto del himno a Confucio; otros veinticuatro han repetido la danza sagrada que se verificará delante de la tabilla del altar en donde están grabados los títulos del "magister" otorgados a él por los emperadores. Los títulos de esta tabilla son tan reputada como que contiene sus manes, que van a recibir los honores y los sacrificios.

He aquí lo que dice el lienzo: "Cuando pensamos en vos, ¡oh santísimo maestro!, nos sentimos elevados hasta los cielos. Allí venimos con tres espaldas prosternados ante vuestros mortales, que gozan de una felicidad infinita. Si estamos aquí presentes, es porque somos vuestros discípulos."

Conocemos las reglas del mundo y de la política que vos nos habéis dado; sí, vos estáis aquí presentes. En adelante, prosternados os rendimos nuestros homenajes; dignaos aceptarlos.

Acabamos de reavivar en nuestras memorias el recuerdo de vuestras virtudes, de vuestros trabajos y de vuestros méritos; nosotros haremos lo mismo en el presente para seguir vuestros ejemplos. Contamos con vuestro auxilio. Por tres veces, respetuosamente, os hacemos nuestra triple ofrenda".

Los sonos melodiosos y dulces de ocho flautas de bambú acompañan este canto e impregnan profundamente. Dos enormes can-

He aquí un relato descriptivo de la Navidad china, original del escritor chino Teu-che-tien. Este hombre fué, en su mocedad, cocinero en la residencia de una personalidad de su país. Tenía entonces 12 años. La revolución china lo lanzó a los azares de la guerra. Peleando valerosamente, alcanzó el grado de coronel. Él, como el resto de aquella oficialidad improvisada, era letrado. Pero, ya coronel, consideró que ese grado lo obligaba a adquirir una cultura literaria. Estudió. Y un día se descubrió a sí mismo como escritor. Después, la celebridad. El dinero. Hoy está considerado uno de los más eminentes escritores de China. Teu-che-tien: "Campo de piedras".



POR TEU-CHE-TIEN

Versión de F. de I.

delabros, ricamente adornados, arden sobre el altar, y entre ellos se elevan los humos perfumados de un lujoso incensario. Los asistentes, de rodillas, con una gran compunción, dejan correr las lágrimas de sus ojos.

Y es la danza. Los veinticuatro jóvenes van a ejecutarla en el patio que está delante del altar.

De dos en dos, vestidos como los guerreros del tiempo de Confucio, salen por el lado norte. Pero apenas han dado algunos pasos, cambian de repente el orden en que habían venido, y con sus actitudes, sus gestos, sus evoluciones, figuran un orden de batalla.

Después de lo cual adelantan más aún hacia el mediodía; forman después una especie de línea, y he aquí que, de repente, se les ve inmóviles como montañas. Por fin vuelven a la sala y entonces recobran el orden primitivo.

Una vez en filas delante del altar, se prosternan por tres veces al son de las flautas de bambú, que no han dejado de sonar. Es el fin de esta ceremonia. Por

la noche, en las salas laterales del templo, termina la jornada con un festín que consume las vituallas ofrecidas a los manes de Confucio.

Al día siguiente, o al otro, es la procesión solemne y la representación. El teatro está construido en la parte baja del patio de honor, frente por frente al altar.

La procesión va, pues, por las calles de la ciudad. A la cabeza figura una veintena de caballos armados de lanas, como en la muchedumbre a pie, llevando banderas llenas de inscripciones glorificadoras, faroles multicolores fijados en el extremo de largas pértigas, parasoles de seda roja, insignias de las altas dignidades y de las altas funciones que ejerció Confucio en el gobierno de Lau, el cual era en su época un vasallaje. Vienen a continuación tres grupos de jóvenes de doce a quince años, disfrazados de muchachas y llevados de tres en tres sobre andas adornadas.

Y de nuevo los faroles, los parasoles y las banderas del tiempo del edificado, y una charanga ruidosa constituida por dos tan-

tanés, dos cimbales, dos sombreros chinos, dos grandes tambores y varios clarinetes.

Después viene una cabalgata de un centenar de niños de cinco a siete años, con trajes antiguos de seda, formando los más grandes varaderos. Entre ellos, algunos que representan mandarines, llevando en el alto del gorro de ceremonia el globo y el penacho; otros, más pequeños, llevan sobre la cabeza una corona dorada de un fino trabajo, a la cual están sujetas dos hermosas plumas de faisán del Tibet.

Todos estos niños son el cortejo de honor del gran santo. Recuerdan que los preceptos de Confucio recomiendan el perpetuar la familia, y que la esterilidad es un pecado contra la fidelidad filial, base de toda virtud.

He aquí ahora una tropa de soldados, los unos a caballo, los otros a pie, seguida de un gran mandarin rodeado de los satélites que le sirven, llevando cada uno de ellos algún signo del Zodíaco esculpido en madera, dorada o plateada.

Y, por fin, viene la gran tabilla del edificado, de madera dorada también, pues sí en las otras fiestas llevan la estatua de los santos, en ésta no se lleva más que la tabilla. Pues Confucio era físicamente feo, y la ley prohíbe representarle por una imagen exterior.

El más alto de los mandarines de la ciudad está encargado de la tabilla sagrada, y él mismo va en un palanquín descubierto que sostiene ocho portadores. Se abriga bajo un palanquín adornado de ricas esculturas. Dos grandes mandarines de uniforme, el uno a la derecha y el otro a la izquierda, sostienen las andas, mientras que en otras fiestas bastan dos bonzos; pero los confucistas no reconocen esa clase de casi sacerdotes. Dos jóvenes marchan a los lados, balanceando los humeantes incensarios. Y otros diez, todos ellos distinguidos por los grados universitarios, siguen detrás tocando el himno de Confucio en las flautas de bambú.

Y la procesión se termina por los notables de la ciudad y todo aquel que haya contribuido, a los gastos de esa celebración. Cada uno de ellos lleva en la mano un triple bastón de incienso encendido, que llena el aire de un perfume acre.

He ahí esta fiesta, que vuelve a repetirse en abril y en septiembre, pero parcialmente; es decir, sin procesión ni retrato.

¿Qué mortal ha ejercido durante tantos siglos un imperio tan grande sobre sus semejantes? Mil seiscientos templos están consagrados a este culto en toda China, entre los que el principal, el más rico, el más espacioso, el de mayor magnificencia, honra su ciudad natal. Léense allí las inscripciones de todas las dinastías desde hace dos mil años. Jarrotes antiguos, ornamentos de bronce y arte de los escultores adornan las galerías de los muros, formando un resumen completo de cuanto fué al arte chino.

Arboles antiguos, rodeados de respeto, encuéntranse en el parque de alrededor; pero allí se enseña, a la entrada misma del templo, el tronco nudoso de un viejo ciprés, cuya plantación se atribuye al santo mismo.

Su familia se ha perpetuado hasta nuestros días en los lugares en otro tiempo libertados por el moralista, cuyos obitos familiares han sido piadosamente conservados por ella: unos trípodes de bronce, manuscritos trazados con estilete sobre tablas de bambú, pues en aquel tiempo no existía el papel.

¿ESTA cerca Puerto Rico de Cuba? ¿Está lejos? Según. Si nos atenemos al barco, la distancia es grande todavía. Pocos barcos, escalas innumerables. Se tarda tanto en ir a Puerto Rico como en saltar al Havre, por ejemplo. Pero existe el avión: Habana - Antilla - Haití - Santo Domingo - Puerto Rico. Ocho horas de vuelo, cuatro sobre tierra y otras cuatro sobre playa y mar, casi repartidas por partes iguales.

La tierra—ya lo sabéis—no tiene ningún interés desde arriba. El hombre necesita pisar la tierra para sentir su relación con el paisaje. Una montaña, un río, desde lo alto, no son ni un río, ni una montaña; son apenas una verruga en la faz del paisaje, un hilo de agua quieta y oscura.

El mar ya es otra cosa. El salto de la bahía de Antilla nos anticipa ya lo que será navegar a unos centenares o miles de pies sobre el mar y las playas antillanas. ¡Playas de Haití y de Santo Domingo! Sobre el lecho de arena el agua cambia su color de esmeralda, por nácaros finos; otras veces, en su afán de mirar al cielo, se torna de un verde blanco y misterioso como solamente puede verse en los ojos de algunas mujeres del trópico.

El salto de Haití a Santo Domingo dura unas dos horas aproximadamente. Se puede comer a bordo del avión, pero no os hagáis demasiadas ilusiones... La mejor solución es comer fruta. Morder una manzana volando sobre el mar antillano es casi morder la manzana del Paraíso... sin la eventualidad de ser precipitado al infierno. Porque si el ángel azul—minio y espada flamígera—su hélice—que nos lleva, perdiera sus alas, nos precipitaríamos en una tumba alegre y limpia, entre algas y corales. Otro paraíso también.

Pero ya estamos saltando desde el aeropuerto de San Pedro de Macoris (Santo Domingo) a San Juan de Ponce volamos a más de once mil pies; ha habido que salvar un mar de nubes. Por fin, el avión—"barco que navega", según expresión de un ilustre compañero de viaje—toma la cuesta abajo; todo lo que hará en lo adelante será descender, descender, ganando distancia en el propio descenso. En el aeropuerto de San Juan nos aguardan los brazos fraternales de Antonio de la Villa, que es tanto como decir un pedazo de nuestro Madrid de ayer... y de mañana.

Ya estamos en San Juan. ¿Qué es esto? ¿Cádiz? ¿Málaga? ¿Una Habana en pequeño? (La Habana colonial, claro está). Las calles principales, Allen y San Francisco, recuerdan la de Columela, de Cádiz, o la antigua de Larios, de Málaga. Todas las calles habaneras de La Habana vieja—Muralla, Teniente Rey, Obispo, O'Reilly, tienen una o hermanas aquí, en San Juan. En la Plaza de Armas un cajón inmenso de cemento

rompe el carácter y la proporción de estos viejos soportales; pero, a pesar de todo, la piedra vence al cemento. La plaza conserva su nobleza.

Subamos a las caletas que bordean lo que fué en un tiempo ciudad de San Juan proplamente dicha. Esto es ya un arrabal gaditano, sin mezcla alguna. Barrio de marineros, vigilado por las petreas garitas del fuerte de San Cristóbal y la pupila del Morro, un poco nublada de salitre. El mar bate de esta parte con toda la fuerza de su nombre: Atlántico.

Perdámonos por estas callejuelas en que se ven, como allá en el sur español, moicetas de piel morena y grandes ojos, asomadas tras de las rejas o reclinadas sobre los antepechos. He aquí la plaza de San José, con toda la apariencia de una vieja plaza española. Nada ha variado aquí. Y en medio Ponce de León hace guardia desde el bronce de su estatua, guardia de soñador más que de Guerrero.

El fuerte de San Cristóbal no puede deslumbrar a quien conozca el habanero Castillo de la Fuerza—proa tajante y bella—, pero si no deslumbrarle, mantenerle suspenso durante unos momentos. Formidable modelo de arquitectura castrense. Un escenográfico moderno no podría imaginar planos y ángulos, perspectivas y efectos más atrevidos que los que nos ofrece esta fortaleza.

San Juan de Puerto Rico requie-

DE PUERTO RICO Y SANTO DOMINGO

POR
ÁNGEL LÁZARO

sación un temario tan diverso, y con tal amabilidad, donaire y finura espiritual. Yo no concebiría a Puerto Rico sin el doctor Lavandero. Y creo que lo mismo pensará el propio Puerto Rico.

En San Juan se conserva aún —afortunadamente—el buen gusto de las reuniones, de las tertulias literarias. En casa de doña Antonia Sáez (le digo doña porque así me parece que le doy todo el respeto intelectual que le es debido), en casa de doña Antonia Sáez, profesora de la Universidad, y una de las figuras más familiares y queridas en nuestro Centro de Estudios Históricos, de Madrid, podéis oír, entre dos vasos de limonada, mientras la noche tropical cae sobre el jardín—Puerto Rico es jardín y playa todo—el último soneto de Antonio Machado, el último estudio crítico de Enrique Díez-Canedo, o los párrafos del último discurso de don Manuel Azaña, que son belleza, bondad y verdad al propio tiempo.

En la Universidad de Puerto Rico, sus familiares los nombres de don Fernando de los Ríos, de Federico de Onís, de Américo Castro, de Valbuena Prat...

—¿Cómo me explica usted, doctor Lavandero, esta atención hacia nuestra cultura?

—Por la necesidad de defenderse frente a la cultura sajona.

Porque en Puerto Rico hay un oído finísimo para todas las llamadas del espíritu. Y un paladar literario excelente.

En las salas de conferencias es cosa de ver cómo toman notas gentes de ambos sexos y todas las edades.

¿Lástima no haber conocido personalmente a Margot Arce! Margot Arce es profesora de literatura de la Universidad de Puerto Rico. "¿Qué muchacha admirable! ¿Lástima que no la conozca usted!" Estaba en New York... pero su presencia me acompañó en esta excursión espiritual por su ciudad, porque en todo momento discípulos y compañeros de Margot Arce la evocaron con afecto y devoción.

¿Y Palés Matos? ¿Dónde está, Palés Matos? Estará con Eusebia Cosme, que pasa unos días en Puerto Rico después de su actuación por tierras de Venezuela.

En casa de Juan Bosch, escritor dominicano, encontramos a Eusebia Cosme. Eusebia pega un salto y nos tiende los brazos.

—¿Cuándo vuelves a Cuba, Eusebia?

—Más adelante. Ahora voy a Nueva York.

Cuando se acabe la guerra nos llevaremos a Eusebia Cosme a Madrid. Palés Matos no se opondrá; ni creo que Nicolás Guillén se opondrá tampoco. Al contrario, Guillén y nos prestará a Eusebia durante unos meses.

En cuanto a Palés Matos... Pero habrá que hablar de Palés y de sus versos negros en otro capítulo. Puerto Rico-La Habana.

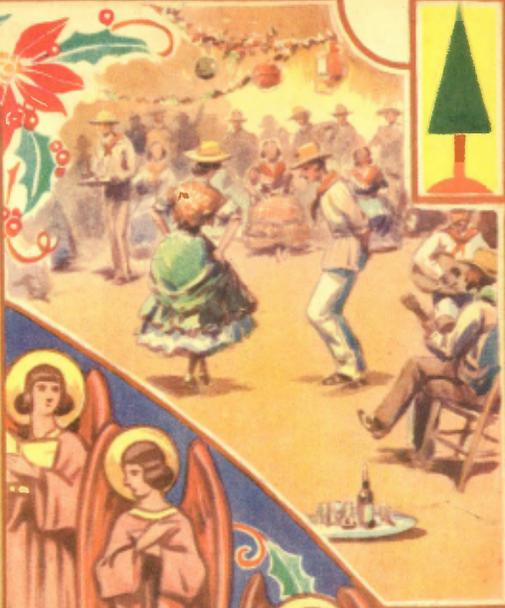
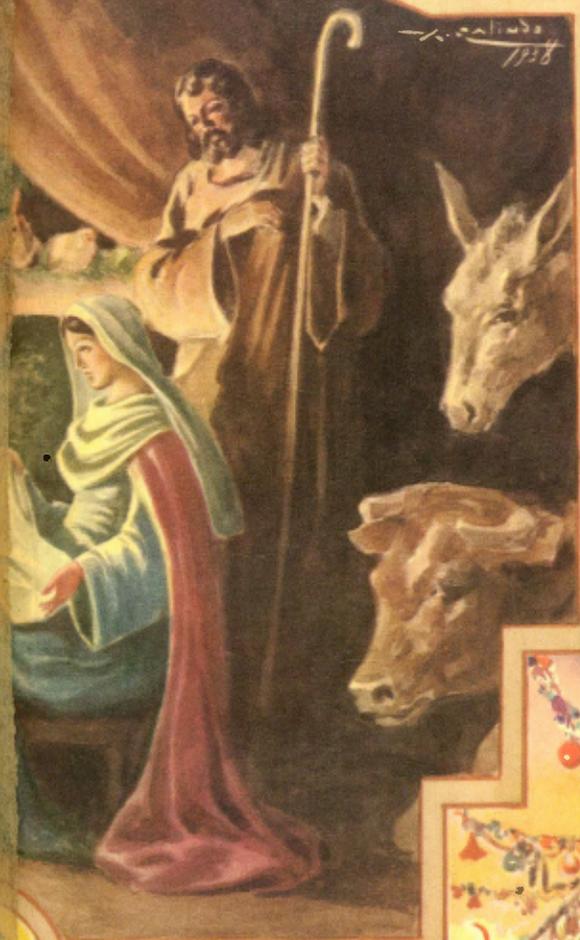
re, a mi juicio, un guiño espiritual que yo no haré más que apuntar. Si queréis hablar en San Juan de todas las cosas del espíritu —y otras además igualmente nobles—allí están el doctor Tomás Blanco y el doctor Lavandero. Tomás Blanco, historiador y crítico, vino a Cuba no hace mucho contratado por la Hispanocubana de Cultura a darnos unas conferencias sobre Palés Matos y la poesía negra; al doctor Lavandero habrá que traerlo a Cuba también. Este intercambio entre las Antillas lo está pidiendo a gritos la necesidad de que los pueblos de esta América se mantengan cada día más en relación. El doctor Ramón Lavandero es un hombre especializado en medicina tropical; pero podéis pedirle que os hable de cualquier tema de arte o de literatura y os dará un curso completo. Lo sabe todo y lo sabe bien. ¿Y usted cómo sabe que lo sabe bien?, podría decirnos alguien. Desde luego, nuestra ignorancia —la mía—es mucha; pero el instinto nos dice cuándo nos hallamos ante el simulador y el hombre esencialmente culto y de inteligencia verdadera). El doctor Lavandero os hablará de *folklore* puertorriqueño y de *folklore* cubano; de *folklore* español y de *folklore* escocés, si llega el caso... ¿Qué libro no habrá pasado por sus manos? ¿A qué mirador no se habrá asomado su curiosidad? Mucha gente he tratado ya en mi vida; pocos hombres han hecho desfilar ante mí en su conver-



LA P

La imaginación fértil del artista, con trazo seguro, ha creado esta bella estampa de evocación bíblica y de espiritualidad. Cada año la emoción de la humanidad se renueva ante el espectáculo de la vez humilde y trascendente del nacimiento del Hijo de Dios que hay sobre la faz de la tierra, ni siquiera en estos días tenues y de rivalidad internacional y de expectativas de hecatombe si un solo corazón que no se disponga, con ternura de niño, a celebrar la Pascua del Señor, ni un solo espíritu donde no aguarda el consuelo de la fe rediviva, la llama pura de una esperanza fuerte.

Esa es la enorme fuerza de la Cristiandad y la proyección epopeya del Calvario ha ejercido, por encima de las doctrinas políticas y morales y de las transformaciones materiales de la vida sobre un mundo que no ha encontrado fórmulas más persuasivas que aquellas que se compendian en las parábolas de Jesús: "Amare los unos a los otros", "Bienaventurados los humildes de ellos será el reino de los cielos", "Aquel que de vosotros es pecador, tire la primera piedra a la pecadora".



CRISTIANA

La caridad, el amor, la indulgencia, el igualitarismo, todos los principios que el Redentor mantuvo y propaló para catequizar a los hombres, han perdurado por la propia eficacia de sus virtudes, y seguirán vivificando el alma de la humanidad que a despecho de la ciencia, del progreso, de la civilización y del practicismo, tiende, en los instantes de dolor, de desvalimiento, de soledad y de infortunio, a refugiarse en esos imponderables de la doctrina cristiana, cuya mística pone al hombre en contacto con su Dios a través de una fe que lo hace inmortal, porque participa de la inmortalidad de la deidad que se la revela.

Navidad de 1938. Cena y júbilo en millones de hogares que festejan el nacimiento del Niño Dios y que confían en que su divina gracia les sea favorable en el año nuevo que empieza. Y un poco de lágrimas de dolor figurren en otros hogares que la orfandad, la miseria y la muerte han hecho inaccesibles al dulce amor de la Pascua Cris-

UNOS días antes de estallar la guerra se abría en el Museo de Sevilla una nueva sala consagrada a Francisco Zurbarán, renovando así, entre los plácidos perezosos del arte y del color que entonces invadían la ciudad del Guadalquivir, la actualidad de este gran pintor de frailes, el más enigmático y atrayente de la escuela sevillana.

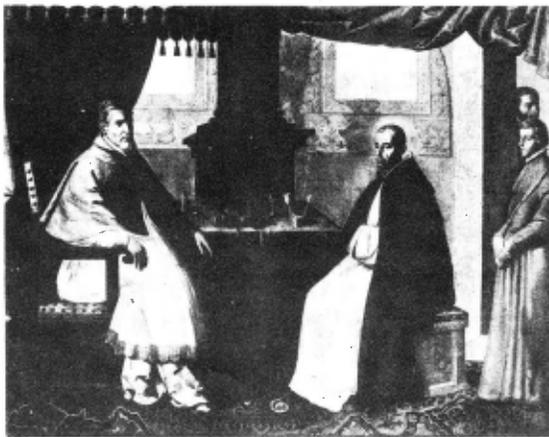
Todo, en torno a la vida de Zurbarán, es todavía interrogación y misterio. Se sabe que vino al mundo en Fuentes de Cantos, un pueblecito extremeño. ¿Pero en qué día? ¿A qué hora se le recibió con el bautismo en la partida de bautismo. Su infancia y su primera mocedad están llenas del mismo misterio, e incluso su muerte, que se ignora cuándo y dónde acaeció. Humilde pastorcillo, dibujaba en el tronco de los árboles cuantos objetos divisaba en el horizonte. El párroco del pueblo le había costado algunas lecciones de dibujo cuando unos forasteros, admirados de la destreza del zagal, lo llevaron a Sevilla, que era entonces—y había de ser durante casi todo el siglo diecisiete—la gran Metrópoli del arte. Cuéntase que su juventud estuvo ensombrecida por el crimen, pues antes de salir de Fuentes de Cantos hizo la caricatura de un joven aristócrata, y éste, indignado, dió muerte al padre del artista. El asesino huyó a la corte, y tras él fué el pintor, que al hallarlo una noche junto a la iglesia de Santa Cruz, vengó con su espada la memoria del autor de sus días.

Sobre las postrimerías de la existencia de Zurbarán corren iguales versiones de tragedia. Ya unido por la fama vengó a su pueblo natal para contraer matrimonio con una prima; un lugarreño le disputó el amor de la novia, y el pintor, que maneja la espada con tanta habilidad como los pinceles, le da muerte en buena lid. La Inquisición interviene y Zurbarán huye entonces a Portugal, viviendo en el castillo de Sagres, que en Lisboa. Y al morir revela su persona al fraile que le administra los últimos sacramentos en el hospital de San José. Aquí terminaría apaciblemente, pero como lo prodigioso le sigue a través de sus andanzas, la posteridad urde un nuevo episodio que ha sido una romántica coincidencia: muere en el mismo cuarto y en la misma casa en que falleciera Camoens; el fraile que le administró el viático fué el mismo que confesó y ayudó a bien morir al poeta de *Os Lusitadas*...

¿Leyendas? ¿Fábulas? Algunos eruditos han pretendido demostrar la inverosimilitud de estos hechos. Confrontando fechas, sacudiendo el polvo de viejos archivos, sostienen que cuanto se dice respecto a la vida azarosa de Zurbarán es una pura invención. Lo imaginativo, no obstante, continúa prevaleciendo sobre la verdad. ¿Cuál es por otra parte, esta verdad? De los contemporáneos del pintor de los frailes, un Velázquez, un Murillo, un Valdés Leal, un Alonso Cano, se ha podido escribir minuciosamente, conocer el proceso de su formación, indagar sus antecedentes familiares. De Zurbarán, en definitiva, hay poco se sabe: la leyenda ha tenido que llenar el vasto espacio que la historia ha dejado vacío.

Algunos quieren ver en él un pobre burgués, agobiado de faenas, que caso dos veces y que no se distinguió "ni por sus obras, ni por sus maneras". Otros, como Giuglione y Alonso Cano; ni por su estupidez, como Claudio de Loreno o el

EL ENIGMA DEL PINTOR DE LOS FRAILES



"San Bruno y el papa Urbano II". (Oleo de Zurbarán).

Por JOSÉ DE LA LUZ-LEÓN

Rafael de los Gatos; ni por sus crímenes, como Andrés Castagno o el célebre presidiario de las marinas". Y no nos quedaria del gran artista, a juzgarle de acuerdo con esta visión apacible y hogareña, más aventura ni más fantasía que las que hoy viven, con vida inmortal y luminosa, en el rostro angustioso de sus santos en éxtasis.

Pero es que Zurbarán—y he aquí la contradicción profunda de su obra, paralela a la contradicción de su vida—es un pintor de realidades, siendo al mismo tiempo un místico, un exaltador de los soterrados ensueños de la vida espiritual. Sus monjes suspiran por un más allá, buscan ansiosamente los resplandores de una ciudad ideal, pero Zurbarán, que es esencialmente un retratista, escoge sus modelos entre los hombres de su época, que es ruda, luchadora, práctica, y así estas figuras transfiguradas por la luz celeste están siempre como adheridas a la tierra. Son cartujos a los que la soledad ha hecho desconfiados y melancólicos. Son campesinos habituados a la observación del detalle. Al mirar hacia las estrellas no olvidan el sitio donde ponen los pies y ven el vuelo de las moscas. Los santos de Zurbarán no pierden jamás la actitud grave, reflexiva, cautelosa. Y en su abandono todavía parecen seguir interrogando...

¡Pero qué majestad en el empaque! ¡Qué gallardía en el gesto! ¡Qué altiveza sin alardes en los oscuros ojos buceadores! Ese extático mundo zurbaranesco es toda una epopéya de la mística.

Para sentir la dulzura, la ternura, el milagro inefable de la fe hay que detenerse frente a su cuadro *El beato dominico Enrique Suzón*. Es quizás la única de las innumerables figuras que creó su

pincel infatigable, cuyo dolor traspasa las fronteras de lo humano. El beato se ha evadido de las menudas preocupaciones que encadenan a los demás mortales. Solo, de pie en medio del paisaje, perdida la mirada en el espacio, sujeta con su mano izquierda—una mano fina, blanca—los pliegues de su hábito, mientras que la derecha empuña el estilete y graba, sobre el pecho ensangrentado, las tres letras simbólicas: I. H. S. Al contemplar esa faz de martirio, esos labios exangües, esa alegría sin palabras que viene del placer del sacrificio, creemos oír, por el esueto bosquejo del jardín en calma, la quejumbre de la doctora aviëna:

Ven, muerte, tan escondida que no te sienta venir, porque el placer de morir no me vuelve a dar la vida.

No basta, para comprender la fuerza, la masculinidad, el alucinante realismo de los personajes de Zurbarán, decir que son la antítesis de los personajes murillescos. Formado en el mismo ambiente en que vivió y trabajó el creador de las Inmaculadas, no vió, no quiso o no pudo ver la placidez sonriente de sus imágenes. No deformó la materia, como Valdés Leal, en busca de sensaciones espeluznantes. Su pintura representa el equilibrio, la exactitud; es un impulso hacia la realidad, una realidad a veces dramática, pero que el copia impasiblemente, sin añadirle nunca el penacho de la desesperación, sin gritos, sin contorsiones.

Fintó hombres. Sus niños son inconsistentes. O tienen, como ese adolescente *Niño de la espina*, en que Jesús, vestido de una túnica gris oscura, aparece sentado, con-

templando la sangre que mana de sus dedos, un vago aire de andrógino. Su obra es un canto a la serenidad, al dominio de sí, al estoicismo, a la imperturbabilidad, a las cualidades viriles, en suma. Es en el ropaje de sus frailes, en el blanco pajizo de los hábitos de sus monjes, en los mantos cardenillos para el refugio todo el lirismo de Zurbarán. Nadie como él ha comunicado una tal elocuencia a esas vestiduras convencionales en que la misma humildad parece entonar un canto al esplendor. Cuando nos alejamos de su *San Ambrosio*, olvidaremos el aire marcado y soberano del rostro exterior, curtido de sol y de polvo, el ademán alerta y enérgico, pero nuestra retina seguirá acariciando los contornos de su capa, toda ella iluminada, hechizada por una combinación de colores literalmente inenarrable. Y algo de esto ocurre con el vestido de sus santas.

Pero en las figuras femeninas de Zurbarán este sentido de lo accesorio, de lo decorativo y exterior lo lleva a menudo a caer en lo falso. La expresión ya no habla de aquella lucha íntima que sostienen sus monjes entre la materia, que mira al suelo, y el alma, que suspira por el cielo. Las telas ya no son el pretexto para dar al cuerpo aquella idealidad mística en que se anegan las tentaciones carnales. Estamos ahora en un mundo sensual, jacerandoso y frívolo. El artista ha visto y copiado el exterior de sus modelos, y como éstos probablemente eran incapaces de expresar los sentimientos y características de espíritus íntimamente religiosos y como el pintor, por otro lado, carece de facultades inventivas, de intuición creadora, el resultado ha sido un vacío verdaderamente lamentable del rostro femenino en la ingente obra zurbaranesca. ¿Qué puede uno pensar cuando se detiene ante sus santas? Si el rótulo que dice a sus nombres, si algunos atributos no evocaran su historia legendaria, creeríamos hallarnos frente a una encantadora galería de estampas de moda del siglo XVII. Y eso es, en realidad, lo que hay que buscar en ellas, una serie de exquisitas andanzas, reldoras, veces incomprensibles, de humanas, demasiado humanas y adorablemente vestidas de acuerdo con el gusto de una época que fué sobremanera suntuosa y magnificente. ¿Encarnarían las reconditas predilecciones del maestro por sus modelos? Pues la menos hechicera nota de la acción de que va a una cita de amor y encamisa, con un clavel rojo en el pelo, a ballar unas sevillanas en las soleadas casetas de la feria abriëña. Todas son paganas, irresistibles y frágiles, todas, salvo quizás esa *Santa Casilda* de aspecto tan severo y honesto, que sin temor pudiéramos estar en el lienzo el nombre de Beatriz Morales o de Leonor de Terdez, las solemnes esposas del enigmático artista.

Y no es eso lo que constituye la extraña grandeza de Francisco Zurbarán, pintor de varones a dúos, pintor esencialmente masculino, por su colorido, por su vigor, por su comportamiento, e incluso por cuanto había en su persona de rudo y de viril. Virilidad y rudeza propias de un hijo de Extremadura, como Hernán Cortés, y como en Cortés acrecentadas por el infortunio, por un espíritu trahumante y por la necesidad de vencerse a sí mismo, siempre acariciando las visiones de otro mundo lejano sin desdénar los elementos que la realidad ponía al alcance de sus manos.



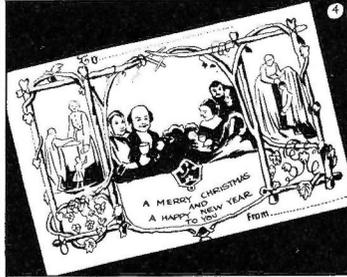
LA IDEA DE MANDAR POSTALES DE FELICITACIÓN EN LOS DÍAS DE PASCUAS SE LE ATRIBUYE A HENRY COLE, CRÍTICO DE ARTE INGLÉS, QUE EN EL AÑO 1846 PENSÓ QUE FÁCIL SERÍA SALUDAR A SUS AMISTADES EN ESTA FORMA...



HENRY COLE SE DIRIGIÓ AL ARTISTA JOHN CALCOTT HORSELEY, DE LA REAL ACADEMIA, Y LE ENCARGÓ UN DIBUJO ALEGÓRICO PARA SU PROYECTADA POSTAL.



TERMINADO EL DISEÑO EL UTOGRÁFO JOBBIN SE OCUPÓ DE IMPRIMIRLO EN SUS TALLERES... HENRY COLE DISTRIBUYÓ UN MILLAR DE ESTAS TARJETAS, QUE FUERON ILUMINADAS A MANO.



LA TARJETA REPRESENTABA A LOS LADOS DOS MOTIVOS FIADOSOS, Y EN EL PANEL CENTRAL UNA ROLIZADA FAMILIA BRINDANDO CON VINO EN NAVIDAD. ESTAS TRES FIGURAS ESTABAN ENLAZADAS POR UNA ENREDADERA DE PARRA.



ESTE INGENUO MOTIVO LEVANTÓ UNA VERDADERA OLA DE PROTESTAS ENTRE LOS ENEMIGOS DEL ALCOHOL Y LLEGARON HASTA ACUSAR AL PINTOR DE INCITAR A LA NIÑEZ AL USO DE LA BEBIDA POR EL DIBUJO CENTRAL DE SU TARJETA.



PERO LA IDEA SE DIFUNDIÓ Y TODAS LAS FAMILIAS DEL VIEJO MUNDO EMPEZARON A FELICITARSE CON POSTALES MÁS O MENOS BELLAS Y COSTOSAS.



POR TAL RAZÓN HUBO UNA GRAN DEMANDA DE MOTIVOS ORIGINALES Y LOS DIBUJANTES LLEGARON A COBRAR GRANDES SUMAS POR SUS DISEÑOS. UNA SOLA CASA PAGO EN 1882 \$36.000 POR DIBUJOS ORIGINALES.



DESPUÉS DE HABER TRIUNFADO EN EUROPA, ESTA COSTUMBRE LEWIS PRANG, UTOGRÁFO ALEMÁN, EXILIADO DESPUÉS DE LA REVOLUCIÓN DE 1848, LA INTRODUJO EN AMÉRICA. EN EL AÑO 1850 ESTABLECIÓ EN BOSTON UN TALLER



Y EN 1874 INUNDÓ EL MERCADO CON SUS PRIMERAS TARJETAS DELICIOSAMENTE ILUMINADAS, POR PROCEDIMIENTOS LITOGRAFICOS SUPERIORES A LOS DE INGLATERRA.



LAS COSTUMBRES AMERICANAS DE NAVIDAD FUERON FIELMENTE PLASMADAS EN LAS POSTALES DE PRANG, POR LO QUE TUVERON UN ÉXITO INGANABLE Y LOS DIBUJANTES DE E.L.J. GANARON VERDADERAS FORTUNAS.



SE NOS OCURRE PENSAR QUE OPINIÓN TENDRAN LOS SEÑORES CARTEROS DE AQUEL CABALLERO INGLÉS QUE UNA VEZ TUVO UNA IDEA TAN CONTAGIOSA.....

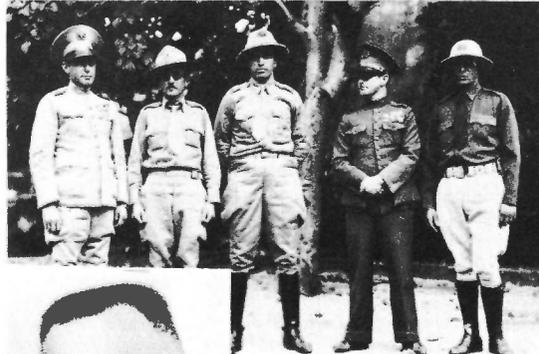


El señor Carlos GONZALEZ CLAVELL, general del Ejército Libertador, ex senador, que acaba de fallecer. El señor González Clavell fue durante muchos años figura destacada de la vida pública en Oriente.



INSTANTÁNEAS

El "team" de tiro del Regimiento número 5, "Cuatro de Septiembre".



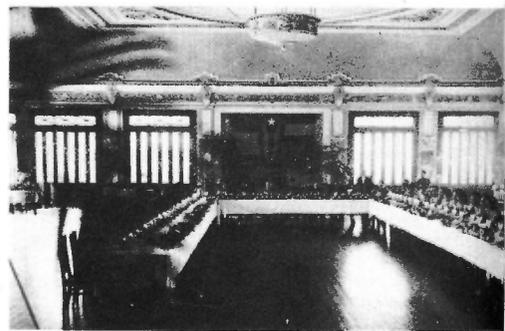
El capitán Oscar DÍAZ MARTÍNEZ en unión de los oficiales que integraron el jurado de las competencias de tiro celebradas en La Cabaña.

El señor Jesús LOPEZ SILVERO, brillante periodista y literato villareño, que disertó brillantemente sobre la vida extraordinaria de madame Curie en reciente acto de la Liga Contra el Cáncer celebrado en la ciudad de Santa Clara.

Presidencia del almuerzo homenaje ofrecido a las clases y alistados del Ejército mexicano en el Club de Oficiales, en la Ciudad Militar.

En su residencia de la Ciudad Militar ofreció el coronel Fulgencio Batista un almuerzo en honor del ilustre hombre público mexicano doctor Puig de Casauranc, al que asistieron, también, los oficiales mexicanos que visitan La Habana. Muestran estas fotos dos aspectos del acto: en ellas aparecen el doctor PUIG DE CASAUARANC, el señor REYES SPINDOLA, embajador de México, y su esposa; el coronel BATISTA y su esposa; el coronel A. A. GONZALEZ y su esposa; el coronel J. VELAZCO y su esposa; el teniente coronel GALINDEZ y su esposa, y los oficiales del Ejército mexicano teniente coronel TRUJILLO, comandante PEREZ ORTEGA, el capitán CABANAS y el teniente GRACIDA.

(Fotos Funcasta).



Aspecto general del almuerzo ofrecido a las clases y alistados del Ejército mexicano en la Ciudad Militar.





Señora Otilia **MONTERO MARTÍNEZ**, que ha ganado, premio expedito de sus estudios, una de las becas que tiene instituidas "Laboratorios Gravi", fabricantes de la pasta dentífrica Gravi, para cursar la carrera de Odontología en la Universidad Nacional.

El doctor Luis **SUÁREZ FERNÁNDEZ**, ex jefe del Departamento de Sanidad Municipal, que acaba de regresar de los Estados Unidos para pasar unas vacaciones en esta capital. El doctor Suárez amplía estudios de cirugía general y torácica en la clínica de los hermanos Mayo, en Rochester.



Una nota gráfica de la exhibición de los automóviles Ford, modelos de 1938, realizada en el teatro Nacional, en la que figuraron números artísticos.

(Fotos Funcasta).

NOTAS DE ACTUALIDAD



El doctor Ernesto **FONTES ABREU**, recientemente electo presidente del Comité Ejecutivo de la Liga contra el Cáncer.



El señor Sergio **LUIS BARRERA**, que en recientes oposiciones obtuvo la cátedra de Seguros y Bancos de la Escuela de Ciencias Comerciales de la Universidad Nacional.

Comisión del Congreso Minero de Oriente que visitó recientemente nuestra redacción para notificar a nuestro director el acuerdo tomado en dicho Congreso de felicitar a **CARTELES** y a nuestro colaborador, ingeniero Alberto Quadreny, por la labor realizada por ambos en pro de la minería cubana. En el grupo aparecen los señores Juan **REPOSO**, presidente del Congreso Minero; Gaspar **PORTAS**, secretario; señores **ARAZOZA**, **REDONDO**, **ROMAGOSA**, **MADURO**, **SANTA CRUZ DE OVIEDO**, **QUADRENY**, y nuestro director **Alfredo T. QUILEZ**.



DON AZPIAZU, uno de los primeros introductores de la música bailable cubana en Europa y los Estados Unidos, que después de una temporada dirigiendo su orquesta en el Rainbow Room, del Centro Rockefeller, dirigirá su orquesta internacional durante los tres días del Hotel Sevilla Biltmore de esta capital.

Aspecto de la animada fiesta bailable ofrecida en sus salones por la sociedad de recreo y "sports" Club Hispano Habanero, recientemente establecida en el antiguo local del cabaret Mitsouko.





LA PRIMERA CANA

No se entristezca usted. No es un drama. El primer cabello blanco no prueba nada; hay quien los tiene a los 20 años.

Pero, arranque esa primera cana y no espere a que surjan otras para teñirse. Por usted misma, por su familia, por todo el mundo en general, usted debe de conservar un aspecto juvenil. Solicite de su peluquero una aplicación de IMÉDIA, la tintura invisible.

Hay una infinidad de matices diferentes de IMÉDIA, todos muy bellos y naturales.

IMÉDIA facilita la permanente.

IMÉDIA OREAL

REGALOS DURADEROS

ATRACTIVOS, SÓLIDOS,
PERDURABLES, BELLOS

Lámparas QUESADA

Propios para Pascuas y Año Nuevo, regale LÁMPARAS DE BRONCE y lo recordarán a Ud. eternamente. LÁMPARAS QUESADA ofrece a Ud. el más inmenso surtido de Lámparas con excelentes condiciones de pago.

VEA LA
GRAN EXHIBICIÓN
DE

LÁMPARAS "QUESADA"

INFANTA Y SAN LÁZARO

TÉLEFONOS: U-2175, U-2176, U-2177

H A B A N A

Publicidad "Rápida"

HABLA DURÍAS

POR
"EL CURIOSO PARLANCHÍN"

DE LOS
EMPLEADOS
PUBLICOS
QUE TRABAJAN
Y DE LOS
QUE BOTELLEAN

UNA DE nuestras clases sociales más rudamente combatida en todos los tiempos republicanos ha sido y es la de los empleados públicos.

Varios son los factores que contribuyen a crear y a mantener ese estado de opinión adverso a los llamados despectivamente burocratas. Comerciantes, industriales, hombres de negocios, etc. no pueden ver ni en pintura a los empleados públicos, porque consideran que gran parte o la casi totalidad de los impuestos que pagan al Estado, las Provincias y los Municipios, no tienen otro destino que mantener la empleomanía oficial-nasca de la República sin el correspondiente provecho para aquellos que en realidad vienen a pagar esos servicios, porque los mismos rara vez se prestan en debida forma, a la altura de las necesidades del público contribuyente y de la cuantía de los sueldos recibidos por cada empleado.

De otra parte, la gran masa popular guarda hacia los empleados públicos ese rencor, unas veces callado e interno y otras puesto de relieve en forma destemplada y hasta con adjetivos de grueso calibre, que suele descubrirse en todas aquellas personas envidiosas de otras a las que consideran que disfrutan cómoda posición económica que ellos no han logrado conseguir y la que nunca pierden las esperanzas de conquistar.

Para estos envidiosos y eternos aspirantes a un destino oficial, los empleados públicos son unos sabrosones que se pasan la mañana o la tarde haciendo que trabajan delante de la mesa o la maquina de escribir, pero en realidad, conversando unos con otros o dando pasitos a los demás departamentos de la oficina

o al café cercano; y todo eso, cuando asisten al trabajo y no disfrutan de licencias efectivas o botellerías.

Por último, cuantos escriben sobre problemas nacionales dirigen siempre sus tiros a los empleados públicos, haciendo radicar en ellos la causa y razón de todos nuestros males, crisis y catástrofes económicas, ya que por ellos malgasta la República millones de pesos que podían y debían ser invertidos en múltiples obras de utilidad práctica general.

A su vez, los empleados públicos se quejan constantemente de lo mal retribuidos que están, de la zozobra permanente en que viven—muriendo—ante la espada de Damocles que en forma de cesantía pende cada minuto sobre sus cabezas. Además, protestan del julepe a que se ven sometidos por la exigencia frecuente de asistencia a manifestaciones, mítines, recibimientos y banquetes, con grave perjuicio, en estos últimos casos, para su bolsillo, que también se ve saqueado con motivo de las colectas que se realizan por los guatacos de la oficina.



Gracias a FOSFOMARTOL

Ayer un doliente, víctima del Anem... Nuevas de demencia, insomnio, desmayos y ataques. Hoy un hombre robusto de salud que disfruta toda la noche a pierna suelta.

Si hay alguien en su familia o sociedad que sufra de Anem o de cualquier otra enfermedad, haga una obra de caridad, indiquela a su familia, amigos y conocidos, que sepan que existe un remedio que cura estas enfermedades crónicas de FOSFOMARTOL, el gran medicamento universal.

FOSFOMARTOL tiene sabor agradable y los niños lo aman y lo necesitan.

FOSFOMARTOL

para obsequiar al jefe con algún regalito el día de su santo, boda, entierro de algún pariente, etc.

¿Hasta qué extremo son ciertos y fundados esos rencores, protestas y animadversiones contra los empleados públicos?

¿Qué hay de verdad en las quejas y el descontento de los empleados públicos?

No puede negarse que una parte considerable de los presupuestos del Estado, las Provincias y los Municipios está destinada a sufragar los sueldos de la empleomanía oficinesca, y que muchos de los impuestos que pesan sobre comerciantes, industriales y hombres de negocios sólo existen por la necesidad de sostener la burocracia oficial.

Y es también innegable que en todas las oficinas públicas se encuentran numerosos empleados pertenecientes a ese tipo de burocrata sabrosón que el pueblo considera modalidad característica del empleo público.

Pero la generalización en este sentido es grandemente injusta, y de ella es víctima, precisamente, la familia, no menos numerosa, de los empleados que trabajan y prestan eficientes servicios al Estado, las Provincias y los Municipios, doblemente meritorios, porque deben trabajar por ellos y por los que no trabajan.

El desastre y el fracaso de nuestra burocracia oficial hay que atribuírselos en cuenta a la política que, al anhelo desmedido que produce el críolo sin tener que ocupar un puesto público, y no por cierto para trabajar, sino para botellar.

"Consigueme una botellita en tu oficina" es la demanda que varias veces al día recibe de sus parientes, amigos y conocidos cualquier funcionario público, quien se considera con alguna influencia en el departamento en que trabaja. Muy pocos son los que piden un destino porque se consideran aptos para ser útiles en el mismo.

Este concepto críolo de los destinos públicos y ese afán de vivir del presupuesto han producido, fatalmente, la superabundancia de empleados en todas las oficinas públicas de la República. Pero en ellas es indispensable y justo distinguir las dos clases de empleados a que antes me he referido: la de los que trabajan y la de los que no trabajan. Rara es la oficina en que a través del tiempo y de las alternativas de la política, no permanezcan los empleados aptos y trabajadores, ya en sus mismos puestos, ya arribando a que antes me he referido: la de los que trabajan y la de los que no trabajan.

Rara es la oficina en que a través del tiempo y de las alternativas de la política, no permanezcan los empleados aptos y trabajadores, ya en sus mismos puestos, ya arribando a que antes me he referido: la de los que trabajan y la de los que no trabajan.

Rara es la oficina en que a través del tiempo y de las alternativas de la política, no permanezcan los empleados aptos y trabajadores, ya en sus mismos puestos, ya arribando a que antes me he referido: la de los que trabajan y la de los que no trabajan.

Con esta queda dicho que en la casi totalidad de las oficinas públicas del Estado, las Provin-

TRIUNFE...
Regalando algo que toda mujer agradecerá...
un fino estuche de productos

DICIEMBRE
EL MES DE LOS REGALOS

CRETON PARA LÁPIS-ARREDOLO
POLVO-TRACED-LEOPON
CUBO...
\$5.00

CRETON PARA LÁPIS-ARREDOLO
ARREDOLO-ROJAS
BELLAVISTA... \$1.00

CRETON PARA LÁPIS-ARREDOLO
POLVO-TRACED-LEOPON
CUBO...
\$3.50

CRETON PARA LÁPIS-ARREDOLO
POLVO-TRACED-LEOPON
CUBO...
\$3.50

CONSEQUIAMOS
DURANTE ESTE MES
CON UNA
PRECIOSA
CIGARRERA
BARRANCO EN BIELLA
UNA CAJA DE
POLVOS
SILBEEVAN
DE 50

cias y los Municipios sobre la mitad, por lo menos, de los empleados que figuran en las nóminas, ya que esa mitad sobrante está integrada por los parientes, amigos, correligionarios y protegidos o protegidas de políticos, gobernantes y personajes influyentes; porque bueno es decir que más de uno de esos señores del comercio, la industria y los negocios, mientras protestan de la abundancia e ineficacia de los empleados públicos, tienen colocados en las oficinas de las Secretarías, del Congreso o del Municipio, a uno o varios parientes y a una o varias buenas mozas amiguítas, convirtiéndolo así al Estado, a las Provincias y a los Municipios en mantenedores de su parentela o de sus caprichos amorosos.

Pero de la existencia de esa mitad de empleados inútiles no son responsables los empleados trabajadores y útiles, sino que, por el contrario, éstos sufren las consecuencias, como ya indiqué, de la inutilidad de aquéllos, y además, son víctimas de la mala fama que los inútiles y botellers han echado, por falsa generalización, sobre los empleados trabajadores.

Los empleados inútiles y botellers producen también el mal gravísimo de desorganizar el trabajo en las oficinas públicas, unas veces por la ausencia o deficiencia de empleados y otras por la ineptitud manifiesta de los jefes de negociados, departamentos, secciones, etc.

Se impone, por tanto, una re-

visión total de las nóminas de todas las oficinas del Estado, las Provincias y los Municipios, a fin de que en cada una de ellas no haya más que el número de empleados indispensables y útiles para prestar los servicios administrativos.

Debe establecerse el examen previo de capacidad para ingresar en la burocracia pública, lo que terminará con la lamentable realidad que desde hace tiempo se sufre en la administración, de que los individuos no son utilizados para los puestos, sino los puestos para los individuos; se aspira—lo he dicho más de una vez—no al cargo tal porque se considere poseer capacidad para desempeñarlo, sino a determinar sueldo. Lo que da por resultado que la mayoría de los empleados públicos prestan servicios en comisión, dándose corriente-mente el caso de que un empleado de inferior categoría desempeña un puesto superior, pues el titular de este cargo, que solo aspiró al sueldo crecido, no tiene capacidad para desempeñarlo, como si resulta tenerla el empleado de inferior categoría que fué llevado a ese puesto por no tener influencia para conseguir otro superior. Múltiples veces ha ocurrido que a consecuencia de cualquier rebambaramba política o cambio de secretarías u otros altos funcionarios, han sido dejados cesantes empleados probos y cumplidores, sustituyéndolos por otros ineptos, paralizándose el trabajo de la oficina, a tal extremo, que

los mismos jefes autores del desaguado han tenido que reponer a la carrera a los buenos empleados injustamente cesanteados; pero, entonces, para no lastimar al empleado inepto influyente, se le ha dado al empleado necesario un puesto inferior al que tenía, poniéndolo en comisión en el puesto superior del influyente e incapaz.

Las deficiencias que en nuestras oficinas públicas observan, cuantos de ellas protestan, no se deben a los empleados trabajadores y competentes, sino a esta desorganización a que acabo de referirme. Además, como los altos jefes son variados con frecuencia por necesidades de la política, y muchísimos de ellos carecen, además, de probidad, de competencia, capacidad de trabajo y espíritu de organización, ni siquiera saben utilizar en debida forma a los empleados trabajadores y competentes. Y así, tantas y tantas oficinas del Estado, las Provincias y los Municipios, funcionan porque Alá es grande; Cubita, bella; entre cubanos, no vamos a andar con boberías; y los empleados competentes y trabajadores, no tienen inconveniente en trabajar por los que no trabajan, en llevarse trabajo para su casa, en asistir a las manifestaciones, mítines, recibimientos y banquetes que organizan los altos funcionarios incapaces, guatacas y botellers...

CARTUCHOS DOMINION

CARTUCHOS METEOR

de
J. García Vázquez

Importación de:
Cuchillería Fina,
Efectos de Barbería,
Cacería y Esgrima.

Talleres de:
Afilar, Niquelar,
Pavonar y
Armería.

MÁXIMO GÓMEZ (Monte), 453 ESQUINA A ÁNGELES

TELF. M-1942

EL

CONDOMINIO

COMO POSIBLE SOLUCIÓN AL PROBLEMA HIPOTECARIO

POR J. L. ÁBALO

CONCRETO la tesis que pretendo desarrollar en estas dos preguntas:
Primera: ¿Es económicamente necesaria una revisión del problema hipotecario y una solución del mismo que difiera de la prescripta por las leyes?

Segunda: En caso afirmativo, ¿cuál sería una solución científica?

Lo primero que he de advertir es que no poseo datos suficientes para poder citar las cifras específicas de este problema, sino, solamente, en un orden general. Pero dicho problema no habrá de verse afectado en más o menos porque aquellas sean unas u otras, y, sobre todo, tampoco lo serán las conclusiones, también generales, válidamente inferibles.

Lo segundo, que el autor no es ni acreedor ni deudor hipotecario, ni defiende intereses de unos ni de otros, ni se siente inclinado a ninguno de los bandos contendientes en esta pugna.

A juzgar por las persistentes expresiones de personalidades que parecen haber tomado asiento en las posiciones opuestas, se trata de "revalorizar" los créditos, las obligaciones contraídas. Y, francamente, ésta es la primera vez—que conozca el que esto escribe—que un Estado bien dirigido, no ya haya pretendido sino tan sólo considerado semejante pretensión. Ante el profundo desajuste que en todos los mercados generaría, y ante el shock que sufriría su status jurídico, aunque fuese el más rudimentario, cualquier Estado con personalidad económica internacional, y, sobre todo, de la edad económica de Cuba, desearía de plano la proposición.

Las cifras de las obligaciones no deberán ser alteradas, salvo en casos extraordinarios, y no podría ser de otro modo, puesto que de ello depende toda, absolutamente toda, la estructura económica de un pueblo. Sólo cabría su alteración por causas generales tan importantes que lo contrario traería un desajuste más profundo aún que las consecuencias prácticamente irreparables de la alteración.

Las economías, aun en casos de profundas crisis, no han atestado jamás contra la estabilidad de las obligaciones; han preferido, aun ante los desajustes más intensos, todos los sacrificios antes que inferir una lesión al vínculo para cuya defensa se ha creado todo un derecho. Si el Estado no ha de servir—fin fundamental—para aplicar la justicia en las relaciones humanas y para garantizar—he aquí lo fundamental—que ciertas relaciones habrán de ser determinadamente reguladas para así hacer posible la vida de

relación entre los hombres, la presente civilización no se habría creado. Un Estado sabiamente organizado comienza por prevenir futuros desajustes, y por intervenir su economía de no haber podido prevenir el suceso perturbador. Pero no la intervendrá más que en casos realmente excepcionales, y entonces, no la índole de sus factores ni la naturaleza de los vínculos que los interdependizan, sino la mayor o menor capacidad de ciertos factores neutros, como la moneda, o la capacidad de contracción o expansión de los factores mismos, como la regulación de la capacidad productiva; jamás, ni la naturaleza misma de los factores ni la índole de sus relaciones fundamentales, pues ello traería, cualquiera que fuese, un desajuste de extraordinaria magnitud que podría ocasionar la extinción de cualquier economía por un período a cuya extinción quizás no llegaría con capacidad propia suficiente para perdurar. Integrada ya la economía mundial en el último cuarto del siglo XIX, la evolución natural de los factores fundamentales de las economías nacionales habrá de ser uniforme y aproximadamente simultánea, sufriendo irremediablemente la economía que se exceda o se retrase, el desajuste consiguiente.

Los casos de revalorización de factores neutros como la moneda han abundado en estos últimos tiempos. A partir de la caída del chelín, una sucesión de desajustes monetarios provocó el abandono sucesivo del patrón oro, en Austria, en Alemania y, por fin, en Inglaterra, quien por falta de cooperación de Francia y Estados Unidos se vio precisado a sustituir el 31 a imponer el curso forzoso. Fué la falta de pago de obligaciones internacionales a corto plazo por parte de Austria y Alemania la que originó la crisis que luego se hizo universal. A continuación de esto, una depreciación legal de las divisas fue sucediéndose hasta el 1933 en que el dólar, para evitar el dumping europeo, hubo de reducir su estatura a casi un 40 por ciento.

Cuando se aumenta el número de divisas en un país, a los dueños les resultará más fácil el cubrir sus obligaciones, pues lo harán con una moneda depreciada; pero esa moneda servirá igualmente al acreedor que al deudor.

Fué el tramo de onda del 29 al 33 la causa general determinante de la depreciación de las divisas: la deflación naturalmente posterior a un período anterior inflacionista, que, a su vez, fue función de otro anterior, bien anormal por cierto. Este, a su vez, tuvo un complejo de causas cuya enumeración y análisis tomarían demasiado espacio en estas columnas. A causa de dicha

depreciación se hizo fácil la liquidación de las obligaciones comerciales a largo plazo y las hipotecarias. Estados Unidos han venido haciendo lo mismo, aunque se crea que la devaluación del dólar consistió en la reducción del contenido áurico de 1933 y que posteriormente no ha habido más depreciaciones.

Precisamente una emisión posterior al 33 le sirvió a Estados Unidos para propiciar la liquidación de parte de enorme cantidad de créditos hipotecarios sujetos en dicha fecha a ejecución o en trámites de ella. Pero, naturalmente, los Estados Unidos pagaron con dólares, no obstante ayudar ello a la inflación. Jamás habrían emitido obligaciones de ningún género que se hubieran traducido en una disminución de las cuotas de las obligaciones, pues ello hubiera generado un desajuste de insospechables consecuencias, amén de la muerte total del crédito hipotecario, tan socorrido en el mercado del capital del país vecino.

No obstante haber disfrutado Cuba de la ventaja de la devaluación del dólar, de la emisión de 78 millones de pesos que le produjo una utilidad de 42 millones y de haber abolido en enero del 36 la acción personal, no pudo alcanzar ni siquiera el momento funcional equivalente de la economía americana en que ésta acometió la liquidación, por lo que ha ido posponiendo el momento y tratando de ganar tiempo mediante las leyes de moratoria que todos conocemos. Pero, a la extinción de la actual, en 1946 se producirá indudablemente un desajuste y, seguramente, un estado de desagrado y de protesta por parte de un grupo de individuos que no precisamente porque ello deba ser así, sino por el hecho de que se aglomeren todas las ejecuciones a la vez y el descontento natural de unos se sume al de todos los demás.

Indudablemente que si la economía cubana resistiera una emisión de pesos, de cincuenta o sesenta millones, para que un organismo estatal depurador prefiriese los créditos de pequeño monto, se realizaría la liquidación de la mitad por lo menos sin mayores dificultades. En cambio, desgraciadamente, algún tiempo podría posponerse algún tiempo más. Así, el crédito totalmente afectado en Cuba renacería, y el mercado del capital, profundamente contraído, se dilataría de nuevo, aunque ello obligaría a vigilar instantáneamente el fiel de la balanza de cuentas. A su vez, antes la propiciación de nuevos cultivos y nuevas explotaciones, mediante la creación de vías de comunicaciones, científicamente distribuidas en atención a la riqueza mayor o menor de los terrenos, ri-

queza que podría ser bastante más que impulsada con el empréstito de cincuenta millones recientemente encajado, una era de reconstrucción económica podría abrirse para Cuba. Pero esa emisión me parece más que difícil, imposible. No es éste el lugar ni el momento a propósito para enumerar las razones que abonan este criterio, pero si para consignar que, sobre todo, una esa magnitud generaría inmediatamente un saldo desfavorable de la balanza de pagos y, consiguientemente, la depreciación del peso a treinta y tantos centavos. Esto es, el precio de la plata menos el del diez por ciento de cobre que lleva aleado. Cualquier otra cosa sería preferible a semejante catastrofe.

Me ha llamado poderosamente la atención el notar como los que defienden la "necesidad" de una "revalorización" del tipo insostenible que yo he llamado, al mismo tiempo que imaginan el desajuste que provocaría la liquidación en masa de ciento y pico de millones de pesos en créditos, no presenten al mismo tiempo el que se provocaría al "revalorizarlos" de modo ingenioso a que parecen obligar las actuales imposibilidades financieras y económicas del país.

Se ha hablado mucho en estos días de esos remedios, reducibles todos ellos a este denominador común: la emisión de un género de papeles que yo he puesto en relativo, que ya nacería deprecado al no tener fuerza liberatoria forzosa para liquidar con él todos o la gran mayoría de los créditos. Esto es exactamente igual a reducir, sin compensación alguna, todos los créditos actuales quizás hasta a más de los que nacerían el papel, cualquiera que fuese (céculas o bonos hipotecarios) y cualquiera que fuese su interés—alto o bajo dentro de lo normal para este género de papel—se depreciaría tanto más cuanto más lejano fuese la fecha de su cumplimiento o de su liquidación. Cuba no podría absorber apenas dicho papel, precisamente por su escasez de capitales y la depreciación se acentuaría tanto más cuanto menos probabilidades existan de introducirse en otros mercados. En consecuencia, me pregunto: ¿el mismo Gobierno que ha creado la "revalorización" y que hoy los garantiza, los repudie mañana con la misma facilidad" (1) Esto provocaría un formidable desajuste en el mercado del capital, que repercutiría instantáneamente en la liquidación, aun cuando indefinidamente la actual presión e impulsando al extranjero los pocos capitales que quedan en esos momentos. Resultaría imposible hacer renacer de nuevo la seguridad o la fe perdida en el cumplimiento de las obligaciones. En cambio, el desajuste que provocaría la liquidación de los créditos en masa quedaría reducido al mercado del capital, pasando de unas manos a otras una propiedad que, cuando fué hipotecada, posiblemente lo fue muchas veces por un valor mayor que el actual, y consiguientemente ha resultado desfavorable para el acreedor y no para el deudor, quien, por lo pronto, obtuvo una cantidad mayor o aproximada al valor actual de la misma. Con otras palabras, si el actual no se hubiese hipotecado, habría vendido hoy por la misma cantidad que entonces re-

(1) Contémplesse confirmada esta afirmación en el caso de nuestros Bonos de Obras Públicas. El crédito se pierde una sola vez en toda una vida.

bibó en hipoteca. De todos modos su intención, libre o forzada, fué no retener la propiedad o peccaritarla constituyéndola en garantía. El recurso que usa normalmente en este caso el deudor actual le es precisamente adverso, más bien constituye el hecho de un "sobrestimación" o "sobrevalorización", que a quien perjudica es al que tenga que recibir en pago una propiedad con un valor en cambio inferior a la cifra de su crédito.

Pero yo creo que éste sea el caso general. Más bien me figuro, y juzgo por los casos bastante numerosos que conozco, que existen muchos en que se ha prestado en hipoteca sobre una propiedad desvalorizada *ex profeso* por el acreedor. Esto es, atribuyen a un valor inferior al que es aproximadamente normal del momento económico en que prestó. Y creo que si resultaría ahora antieconómico el que el acreedor recibiese mayor valor del que representase su principal e intereses. No antieconómico por ese hecho, puesto que ello no interesa a la economía en sí misma—ello diría más bien de una escasez de capitales y por tanto de un alza del interés—sino por las pérdidas en masa que sufrirían los deudores al entregar un valor mayor para el pago de sus deudas, en momentos en que por la enorme oferta descenderían los precios en los remates, quizás sí a menos de la mitad.

Es curioso observar cómo entre nosotros se participa, común e infantilmente, de la creencia de que la economía cubana es un complejo fácilmente resoluble. Al paso del tiempo hemos cometido toda clase de imprevisiones y de errores. Hemos situado a la economía cubana en una serie continuada de trances de extraordinaria intensidad, y, dentro de los creemos que éstos pueden redimirse mediante el plan X o el Z, a término fijo, o por otras tantas medidas fijas, propuestas a veces por mimetismo y sin contar previamente con la sensible interdependencia de los factores de todo el orden económico de difícil equilibrio. Las consecuencias ignorancia en unos casos y por mala fe en otros, defendemos con el calor y el apasionamiento típicos del tropico.

Creo un deber ineludible el afirmar que desde un punto de vista estrictamente científico, *nuestra economía le interesa más evitar el desajuste totalitario de todos sus mercados que el que se operara en uno de los mismos.* El desplazamiento de una propiedad de unas a otras manos, aunque en el momento de la transacción, no significaría absolutamente nada para la función de lo económico, mientras que un desajuste totalitario determinaría una persistencia de onda en baja, que desataría no solamente a unas sino a todas las manos que se encuentran en la integración de nuestra economía.

Y, sin embargo, es también absolutamente necesario el afirmar que de encontrarse un procedimiento que no infiera lesión visible al vínculo contractual, éste deberá ser aplicado para evitar, no ya los depresivos efectos psicológicos que el desplazamiento en masa de la riqueza generaría, sino lo antieconómico que en muchos casos resultaría la pérdida total de la propiedad del deudor en un país que en efecto ha sufrido una de las crisis más honrosas que registra la historia económica de pueblo alguno.

El técnico, en verdad, frente a un cuadro como esto no sabe en realidad qué hacer ni qué aconsejar...

¿De qué medios podríamos valer para evitar que a la llegada del 1940 ocurran los acontecimientos a que hemos aludido y no tener que aplicar un remedio mucho peor aún que la enfermedad?

Confieso que la economía es un tanto "formalista" que se culpa mucho del "trazado exterior". Por ejemplo, el doctor Díaz Cruz decía no ha muchos días que si en Rumania y en Brasil se había "obligado" a los acreedores a aceptar papel de curso no forzoso, ¿por qué no en Cuba hacer lo mismo? Es porque la economía es muy apegada a las "buenas formas". Todos los pueblos del mundo, mejor dicho, los que manejan sus economías, saben esto, y por nada del mundo harían aquello. Prefieren, en cambio, otras cosas casi equivalente, pero formalmente bien "hecha", al extremo que ningún acreedor de dichos países se ha quejado. Muy al contrario, los acreedores se han apresurado a seguir prestando capitales luego de haber salido regularmente parados, tanto ellos como los deudores, de una crisis que los afectó igualmente. Pero en Cuba no se puede hacer esto último, y lo que es peor, tampoco se podrían repetir ensayos rumanos ni brasileros que, a causa de la alta edad agraria, en Cuba, resultarían de efectos aun mucho peores. El doctor Díaz Cruz parece que olvidó que Cuba es un pueblo neocapitalista, con una agricultura superindustrializada, falta de capitales propios, como todo pueblo en edad agraria, por lo que los pocos que existen aspiran al más alto interés, y que Cuba depende, por último, de otra economía, muchísimo más fuerte y más avanzada, a la cual está por ahora irremediablemente supeeditada, sin que hayamos hecho absolutamente nada por evitarlo y sí, en cambio, por proclamarlo. Una vez, allá por el 1921, Haya de la Torre pronunció en la Universidad un vibrante alegato contra el imperialismo en las Américas. Al terminar le rogó a Melia que me lo presentara. De entrada le supliqué me dijera qué modos existían de combatir dicho imperialismo. La sorpresa lo cortó por unos instantes. "Yo sé de un modo—contestó sonriendo—. Nos unimos, le decimos que es "imperialismo científico", y así no se atrevería a serlo tanto". No he vuelto desde entonces a ver al ya hoy ilustre peruano, pero su contestación me ahorró el estudio de varios capítulos de la Economía Política. Nosotros no nos unimos en nada, a los miembros de la alianza de nuestras ondas en alza las simas hasta donde podíamos bajar. Recientemente un poco de sangre nos hizo llorar juntos, pero fué sólo por un instante. Quizás ocurra todo esto porque somos demasiado inteligentes.

La mejor solución, a mi juicio, sería un empréstito de cien millones de dólares para pagar los créditos, previa una depuración, dando el Estado como garantía esos mismos créditos, pagando él un 5 por ciento de interés y destinando un uno y medio o un dos por ciento para amortización, la que podría realizarse en 30 o 40 años. De no ser posible esta solución:

Primero: Creo que una propiedad cuyo valor actual sea menor al crédito otorgado debe ser entregada al acreedor. Este la recibe con un valor, en cambio, inferior a la cifra de su crédito y sufre por su error o por su falta de previsión. El deudor, a su vez, disfrutó de ella, la negoció, si lo hizo, y obtuvo una cantidad equivalente a su valor actual, infe-



LAS MUJERES QUE "NO SABEN..."

son muchas veces las causantes del fracaso en la vida matrimonial. Patentex es el producto original y seguro para higiene íntima de la mujer. Su empleo es una garantía de satisfacción y de éxito. Ningún otro producto similar ha sido tan debidamente comprobado en Cuba—después de años de ser bien conocido y acreditado en el viejo mundo. Para su problema personal, antes de que sea tarde, pruebe Patentex. Enviaremos folleto ilustrado a solicitud.

Patentex

Distribuidores para Cuba:
CIA. FARMACIA GOICOECHA, S. A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGÜEY

rior al normal que, a su vez, era inferior probablemente al valor probablemente inflado que tenía cuando la ofreció en garantía.

Segundo: Creo que las propiedades que actualmente tengan un mayor valor que el de los créditos deben ser divididas en condominio en la siguiente forma: El acreedor recibirá la proporción que representa su crédito respecto al valor de la propiedad, y el deudor el resto. Este condominio debería quedar regulado aproximadamente con arreglo a las siguientes condiciones:

A) Acción por parte del deudor, para pedir la tasación y nombramiento de peritos que no conozcan al deudor ni al acreedor, celebrándose la tasación sin ciartarlos ni oírlos. Los peritos deberán concurrir a la tasación debidamente vigilados de modo que no tengan contacto ni sepan del deudor ni del acreedor. Quizás sea esto un poco pueril, pero es necesario. Durante la tasación deberían tomarse las precauciones que se toman en otros países con los miembros de los jurados.

B) Posibilidad de que el acreedor o el deudor que posea más del cincuenta y uno por ciento de la propiedad la arriende libremente y la administre.

C) Facilidades para hipotecar ambas porciones del condominio.

D) El acreedor podrá vender sin necesidad de acuerdo, siempre que sea al precio de la tasación.

E) El deudor recibirá naturalmente la parte que le correspondía de las rentas, y estará en la misma proporción con respecto a los gastos de mantenimiento o reparación.

Tercero: Creo igualmente que las propiedades vendidas a largos plazos luego de ser depuradas de acumulaciones de intereses indebidamente vigilados de modo que, los deudores, deberán ser igualmente divididas en condominio, previa también su tasación. Como tanto el vendedor como el comprador, si la propiedad tuviera ahora menor valor que antes, habrían de sufrir la depreciación, fúesese esta de nuevo, dándose al comprador la parte que represente los plazos que haya pagado, y al vendedor lo que quede, y regúlese igualmente el condominio con arreglo a las condiciones anteriores.

Cuarto: Deberá crearse un organismo preparatorio integrado por técnicos de reconocida competencia y honorabilidad para que calcule las bases para admitir,

HABANITA
LOTION-EXTRAIT
LE PARFUM LE PLUS TENACE DU MONDE
MOLINARD (PARIS)

LOS PRINCIPALES
INGREDIENTES DE
UNA CENA CRIOLLA:
LECHON ASADO
Y...



como compensación, parte de la sobrestimación de las propiedades hipotecadas, por ejemplo, hasta el año 26 o el 27, por haber sido épocas de máxima o de media inflación. Pero dichas bases no deberán autorizar una tasación que supere en más de la tercera parte del valor actual de las propiedades, a fin de poder deducir de la tasación así hecha la merma natural en el valor de las mismas, ocurrida en el tiempo transcurrido desde el vencimiento del crédito cumplido y no pagado y que, no obstante ello, aun quede un margen compensatorio para el deudor.

Elige el que suscribe esta proporción de la tercera parte, por considerar que, de continuar la coyuntura en alza, a la vuelta de uno o más años el valor real de dichas propiedades habrá podido aumentar, si no en esa proporción, por lo menos en una que se le acerque, y que si bien ello resulta informal, no tendrá, sin embargo, el hecho suficiente relevancia para que se lo interprete como una lesión a los márgenes jurídicos dentro de los que funciona lo económico, y llegue a generar tal interpretación la desconfianza consiguiente.

De este modo se guarda la "forma". Ningún acreedor podrá decir que se le ha reducido, antijurídica y antieconómicamente, su crédito. El recibirá en pago un valor positivo—la parte de la propiedad que le corresponda—y esto, naturalmente, le valdrá distinto y seguramente mejor que recibir, en el caso de llevarse a cabo el plan semiformal en ciernes, un papel que, no obstante las afirmaciones optimistas de sus conceptores, llegará a una depreciación insospechable, a causa, según ya se ha dicho, no ya de su falta de curso forzoso, sino del hecho, en el caso de células o bonos hipotecarios, de crearse en un mercado totalmente incapaz de absorberlo y provenir de una fuente que no podrá verter libremente sus aguas en otros mercados extranjeros por no se sabe cuándo y cuánto. El acreedor, por último, y también el deudor, encontrarán en el fondo que estas medidas se acercan lo más posible a lo justo y a lo económicamente equitativo, y se sentirán inclinados a hacer arreglos mutuamente convenientes. Esto es a mover de nuevo la riqueza contrada actualmente y a abrir la válvula al mercado del capital, totalmente cerrada en la actualidad.

Naturalmente que deberían crearse uno o varios organismos para que efectúen, en los casos en que cualquiera de las partes deseara, una depuración cuidadosa de todos los créditos hipotecarios, liberándolos de las condiciones abusivas que impuso el período de depresión en que se contrajeron, y traten de conciliar al deudor y al acreedor, si es posible, antes de que se realicen de las medidas aconsejadas, y, de no lograrlo, decretar su adopción, previa la más cuidadosa observancia de las reglas que las condicionen.

Deseo, por último, hacer constar que las diferencias demasiadamente acusadas entre la capacidad adquisitiva de las divisas durante determinados períodos, son debidas a errores fundamentales en el manejo de la economía, y que si bien no puede ésta sustraerse a dichos desequilibrios, tiene también la virtud de poder ella misma reajustarse, y también que cuando la intervención estatal no es inteligente, los efectos producidos resultan normalmente peores aun que los del propio auto-reajuste. Por eso hemos visto en todas partes una acentuada de-

valuación de todas las divisas, pero sin que dicha devaluación haya en modo alguno afectado a la naturaleza del contrato ni contradicho la voluntad de las partes, puesto que la violación de esa "forma" es precisamente la que trae la pérdida total de la confianza en la organización jurídica, social y económica de la que se formó parte. En el caso nuestro, no sólo se cerrarán las puertas del mercado del capital, sino que ello dará lugar a la creación de formas aun más onerosas de las que permitía el *status* hipotecario, como la venta con pacto simulado de retroventa. Los principios y el comportamiento naturales de la economía no pueden ignorarse jamás, so pena de sufrir las consecuencias. Y cuando por desgracia un pueblo ha estado, como hasta ahora el nuestro, tan improvisador o tan ignorantemente dirigido que no le quede ninguno de los recursos más o menos normales, deberá aguzar la imaginación hasta encontrar un medio que no agreda a lo fundamental de la estructura económica que tenga creada, pueda sin embargo amortiguar los efectos de todos modos penosos de su improvisación o de sus errores.

Por último, no es en modo alguno recomendable un aplazamiento más para la liquidación hipotecaria ni el dividir ésta en plazos para que al deudor le sea más fácil el pago. Si el deudor no ha pagado aún le será casi igualmente difícil el hacerlo un año más tarde. La economía que el mercado del capital se abra de nuevo y que los cuarenta o cincuenta millones—cifra hipotética—que se encuentran congelados salgan de nuevo a vitalizar la industria, el comercio y la agricultura, y a desarrollar iniciativas que permitan el desenvolvimiento inteligente de nuestras riquezas inexplotables.

Ojalá puedan servir de base estas líneas generales para un estudio mucho más detallado del problema hipotecario. Aun este mismo programa no debería considerarse sin que el organismo preparatorio de que hablábamos no considerase durante un período, de por lo menos seis meses, todos los casos particulares que acudiesen a él, amén de organizar simultáneamente la investigación estadística necesaria para que una decisión definitiva pudiese ser, por lo menos, un poco mejor fundamentada. Serían probablemente insospechables los ángulos que se descubrirían...

*

Al entrar en prensa el presente artículo se publican la opinión de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados y los argumentos en contra del doctor Díaz Cruz, que ha asumido la defensa del proyecto que se hizo en general en consenso ante el Club Rotario de La Habana. Si bien la primera revela una cuidadosa reflexión previa y una orientación bastante certera, en ambos documentos predomina una preocupación jurídica a nuestro juicio relativamente irrelevante en la presente situación. Todos, uno más, otros menos, conocemos bastante regularmente las orientaciones socialistas en el Derecho Civil desde tiempo ha, amén del lento viraje que los ensayos corporativistas italiano y portugués han impreso en la doctrina del día. Pero es que ello no se discute ni se reprobaba, pues que es otro el problema, problema de emplazamiento de medidas de ese tipo en un *status* económico peculiar, en momentos económicos especialmente condicionados...

CADADIA MÁS JOVENI

Pruebe usted este maravilloso polvo y triplicará su belleza.

GRAVI

RACHEL CLARO Y OSCURO, ROSA, NATURAL, BLANCO Y OCRE.

LA PRIMA MEDICAL GRABI PARA TODAS LAS PIELS SUJAS Y SECA. CMXL, COCC, LAVIN, THIERSON

LOS POLVOS GRABI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

La dama del más refinado gusto encontrará un verdadero "tesoro de belleza" en cada caja de los exquisitos **POLVOS FACIALES GRABI**. Porque su incomparable fineza permite que se adhieran al cutis con uniformidad, impartándole la apariencia de una eterna juventud... haciéndolo cada día más encantador... más sugestivo!

LABORATORIOS GRABI

preguntó una joven bonita en un cocktail party ayer, deseando probar si el **CREYON GUITARE** es realmente Indeleble—Natural y No mancha. Quedó convencida rápidamente. Como ella, usted también quedará convencida desde la primera prueba. **EL CREYON GUITARE** se puede obtener en ocho tonos transparentes, atractivos. Modelo De Luxe, \$1.50. Tamaño Standard, \$0.80. Tamaño mediano, \$0.40. Tamaño de prueba (suficiente para un mes), \$0.20. Productos Valdor, Paris. **DE VENTA EN:** Salones de Belleza, las principales tiendas, droguerías y las mejores boticas.

Representante: A. Dalmasso, San Lázaro N° 63—A-7554, Habana.

MISTERIO

CARTELES

Starlight

Por
Gilbert SAYWARD

TENSAS las cadenas de sus anclas y con el viento silbando en la arboladura, el *Starlight* se había refugiado tras el cabo de San Antonio, extremo occidental de la isla de Cuba, esperando a que mejorara el tiempo antes de aventurarse hacia el sur, por el Caribe.

Nos pasamos casi una semana en nuestra abrigada caleta viendo cómo bajaba el barómetro y se acumulaban las nubes de tormenta, hasta que se nos vino encima la tempestad del noroeste, en un estallido de furia tropical.

Pero ya todo eso había pasado; nuestras anclas de tempestad estaban amarradas sobre cubierta y al surgir el sol sobre los árboles desgajados que asomaban tras la estrecha playa del cabo, el capitán y yo izamos las velas y pusimos proa hacia el paso de la Muerte.

El paso forma una curva en torno a la playa que rodea al cabo. Es estrecho y tiene unos ocho pies

de profundidad, con fondo de coral, y aunque tanto el mapa como las instrucciones de navegación dicen que es seguro, y que el mar sólo bate en él cuando hay tempestad, nos alegró llegar con bien al faro, porque allí aumenta rápidamente la profundidad, cayendo en pocos metros a varios cientos de brazas.

El faro del cabo de San Antonio debe ser un empleo penoso para el infeliz individuo encargado de atenderlo, porque está a cincuenta millas del poblado más cercano y carece de caminos.

Por eso observamos con curiosidad considerable su chata estructura y el pequeño grupo de edificaciones exteriores, tratando de descubrir al torrero. Por fin le vimos, ocupado en izar una enorme bandera cubana. Casi al mismo tiempo el torrero divisó al *Starlight* y bajó cortésmente la bandera, saludándonos al pasar. Nosotros le devolvimos el saludo y

abandonamos el canal, penetrando en las tibias aguas cobalto del Caribe.

Pero al abandonar el abrigo del cabo descubrimos con disgusto intenso que soplaban un viento fresco del este, directo sobre nuestra proa.

Supongo que la mayor parte de los dueños de pequeños veleros comparten mi escaso deseo de pasarme el día dando bordadas contra un viento fuerte de proa.

Sabia que teníamos por delante cincuenta millas antes de encontrar abrigo, y que si tratábamos de recorrerlas a la vela llegaríamos probablemente muy tarde y muy cansados, y no valía la pena. Por lo menos las instrucciones de navegación decían que encontraríamos una corriente favorable a lo largo de la costa. ¡De manera que abajo las velas, el *Scripps* en marcha, y a cerrar las lucernas de babor, porque el viaje va a ser húmedo y sucio!

Dando bandazos durante toda la mañana, tuve tiempo suficiente para reflexionar acerca de esos famosos alisios que se supone son un tesoro para los marinos de vela.

De dónde viene el viento no lo sé, pero evidentemente encuentra escasos obstáculos en el Atlántico meridional porque al llegar a la costa sur de Cuba tiene fuerza considerable, y día tras día y mes tras mes sopla de fresco a fuerte en la misma dirección.

En el invierno los alisios son interrumpidos por los nortes, y a fines del verano algunos ciclones de las Antillas rompen la monotonía; pero en el resto del año, descontando las perturbaciones locales, el marino puede contar con veinte y cuatro horas de viento vivo del este.

La cosa está muy bien. Pero... ¡nosotros queríamos ir hacia el este!

La costa que bordeábamos, desde el cabo de San Antonio a la punta del Holandés, no es atractiva. Colinas oscuras, bajas y dentadas, azotadas constantemente por las olas.

Era una costa intransigente —tan intransigente como los alisios que la barren eternamente.

Unos cuantos pescadores viven allí en chozas sórdidas que se alzan en precario sobre el borde mismo de las colinas. Sus barcos, si es que los tienen, no se veían por ninguna parte.

CARTELES reunida la publicación de los interesantes artículos escritos por el famoso escritor norteamericano, Gilbert Sayward para la gran revista "Motor Boating", y en los que describe su viaje a la bahía de San Juan de los Ríos, en las costas de Cuba, sencillas, cuando la lectura de nuestras páginas, anotando los detalles de la navegación y descubriendo los objetos de atención que se quiere atraer a Cuba el provechoso turismo de los yates.

SE ACUBANA

Pero aunque la tierra carecía de interés, el Caribe no fue una decepción.

No puedo encontrar palabras para describir adecuadamente la transparencia amable de aquella agua.

El *Starlight* se habría pasado mejor que podía a través de un mar corto, sucio y espumoso. Una sucesión rápida de olas le empujaba hacia atrás; durante algunos segundos giraba la hélice inútilmente; luego recuperaba su impulso el queche y avanzaba media docena de largos antes de ser detenido de nuevo por una muralla airada de agua azul y burbujeante.

Comparando de nuevo a una bota la extremidad occidental de Cuba, el espacio formado por la parte inferior del puente es la bahía de Corrientes. Esta indentación sorprendente, de unas quince millas de ancho, tiene profundidades que varían desde mil brazas en el centro hasta trescientas a pocas yardas de la orilla.

Hay, sin embargo, un banco estrecho a lo largo de una parte del extremo oriental, conocido con el nombre de fondeadero de Corrientes, donde pueen los barcos propietarios de los alisios y hacia esa paraiso encaminamos el *Starlight* aquella tarde, tras una navegación húmeda y de lo menos confortable.

No puedo imaginar una costa rocosa más salvaje y desértica que aquel rincón de Cuba. Unos cuantos carboneros viven a la orilla de la bahía, aunque es un misterio el motivo por el cual hayan ido a hacer carbón a semejante sitio, a muchas millas de distancia de todas partes.

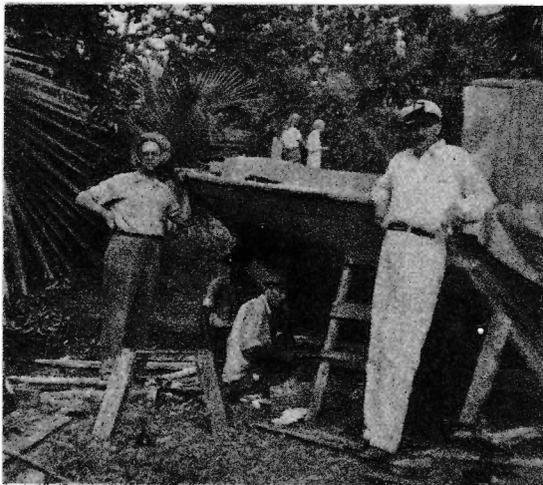
Cuando nos acercábamos al fondeadero nos sorprendió encontrarlos con un bote motor pequeño que navegaba cerca de la orilla. Metí el timón y puse proa hacia él con la esperanza de fondear en el mejor sitio. La segunda sorpresa la recibí cuando mi saludo fué contestado en inglés.

Nos indicaron que fondeáramos en un lugar cercano a la playa, que se suponía discretamente libre de rocas, y arriamos el ancla en seis brazas.

Mientras ordenaba las cosas sobre cubierta fondeó cerca de nosotros el bote motor, y sus ocupantes vinieron a bordo en una chalana.

Resultaron ser Alvey y Kenneth Yates, padre e hijo, nativos de las Islas Caimanes, esos tres puntos situados en el centro del gran Caribe, entre Cuba y Jamaica.

Los Yates fueron los primeros de esos ingleses exóticos que cono-



El arsenal de los yates, en Isla de Pinos. El señor HOYT, Sr. a la izquierda, y la derecha, el señor Ralph HOYT.

ciamos y desde el primer momento nos impresionaron tremendamente sus maneras serenas y su rara manera de hablar.

Tras mucho bogar subieron a bordo donde, fortalecidos por un buen trago de ron y jugo de piña, mantuvimos una conversación interesante. Yo les pregunté:

—¿Dónde se metieron ustedes durante la tormenta?

—Estuvimos aquí hasta que se nos rompieron las anclas y entonces nos metimos en aquel agujero.

El agujero era un pequeño abrigo poco satisfactorio en un temporal como el que habíamos pasado, y los dos hombres, en un barco chico, medio lleno de hielo y de pescado, debieron pasar muy malos ratos.

Habían estado pescando con pita en la bahía durante dos semanas y estaban a punto de regresar a puerto cargados de rabilrubias y de pargos.

Mientras hablábamos de pescado, Kenneth regresó remando a su barco en busca de algunos ejemplares y también un poco de hielo.

Aunque habíamos aprendido a arreglárnoslas bastante bien sin refrigeración, cien libras de hielo reluciente y humeante eran tan atractivas que nos tomamos otra ración de *grog* bien frío, antes de comer. Y el par de mantacosas rabilrubias prometía que aquella comida habría de estar muy por encima de lo normal.

Una mar incómoda mecía al *Starlight* en tal forma que no se podía pensar en dormir abajo. El capitán y yo nos acostamos en los colchones del puente. Pero ni aun así pude dormir. Había algo extraño en aquel lugar solitario.

A poca distancia de nosotros batía el agua contra una meseta de lava oscura, tras la que se erguían abruptamente bajas colinas. Los Yates habían colocado su barco más afuera, cerca del arrecife, y yo veía moverse sus luces mientras pescaban.

Había calma chicha. Tan pronto como me quedé dormido me despertó una luz brillante que me daba en los ojos. Por un momento no me di cuenta de dónde estaba. Luego vi que había salido la luna llena iluminando la costa como si fuera de día, con una luz suave y fantástica.

Me levanté, fui hasta el bauprés y miré hacia el fondo, en el que se veían los objetos a treinta pies de distancia como si se reflejaran claramente en un espejo azul verde.

Peccecitos naranja y azul daban vueltas en torno a la cadena del ancla.

El señor Yates me había dicho que los alistos suelen caer un poco a eso de la medianoche, por lo que me pareció mejor ponerme en camino hacia Isla de Pinos que quedarme de guardia toda la noche en la bahía de Corrientes.

No me acababa de satisfacer el estar fondeado, de una manera no muy segura, a cien pies de una costa rocosa, con mil millas de mar abierto por todas partes menos por una. Si cambiaba el viento y se nos enredaba el ancla en una arista de coral... ¡no, no, vale más que nos vayamos de aquí!

Desperté a mi mujer, con mucho disgusto de su parte, y le dije que se fuera a dormir abajo mientras navegábamos, haciendo yo la primera guardia.

Fuera de cabo Corrientes los alistos seguían soplando jovialmente como de costumbre, y cuando poco a poco, en dirección a cabo Francés,



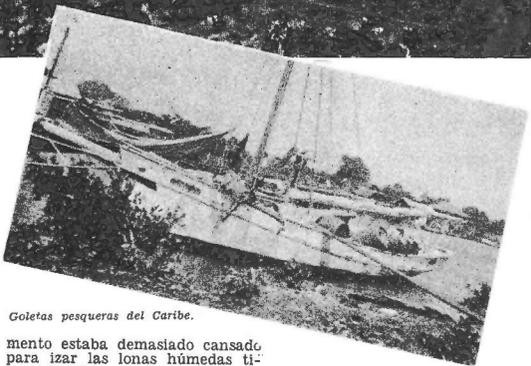
a unas treinta millas al este, el *Starlight* comenzó una vez más a tener dificultades para avanzar.

Torbellinos de espuma roja penetraban por babor y de vez en cuando, al tropezarnos con mares cruzados, un *geyser* de espuma verde bañaba nuestra farola de estribor.

Aunque el viento seguía soplando del este, nos parecía navegar por un mar muy confuso. Probablemente las corrientes fuertes y variables que regatean a lo largo de las costas de Cuba eran responsables de la paliza que estábamos recibiendo.

Todo estaba húmedo y sucio, y cuando el capitán sacó la cabeza por la porta, a los primeros claros de la mañana, trayendo una tetera llena de té caliente, le di el timón y, sentándome en la cubierta, procedí a entrar en calor.

La mañana comenzaba nublada y con viento, y en cinco horas apenas habíamos hecho veinte millas. Acaso hubiéramos avanzado más a la veía, pero en aquel mo-

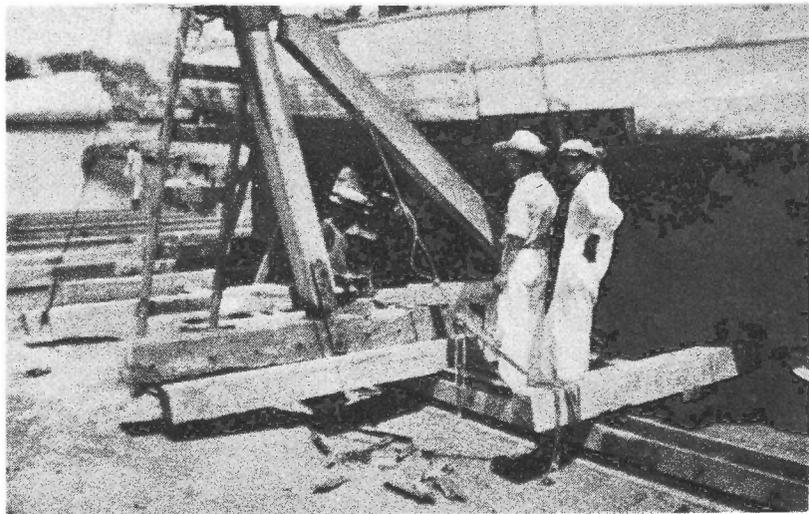


Goletas pesqueras del Caribe.

mento estaba demasiado cansado para izar las lonas húmedas tirando de las cuerdas mojad.

Al bajar me encontré con que el capitán había limpiado la cabina tan perfectamente como si estuviéramos en puerto. Creo que algún día escribiré el panegirico de las esposas marineras de los yatistas amigos míos, esas amables esclavas de la cocina, cuyo

desagradable deber consiste en servir guisos calientes en una cabina minúscula y apretujada, agarrándose con una mano al lavadero y sujetando con la otra una cazuela resbaladiza sobre un fogón inclinado cuarenta y cinco grados.



VALORES

DE DIRECCIÓN GENERAL DE DEPORTES



Leandro GARCÍA, asesor general de Prensa Nacional de la Dirección General Nacional de Deportes, y Alex GARCÍA, asesor auxiliar, entrevistados por nuestro compañero J. GONZÁLEZ BARROS.



Jess LOSADA, nuestro cronista deportivo, hablando por radio a sus miles de oyentes. Losada es asesor general de Prensa Extranjera de la Dirección General Nacional de Deportes.

LEANDRO GARCÍA, ASESOR DE PRENSA NACIONAL; JESS LOSADA, ASESOR DE PRENSA EXTRANJERA, Y ALEX GARCÍA, ASESOR AUXILIAR

POR J. GONZÁLEZ BARROS

DECIR que Leandro García es un gran periodista no significa exteriorizar una interpretación individual con infulas otorgatorias de capacidad. Leandro está ya consagrado desde hace tiempo por el mérito de su intensa y fecunda labor periodística y por las distinciones de que ha sido objeto en todos los órganos de publicidad donde ha prestado y presta sus servicios. Pertenecen al linaje de los vencedores, que sin más estímulos que los de su vocación y gran voluntad ha recorrido toda la gama del periodismo, como si quisiera justificar la opinión del sabio doctor Orison Sweet Marden, según la cual "no hay que preocuparse gran cosa del porvenir de un joven de talento acompañado de perseverancia, porque esta valiosa cualidad le capacita para aferrarse con

garfios de acero y dirigir la brújula de su aspiración hacia la estrella polar de su esperanza".

Leandro entró en el periodismo por la puerta grande. Hace de esto solamente ocho años, debutando como cronista parlamentario del *Heraldo de Cuba* cuando el brillante escritor y novelista Armando Leyva le dió la alternativa por tener que cuidar su salud durante algún tiempo.

Leandro recuerda las circunstancias de su iniciación en el periodismo con orgullo y gratitud hacia Armando Leyva. Con orgullo porque se le confió una información tan delicada como la parlamentaria sin habersele sometido previamente a otras experiencias periodísticas de menos envergadura; con gratitud hacia Armando Leyva porque siendo éste una de las plumas más expertas y brillantes del periodismo cu-

bano le hizo el honor de confiarle la información parlamentaria, designándolo sustituto suyo.

Desde entonces la carrera periodística de Leandro García ha sido una sucesión de éxitos y triunfos. Del *Heraldo de Cuba* pasó a *Información* y de este diario a *El País*, en el que se le nombró redactor de mesa y se le distinguió con la representación en Colombia.

Ha colaborado en infinidad de publicaciones nacionales y extranjeras; editorialista, reportér de fina percepción y ágil estilo. Podemos citar como reportajes sobresalientes que han contribuido poderosamente a cimentar sus prestigios periodísticos los que hizo con ocasión del consejo de guerra por los sucesos del Morrillo y por el desastre aéreo de Cali, en el que perecieron seis aviadores cubanos y el periodista Ruy de Lugo-Viña. Debemos señalar el hecho de que Leandro fué el único periodista extranjero que llegó hasta el lugar en que cayeron destrozadas las naves aéreas cubanas. Representó al periodismo cubano en el Primer Congreso Hispanoamericano de la Prensa que se celebró en Valparaíso, conjuntamente con el ilustre Hernández Catá en 1937, realizando después una gira por distintos países suramericanos con el equipo hipico del Ejército Constitucional.

Como reportér militar Leandro García ha intervenido en todas las marchas de infantería y caballería efectuadas por el Ejército Constitucional en sus entornos, en campeonatos periódicos, y también ha acompañado al coronel Fulgencio Batista en los viajes a Isla de Pinos y Washington, enviando reportajes magníficos en los que reflejó siempre con pluma maestra sus impresiones acerca de cuanto veía y observaba.

El Buró de Prensa.—

Fué creado el Buró de Prensa de la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas poco después de haber tomado posesión de la presidencia de este organismo el comandante Jaime Maríné. Al constituirse la Dirección General Nacional de Deportes, por inspiración del propio comandante Maríné, el Buró de Prensa fué ampliado, continuando Leandro García como asesor general de Prensa Nacional y nombrándose a nuestro Jess Losada asesor general de Prensa Extranjera, siendo designado Alex García asesor auxiliar.

El Buró de Prensa de la Dirección General Nacional de Deportes, según las propias palabras de Leandro García, es un organismo de facilitación y cooperación, quitándosele todo carácter interfiere y obstatulador. En ningún momento ha habido olvido de la personalidad y atribuciones de los cronistas deportivos, cuyas sugerencias y consejos escucha siempre con la mayor atención el comandante Maríné.

Tiene Leandro García palabras de recuerdo y agradecimiento para los cronistas deportivos que no vieron en él a un elemento extraño desde el momento en que fué nombrado jefe del Buró de Prensa de la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas.—Ellos—dice—me prestaban una cariñosa acogida desde aquellos comienzos, manteniéndome una atmósfera de cordialidad que me hace pensar en que he acertado. Al propio tiempo—añade Leandro—mi actuación en el Buró de Prensa sirvió para acrecentar mis relaciones cordiales con todos y cada uno de los cronistas deportivos.

Refiriéndose nuevamente a la misión del Buró de Prensa de la

Dirección General Nacional de Deportes, dice:—No se limita simplemente a organizar propaganda de todo el deporte nacional, sino que facilita datos, proporciona informaciones gráficas e irá mejorando en todos los aspectos cuanto sea posible, gracias a que el comandante Maríné vió en la labor de Prensa el instrumento más efectivo para lograr un noble empleo.

La Dirección General Nacional de Deportes—afirma Leandro García—ha superado todos los cálculos. Atribuyo el éxito de este empeño a la extraordinaria capacidad de trabajo y decidida voluntad del comandante Maríné, y también en buena parte al acierto con que ha seleccionado a sus colaboradores, que encuentran en su ejemplo el más vivo de los estímulos. Considero que estamos prestando a nuestro país, por encima de todos los intereses particulares, un servicio extraordinario por cuanto la trascendencia de esta obra, en la cual no hay defectos de perspectiva, se reflejará en la formación física y psicológica de las generaciones futuras. Trátase, en síntesis, de una obra efectiva, de superación social, obra sólida y permanente que si el tiempo no nos permite realizar, por lo menos el comandante Maríné y todos los que con él trabajamos tendremos la satisfacción y el honor de haber echado sus bases.

Leandro García no se jacta de ninguna hazaña deportiva. Sus méritos con el deporte no van más allá de haber sido el jefe de un equipo en el Cienfuegos Yacht Club durante su adolescencia y de cultivar con entusiasmo la equitación. No obstante esto, siempre siguió con el mayor interés el desenvolvimiento del deporte en todo el mundo.

Jess Losada, asesor de Prensa Extranjera.—

No vamos a descubrir a los lectores de CARTELES la personalidad periodística del fraterno compañero. Por otro lado, todo párrafo que contenga un comentario exteriorizador de un afecto que llega a los límites de la familiaridad. Para nosotros Jess Losada es más que un amigo y que un compañero, un hermano. Sin embargo, ¡qué robusto panegirico podría hacerse del populatismo y fecundo cronista deportivo! Pero creemos que las razones que acabamos de apuntar no nos habrán de decir que Jess Losada era mucho antes de que estuviésemos vinculados a él por los lazos de la amistad y del afecto, el cronista deportivo que más admirábamos.

Desempeña en la Dirección General Nacional de Deportes el cargo de asesor general de Prensa Extranjera, y ha dado ya palpables pruebas de su competencia en cuantas oportunidades nos ha visitado un periodista extranjero desearo de conocer el funcionamiento del máximo organismo deportivo y la evolución progresiva de nuestros deportes.

Nat Fleisher, editor y director de la revista *The Ring*, y M. André, fotógrafo de la revista *Pic*, que nos visitaron recientemente, retornaron a la gran república mexicana encantados de la cooperación que encontraron en Jess Losada.

Con Leandro García y Jess Losada comparte las responsabilidades del Buró de Prensa otro periodista de fibra, Alex García, que pone todos sus entusiasmos juveniles al servicio de la Dirección General Nacional de Deportes.

Vale decir que hemos mencionado a un trio de ases.



Rosalina GONZALEZ, alumna del Colegio Jesús María, y candidata número uno de dicha plantel en el concurso deportivo de nuestro colega "Avance", para elegir a la atleta más popular del curso escolar de 1953-1954.



Joaquín FERNÁNDEZ ANDES, "coach" cubano de Atletismo, dos veces entrenador olímpico y actual profesor de cultura física y deportes de la Escuela Superior de Artes y Oficios, que tiene en prensa un interesantísimo libro sobre el "training" a que debe someterse todo corredor de distancias cortas y largas, de acuerdo con nuestras condiciones climáticas, así como la dietética adecuada a que debe someterse. Estamos seguros del éxito de publicidad de Joaquinito, entrenador y periodista, con profundos conocimientos experimentales del problema deportivo cubano, a quien se debe la sugerencia de que el periodista deportivo debía tener participación en la dirección de la cosa deportiva nacional, idea que ha sido plasmada en realidad por la Dirección General de Deportes.

LA PRIMERA NEGOCIACION BEISBOLERA DE LAS GRANDES LIGAS.—Los Chicago Cubs y los New York Gigantes hicieron un triple cambio a base de los Cubs FRANK DEMAREE, SHI JURGES y Ken O'DEA (los tres de arriba), que fueron traspasados a los Gigantes, y los neoyorquinos Hank LEIBER, Dick BARTELL y Gus MANCUSO, que vestirán en lo sucesivo el uniforme de los Chicago Cubs. Esta ha sido la negociación más grande que se ha producido en muchos años en el "baseball" grande.



DEPORTES



El "team" de "baseball" de la Academia Yara, aguerrido conjunto beisbolero que está demostrando su clase en desafíos interesantes a través de la provincia habanera.



Una de las grandes pasiones de LOUIS: comer pollo frito.

LO INEDITO EN JOE LOUIS

1.—UN OBRERO RICO

POCAS VECES se puede ofrecer un bosquejo íntimo de la vida de un atleta famoso sin repetir lo que tantas veces se ha publicado.

Hoy la existencia de un pugilista campeón, o un *slugger* de liga grande, obtiene tanta publicidad que lo inédito se reduce a los acontecimientos que "no se pueden publicar" por una razón u otra.

Sin embargo, a veces se rompe esta norma y se logran reunir suficientes datos y el necesario empuje para escurrir la vida de un personaje célebre y plasmar sus puntos oscuros e inéditos en una versión gráfica y textual. Este es un ensayo que pretende seguir esta pauta.

Joe Louis es el obrero mejor pagado del mundo. Su oficio es el de boxeador profesional. No está establecido en negocio ni mantiene relaciones comerciales. El ga-

na una cantidad de dinero especificada por contrato, ya sea a base del tanto por ciento de la recaudación o ya sea de montante fijo. Los más notorios cerebros del mundo jamás han ganado lo que gana Joe Louis. El actual campeón de peso completo del mundo ha tomado parte en 201 *rounds* de pelea, que equivalen a 603 minutos, o sea un poquito más de 10 horas de trabajo boxístico. Su utilidad por estas diez horas de trabajo asciende a \$1,384,034.14, lo que equivale a un promedio de \$138,403 por hora, o \$38 por segundo.

2.—LO QUE GANA EL TIO SAM

Louis pudo haber ganado mucho más dinero este año, pero las leyes sociales norteamericanas contra la acumulación de capital se le oponen en sus vacaciones. Si Louis hubiera tomado parte en una pelea más este año, hubiera tenido que pagarle al Estado Federal el 66 por 100 de sus ganancias. De todos modos, su utilidad de \$225,000 lograda en el año actual ha sufrido las siguientes podas: 62% para el "sobrepuesto federal", 8% para el impuesto del estado de Nueva York y 4%, que es el impuesto federal corriente. Quiere esto decir que el Tío Sam y sus colegas se quedaron con \$166,500, y Joe Louis percibió solamente \$59,000.

3.—LOS CINCO ATLETAS MILLONARIOS

Solamente cinco atletas han logrado ganar más de un millón de

El poderoso brazo derecho de Joe LOUIS.

dólares practicando sus respectivos deportes.

En boxeo han sido tres: Dempsey, Tunney y Louis. En *baseball*, uno, Babe Ruth, y el otro es el golfista Hagen. Pero estos señores no tenían en su contra los enormes impuestos con que Roosevelt ha gravado la riqueza.

Tunney conservó su dinero y se casó con una multimillonaria, siendo hoy el atleta más rico del mundo. Dempsey ganó dos millones de dólares y hoy no tiene más que su restaurante, y no es dueño absoluto del mismo. El bate de Ruth acumuló un millón de dólares y de éste le quedarán al célebre "Bambino" unos doscientos mil dólares. Louis vale hoy medio millón.

4.—PELIGRO DE LA INACTIVIDAD

Es probable que los terribles impuestos norteamericanos se conviertan en el conquistador de Joe Louis, ya que un pugilista, para estar en buenas condiciones, necesita pelear a menudo. Si Joe hubiera peleado en septiembre, aunque su utilidad hubiera sido menor, estaría ahora en sus condiciones cumbre, pero su ociosidad prolongada puede ablandarlo y convertirlo en víctima de un moctetón que mantiene sus músculos y su cerebro en condiciones, peleando a menudo.

Jim Braddock es un hombre de suerte. Por pelear con Joe Louis en lugar de Max Schmeling, que era el retador lógico, Braddock se hizo acreedor al cinco por ciento de las ganancias de Louis, mientras éste sea campeón mundial... Esta fue la estratagema de Mike Jacobs para robarle a Schmeling

la oportunidad de ganarle al añojo Braddock y propiciar el envejecimiento del propio Schmeling. Así fue cómo dos años después de la asombrosa derrota de Louis a manos del teutón, éste, vencido por los años, succumbió a manos de un Joe Louis que llegaba a su completo desarrollo. Fueron dos años de descenso de Max y de culminación física para Louis.

5.—¿POR QUE FUE DERROTADO LOUIS?

Existen muchas versiones sobre la causa de la derrota de Louis a manos de Schmeling, hace dos años. La más corriente es la inexperiencia de Louis en aquella ocasión y el golpe que le asestó Max en el segundo *round*, del cual no pudo recuperarse en el transcurso de la pelea. Esto puede ser el motivo total y también puede ser causa parcial. Se ha comprobado que el día antes de la pelea con el alemán, Louis sufrió las consecuencias de un serio problema doméstico que lo convirtió en un hombre desequilibrado.

Louis se casó con una bella taquígrafa llamada Martha Trotter. Al principio, ambos cónyuges polarizaban la atención popular, por su risueña felicidad, plasmada en las continuas versiones fotográficas de la Prensa. Últimamente, poco se sabe de la felicidad conyugal de los Louis.

6.—DE LA ANONIMIDAD A LA FAMA EN QUINCE MESES

La ascensión de Joe Louis a la cima del pugilismo fué meteórica. Louis no pasó calamidades, como Dempsey, ni tuvo que luchar contra la vida misma, como Tunney





LOUIS sabe escribir y leer bastante bien...

Para Louis todo estaba hecho. No había más que subir al ring y desahacerse de sus contrarios. En su primera pelea como profesional, Louis recibió la suma de \$59. Quince meses después, cobraba \$240,833

7.—EL GOLPE MAS DURO DE LOUIS

Fué el golpe de derecha al mentón de Paulino Uzcudun, el más duro que propinó Louis en su vida. Cuando el *referee* Donovan suspendió el encuentro, Paulino fué conducido a su camarín, y después de permanecer 30 minutos bajo la ducha cayó nuevamente al suelo, completamente mareado.

El valor del peleador vasco tuvo su prueba máxima en esta ocasión, pues Paulino se levantó después de recibir el terrible golpe. Braddock fué noqueado con un golpe similar, que le abrió los labios y la mejilla.

8.—LA PALIZA MAS SEVERA

La estropeadura más dramática en la carrera de Louis la recibió Max Baer.

Muchas personas creen que Max se portó cobarde en aquella ocasión. Fué todo lo contrario. Max subió al ring en desastrosas condiciones físicas, un hombre discapado, que había hecho chacofa de los deberes de un atleta por espacio de dos años. Sin embargo, Max aguantó tres rounds y medio la paliza más terrible que puede recibir un pugilista.

9.—CUANDO FUE LASTIMADO

Louis tiene la sinceridad de decir que no sabe cuál ha sido el golpe más duro que ha recibido en su vida. Estima que han sido pocos los golpes recios de que ha sido receptor, y asegura que los golpes de Schmeling en la primera pelea no los sintió. Son los golpes que no se sienten los que más efecto hacen. Estos golpes nublan



UZCUDUN anestesiado por primera vez.



LOUIS noqueado a SCHMELING.



Los "managers" de Louis: Julien BLACK y Mike JACOBS. Falta John Rozborough para completar el trío que dirige al campeón mundial. Braddock perdió un 5º de las utilidades del campeón.



BRADDOCK noqueado por LOUIS.

el cerebro y hacen imposible que la mente pueda recordar su intensidad.

10.—LAS DOS PASIONES DE JOE

Joe Louis posee dos pasiones básicas: comer y dormir.

Su plato favorito es el pollo frito, al estilo sureño. Es capaz de engullir dos o tres pollos de una sola vez. Cuando está fuera de período de entrenamiento, come tanto que sus *managers* se alarman. Durante el *training* cuida su alimentación. En cuanto a dormir, Louis prefiere dormir de 12 a 14 horas diarias.



Joe LOUIS y su esposa, la bella Martha TROTTER.



Cuando LOUIS fué noqueado por SCHMELING.

!La otra gran pasión de LOUIS: dormir doce horas.



Lo que significan
las Pascuas para

GRACE MOORE

POR

ERIC ERGENBRIGHT



Un retrato actual de Grace MOORE.

La artista, captada por la cámara un año después de su aparición cuando ya era estrella del Music Box Review, en 1924.



VERSIÓN DE BERTA A. DE MARTÍNEZ MÁRQUEZ

ESTO ES un estudio en contraste. Una comedia de Navidad en dos actos. Para el lector casual, cuya vista se detiene en las palabras impresas, retrata dos días muy distintos, vastamente separados, en la vida de una de las mujeres más famosas del mundo. Para los observadores, sin embargo, para aquellos que leen entre líneas, dice mucho en torno a los años que trascurrieron entre esos dos días.

Volvamos el calendario años atrás, hasta diciembre 25 de 1935. Nuestro telón levantado descubre una habitación espaciosa, lujosamente amueblada. Una habitación cuyo menor detalle proclama el exquisito gusto de su poseedora. El sol tibia de California, a través de las persianas francesas, refleja mil lucecillas bailarinas en los motivos plateados que penden de un enorme árbol de Navidad. Bajo el árbol, empacutados en papel pintoresco, hay un mundo de regalillos costosos.

Cerca, en el cuarto vecino, está una mujer joven escribiendo una carta. Su cara es bien conocida de los musicólogos y de los habituales al teatro del mundo entero. Su voz es bien conocida de todos los radiosuchas del universo. Es Grace Moore, estrella del Metropolitan Opera House, estrella también de conciertos, de la pantalla

y del radio mágico y moderno.

He aquí la carta que está escribiendo, aquella tarde de Navidad, hace precisamente un año:

"Queridísima Blanche: Otro día de Pascuas—uno de los más felices que he disfrutado nunca—está al terminarse. Aquí me tienes, sentada, leyendo y relejendo los numerosos telegramas y cartas que me llegan de mis amigos, desde todas las esquinas del mundo.

Aquí me tienes, también, recordando otras Pascuas que compartí contigo hace ahora trece años. Verdaderamente, la vida es un fascinador estudio de contrastes. Ayer por la noche—vispera de Navidad—ornamentamos nuestro árbol con luces y campanillas de plata y con un ángel erguido en la cima del arbusto. Bajo su sombra, colocamos los alegres paquetes que nos llegaron desde todos los rincones del universo. Había preciosos *vanities*, bandejas y fuentes de plata, lencería bellísima, cajas de champaña orundas de los viñedos de Francia, frascos de perfume de formas curiosas, cristales que centelleaban, canastas de flores, algas con la planta completa florecida de orquídeas o gardenias.

Entre todo aquel dispendio, hallé los regalos más humildes de mis admiradores del cine y del radio. Un pañuelito, un minúsculo

frasco de esencia, una caja de dulces de confección casera. Son los que he preferido, puedes creerme.

A las ocho y media llegaron nuestros invitados. Lady Mendil, subyugadora en su blanco atavio con sus diamantes y su tocado originalísimo. Howard Sturgis, que me trajo memorias de una Nochebuena en su casa de París, cuando París era aún París, la ciudad más alegre de la tierra. Gladys Swarthout y Frank Chapman estuvieron con nosotros. Era su primera Pascua lejos de la nieve de New York y lucían encantados. Clifton y Mabel Webb y los esposos Samuel Goldwyn llegaron juntos. Y, un poco más tarde, nuestra reunión se completaba con el arribo de la condesa Liev de Malgret, una nueva amiga parisiense (es lindísima), nuestra antigua compañera, la adorable Jane Draper, y George Brent, que es uno de los más amables y francos caballeros de Hollywood.

Una selección de personalidades y talentos tan variada es siempre garantía de una velada interesante. Y así, ingerimos nuestros vinos hasta el punto de resistencia, y nuestra cena fué deliciosa.

Mientras tomábamos el café, un coro de voces bellísimas nos alcanzó desde fuera. Al abrir la puerta descubrimos que veinticinco cantores corales de la Universidad de

California del Sur habían venido a deleitarnos con *hallelujahs*. Me emocioné. Pidieron que cantara una canción con ellos, y les complací entusiasmada.

Los Barthelmess y Kay Francis y Delmar Daves vinieron a medianoche y cambiamos brindis por la felicidad de los años futuros. Abrimos los paquetes. Val y yo obsequiamos a todos los presentes. Admiraron nuestros regalos. Tales expresiones de amistad hacen la vida más dichosa. Somos también felices este año porque hemos podido alumbrar los corazones de algunos desgraciados. Durante una semana estuvimos preparando canastas de comestibles, juguetes y otras chucherías.

A las tres de la mañana, Jeanette MacDonald, Igor Gorin y Allan Jones encabezaron otro grupo que venía a deleitarnos con sencillas canciones. Imprimimos discos con aquellas melodías y cambiamos gozosos brindis.

Hoy, ante los cientos de telegramas que nos desean felicidad y fortuna, pienso en la gran ventura de mi matrimonio, y anhelo que siempre a mi lado, como quiera que me encuentre, esté Val, compartiendo mis penas y mis alegrías. La belleza y la fortuna son solamente belleza y fortuna cuando podemos gozarlas con un ser amado.

Pienso si aun recordarás nuestros grandilocuentes votos aquella día de Pascuas hace trece años. ¿Recuerdas que profeticé que jamás sería demasiado tonta para casarme? Qué extraña, depresiva, excitante—y después de todo adorable—aquella noche de Pascuas. ¡Como la recuerdo!...

Y ahora, volvamos de nuevo atrás al calendario. Hasta un día de Pascuas hace dieciséis años.

Las vidrieras de Broadway proyectan resplandores pascuales. En las esquinas, grotescos Santa Claus enfanelados caminan y caminan para hacerle frente al frío. Piden limosna para los desheredados.

Era la mañana de Pascuas de 1922. Una mañana terriblemente fría. Grace Moore y Blanche Le Garde, ingenua y bailarina del *show* volatinero *Sweet Sixteen*, caminaban, de brazo, Broadway arriba, sin pronunciar una palabra. Poseían, entre las dos, veinticinco centavos por todo capital. Los baúles con su ropa habían quedado en algún lugar de Detroit. Eran las primeras Pascuas que las dos muchachas pasaban alejadas de su hogar.

Meses antes, confiando en el triunfo, se habían embarcado en la primera aventura teatral. *Sweet Sixteen* fue un éxito en Broadway y prometía seguirlo siendo en las carpas de provincias. Efectivamente, si no fué una sensación, Grace había triunfado con su voz. La ballarina, a su vez, consumió plausiblemente sus turnos.

Ahora, en Detroit, donde ellas esperaban grandes cosas, el *manager* había terminado el negocio, gracias a ciertas especulaciones no muy limpias. Las sorprendió la noticia. Y aun más la falta de salario en la semana última. A pesar del dinero ganado, como ambas jugaron a hacer papel de excelsas artistas, se encontraban de pronto sin un centavo. Además, los equipajes de la compañía, por falta de franqueo, dormían el sueño eterno en la estación de ferrocarril de la industria comarca.

En sociedad de actores acudió en auxilio de las dos amigas. Les pagó el pasaje a New York. Y allí estaban de nuevo en Broadway, aquella mañana de Pascuas, con las bolsas exhaustas.

APRENDIENDO AVIACION Asegure Su Porvenir

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Desea hacer famoso? Entóntese en el estudio de aviación en la Lincoln, la escuela de fama universal, 28 años de experiencia, 17 años de experiencia, cerca de 10 atendiendo a la juventud latina; la escuela cuya eficacia y facilidades no tienen rival. Aprobada por el gobierno norteamericano para enseñar aviación a para inscribir alumnos extranjeros.



Tte. Alfonso Viquez, graduado de la Lincoln, ahora oficial de la aviación de su país.

La aviación necesita expertos en todos los países. Preséntese ahora para un brillante porvenir. Alumnos de ambos sexos. Informes en castellano.

LYNCOLE AIRPLANE & FLYING SCHOOL
40322 Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA, E. U. A.

Sus padres y familiares no sabían dónde estaban. Ausentes, pues, los regalitos pascuales, las tarjetas y los telegramas.

Miraban el asunto como una calaverada mientras caminaban Broadway arriba y miraban las decoraciones pascuales, las guirnaldas y los Santos. La calle lujosa gritaba "Merry Christmas" al mundo; sus tiendas desplegaban una fortuna en pieles; sus restaurantes mostraban, ufanos, los pavos rellenos. Y ellas tenían frío y estaban hambrientas.

Pasaron por el teatro Palace, que ostentaba un gran cartelón anunciando programa especial para el día, y Grace quiso tentar al destino.

—Vendremos a la *matinée* hoy por la tarde.

—¿Qué dices?—preguntó respondiendo Blanche?—¿Y cómo?

La ingenua y la bailarina se gastaron la quinta parte de su fortuna en una llamada telefónica. Trataron de comunicarse con las dos muchachas que habían compartido con ellas cierto apartamento en Greenwich Village. Sus amigas se habían mudado, y la casera no sabía sus nuevas direcciones.

Entonces Blanche tuvo una inspiración. Conocía a una artista que vivía en el Hotel de Artistas, en la calle Sesenta y Siete. Quizás...

Una hora después, dos mujeres muy cansadas tocaban a la puerta del Hotel de Artistas. Nadie respondió. Sus corazones flaqueaban.

De repente, Grace Moore tomó una decisión.

—Blanche—le dijo,—si somos artistas, demostrémoslo. Levanta la cabeza y no olvides tu parte.

Y, sin una vacilación, preguntó por el administrador del hotel.

—¿Almos a ver a nuestros amigos Mr. y Mrs. ...—explicó al arriano que contestó a sus preguntas.

—Han marchado al campo. Y tenemos que no retornen en muchos días.

—¿Qué pesadez!—dijo Grace.—Mira. Hemos llegado a la ciudad ésta misma mañana y nos estábamos sorprendiendo. No soñábamos con su ausencia el día de Na-

Tenemos la edad de nuestras glándulas

Verdad es, porque todo el organismo resulta trastornado cuando la glándula suprarrenal, que tiene las funciones sexuales está cansada. Si Ud. quiere sentirse joven, alerta, vigoroso, hombre poderoso, tome las pequeñas glándulas Forsex, a base de extractos de glándulas de animales fuertes y sanos, que le procurarán la fuerza de la primera juventud. Fídale Ud. el folleto "Forsex" a su distribuidor en Cuba: Le Bienvenu. Virtudes, 207, Habana.

vidad. Además, buscamos apartamento. Nadie ha querido enseñarnos en esta mañana de fiesta...

—Yo tendría mucho gusto en mostrarles uno—interrumpió el administrador.—Justamente hoy se ha mudado Kitty Gordon, la artista, ¿sabeis? ¿Les gustaria ver ese apartamento?

—Por supuesto,—contestó Grace con su aire de reina.

El apartamento era lindísimo. Dos habitaciones, un recibidor, una cocina.

—¿Y cuánto renta?

—¡Trescientos cincuenta dólares al mes.

—¡Magnífico!—exclamó la ingenua, dirigiéndose al administrador.

—¿Para qué seguir buscando, Blanche? El apartamento es el que necesitamos, el precio es razonable. No iremos a ningún hotel esta noche.

—Pero...—arguyó Blanche débilmente.

—Sí, ya sé,—dijo Grace, volviéndose de nuevo al administrador.

—Como usted ve, es día de fiesta y mañana es domingo. No tendremos, pues, fondos hasta que se abran los bancos. Supongo que le podremos dar un cheque para pasado mañana mientras arreglamos nuestras cosas.

—¡Claro!—contestó el administrador amablemente.

Al cabo de la hora, dos estómagos jóvenes presentaron sus demandas después del famoso golpe de estado.

—Y ahora, señorona, ¿qué vamos a comer?—preguntó la atónita Blanche La Garde.

Grace Moore pensó un momento.

—Blanche,—dijo el cabo solemnemente,—lo que necesitamos es un telón de fondo. Este es New York, donde aquello es tan importante. ¡Espérate! ¡Voy a demostrártelo!

Fué al teléfono y llamó a uno de los restaurantes más exquisitos de la metrópoli.

—Habla la señorita Grace Elizabeth Moore,—anunció muy seriamente, y mirando triunfal a Blanche agregó la dirección con un tono que automáticamente elevaba el precio del apartamento por lo menos mil pesos al año.

—Quiero que me envíen en seguida una comida con pavo para dos personas. Sí, está bien. Hágame el favor de mandarme la cuenta a principios de mes. Tengo la costumbre de pagar siempre en esa forma.

Colgó el receptor con un ademán teatral e hizo una reverencia a Blanche La Garde.

—Comeremos,—anunció.—No sé exactamente de dónde vendrá el dinero, pero lo tendremos. Hagamos la renta y seguimos en este apartamento. Blanche, haremos bueno este bluff estupendo.

Y ahora, volvamos de nuevo la escena a la lujosa habitación en Hollywood donde Grace Moore, el día 25 de diciembre de 1935 está escribiendo una carta:

... mucha agua ha pasado por el puente proverbial desde aquí día de Pascuas en New York. Ambas hemos triunfado más allá de nuestros sueños, pero, de todos modos, pienso siempre que nuestra buena suerte comenzó en aquel preciso momento tan oscuro. Ciertamente, Blanche, nuestra fortuna cambió, si no en aquel preciso momento, poco tiempo después. ¿Recuerdas tu preocupación y luego tu consuelo cuando conseguí trabajo el lunes? Si he aprendido alguna lección importante de la vida es ésta: la audacia se abre paso siempre.

Dios te bendiga.

Grace".

Su mejor REGALO DE PASCUAS

Una cámara sin igual



Bob 6x9 cm
con obj. Nettar 1:7,7



\$13⁰⁰

"FOCO FIJO"

VÉALAS
EN

"EL ALMENDARES"

AGENTES EXCLUSIVOS

OBISPO, 364 - PTE. ZAYAS, 365

HABANA

"PIDA FOLLETO"



En esta época de fiestas, no existe forma más simpática y aprecia para saludar a los parientes o amigos distantes, que llamándolos por teléfono.

Aún cuando medio mundo lo separe de sus seres queridos, la magia del teléfono le ofrece ese trato personal

o íntimo que distingue al mensaje de cariño o de felicitación, expresado por su propia voz, al del obsequio inanimado que pudiera enviarles.

Su ofrenda verbal —palpitante y emotiva— será conservada cariñosamente hasta el fin en el corazón de quien la recibirá.



CUBAN TELEPHONE COMPANY



POR
ALGERNON



PARA
EL
HOMBRE



DE LONDRES nos llegan estos modelos de sombreros y gorras para el otoño y el invierno. La novedad reside en el *homburg* y en el *tirolés*. Pero no es ésta una novedad de este año, puesto que ambos estilos de sombrero llevan algunos años fir-

TRAJES "EL ARTE"
SUPREMA GARANTÍA

ΣΛ ARTΣ
Sastres Modelistas

Representantes exclusivos
de las mejores telas inglesas

REINA, 61, entre
Águila y Ángeles,
Habana, Cuba.

**PARA LOS
HOMBRES
ESTETICOS**

Otra creación

Son "atléticos" por la comodidad que proporcionan y por sus líneas varoniles, por sus piernes anchas y cortas y por su cierre montado.



Y llevan la hechura y la calidad de Norton asegurando la elegancia interior masculina

embajadora de elegancia **NORTON**

mamente plantados en el ropero masculino. Si podríamos decir que ambos constituyen "lo más nuevo", "lo último" que se ha creado en esta prenda utilitaria del hombre.

Si la gorra puede llevar categoría de sombrero, entonces es la gorra, resucitada este año, la que tiene derecho a llamarse novel. Y para el caso, aquí tenemos en estas ilustraciones tres modelos de Londres que llevan las firmas de Ayres, Tres y Herbert Johnson, respectivamente. El modelo superior es aerodinámico. El del medio es una gorra amplia, a cuadros anchos, confeccionada con tweed de la famosa marca Harris. El modelo inferior es el nuevo estilo militar. Los lados son más estrechos.

El sombrero deportivo y hasta el de calle llevan la influencia tirolesa. El sombrero tirolesé, propiamente, ha desaparecido del mercado, pero en cambio, ha dejado la sugestiva saturación del Tirolo en los modelos de este año. En cuanto a tonalidades, poco cambia este aspecto en la sombrerería masculina. El verde sigue siendo el color favorito para el modelo deportivo, seguido del carmelita y del gris. El fieltro deportivo es grueso y poco cepillado, mientras que el fieltro de calle es ligero de peso y muy cepillado.

El *homburg*, que viene a ser el fieltro para el traje formal y semiformal, no ha cambiado este año. Sigue siendo amplio de copa y de ala, ésta recogida y forrada en seda. Hay muchas variedades del *homburg*, pero los colores más notables son negro, azul de medianoche y gris. El gris es el sombrero ideal para vestir de calle con cierta formalidad. El negro y el azul de medianoche tienen mu-

chas aplicaciones, pero la más destacada es la del *smoking*. El *homburg* negro o azul se ha convertido en el sombrero más apropiado para esta prenda de noche. Pero también se puede usar para trajes de calle.

El bombín sigue siendo un austero artefacto de "chola" para el británico, y este año hasta ha gozado de una popularidad extrema, pero así y todo no ha logrado conquistar a estas latitudes, aunque hay que convenir que entre nosotros tenemos a un valeroso defensor del bombín en la persona del senador Casanova...

¿Cuántos sombreros debe tener un hombre para lograr la armonización de su ropero invernal? El hombre puede llevar en su ropero desde un solo sombrero hasta doce o quince, o todos los que desee. El sombrero único, desde luego, debe responder a un fin práctico: combinar con todos los colores y con todos los modelos. Para este caso, el sombrero de fieltro de ala flexible y en gris neutro es el más apropiado. El gris neutro combina felizmente con todas las tonalidades. Si se pueden tener dos sombreros, la adición a

Equipo completo de palanquetas del profesor Liederman, que se utilizarán para preparar a los levantadores de peso que tomarán parte en el próximo campeonato que se celebrará en La Habana, auspiciado por la Dirección General de Deportes.

este gris neutro básico sería un sombrero *homburg* negro o azul, para las ocasiones más formales, incluyendo el *smoking*, y dejando el gris para todos los demás ensambles, incluyendo la ropa deportiva.

Con tres sombreros disponibles, el gris neutro recibiría el apoyo de dos "camaradas", el *homburg* negro o azul y un sombrero específicamente deportivo, que llevara la misión de complementar los ensambles netamente deportivos.

Y todo lo que sea más de tres sombreros, puede resolverse con el gusto personal y con la selección de colores, por ejemplo: en modelos deportivos pueden escogerse uno gris, uno verde, otro carmelita; en *homburg*, uno azul y otro negro; en fieltro flexible, uno gris neutro, otro gris topo, uno beige y otro verde-gris o azul.

ALGO MAS EN RELACION AL LEVANTAMIENTO DE PESO Y EJERCICIOS CON PALANQUETAS.

Por YOUNG LIEDERMAN

OMO BIEN sabemos, todos los levantadores de peso y los culturistas físicos que se ejercitan con palanquetas son señalados como ejemplares de rigidez en los músculos y articulaciones, lentitud en los movimientos e incapaces de participar en deportes ajenos a las palanquetas. Esto, aparte de los demás innumerables inconvenientes como el mal llamado engarrotamiento y la infundada debilidad y perjuicio al corazón.

La mayoría de los que practican de veras los ejercicios de *bar bell* y *weight lifting* son superados en flexibilidad únicamente por los contorsionistas, quienes a la postre no dejan de ser unos especialistas en tales ejercicios y de una contortura por lo regular en extremo delgada. El levantador de peso moderno es un exponente de agilidad y flexibilidad, porque tiene que serlo para participar en

Para sus viajes al interior
Utilice la
RUTA AEREA

Habana
Santiago
Guantánamo

COPIANIA VENEZUELA
CUBANA DE AVIACION

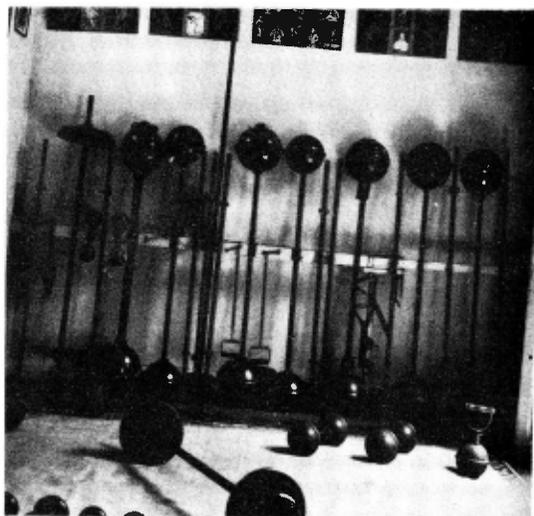
Cuando necesite hacer un viaje por la Isla, piense en la vía aérea: la ruta de la comodidad, la elegancia, el confort y la economía. Los pasajes, ya reducidos, están al alcance de todas las fortunas. Todo el mundo, hombre o mujer, necesita aprovechar su tiempo y mucho más las personas de negocios.

Procure llegar al lugar de su destino fresco y listo para comenzar inmediatamente sus actividades. Del avión a la oficina. Nunca hay cansancio.

Siempre hay lugar.

Pida informes a la

Caja Nacional Cubana de Aviación
Reptes. de la Pan American Airways
Prado, 252 - Tels. M-8888, M-5966



**San Rafael entre Águila
y Amistad, Habana.**

CASA OSCAR
PARA CADA CLIENTE UN MODELO INDIVIDUAL

ANUNCIAMOS A NUESTRA CLIENTELA LA LLEGADA DEL NUEVO CHALK-STRIPE EN AZUL KING. NOVEDADES LONDONNENSE.

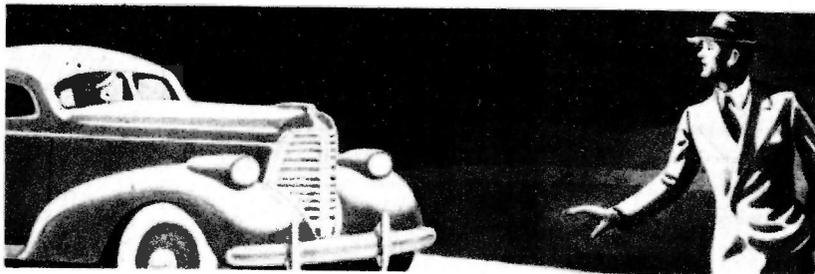
UNA

Virgen

PRUDENTE

POR A. HERNÁNDEZ CATÁ

ILUSTRACIONES DE MASVIDAL



QUISIERA contar esta historia sin entorpecerla con comentarios que alteren su imparcialidad. Imparcialidad relativa, desde luego, pues siendo amigo de la víctima no he de ocultar mi antipatía por la virgen prudente. Desde el punto de vista legal carezco de pruebas contra ella; y, sin embargo, por el recuerdo de la hombría de bien de mi amigo, por sus confidencias, anteriores en muy pocos días al aciago en el que quedó muerto por el topetazo de un automóvil, y por la extraña actitud del chófer cuando quise sondearlo una vez extinguidos los ecos del suceso, tengo motivos para sospechar, para afirmar la existencia de un crimen.

Contar de una manera objetiva, esto es, divinamente, no fue nunca tarea fácil. Mientras más caudaloso es el contenido de una narración, menos hacendoso es reducirla a proporciones simples. No vale, pues, haber decidido que éste será un relato escueto. Al sentarme a escribirlo las complejidades enturbian mi mente y entorpecen mi mano. ¿Cómo empezará? ¿Por un retrato de ella? ¿Por la talimada seducción del chófer, un poco antes del desenlace, a fin de remontar desde aquí al comienzo según viejo, arduo literario, y ligar luego la acción ya en marcha con el remate homicida? No sé; dudo. Y si no fuera porque mi amigo me dijo: "Tú que eres escritor cuenta esto alguna vez, para ejemplo de pobres hombres", renunciaría a escribir esta desagradable historia.

MI amigo llegó a la ciudad a

mediados de enero. No nos veíamos desde hacía cinco años, en Madrid, y me pareció que ese lapso no había marcado huellas importantes en su madurez de hombre sano, sobrio. Era casi rico, muy conocedor de pintura moderna, y los periódicos publicaron su retrato con unas líneas de bienvenida. En mi ciudad, como en casi todas las populosas, existe un grupo de mujeres de la clase media fascinadas de plutocracia y aristocracia, que, sabedoras del poder nivelador del arte, lo toman como ganza para abrir ciertas puertas, y de escabel para realizar las potencias adquisitivas de su sexo, y así, vienen a ser especies de aduanas y de guías, unas veces sociales nada más, otras sexuales también, de los visitantes lustres. Ellas ganan con la compañía lo que ellos pierden de soledad, y como tienen círculos, relaciones, maneras distinguidas y algunos etéreas apreciables, su acción es útil. En uno de esos clubs pseudoartísticos, con motivo de una conferencia sobre Gauguin, cayó mi amigo Jorge, y allí conoció a la virgen prudente.

Pero antes de puntualizar el modo único en que puede aplicársele a la terrible doncella la parábola de San Mateo, y cuál es el aceite con que aprovisionó su lámpara y la virginidad estrictamente fisiológica que reservó al esposo, debo presentar en su apariencia carnal, ya que su carne es casi la protagonista de esta aventura.

Con la confidencia de Jorge yo habría podido trazar ya un retrato suficiente. Aun cuando el amor

y su hermano antípoda, el odio, sean los transfiguradores máximos, mi amigo guardó hasta en el asunto que le costó la vida, su hábito monrado de exactitud, y por eso le fué imposible transfigurarla. Cuando se vea luego la franqueza con que reconoció y calificó los propios actos insensatos y fuera de las normas de caballería a que la pasión lo impelió, se comprenderá cuánto hubo de leal y de verídico en aquella naturaleza inmolada al vil cálculo de una mozoela.

Empero, a pesar de la nitidez de su visión, prefiero atenerme a la mía para retratarla ahora. Tanto ha de tener mi retrato moral de supuesto, de intuido o deducido, que los detalles indudables serán a modo de seguros sillares donde lo etéreo de la construcción se apoye y justifique. Cuando, después de la muerte de mi amigo Jorge, hablé en la iglesia con la virgen prudente por primera vez, estuve varios minutos mirándola para valorizar bien cada rasgo y el juego expresivo entre ellos. Mi descripción no tendrá el fuego apasionado a través del cual Jorge la veía: Será, por eso, más exacta y menos real.

Una mujer ni bien ni mal vestida, cerca de los veinticinco años, de conjunto anguloso que el tiempo, sin duda, afilará y transformará en virloide. La estatura mediana. Bajo la cabeza, estrecha y ceñida por las crechas muy negras y lustrosas abiertas al medio por una raya y cerradas en dos breves moños sobre la nuca, la cara de piel amarbrina, deprimida en los parietales, larga

y casi rectangular. La nariz enorme desde su iniciación entre dos ojos pequeños, mielados, con pestañas bellas bajo cejas pobladas y negras. La boca grande, de anchos y brutales dientes; y una sonrisa siempre sensual y a veces idiota: sonrisa de sexo, eficaz contra el macho. En torno a las comisuras de los labios, perpendicularmente, algunas arrugas muy finas que la conversación atenua o agrava. El cuello largo entre los hombros casi angostos. El busto estrecho, con senos exiguos. El cuerpo escurido en las caderas, ondulante, y llevado por dos piernas feas, largas. Añádanse los pies y las manos, grandes; los tobillos y las muñecas, gruesos. Pero todo envuelto en todo, irradiando de toda la persona, una atmósfera densa de eso que los americanos, desentendiéndose de la pudibundez de sus abuelos, han denominado sin ambigüedades *sex-appeal*. Mujer-hembra desde los pies al pelo. Y por si esa fuerza natural fuese poca, una constante afectación en los ademanes, en el tono de las frases, en la manera de llamar y sostener la atención, en el modo oblicuo de ponerse el sombrero, de ladear el rostro, de cruzar las piernas, de arquear el busto para mostrar la insinuación del pecho, de bajar la cabeza para mostrar el vello de la nuca. Una vigilancia constante del filo de sus medios de seducción, y una voz de entonaciones cálidas fica en matices de hipocresía y siempre sobre los rieles de una rebuscada distinción social. Para que no recibiese de modo específico su fluído, una de esas intrigantes que hacen de su ser mercancía sacramental; una de esas analfabetas activas que, saltando desde la cartilla a la superliteratura, se extasian, merced a un fingimiento que concluye por ser verdad, ante todos los snobismos. Para quien tuviera en sus nervios, y en sus venas la respuesta exacta a su llamado lubrico, un escollo terrible.

Y eso fué para mi pobre amigo, Escollo primero excitador, y después destructor. Hombre mundano, con sus cuarenta y cinco años bien vividos, nadie lo hubiera sustraído indefenso contra una asechadora natural. Quienes se sorprendan, recuerden lo estrecho que se medir con la cuadrícula de los casos generales los particulares, y no olviden la maldición de la gitana: "Permita Dios que te encuentres una boca a tu medida". Imposible saber lo que a mi amigo impresionó en ella. En el club, el día que se conocieron, había, de seguro, mujeres más atractivas, más hermosas. El la miró dos o tres veces, de soslayo, y encontró siempre el mielado mirar saliendo al encuentro. Había, y supo en seguida que había viajado, que había estado en Londres, que había sido presentada a la corte en una recepción diplomática. Si cualquiera otra le hubiese contado las mismas naderías vanidosas, se hubiera dicho: "Bah, esta señorita de las tres plumas es una cursi que habla de los verbos *aparecer* y *deslumbrar*, metas de su minúscula vida". Mas la inteligencia no funcionó. Su voz quedó cantándole en los oídos, y su efluvio, eco de perfumes baratos y acaso de una limpieza dudosa que dejaba trasarse el olor de la carne, le dio un hay algo de podredumbre en los sentidos todos. Yo creo que él, que venía de España, donde la proodia es tan recia, quedó preso en la gracia de aquel idioma a la vez familiar y exótico, caliginoso, arrastrador, envolvente, en el cual las palabras más comunes sonaban con cadencia nueva. Si, eso

debió de ser lo primero: lo otro, todo lo otro, vino después.

Y vino al modo de esas galerías en que el tiempo pasa de la brisa sonriente y los horizontes nacarados al negro frenesí del huracán. La víspera no más, su vida era sinónimo de paz y de orden. Cuando lo volví a ver, ya su rostro tenía cerrazones de insomnio.

—¿Anduviste de farra, Jorge? Tienes ojeras y se adivina que la boca te sabe amarga.

—No, no anduve de farra; ya sabes que cuando me emborracho no es de alcohol.

—Tanto peor. Al fin y al cabo ésa es la embriaguez ortodoxa y la que dura menos... ¿Mujeres?

—Peor: Mujer.

—Ten cuidado con las sirenas de tierra adentro. Las de aquí tienen fama. A lo mejor, después de haber navegado tanto, te pescan con una de esas redes que hasta los pececillos más menuditos rompen.

Tendré cuidado. Y si puedo, desgarraré las mallas y escaparé, te lo aseguro.

Tardé tres o cuatro días en verle de nuevo, a causa de una excursión a mi casa del sur, y cuando lo encontré otra vez había enflaquecido y algo abrasador, encendido en los hundidos ojos, iluminaba sombríamente su faz. A la medida rítmica de sus ademanes había sucedido un nervosismo delator de turbulentas corrientes internas. Como si no hubiese existido intervalo entre sus últimas palabras y la interrogación afligida de mi mirar, me respondió así:

—No he podido, todas las precauciones fueron inútiles, y ya estoy preso, rabioso y contento a la vez. De los dos amores verdaderos, el del ángel y del demonio, el mío es el último; infección grave de los sentidos, la veo, la huelo, la saboreo, la oigo, la toco en cada minuto, no importa donde estemos los dos. ¿Me ves aquí, hablando contigo? Pues me basta con un ligero esfuerzo, el esfuerzo grande lo tengo que hacer para dominar el otro, y te borro y borro al mundo entero, y sólo quedamos ella y yo... ¡Ella y yo!... Hace quince días que no escribo a mi casa.

Tuve miedo. Porque lo conocía bien, sus inusitadas palabras alzaron en mí graves temores. De un ser frívolo o arrebatao, las palabras salen impulsadas por soplos repentinos. De un ser como él, palabras así no podían cuajar sino después de atrastrar dolorosamente pedazos de vísceras. Y de súbito, tras el silencio que siguió, sin dejarme tiempo a intervenir, rompióse en esta queja serpeada de iras:

—Lo mismo que los padres le quitan al niño el arma que puede matar y le dicen: "No se puede jugar con eso" debían a las muchachas quitarles la coqueta, que a veces dispara, hiere y mata como el peor revólver. Una chiclea, a lo mejor insignificante, estúpida, porque sí, porque tiene un olor especial, un imán especial, puede coger a uno y embromarlo y desahucarlo... Ella lo hace de juego, pero destruye; mata y envilece antes... Y luego condena, además...

Y se quedó callado y trémulo en un punto final cortado a pico, cual si el aliento le faltara o como si el espíritu, tan mesurado por lo común, sintiese miedo al verse desbordado. Todo mi ser debía demostrar una sorpresa que la boca, por resto de discreción, no se atrevió a concretar. Tras una mueca dolorosa, poniéndome las manos en los hombros y esforzándose en cambiar el tono, concluyó:

—¿Se que no vas a preguntarme, y hoy no puedo decirte más. Con este escape mi alma se ha quedado en su nivel; veremos lo que dura. Por desgracia ya no es momento de consejos: los que tendrías que darme me los he dado ya muchas veces yo mismo. Además se trata de una confianza pospuesta: Será fatalmente a ti a quien haya de recurrir en ese momento en que hasta el hombre más ensimismado tiene necesidad física de comunicarse y de mirar su drama en el espejo vivo de otro hombre. ¿A quién sino a ti? Yo no sé pintar, no sé escribir, y me es imposible meter lo que sufro en una obra. Por lo tanto, habrá una hora en que te buscaré para contarte todo; no te librarás de ello... ¡Pero hoy no! No estoy maduro todavía.

Comprendí, y por sí mis ojos traicionaran la curiosidad que mis labios sabían suprimir, murmuré al despedirme:

—No es mero afán de saber, puedes figurártelo. Lo que deseo es serte útil. Si quieres, podemos salir por la noche, a cualquier cabaret, por ejemplo. Necesitas distraerte.

—No, gracias. Yo te buscaré. Durante una semana aguardé en vano su visita o su aviso. Por lo común no transcurría tanto intervalo sin reunirnos: o él llamaba a mi oficina o yo lo iba a buscar al hotel. Cada mañana y cada tarde yo preguntaba a la telefonista y a la criada de mi casa si había recado suyo. Los primeros días fué la curiosidad el elemento dominante de mi interés: ver alterarse un organismo seguro; ver perder el fiel a una de esas balanzas en que todas las garantías de equilibrio parecen haber sido tomadas por la Naturaleza, atrae siempre a modo de maligno espectáculo. Jorge había sido siempre el dueño de sus placeres: la buena mesa, el buen vestir, la buena mujer... Todo con mesura, con sonrisa. Y ahora una mozueta de mi tierra... Tal vez estuviera jugando a exagerar para engañarse y excitarse.

Entonces, cuando me decía esto, ignoraba aún el nombre y la condición de la virgen, y la intensidad de los estragos producidos por la pasión de Jorge. Al cumplirse los ocho días de no verlo, comencé a intranquilizarme. Fui al hotel, no lo hallé, y a la tercera tentativa me penetró la sospecha de que tuvieran orden de negarme. En esto transcurrieron cuatro días más. Aun cuando nuestra amistad era antigua y rica en pruebas mutuas, el amor propio dictó la decisión de no insistir, y para justificar mi conducta susurré estas palabras enterredadas de cordura y despecho:

—Bah... O es tan feliz que no necesita de ningún amigo o no es todavía tan desgraciado que le haga falta verme.

Sin embargo, cuatro días después la inquietud volvió a agudizarse y le dejé una escuela diciéndoselo. A la noche siguiente se presentó en mi casa, a la hora de la cena.

Rehusó la invitación de sentarse a comer diciéndome no que ya lo hubiese hecho, sino que le era imposible atravesar bocado. Y mientras concluí, observé su enorme decaimiento físico. No eran las ojeras, el mal color hijo de un trastorno; Era algo más profundo: Había perdido mucho peso y en el rostro manifiesto los ojos tenían un brillo anormal, patológico.

—Tomarás café al menos.

—Eso sí. Di que me lo hagan bien cargado. Es de lo que me sostengo hace días... Ahora saldremos a dar un paseo, ¿quieres? Entendí que no debía pregun-



debió de ser lo primero: lo otro, todo lo otro, «no después.

Y vino al modo de esas gairernas en que el tiempo pasa de la brisa sonriente y los horizontes blancos al negro frenesí del huracán. La vispera no más, su vida era sinónimo de paz y de orden. Cuando lo volví a ver, ya su rostro tenía cerrazones de insomnio.

—¿Anduviste de farra, Jorge? Tiene ojeras y más admivna que la boca te sabe amarga.

—No, no anduve de farra; ya sabes que cuando me emborracho no es de alcohol.

—Tanto peor. Al fin y al cabo ésa es la embriaguez ortodoxa y la que dura menos... ¿Mujeres?

—Ten cuidado con las sirenas de tierra adentro. Las de aquí tienen fama. A lo mejor, después de haber navegado tanto, te pescan con una de esas redes que hasta los peccecillos mas menuditos rompen.

—Tendré cuidado. Y si puedo, desgarraré las mallas y escaparé, te lo aseguro.

Tardé tres o cuatro días en verle de nuevo, a causa de una excursión a mi casa del sur, y cuando lo encontré otra vez había envejecido y algo abasado, encendido en los hundidos ojos, iluminaba sombríamente su faz. A la mesura rítmica de sus ademanes le había sucedido un nervosismo delator de turbulencias corrientes internas. Como si no hubiese existido intervalo entre sus últimas palabras y la interrogación afligida de mi mirar, me respondió así:

—No he podido, todas las precauciones fueron inútiles, y ya estoy preso, rabioso y contento a la vez. De los dos amores verdaderos, del ángel y el del demonio el mío es el último; infección grave de los sentidos, la veo, la huelo, la saboreo, la oigo, la toco en cada minuto, no importa dónde estemos los dos. ¿Me ves aquí, hablando contigo? Pues me basta con un ligero estuerzo, el esfuerzo grande lo tengo que hacer para dominar el otro, y te borro y borro al mundo entero, y sólo quedamos ella y yo... ¡Ella y yo!... Hace quince días que no escribo a mi casa.

Tuve miedo. Porque lo conocía bien, sus inusitadas palabras alzaron en mí graves temores. De un ser frívolo o arrebatado, las palabras salen impulsadas por soplos repentinos. De un ser como él, palabras así no podían cuajar sino después de arrastrar dolorosamente pedazos de visceras. Y de súbito, tras el silencio que siguió, sin dejarme tiempo a intervenir, rompióse en esta queja serpeada de iras:

—Lo mismo que los padres le quitan al niño el arma que puede matar y le dicen: "No se puede jugar con eso", debían a las muchachas quitarles la coquetería, que a veces dispara, hiere y mata como el peor revólver. Una chiclea, a lo mejor insignificante, estúpida, porque sí, porque tiene un olor especial, un ímán especial, puede coger a uno y embrojarlo y deshacerlo... Ella lo hace de juego, pero destruye; mata y envilece antes... Y luego condena, además...

—¿Se quedó callado y rémulo en un punto final cortado a pico, cual si el aliento le faltara o como si el espíritu, tan mesurado por lo común, sintiese miedo al verse desbordado. Todo mi ser debía demostrar una sorpresa que la boca, por resto de discreción, no se atrevió a concretar. Tras una mueca dolorosa, poniéndome las manos en los hombros y esforzándose en cambiar el tono, concluyó:

—Sé que no vas a preguntarme, y hoy no puedo decirte más. Con este escape mi alma se ha quedado en su nivel; veremos lo que dura. Por desgracia ya no es momento de consejos: los que tendrías que darme me los he dado ya muchas veces yo mismo. Además se trata de una confidencia postpuesta: Será fatalmente a ti a quien haya de recurrir en ese momento en que hasta el hombre más ensimismado tiene necesidad física de comunicarse y de mirar su drama en el espejo vivo de otro hombre. ¿A quién sino a ti? Yo no sé pintar, no sé escribir, y me es imposible meter lo que sufro en una obra. Por lo tanto, habrá una hora en que te buscaré para contarte todo; no te librarás de ello... ¡Pero hoy no! No estoy maduro todavía.

Comprendí, y por si mis ojos traicionaran la curiosidad que mis labios sabían suprimir, murmuré al despedirnos:

—No es mero afán de saber, puedes figurártelo. Lo que deseo es serle útil. Si quieres, podemos salir por la noche, a cualquier cabaret, por ejemplo. Necesitas distraerte.

—No, gracias. Yo te buscaré.

Durante una semana aguardé en vano su visita o su aviso. Por lo común no transcurría tanto intervalo sin reunirnos: o él llamaba a mi oficina o yo lo iba a buscar al hotel. Cada mañana y cada tarde yo preguntaba a la telefonista y a la criada de mi casa si había recado suyo. Los primeros días fué la curiosidad el elemento dominante de mi interés: ver alterarse un organismo seguro; ver perder el fiel a una de esas balanzas en que todas las garantías de equilibrio parecen haber sido tomadas por la Naturaleza, atrae siempre a modo de maligno espectáculo. Jorge había sido siempre el dueño de sus placeres: la buena mesa, el buen vestir, la buena mujer... Todo con mesura, con sonrisa. Y ahora una mozueta de mi tierra... Tal vez estuviera jugando a exagerar para engañarse y excitarse.

Entonces, cuando me decía esto, ignoraba aún el nombre y la condición de la virgen, y la intensidad de los estragos producidos por la pasión de Jorge. Al cumplirse los ocho días de no verlo, comencé a intranquilizarme. Fui al hotel, no lo hallé, y a la tercera tentativa me penetró la sospecha de que tuvieran orden de negarme. En esto transcurrieron cuatro días más. Aun cuando nuestra amistad era antigua y rica en pruebas mutuas, el amor propio dictó la decisión de no insistir, y para justificar mi conducta susurré estas palabras entreveradas de cordura y despecho:

—Bah... O es tan feliz que no necesita de ningún amigo, o no es todavía tan desgraciado que le haga falta verme.

Sin embargo, cuatro días después la inquietud volvió a agudizarse y le dejé una esquila diciéndoselo. A la noche siguiente se presentó en mi casa, a la hora de la cena.

Rehusó la invitación de sentarse a comer diciéndome no que ya lo hubiese hecho, sino que le era imposible atravesar bocado. Y mientras concluí, observé su enorme descontento físico. No eran las ojeras, el mal color hijo de un trastorno: Era algo más profundo: Había perdido mucho peso y en el rostro macilento los ojos tenían un brillo anormal, patológico.

—Tomarás café al menos.

—Eso sí. Di que me lo hagan bien cargado. Es de lo que me sostengo hace días... Ahora saldré a dar un paseo, ¿quieres?

Entendí que no debía pregun-





al primer estornudo

lome O.K.
(Oeá)
Gómez Plata



- ◆ EFICAZ
- ◆ INOFENSIVO
- ◆ CONTRA TODO DOLOR Y MALESTAR GENERAL

PRODUCTO NACIONAL

tarle ni decirle que, dado su estado y el temblor de sus manos, necesitaba alimentos y sedativos en vez del usurario empréstito de energía de los excitantes. Todavía después, al hallarnos solos bajo los árboles de la avenida, no me atreví a decirle nada. Él, como músico que antes de comenzar la obra arranca al instrumento arpeggios extraños pero homogéneos a ella, barbotó:

—Dallia y Judith podían mirar cara a cara a sus enemigos... Eso es el drama grande, menor aún cuando pareciera absurdo, que el medio drama... El medio drama sin pureza, sin altura intelectual, sin desenfreno del vicio siquiera; algo que pudre las raíces del alma, y la sangre, y el mismo deseo... Sacrificarse hasta lo infinito por lo que no puede estimarse... Necesitar cierto olor delirante, cierta piel eléctrica, cierta voz de estupidez y engaño, lo mismo que se necesitan la cocaína y la morfina... Figúrate a Julia y Ofelia enamoradas de dos chulos o a Romeo y a Hamlet locos por dos prostitutas de burdel...

Y de pronto, deteniéndose y obligándose a detenerse bajo la obligada presión de su diestra en mi brazo:

—Porque tú sabes que yo soy incapaz de exagerar sobre todo injuriosamente—estallo—. Está muy bien lo del proverbio árabe de no golpear a una mujer ni siquiera con una flor, pero, y cuando ellas golpean, cuando ellas arañan, cuando ellas destruyen la seriedad de un hombre sólo porque sí, con la lima blanda de su carne? ¡La odio con la cabeza y la idolatro con todo lo demás de mí ser! Este es el caso... Tú que eres escritor cuenta alguna vez esto para ejemplo de pobres hombres. Todo la ayuda: Aquí, a imitación francesa, se emplea el *usted* en vez del *tú* hasta en la mayor intimidad; pues bien, con eso ella consigue recursos de hipocresías irresistibles. Besarla es como irarse a un precipicio, ¡si yo te contara!... He llegado a un punto en que ya ni las leyes de caballeridad rigen para mí, y sólo cuando ella puedo salvarme, a tus ojos siquiera, donde nadie me conoce, ella puede presentarme como un sátiro, como un hombre sin ley, porque ahora no la dejo en paz, y la busco y la persigo, y hasta la amenazo; porque después de haberla tenido no me conformo a vivir sin ella y prefiero perderla, perderme. Y al principio fué ella quien me buscó, te lo juro. Si yo hubiera sido hábil, si no le hubiera infundido miedo con mi sinceridad, la tendrí a aún... ¡Ah, pero no va a ser como ella quiere... ¡Sería muy cómodo eso de cogerlo a uno, de abrazarlo, de sacarle una vida nueva de las entrañas, y de tirarlo después a un lado! ¡No! Esta vez el juego va a salirme mal. Dentro de poco voy a ser un chantajista de amor... O vuelves a darme tantas caricias o divulgo que tienes una señal en el cuerpo, sólo visible para quien lo haya tenido en intimidad larga, fijándose en cada pedacito de piel... ¡Repugnante, verdad? Pues resiste así. Me ha envenenado la sangre y el alma, y la conciencia... ¡Por que la culpa ha de ser íntegra de quien da el golpe y no de quien friamente, y encendiendo la cólera que hace falta para olvidar todo y echarse el arma a la cara? Sólo se habla de la prostituta que está, más allá del pudor mismo? Tengo casi cincuenta años y he corrido mundo; pues te juro que no vi nada peor. Nadie gradúa como ella, las resistencias contra los deseos que ella misma enciende. Cuando mi-

¿ Se siente usted viejo prematuramente?

Hay quien se siente viejo antes de los 40, y otros se sienten jóvenes a los 65. Pruebe reforzar su organismo, aumentando su robustez con la Emulsión de Scott, el famoso tónico de aceite de hígado de bacalao. Escuatrovices más fácil de digerir que el aceite puro, aprovecha mejor que las emulsiones inferiores, es agradable y resulta más económico.

EMULSION de SCOTT

Para su protección, acepte sólo la legítima Emulsión de Scott con la famosa marca del pescador, en relieve en cada frasco.

ra como faunesa trata de conrrib como novicio, como ángel. ¡Crees que puede el amor físico, que es siempre abandono o arrebató, llegar a la superchería de necesitar jazarillo? No, ¿verdad? Ella me pide que le lleve la mano para acariciarme, como si así pecase menos. Contando, yo lo sé, es ridículo, pero tú no puedes saber el efecto!... Judith y Dallia y todas las mujeres funestas de la Historia, debieron poseer esa fuerza de disimulo, de hipocresía, de juego frío. ¡La detesto y no puedo vivir sin ella! Y ella también me detesta a mí. ¿Te acuerdas del día que fuimos de excursión a la costa? Pues tuvo la esperanza de que el automóvil se despenara... Me lo confesó después entre besos que si hubieran podido convertirse en arma, me mian. Y ahora que me he comprometido por vez primero lo que es condenarse por una mujer.

No tuvo nada que argüirle. Toda palabra mía suscitaba en él, habitualmente tan parco, un alud de preguntas en el que se confundían indiscreciones con indiscretas, sin duda abusivas. Quejas

Fundado en el año 1865

Preparación técnica de la Carrera Mercantil

Ciencias Comerciales; Administración Bancaria y de Negocios, Contabilidad; Transportes; Taquígrafos; Mecanografía; Enseñanza Especial del Idioma Inglés.

DEPORTES

Pida prospectos e informes en español a nuestro Representante en Cuba, Sr. Raúl J. Ceberio

Zulvetta, Neptune y Virtudes, Habana. Teléfono M-2766

PEIRCE SCHOOL

Philadelphia Pennsylvania U. S. A.



Su belleza será realzada con nuestros nuevos modelos de Armaduras, elegantes y distinguidas

Folch, Úbeda y Cía.
Optometristas
ÓPTICA FOLCH
O'REILLY, 92. TELF. M-3000
Habana

Pida este LIBRO GRATIS FUERZA y Gane Dinero MOTRIZ EN LA INGENIERIA MECANICA DIESEL

La Carrera de Motoristas

EN SU MANO ESTÁ el que pueda ocupar los magníficos puestos que le ofrecen al Explotar en FUERZA y MOVIMIENTO sus aplicaciones modernas a la Transportación, Agricultura, Aviación, Minería, Obras Públicas, Marino, etc.

ESTUDIE EN SU CASA el atroz método por correspondencia Rosenkrantz y asegure su independencia económica rápidamente. Sólo necesita saber leer y escribir español y dedicar una hora diaria para hacerse de una profesión interesante y lucrativa.

¡MÁNDEN ESTE CUPÓN HOY MISMO!

SR. J. A. ROSENKRANTZ, Presidente, NATIONAL SCHOOLS, 1970, S. W. CORNER HIGHWAY 51, LOS ANGELES, CALIF., U.S.A.

Mándeme su Libro GRATIS con datos para pagar dentro

Nombre _____
Dirección _____
Filiación _____
Pape o Bito _____ Edad _____

impregnadas de llantos con exigencias sin tregua abusivas. Y cuando nos despedimos, comprendiendo que toda exhortación era inútil, le frase que acudió a mis labios es la que se dirige a un ser ya desahuciado por las potencias terrenas:

—Que el Señor te proteja.
Y hubo tal anomalía en esta invocación, que los dos nos quedamos unos segundos con las manos juntas, como si fuéramos a partir de aquí todo cuanto diga de su marcha fatal hacia el fin, lo sé por intuición, mejor dicho por adivinación. Y a pesar de lo misterioso de la fuente, yo que suelo someter a comprobación donde late la vida hasta las menores certidumbres adquiridas por vías de raciocinio, no tengo acerca de cuanto medio entre Jorge y la virgen cauta, ni un titubeo. En este asunto se ha efectuado en mí el más raro fenómeno de convicción sensorial: Cierro los ojos, concentro los sentidos, y los veo juntos, oigo sus conversaciones, leo sus cartas en seguida rotas, escucho el bordonear del teléfono antes de llevar de uno a otro palabras vibrantes... Ningún antecedente de aquella carrera hacia la muerte me es desconocido, y asimismo el encadenamiento no expresado en hechos ni en palabras: los botones pasionales de él, y los miedos de la furia fría, el disimulo, el arrojé criminal de ella.

Dicen que la locura revela en cada ser zonas opuestas a las que parecían las más expresivas del carácter durante la vida de cordura; que el loco se enfrenta contra aquellos a quienes más quisiera y expresa sus nuevas imágenes con vocablos a veces no pronunciados nunca antes de enloquecer. Gentes castas sacan del misterio de la imaginación escenas y vocablos de la más viciosa obscenidad. Jorge, tan mesurado, tan discreto, fútil aire y conducta de fachoso... Empecé a perseguir a la virgen prudente, a amenazarla con descubrir ante sus relaciones sociales las intimidades de su cuerpo y pedirle a cambio de su silencio una última entrevista "como antes", que una vez aceptada engendrara exigencias nuevas. Y cuando ella comprendió que se había metido en un callejón sin salida, y que aquel juego de coquetería y placeres secretos tantas veces jugado a su antojo, adquiría la disyuntiva de partida perpetua o de muerte, la necesidad de esta última impuso.

Primero pensó en suicidarse o en asesinar; luego la situación clarificóse, enriqueciéndose con diversas variantes, aun cuando la constante del homicidio quedó en su fondo. ¿Suicidarse? Eso lo último. Lo esto que era el quien se estaba dispuesto por un bruto obedecer... Su situación era, en verdad, terrible: iba a naufragar en puerto si no eliminaba a Jorge de su vida. Acababa de llegar su pretendiente oficial, un muchacho rico, herrero y activo, a quien le merecía una combinación nepotística se le brindaba un nombramiento diplomático en Europa. Si ella cerraba sin obstáculos la red matrimonial, la gran jugada se realizaba: fortuna, posición social, preeminente, mansión de París, puesto en ociosas ceremonias. Recepciones... ¡Ah, no!... No iba a consentir que un inoportuno desagradecido viniera a echarse todo por tierra con su fidelidad de perro. A los perros rabiosos ya se les daba de París, puesto que concurren por hacer con ellos.

¡Si siquiera se mantuviese como otros, en la zona semifiel de la murmuración!... Pero

VALORES Alimenticios

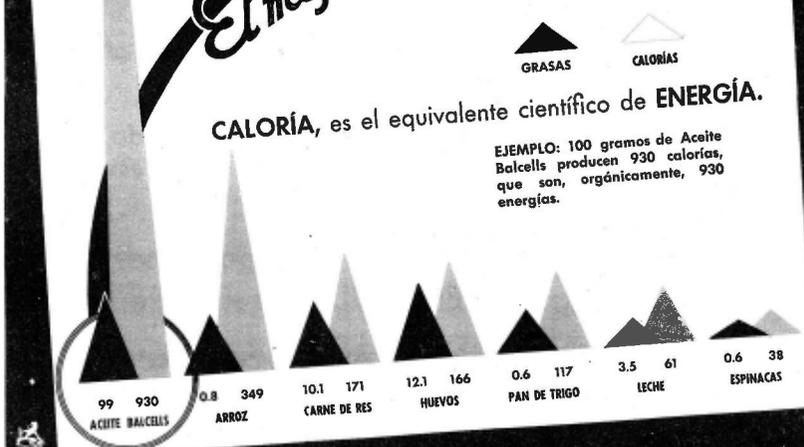
Establecidos por los doctores Martin Vogel y Ragnan Berg, demostrativos del prestigio universal del aceite puro de olivas del tipo BALCELLS



El mejor!

CALORÍA, es el equivalente científico de ENERGÍA.

EJEMPLO: 100 gramos de Aceite Balcells producen 930 calorías, que son, orgánicamente, 930 energías.



A la disposición de Ud en San Ignacio 315, los documentos irrefutables sobre el origen y la pureza del Aceite Refino BALCELLS

aquel buscarla; aquel ponerse enfrente en actitud acusatoria; aquel hablar alto, en tono de dueño desposeído, era preciso terminarlo fuese como fuese. Para ello necesitaba actuar con sus armas mejores: *Similia similibus curantur*. Nada de escándalos: promesas, besos, mala fe. Maniatarlo con hilos finísimos, vuelta a vuelta... Puesto que él no podía casarse con ella, la cosa era más fácil; le prometería que una vez casada y resuelta la situación de su familia, huirían juntos, para siempre, y que mientras tanto, se verían con precauciones. Así iría alargando la cosa, pensando, dando vueltas al hilo, y al llegar la hora, y cuando ya no pudieran moverse, resolvería con mano firme.

Las dos ocasiones en que vi a Jorge después de la última entrevista relatada antes, estoy seguro de que estaba, la primera, bajo la fase venturosa, y la segunda, bajo la desventurada del balance donde ella lo mecía. La primera me sonrió, esponjado en

su secreto bienestar sensual; la segunda mostroséme reservado, torvo. A cada entrevista con ella debían seguir varios días de apartamiento, hasta que nuevas exigencias obligaban a ceder. Con el novio salía poco, porque éste prefería estar con amigos en el bar del club, de donde salía tarde y sin disposiciones amorosas. En cambio disfrutaba ya sin restricciones de su automóvil, y eso le permitía huírle mejor a mi amigo. Cuando las tretas de descomponer el teléfono o de fingir hallarse enferma fallaban, organizaba excursiones con la familia del prometido o se iba sola, diciéndole después mentiras, para, al cabo, acceder ir a verlo y pasar juntos una tarde tempestuosa, de rabiosas ofertas, tapándole los reproches con besos, las dudas con juramentos falsos, y desbordándole hasta la extenuación con caricias saturadas de odio, cada una de las cuales lo hubiese querido exterminar.

En estos largos paseos en que iba en el fondo del coche, con

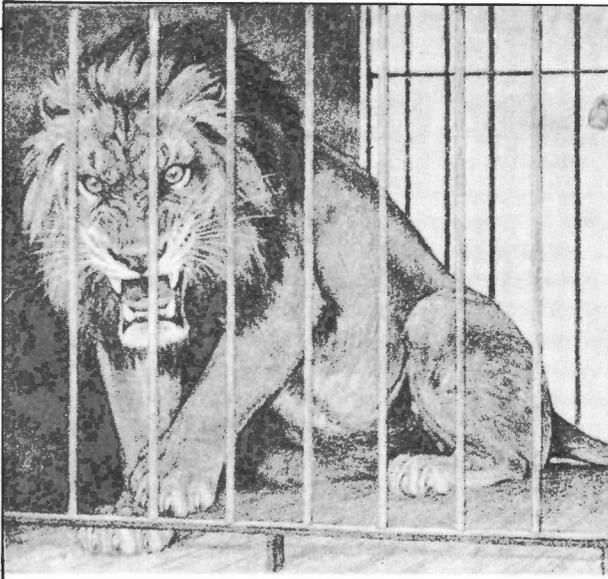
el ceño fruncido y todas las potencias del alma tensas por la ira, debió recordar el deseo imprudentemente expresado de que Jorge se hubiese estrellado en la excursión de automóvil, e injertar a su designio de muerte, la idea de utilizar al chófer.

Estoy seguro de que el diálogo empezó así: —¿Conducir debe ser difícil, verdad?

—No mucho. —Yo digo para hacerlo perfectamente, como usted... Creo que no aprendería nunca.

—Las mujeres son muy aturdidas. Yo les temo en el volante y dispénsame la franqueza.

A su lado es donde debía temerles más, y fue donde ella se puso para fijarse bien en los cambios. "Ah, si él fuera tan bueno de enseñarlas". Ella no era nada nerviosa. Claro que para aprender, lo mejor era fuera de la ciudad, en una carretera poco frecuentada. ¿De verdad que iba a llevarla? ¡Oh, se lo sabría agradecer! Y no era menester



Enjaulado!

Un hombre sin dinero es como un león enjaulado... Toda su arrogancia, su fuerza, su valor, sus ideales, sus sueños, están ENJAULADOS tras los pesados barrotes de la miseria y la rutina.

Aunque luche y ruja por liberarse, será siempre un ENJAULADO si no tiene DINERO.

La LOTERÍA NACIONAL puede romper sus cadenas y hacerlo rico y feliz.

\$70,000 POR \$15

**Ninguna inversión tan pequeña puede producir tanto.
Compre hoy mismo sus billetes para el próximo sorteo**

O BOLETOS PARA LOS SORTEOS DIARIOS DE BENEFICENCIA.

que el patrón se enterase... Así habría un pequeño secreto entre los dos. Y vería cómo se fijaba y era buena discípula. Con un maestro así, no tendría méritos aprender"... De aquella primera lección el infeliz chofer debió salir aturdimiento, porque no hubo curva que ella no aprovechara para hacerle sentir la envolvente vecindad de su cuerpo, ni ocasión en que, al pasar de una velocidad a otra, su mano no gravitara sobre la manaza, paralizándola deliciosamente. El chofer era joven, recio, mixtura mal emulsionada aún de ciudad y de campo, donde todavía predominaba de éste el respeto a los se-

ñores y un vago deslumbramiento ante las potencias urbanas. Al orgullo viril hubieron de añadirse también vanidades de clase y hasta fermento novelesco. Las lecciones debieron ser para él delicia y martirio. Y durante ellas, el cerebro de la virgen prudente dio su rendimiento máximo: Retener bien la topografía del terreno escogido, progresar verdaderamente en el manejo del coche, graduar la seducción del hombre de modo de poder soltar de súbito el resorte de su dominio sobre él y echarse hacia atrás sin encadenarse a un nuevo tiracino, y, por último, cuidar de que Jorge no sospechase y tenerlo a

dieta de caricias para que en el impulso feliz de ir por fin a sus brazos, consumiese todas sus fuerzas, sin dejar nada para la sorpresa y la sospecha.

Obra maestra de su previsión fue remitir al periódico que habitualmente leía el chofer, la víspera del día escogido, una carta con nombre imaginario, acerca de los riesgos de que los automóviles fuesen conducidos por personas sin título, y aconsejando las sanciones que debían imponerse a los choferes que abandonasen el volante en manos irresponsables. Esto y el haber pasado repetidas veces inmediatamente después del suceso por todas las

calles céntricas, así como el haber metido el coche en el cenagal de una plazuela próxima al garaje a fin de justificar aquella misma noche una lavada a fondo, sacan a la virgen prudente de la mera anécdota delictiva para elevarla hasta esa zona de privilegio funesto donde el crimen salta impune al primer tribunal de la justicia: el de los hombres.

El hecho en sí no debió costarle demasiado. Desde días antes ya el chofer la permitía correr sola algunos kilómetros. Pero él debió sentarse detrás, turbado por la sensación extraña de ser por primera vez pasajero; pero así—diría ella sonriéndole con sus

**esbelteza...
juventud....**



La moda lo quiere, su salud y su agrado lo exigen: permanezca Vd. esbelta. Permanezca esbelta para gozar de la moda, de los deportes, de la vida alegre.

Para esto, nada de régimen severo, haga Vd. una cura de Tisana de los Chartreux de Durbon a base de plantas frescas de los Alpes de Francia. Purificado con este maravilloso tratamiento, su sangre circulará mejor, regularizará sus funciones naturales y le evitará la obesidad causa de tantos tormentos.

Labor. J. BERTHIER a Grenoble (Francia)

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS



**TISANA DE LOS
CHARTREUX DE DURBON**

**Diase
del catarro**



AROGER

**Calquitrán
GUYOT**

CONTRA:
CONSTIPADOS, BRONQUITIS,
AFECIONES DE LA
GARGANTA Y PULMONES

DE VENTA EN
TODAS LAS FARMACIAS

Maison Frère, 19 Rue Jacob, Paris

MANDE SUS NIÑOS
AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGA-
RÁN SEGUROS.

HAVANA ELECTRIC
RAILWAY COMPANY

anchos dientes y sus ojos mielados—la certeza de contar con su presencia, con su ayuda en cualquier peligro, la privaba de lo que necesitaba el verdadero chofer: fiar exclusivamente en sí mismo... Y él accedió. Le cita a Jorge, la mitad de la cita, debió darse sabiamente desde un teléfono público y a medias palabras: "No puedo explicarte por teléfono... Algo grave, desde luego; algo que acaso me haga echarlo a perder, pero que no me confundo con perderle ni me avengo a verte tan de tarde... Si, tengo lo que tu llamas hambre de besos... ¡Alguna vez había de ser yo!... Para verte voy a tener que hacer algo grande... Mira, estáte delante de la escalaparte de la librería a las 12 en punto, y yo pasaré a pie, nos saludaremos, y sir el menor comentario de tu parte, sin el menor gesto de sorpresa ni la menor pregunta, te daré la dirección para esta tarde... ¿Entendido? Vamos a ver si me quieres tanto como dices... Tengo la sensación de que me vigilan... El sospecha... Ya ves, ahora mismo... Lo dicho, Corto".

Hacia ya ocho días que Jorge la buscaba en vano, dos que no dormía; y el ser ella la que mostrase de súbito tan enteros pasionales, cegó por completo los fuentes de su reflexión. La cita de mediodía, al mismo tiempo natural, misteriosa y breve, redujo-se a un imperativo monólogo de ella:

—A las seis en punto en el pedazo de carretera que une la grande de Santa María con la del Sur, entre los dos taludes de piedras. Vas en tranvía hasta San Francisco, y de allí en un cuarto de hora... Si, hay una casa próxima, de una amiga mía—ya te contaré la historia—llave. Yo iré en auto claro. No puedo detenerme. Muy en punto, si... Ni una pregunta... Buenos días".

Y se perdió en el tumulto de la calle, seguida por su mirar ávido.

Lo que ocurrió por la tarde debió ser tan sencillo, sólo que más terrible.

Ella, con un ardor, dejó al chofer en el recodo anterior al entronque, consultando segundo a segundo su reloj de pulsera y sabiendo que Jorge estaría desde antes de la hora, fue hacia el ramal donde él la esperaba, y, apretándose contra el volante, aguzando los ojos, oprimiendo el acelerador con el pie, con la misma saña con que la diestra empuña el arma homicida, lo buscó a toda velocidad en el borde del camino y le dio el topetazo... Luego, antes del final del pedazo del camino invisible entre los dos taludes de piedras, detuvo el coche, dió la vuelta, comprobó que nadie la había podido ver, y cuando regresaba dispuesta a rearmar el fuese como fuese, la cabeza deshecha contra la pared, le demostró que ya Jorge no podría amenazarla con descubrir detalles secretos de su cuerpo ni exigirle besos nunca más.

Ya tranquilizada, con el alma impermeable a todo sentimiento; sin pensar en la cantidad de espanto que puede haber en un segundo y en lo que pudo sufrir Jorge al ver avanzar la muerte por el camino donde esperaba el amor, comprobó que en el asfalto no quedaban huellas peligrosas y fue a reunirse con el chofer. Quizás al verlo sintió deseos de echarle también encima el coche, para cerrar el círculo.

—Tardó usted. Temí que le hubiera pasado algo.

—No. Alguien ha debido atropellar a un hombre ahí cerca, lo vi al paso. Debe estar muerto.

—¿Y por qué se detuvo? Porque no había nadie, si no, sígo... No iba a comprometerlo a usted que es tan bueno. Ya vi lo que puso ayer el periódico y sí me pillan en el volante sin título, que va a la cárcel y se queda sin carnet para siempre, es usted.

—Vámonos antes que venga alguien.

—Si, pero hay que dar unas cuantas vueltas por el centro para que nos vea al paso meternos en el barrizo de la playa vieja, por si yo he manejado mal y ha, algo en las ruedas. En seguida, con una buena lavada en el coche...

Así debió hacerse; no: así se hizo. Podría apostar la vida entera al suceso, y a todo a la exactitud de cada detalle. Cuando los periódicos, al día siguiente, me dieron el tremendo desayuno de la noticia, mi primer impulso fué presentarme a la Policía e impedir con un escándalo que bajasen sobre los restos de Jorge la losa sin otro que los pequeños comentarios precursos del olvido. Consulté, sin decir nombres, a una vieja persona conocedora de la ley, y al fin seguí con su consejo de abstenerme.

"El asesinato era imposible de probar", Jorge, un extranjero que sólo me venía a mí, me dijo que ella, y sobre todo el novio, eran familias de poder. Por aquellos días nuestro nacionalismo estaba enconado y la opinión podía movilizarse fácilmente, añadiendo a la muerte el escarnio. Si fuera por salvar la vida del amigo, todo estaba justificable; por vengaria, y sin grandes probabilidades de conseguirlo, además, la cosa variaba. Había también y sobre todo, el ridículo, la probabilidad de que mi denuncia se tomase por desdoro escrupuloso de granjear oblicuamente "nombradía". Me contuvo. No quise ir a verlo al necrocómio temeroso de estallar y seguí sus restos solo, con el consúl de su país: un viejo escéptico que ya sólo creía en los juegos de azar y que me fue hablando todo el trayecto de una combinación infalible para ganar en la ruleta.

A fin de serenarme pasé unos días en mi casita del sur, y al retorno, me enteré de que había despedido al chofer y de que la boda se adelantaba. El día de la ceremonia acudí al templo, y me fué imposible impedir que me la presentasen. Mirándola a los ojos, le dije:

—Estaba predestinado a conocerla. Mi infortunado amigo Jorge Vial me prometió presentarme a usted.

—¿Ah, sí?

—Pero yo la conocía de nombre y de vista. Usted maneja automóvil, ¿no es verdad?

—¿Yo? No... Apesadañe cogido el volante una vez—me respondió sin inmutarse.

Y en el vaivén de los invitados se separó de mí, entre bocanadas de incienso y de música, dejándome rabioso.

Antes de volver del viaje de bodas, él fué nombrado para el Servicio Exterior y embarcaron hacia Europa, donde están hace más de un año. Pero yo sé que un día nos volveremos a encontrar. Entonces le será imposible evadirse y le diré: "Conocía hace años a una virgen prudente que, para poder dejar de serlo según su conveniencia, utilizó con un autocómóvil a mi amigo Jorge Vial, después de haberlo envenenado con carne viva". Y ese día ella, por fuerte que sea, no podrá negar, y tendrá que llorarle siquiera una vez, conmigo, y pedirnos perdón.

EVITE EL MAL OLOR EN SU CABEZA

¿QUÉ ABANDONADO!... ¿NO SE DARÁ CUENTA DEL MAL OLOR QUE TIENE EN SU CABEZA?



HAGA ESTO

Lávese la cabeza con Palmolive y, antes de peinarse, friccione siempre su cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas.




Y...SIÉNTASE ADMIRADO!

¿QUÉ BIEN PEINADO... Y QUÉ RICO HUELE TU-PELO!



El Rhum Quinquina de Crusellas elimina la caspa, evita la caída del pelo, conservándolo suave, lustroso... y perfuma delicadamente la cabeza con un olor fino y agradable.



**5 TAMAÑOS
DESDE 10¢**

**RHUM QUINQUINA
DE CRUSELLAS**

COMPRE

VANIDADES

10¢

LAS COSAS MÁS EXT

Y O HE dividido mi labor informativa en varios sectores: el periodístico, el que utilizo dibujos, y yo mismo hago, bien de bocetos tomados frente al natural, bien de fotografías que, con las consiguientes pruebas documentales, me remiten de todo el mundo, o que yo mismo voy tomando en mi incesante recorrido por 198 países de los cinco continentes del globo; la radio, desde la cual transmito narraciones que expresan mis impresiones y mis experiencias de carácter personal; el cine, en donde he podido dar en más de una ocasión una prueba clara de ciertas extravagancias y prodigios que ni la fotografía ni el dibujo ni la literatura pueden describir como son; y, por último, la revista ilustrada, donde pueden ser reproducidas con claridad y en forma indeleble, las fotos que he ido seleccionando de mi peregrinaje viajero y que tienen algún interés instructivo, histórico, científico, etc.

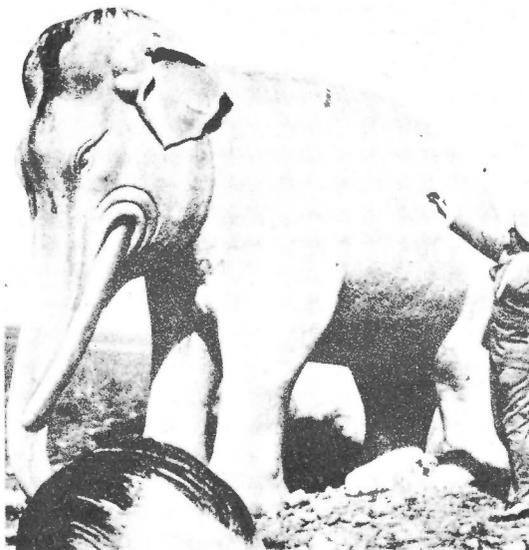
Esta narración aspira a llenar ese cometido. A quien va buscando como yo toda clase de rarezas, y sabe que hay millones de personas que van a observarlas y muchas de ellas dispuestas a denunciar el primer fallo y a "cooger a Ripley en una mentira", toda tarea de selección supone una responsabilidad y un esfuerzo. De ahí que antes de admitir un "prodigio" cualquiera me vea obligado a apurar hasta el límite mis investigaciones, con el resultado de que muchos embaucadores de los que tratan de venderme una rareza falsificada, terminarán por confesarme su culpa. En la costa de China tuve una experiencia de este tipo. Un mercader con mucho misterio me vino a ofrecer en venta por una suma de importancia el cuerpo diseccionado de una sirena genuina; es decir, de uno de esos raros especímenes de leyenda que son mitad mujer y mitad pez. Antes de lograr comprobar que era una ingeniosa supercheria tuve que hacer una labor paciente con la ayuda de expertos naturalistas. El diseccionador unió un cuerpo de mono y otro de pez con tan rara habilidad que el conjunto, momificado, era en efecto una prueba de la existencia en China de las sirenas o mermaidas, que son personales sólo existentes en la Mitología. Hay sin embargo, en la fauna marítima, un tipo de pez raro, cuya cabeza tiene extraordinaria similitud con la cabeza humana y cuyas aletas dorsales se asemejan mucho a dos embriones de brazos.

En el camino que conduce a las tumbas de Ming, cerca de Nanking, se ven tallados en piedra varios gigantes elefantes obra de escultores habilísimos que han sido trabajados sobre rocas enterizas. Ni una sola pieza ha sido superpuesta. Hay sin embargo, de que el que logre arrojar la piedra sobre el lomo de estos elefantes gigantes, tendrán una larga vida y disfrutará de una familia más larga todavía. La empresa parece fácil porque una razón de perspectiva acerca la escultura, pero cuando la piedra se arroja y se le ve descender al suelo sin pasar por encima del animal simbólico, se tiene una nueva prueba de que Santo Tomás conocía poca óptica, porque no siempre lo que se ve a simple vista debe ser creído.

En la isla de Java encontré varias de las famosas niñas asiáti-

Robert Ripley, famoso periodista, dibujante, estrella de radio, intérprete, en el cine, de sus propias narraciones sobre cosas extraordinarias, un viajero infatigable y creador de la célebre sección de "Créalo o no", que se publica simultáneamente en miles de periódicos en cientos de países, ofrece ahora a nuestros lectores una versión de sus experiencias personales extraídas de su visita a 198 pueblos distintos del planeta.

POR ROBERT RIPLEY



Un elefante de piedra en el camino de Nanking. La leyenda dice que el que arroje una piedra sobre su lomo tiene larga vida y una vida más larga aún.



Esta piedra secular fue, hace dos mil años, un caso perfecto similar a los sets que aparecen en la pintura y de él se valió Jesús para convertir el agua en vino.



En Noruega existe una población con el nombre poco sugestivo de Inferno y, cosa más rara aún, está asentada sobre un valle céntrico, rodeado de árboles y flores silvestres.



RAÑAS QUE HE VISTO

VERSIÓN ESPAÑOLA DE B. S. J.



Aquí están las ancias poderosas con que Noé pudo sujetar su nave viajera en el monte Ararat, a fin de que no amáxvier al gareté.



Este policía se nombra Desar Arjan DANGAR, y presta sus servicios en Kathiawar, en la India. La guía izquierda de su bigote mide 51 pulgadas, y 52 la guía derecha.



Este salón largo y anpsto es la tumba del patriarca Noé, previsor coleccionista, que metió en su arca todas las especies vivientes para preservarlas de Diluvio Universal.



No es una niña con el hermano a cuastás, sino una madre genuina de 9 años de edad, que lleva en sus brazos a su propio hijo, un rapaz de 13 meses, que casi es de su mismo tamaño y peso.

cas que son al propio tiempo madres amantísimas. Algunas de ellas cargan sus hijos de uno o dos años y estos pequeños tienen casi el mismo tamaño de la madre, como podrá apreciar el lector en la fotografía. Esta procreación precoz no entraña, sin embargo, una senilidad prematura. Estas niñas se casan a los 8 años de edad y a los 9 son madres. Para lograr que una de estas madrecitas diminutas posara ante mi cámara tuve que proporcionarle un poco de alimento.

Aunque este nombre suele producir desagrado, yo he encontrado el infierno en la tierra. Se trata de una pequeña aldea de Noruega que usa orgullosamente ese nombre. Contra lo que él sugiere, este infierno es un paraíso rodeado de montañas de flores silvestres y de arboledas untuosas. Al pie del Infierno hay un valle que podría tomarse por el valle edénico.

En la Tierra Santa, cerca de Damasco, en Siria, yo encontré lo que los indígenas aseguran que es la tumba del patriarca Noé, el previsor marino que encerró todas las especies en un arca con la idea de que todos los animales supervivieran, a fin de que, más tarde, pudieran matarse entre sí libremente. Es largo y estrecho de unos 120 pies por 15 o 16 al que acuden los peregrinos enfermos, con la esperanza de ser milagrosamente curados.

De acuerdo con otra creencia mahometana en la ciudad santa de Keruán, en Túnez, está la colección de anclas que el astuto patriarca utilizó para afirmar su arca en el inundado monte Ararat. Esas reliquias se conservan en el África del Norte y son exhibidas a los turistas no tanto como un objeto de especulación como por un sentimiento de orgullo.

Jesús cambió el agua en vino en una jarra de piedra de colosales dimensiones que me fué mostrada en la ciudad de Canaan en Palestina. Aunque el trabajo es tosco, el desgaste de esa enorme vasija prueba su antigüedad que se escapa a toda posibilidad de mixtificación. Sobre la vasija que parece haber sido la única que sobrevivió al dulce episodio del milagro bíblico hay una pintura de más reciente factura, en la que aparece Jesús operando el milagro. Según el pintor, que ha sido fiel a las escrituras, Jesús tuvo a su disposición 6 jarros que son los que pueden admirarse en el lienzo. Ahora bien, el pintor debió ser idealista y estilizó mucho las figuras, porque entre la traza de piedra y las que trazo su pincel, hay una notable diferencia.

Los más largos bigotes del mundo pertenecen a un eficiente policía indio que se llama Desar Arjan Dangar y que realiza sus obligaciones en Kathiawar. Yo tuve la paciencia de medírselos con la ayuda de una cinta métrica y cada guía alcanzaba la exacta longitud de 52 pulgadas la derecha y 51 la izquierda. El total de estos mostachos policíacos suma 103 pulgadas. Como este aditamento pilos podría comportarle dificultades en el desempeño de sus deberes, Dangar se enrolla el bigote mientras está en servicio, y sólo lo desata cuando disfruta en el hogar de un apacible y venerado sosiego.

Hay otras extravagancias susceptibles de ser narradas al lector. Pero ellas quedarán para una oportunidad próxima.

(Fotos Architevus).

¿Una sirena mixtificada? Nada de eso. Un truco habilísimo de un diseccador de animales que unió un mono y un pez, dándole la apariencia de esa figura mitológica.

EVASIONES SENSACIONALES

EL

Esclavo Cristiano

POR GORDON KEYNE



Toda evasión tiene algo de sensacionalismo y peligro. Pero en este episodio, el tercero de las fadas célebres que tenemos insertando, el desenlace pone en los nervios del que lee un estremecimiento distinto. No es la sangre que tuerce y derramar de su carrera loca, ni la angustia de la muerte que no es la incertidumbre de cada minuto. Es algo peor que eso: algo que nunca se le ocurre que se escapa de una prisión y que es más espantoso... y que la misma muerte.

apretados labios de Cotterel. Entre ambos hombres habíase desarrollado una amistad tan sólida como sincera. Manning quería de veras a su compañero. El viejo presidiario, que estaba solo en el mundo, un artista que se echó a mal, habíase entregado sin reservas a Cotterel, y hasta entonces su afecto se vio correspondido con creces. Prudente y experimentado, conociendo como conocía a Cotterel y a otros de los inquilinos de aquel infierno, no le era difícil conjeturar la verdad de lo que ocurría.

—De manera—dijo—que estás pensando otra vez en fugarte. —Eso a tí no te importa—replicó malhumorado Cotterel—. ¿Por qué diablos no te metes en lo tuyo? Estoy harto de tí y de tus sermones. Cada vez que se presenta una oportunidad me vienen con historias para quitármelo de la cabeza. Suds Jackson se escapó hace dos semanas, y yo estaría ahora con él si tu no hubieses metido la cuchara. ¡Callate ya! ¡Vete al infierno!

Manning hizo caso omiso de la mirada furiosa, de las agrias palabras. No era ésa la primera vez que Cotterel rondaba las fronteras de la locura.

—Si Suds Jackson pudo hacerlo, tú también puedes, ¿verdad?—observó.

—¡Te digo que te calles!—profriró irritado Cotterel.

Manning no se dio por vencido. En aquellos momentos no había regla que les prohibiese hablar. Aunque para él, las prohibiciones de esa clase era como si no existiesen. El viejo Manning no podía articular palabra desde hacía años. Estaba mudo.

Los dedos hablaban por él. Aquellos dedos tan ágiles, tan diestros en el dibujo y el grabado, que eran los que le habían llevado a presidio. En el transcurso de los largos meses de amistad y compañerismo, Cotterel aprendió el lenguaje de los dedos. No tenía necesidad de emplear el si no quería, pues Manning no era sordo; pero ello les facilitaba hablar: en las horas en que el silencio era obligatorio.

VERSIÓN DE ELVIRA BENAVENT

VARIOS días hacía ya que Cotterel andaba muy metido en sí, con el semblante encapotado. En la celda, en el taller, en el patio, apenas hablaba, mirando todo lo que le rodeaba con ojos en los que se pintaba una hosca desconfianza. Por último, Manning, su compañero de celda, aventuró una bondadosa pregunta.

—Déjame en paz!—prorrumpió Cotterel—. Ocupate de lo tuyo y no vengas a meter la nariz en mis cosas. Tú y yo hemos concluido, ¿estamos? Mañana mismo voy a solicitar del alcaide que me

cambie de celda, esto es. Ya estoy cansado de tus eternos consejos.

El viejo Manning, recluso allí para toda la vida, al igual que Cotterel, contempló al joven benévolutamente, sin cólera.

Esa era la primera interrupción sería en la amistad de ambos. Durante todos aquellos meses habían ocupado la misma celda; repetidas veces, Manning, con su conocimiento de la vida de la prisión, había intervenido para salvar a Cotterel de alguna impulsiva locura.

Ahora reconocía los síntomas. El viejo Manning sabía que aque-

lla penitenciaría era la más "blanda" de todo el país; pero dentro del guante de terciopelo había una mano de hierro. El, por su parte, merecía la pena que cumplía. En cuanto a Cotterel, estaba en presidio por un crimen que no cometió; Manning tenía la certeza de eso, y compadecía al joven. Hacía cargo de la desesperación de Cotterel, comprendía su loco batir contra los barrotes que le retendrían prisionero. Pero... ¿cambiar de celda, terminar su amistad? Eso era otra cosa bien distinta.

Estudió las macilentas facciones, los ojos desesperados, los

—Supongamos que Suda Jackson hubiese sido muerto al escapar—dijo—y con él... Mejor que quedara muerto que enterrado aquí para siempre replicó Cotterel.

—¡Ah! La cosa marchaba. El hielito estaba roto; Cotterel mostraba deseos de hablar. Los dedos de Manning agitáronse de nuevo, y la sombría mirada del joven no se desvió.

—Una cosa curiosa—prosiguió Manning con toda calma—. Muy curiosa. Existe una posibilidad de que fijo no se le ocurrió jamás a Jackson, y que tampoco se te ha ocurrido a ti; nunca se le ocurre a que...

—Eso y me interesa—interrumpió Cotterel—. ¡Te digo que me dejes en paz! ¡Vete al infierno con tus posibilidades! Me las sé todas de memoria.

—Esta no; y sin embargo, es la mayor y más poderosa. La posibilidad que escucha a toda percepción, aquella en que tú no pensarías jamás, Cotterel. Yo no me meto en sus proyectos. Convento conmigo en que la muerte sería una liberación para cualquiera en tu caso; yo mismo estaría dispuesto a recibir un tiro a cambio de un día de libertad, como Forbes. No obstante, a ti no te conviene pasar por alto lo único que él pasó por alto, la posibilidad única que jamás se prevé, el pensamiento que a él ni siquiera se le ocurrió.

Cotterel: alzó los ojos con recelo.

—Yo no paso por alto nada. Si tienes algo que decir, desembucha y acabemos de una vez. Por mucho que hagas no lograrás disuadirme de lo que tengo pensado hacer. ¿Quién es ese Forbes?

Manning sonrió.

—Disuadido? No es ése mi propósito. Lo único que deseo es facilitarte todas las armas que necesitas, cerciorarme de que no descuidas nada. Y este detalle es justamente algo que has descuidado. Lo mismo le pasó a Suda Jackson.

Cotterel arrugó el ceño.

—¿Qué estás diciendo ahí? Suda Jackson logró escapar sin tropiezo. Y de no ser por ti, yo estaría en estos momentos con él. ¡Libre! Manning asintió con un gesto. Más sensible a los ruidos que la mayoría de las personas, el misterioso sistema de comunicación entre los reclusos traía noticias y retazos de informes que a otros se les escapaban. Esa tarde precisamente había oído algo, y sólo esperaba la confirmación de un momento a otro. Le serviría de base para su proyecto de salvar a Cotterel.

—No seas como Forbes—dijo.

—¿Y quién es Forbes?

—Archibaldo Forbes. Un escocés, un joven como tú. Si quieres que te diga lo que tengo en el pensamiento, Cotterel, es necesitar que me permitas hacerlo a mi modo. No puedo hacerte ver la importancia de esta posibilidad de que te hablo a menos que estés conforme. Y la cosa tiene para ti una importancia vital, si es de veras que te propones evadirte.

Cotterel le echó una mirada a través.

—Bien está. Ya sé que eso es una de tus triquiñuelas, pero puedes continuar. Digas lo que digas, es igual. Yo quiero salir de aquí seguro, y todo lo que me importa un bledo recibir una bala.

Manning rió en silencio.

—Así decía Forbes. Estaba preso en Mequinez, la capital de Marruecos, cuando aquel país era el imperio de verdor a fines del siglo XVII. El emperador, Ismail, fué probablemente el monarca más despota que el mundo ha

conocido. Estableció la doctrina de que Marruecos y todo lo que él había; personas, animales y cosas, eran propiedad absoluta y personal propiedad. Y no había quien le contradijese.

—¿Por qué?—preguntó Cotterel al hacer el otro una pausa.

Manning no dió señales de que esta prueba de interés alegrase su corazón.

—Porque era a un tiempo cruel e inteligente. Tan cruel, que todo el mundo le tenía un miedo cerval; se calcula que en el curso de su vida dió muerte con sus propias manos a veinticinco mil personas. Tan inteligente, que nacido soldado, aprendió a jugar y a jugar en su terreno. Y personalmente, tan valiente y capaz que no había entre sus hombres más valerosos quien pudiese hacerle frente con ninguna arma, ni individualmente ni en grupo. Era un fenómeno.

—Así decía Cotterel a Manning. —No era ése el tío que tenía esclavos en las montañas? —Unos treinta mil... y Forbes era uno de ellos. Ismail utilizaba dichos esclavos, así como también a sus propios súbditos, en la construcción de las inmensas murallas de Mequinez, de las creíbles, defensas, palacios. Poseía cincuenta palacios, quinientas mujeres, y sus hijos eran unos mil... a las hijas las estrangulaban al nacer. Sin embargo, volvamos a Forbes.

Forbes, un marino escocés, hecho prisionero por los piratas, que, como todos los demás cautivos cristianos, fué enviado como esclavo a Mequinez. Conocemos todos los detalles de su historia y de la su prodigiosa evasión.

Ismail jamás libertaba a los esclavos hasta que ya no servían para el trabajo; entonces permitía que los padres redencionistas los rescatasen. Los religiosos en cuestión tenían permiso para residir en Mequinez y dedicaban sus vidas a redimir cautivos cristianos de aquellos moros. Ellos son los que nos transmitieron la historia de Forbes.

Este era uno de esos hombres delgados, fuertes y nerviosos, sin músculos salientes, pero dotados de una sobrehumana facultad para soportar penalidades. Hombres así lleva a cabo lo imposible. Manning se detuvo; a continuación sus ágiles dedos siguieron relatando la asombrosa historia de Forbes, el esclavo cristiano, recluso en una prisión tal como pocas veces se ha visto en este mundo... una prisión como solamente se ve hoy día en Rusia o en Alemania, una prisión que se compone de todo el país.

Forbes era inteligente, astuto, capaz. Pasó un par de años en aquel infierno en vida antes de arribar al punto a que se dijo que valía más morir que seguir de aquel modo; tenía que escapar o dejarse matar, y la muerte sería una bendita liberación. Durante algún tiempo trabajó en el jardín zoológico que mantenía el emperador Ismail. Los terrenos del palacio, circundados por una triple muralla, eran de una extensión increíble... los establos solamente contenían un millar de caballos. Ismail poseía una colección de animales enorme, y no vacilaba en luchar él mismo con las fieras. Poco trabajo le costaba arrojarse a los leones a un esclavo, o a un soldado, o a uno de sus cortesanos. Un día les arrojó a Forbes, pero los leones le conocían y no le hicieron ningún daño. Entonces Ismail le puso en la cuadrilla de los trabajos más duros, la cuadrilla que construía las murallas. Y con esto Forbes comprendió que estaba perdido, y resolvió escapar o perecer en la demanda.

La vida diaria que le esperaba está más allá de toda descripción; imposible creer que hombre alguno pudiese sobrevivir en semejantes condiciones. Y no obstante, un ejército permanente de unos treinta mil cristianos y otros tantos árabes y berberiscos, trabajaba incesantemente. El alojamiento de los esclavos, en Mequinez, se componía de unas cámaras vastísimas, en parte subterráneas, donde los infelices cautivos, sucios y harapientos, eran amontonados como bestias en cuanto se hacía hartos obscuro para seguir trabajando. Allí se encargaba de ellos un guarda nocturno, un corpulento moro andaluz que los golpeaba o atormentaba a su antojo. Con las primeras luces del alba volvíanlos a sacar para conducirlos al trabajo.

Las operaciones de construcción de las cuales el propio Ismail era el arquitecto, y el maestro de obras, no podían ser más sencillas. Las enormes y macizas murallas tenían una extensión inmensa. Componíanse de una mezcla de arena, piedra caliza y grava, todo bien machacado y metido entre molinos de tablas. Cuando un esclavo moría, o lo mataban echándolo en los molinos con esta masilla. Las triples murallas de Mequinez, en nuestros días, están rellenas de huesos de cristianos...

La comida era lo preciso para no morir de hambre. El trabajo era duro. Berberiscos y árabes, criminales o súbditos rebeldes, mezclábanse con los cristianos, pues Ismail, negroide, gobernaba con soldados negros sudaneses y aplastaba de tal suerte a los árabes que no había rebelión posible. El suyo era un reinado de sangre y acero.

En todos los momentos era in-

tenso el trabajo, pero especialmente cuando Ismail se presentaba. Si las obras no marchaban a su gusto, utilizaba espada y lanza con un frenesí colérico; tenía la obsesión de construir murallas, más murallas... Hería al esclavo, al soldado, al noble y al primer ministro, sin reparar. En sus momentos más humores, su gusto más notable era montar su caballo y en el mismo ágil movimiento decapitar al hombre que le sostenía el estribo; igualmente era capaz de combatir con un león enfurecido, armado únicamente con su espada.

Obligaba a los desdichados esclavos a esfuerzos sobrehumanos. Morían como moscas, pero cada día llegaban más para reemplazarles, procedentes de los barcos que capturaban los piratas berberiscos. Españoles, ingleses, franceses, italianos... todas las naciones mezclábanse allí, en aquel infierno de sudorosa humanidad... y de muerte.

Forbes se hizo el propósito de escapar.

Sus cabellos rojos y sus ojos azules no eran ningún obstáculo; Marruecos estaba lleno de berberiscos parecidos a él. Estaba fuerte, duro como el hierro, enflaquecido, hiruto, animoso. Pronto perdería el vigor, la esperanza y el valor, como algunos que llevaban allí veinte y treinta años; entonces era la ocasión. El hablaba el árabe bastante bien. En fugarse durante el día no había ni que pensar siquiera; la evasión por la noche era el único medio, pero escapar de la ciudad era absolutamente imposible. Bien lo sabía él. Más de uno lo había intentado. Allí había dos españoles que lo intentaron, hombres fuertes, vigorosos; ahora trabajaban cargados de cadenas, después



Solo para
Señoras
Senoritas



Las mujeres poseedoras de hoy en día nunca dejan de tener Evanol en casa.

Tomando Evanol oportunamente, toda mujer puede pasar tranquila y contenta sus días inevitables, sin dolor alguno.

Evanol es un producto creado ex profeso para librar a las mujeres del terrible sufrimiento que suele acompañar al natural y necesario proceso fisiológico. Es absolutamente inofensivo.

Muchas mujeres han comprobado que Evanol es igualmente muy eficaz y rápido para suprimir otros achaques femeninos que son muy comunes—jaquecas, neuralgias, mareos, dolores de cabeza.

Todas las farmacias venden Evanol. El sobre de 3 tabletas cuesta solamente 10 cts. También sobresitos de 1 tableta a 5 cts. cada uno, y la económica cajita de 10 tabletas a 30 cts.

Recuerde: Evanol contra los dolores propios de la mujer.

Las Almorranas
Le Amargaban
La Vida . . .
Hasta que dió con el Ungüento

PAZO

Pazo es un producto científico que alivia inmediatamente el escorzar, elimina la hemorragia y la inflamación, calma y cicatriza.

En sus nuevos y cómodos tubos

UNGUENTO PAZO



CARTELES

de haber sido apaleados y torturados hasta perder casi la figura humana.

Forbes pesó y midió las probabilidades a su favor, con serenidad. Si tenía suerte, acaso triunfara. Si no, no.

El vigilante nocturno, las puertas de su cárcel . . . ése era el primer paso. Una vez fuera de la prisión, encontraríase en la ciudad, en Mequinez, con las puertas cerradas y las murallas patrulladas. Una vez fuera de Mequinez tendría ante sí los olivares del valle . . . y más allá, el desierto y las montañas a la izquierda, a la derecha, a través de aquellas leguas interminables de pétreo desierto y agreste montaña, en donde sería perseguido día y noche, en donde toda mano de hombre alzaría el brazo contra él con fanático odio religioso, en donde no encontraría viveres, y muy escasa agua, era una aventura aterradora, un albur tremendo.

Y cuando llegase a la costa sólo encontraría moros. Ismail había arrojado de Marruecos a todas las potencias cristianas; únicamente los españoles retenían a Ceuta. Sus otras posesiones habían caído. Los portugueses habían sido expulsados. Los ingleses arrojados de Tánger. Ismail, casi supremo en la conquista de los cristianos, había decretado que los marroquíes, de allí en adelante, usasen babuchas amarillas exclusivamente, en señal de regocijo, cuando las llevaran a la actualidad, si bien el motivo ya ha sido olvidado.

Que los obstáculos eran insuperables, harto lo sabía Forbes. Los aceptaba. Una sola cosa hubo que no tuvo en cuenta . . . lo único en que no hay preso que piense cuando proyecta su evasión. Ni siquiera se le ocurrió. A nadie se le ocurre jamás, hasta que ya es demasiado tarde. ¿Que qué fué ello? ¿Espera y lo sabrás!

En aquella tierra ensangrentada, donde la muerte le pisaba a uno los talones noche y día, donde se aplababan las cabezas a millares en la plaza, al mediodía después de cada campaña, no se le ocurría a Forbes que no le sería posible escapar excepto derramando sangre. A decir verdad, tenía algunas cuentas pendientes que estaba ansioso de saldar con sangre mora.

Había observado detenidamente al emperador. Constábase que Ismail no era ningún loco, como algunos le llamaban, sino un individuo muy sagaz y ladino, cuyo objeto era retener por medio del terror un trono que hasta entonces había sido la perdición de sus ocupantes, que muy poco en él duraban. Y ahí fué donde Forbes obtuvo su gran idea. Otros habían intentado escapar utilizando la astucia, escondiéndose, ocultándose. El evitaría tales procedimientos.

En aquella tierra de sangre, él haría lo que él quería. Huir derramando sangre. Y así, después de haber pesado y medido todos los detalles, Forbes esperó su oportunidad. Estaban en la estación de las lluvias, y él necesitaba una noche lluviosa . . .

Esta llegó. Una noche en que caía una llovizna fina, sutil. Los moros arrebujábanse hasta los ojos en sus chilabas. Ismail había salido ese día a inspeccionar las obras de meter prisas; mató a dos capataces, ordenó que un sobrestante fuese arrastrado por la ciudad atado a la cola de un caballo y luego empalado, y dejó terminada una porción doble del trabajo. En la prisión todo eran gemidos y lamentos; la mañana vería muchas desdicha-

das espaldas enrojecidas a latrazgos.

Forbes dormía. Un poco después de la medianoche despertó. El fornido moro andaluz, agitando su manojito de llaves, pasaba por entre los acurrucados durmientes, divirtiéndose de vez en cuando dándole un puntapié a éste y a otro de más allá. Forbes le llamó haciéndole señas, y él se acercó sonriendo burlescamente.

—¿Y bien, perro inglés! ¿Qué hay?

—¡Más bajo!—murmuró Forbes, echando una mirada cautelosa en los alrededores. Si le revelo un proyecto de fuga, ¿habrá alguna recompensa?

—¡Sí, por Alá!—el otro sonrió con más burla aún.—¿Quién es?—Aquí no puedo decirlo. ¡Me matarían! Lévame afuera contigo.

El andaluz descargó un puntapié, lanzando un berrido.

—¡Arriba, perro, arriba! Ven conmigo. Te tengo dispuesto un trabajito muy agradable . . . ya es hora de limpiar las letrinas. ¡Vamos, vamos!

Exhalando un quejido simulado, Forbes se levantó y le siguió. El andaluz tenía su habitación junto a las puertas de la prisión, donde podía llamar a la guardia si era necesario. Casi nunca hacía falta, pero los guardados de cuerpo y espíritu hallábanse aquellos infelices esclavos.

En el tugurio en cuestión, en donde ardía débilmente una lámpara, metióse el andaluz. Forbes había visto el interior del aposento dos veces al día, mañana y tarde; estaba familiarizado con todo lo que contenía. Sabía lo que tenía que hacer en esa ocasión. Entró y cerró la puerta.

—¿Y bien, perro? Venga ese plan de fuga, pronto. ¿Quiénes están en el complot?

—Los tres españoles que llegaron la semana pasada—dijo Forbes, dirigiéndose hacia la pared opuesta, en donde había un grueso madero de roble arriado al muro, en un rincón.

—¡Por Alá!—exclamó el carcelero.—¿Y qué piensan hacer?

La única respuesta de Forbes fué apoderarse del madero de roble, blandirlo y descargarlo. El golpe cortó en seco el grito de alarma del andaluz; y el fornido hombretón se desplomó con el cráneo destrozado.

Forbes escuchó; la puerta cerrada, el rumor de la lluvia, habían sofocado el grito. No se oía nada. Entonces, con toda calma, puso manos a la obra.

Ante todo comió. Allí había provisiones y agua; llenóse el estómago por primera vez en dos años largos. Hizo varios paquetes con alcuzcuz, dátiles y pan, y los puso a un lado. Cortóse la larga y rizada cabellera y se afeitó la cabeza al estilo morisco, dejando sólo el mechón de pelo por el cual lo había de coger el ángel para llevarlo al paraíso. Recortóse la barba toscamente, y a continuación se vistió con las ropas que allí pudo encontrar . . . amplios calzones de hilo, una túnica blanca muy sencilla, y encima de todo una vieja chilaba parda. En los callosos pies desnudos se puso las babuchas amarillas del carcelero.

Al cuello se colgó el largo cuchillo curvo que le quitó al muerto. Encontró algún dinero, unas cuantas monedas de plata y de cobre, las cuales tomó muy contento. Luego, comprendiendo que al apuntar el alba sería objeto de una búsqueda detenida e implacable, cogió las llaves, abrió la puerta principal, y salió a la calle. La fina lluvia tenía a los contornos recogidos. Con la capucha echada sobre la cara, an-

Crema Oriental



GOURAUD
en las partes del cuerpo expuestas a la intemperie, impedirá las quemaduras de los sol del viento, dando atractivo aspecto a todas horas.

Bianco, Rojo, Ocre y Natural.

DESAPARICIÓN LA BILIS, DE SU HIGADO . . .

Sin usar colomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Su hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre, se gases hinchan el estómago. Se pone úlcera estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio. Una mera evacuación del vientre no toca la causa. Nada hay mejor que las famosas Píloritas Garters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Píloritas Garters para el Hígado por su nombre. Rechuse todas las demás. Precio: \$3/.

SIGA USTED EL CONSEJO DE SU DENTISTA.
Deje de usar Dentífricos a Medias

No basta con cepillarse los dientes. También hay que mantener sanas las encías. Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años tienen piorrea, esa temida afección de las encías. Evite piorrea usando FORHAN'S, la pasta dentífrica elaborada por un dentista para que atienda a ambas tareas: la de limpiar las dientes y la de resguardar las encías.

Forhan's es diferente de los demás dentífricos. Contiene un ingrediente especial que los dentistas emplean para combatir las afecciones de las encías. Forhan's limpia y aseca la dentadura y da firmeza y salud a las encías.

7FS13

Forhan's
Limpia la Dentadura.
Conserva las Encías.
La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

duvo por las calles de tierra apisonada hasta que dió con el lugar que iba buscando. Una débil luz que llegaba desde detrás de pantallas, en un portal que jamás se cerraba.

Era la Gran Mezquita, situada en el zoco, o plaza del mercado. Ningún cristiano había pisado jamás su interior, pero Forbes la conocía perfectamente de oídas.

Entró. El portero roncaba como un bendito; dejando sus babuchas, tan enfangadas ya que nadie las habría reconocido, junto al umbral, Forbes se encaminó al patio de las abluciones. Allí se halló completamente solo, alumbrado por una lámpara que ardía tenuemente. Desnudándose, disfrutó del placer de un buen baño en la enorme taza de agua viva. Eso era no solamente un baño sino también una necesidad. El olor a esclavo era algo que identificaba a éstos, más intenso aún que el hedor que persistía en las calles de toda población árabe, donde iban a parar las aguas de albañal. Una vez libre de dicho olor—y en ninguna otra hora del día o de la noche se lo hubiera podido quitar de aquel modo—pudo respirar mejor, tanto en sentido literal como figurado.

Envuelto una vez más en su húmeda chilaba, enderezó sus pasos hacia el interior de la mezquita. Allí, en una esquina de una de las grandes alfombras, dejóse caer exhalando un suspiro de alivio, quitóse la chilaba y realizó una serie de reverencias, prosternándose de cara al "mihrab", el rincón que miraba hacia la Meca, al modo que lo había visto hacer a los musulmanes. Una precaución, sencillamente, para el caso de que alguien se hubiese fijado en él.

La vasta mezquita no estaba vacía. Las lámparas iluminaban los magníficos mosaicos de las paredes, las curiosas imágenes arábigas, el enyesado esculpido y pintado, semejante a fino encaje, las vigas pintadas y talladas, los biombos aquí y allá. A trechos veíanse borrosas figuras acurrucaadas o tendidas, unas dormitando, otras sumidas en meditaciones. Un santo hombre especialmente sucio, procedente de algún marabú de las afueras, que iba todo desnudo salvo el taparrabos y la larga cabellera, recilnábale contra una columna, recitando maquinalmente versículos del Corán. De vez en cuando sonaba un ronquido.

Como Forbes sabía, para aquellas gentes, la mezquita era algo más que un lugar al que acudían los hombres a orar a las horas señaladas. Era un sitio de reunión, para charlar, para cambiar impresiones y saber las noticias del día, para meditar, para descansar, estudiar y gozarse en la contemplación de la belleza; era un refugio en medio de la orgía de sangre y de muerte. Para Forbes era la seguridad. Para nadie más nadie se pasaba por la imaginación la idea de irle a buscar allí... donde, si le descubrieran, sería hecho trizas por las manos de enfurecidos fanáticos. No necesitaba chilaba que le tapase; su cabeza afeitada con su largo mechón era la marca de un musulmán, y nadie le dedicaría al pasar una segunda mirada siquiere. El santón desnudo apoyado en la columna tenía el rojo cabello de un berberisco, más rojo aún que el del propio Forbes.

Acostándose contra la pared, Forbes se durmió.

*
Un clamoreo le despertó de improviso, sobrecogióndole; alguien que pasaba le dió un puntapié a modo de amistoso aviso. Era el

momento de la oración de la mañana; la temblorosa voz del muezzin ciego llegaba débilmente desde el alto minarete, encima de ellos. Por todas partes acudían hombres en tropel.

Forbes no conocía las plegarias; no le hacía falta, mientras no inspirase sospechas en los que le rodeaban. Prosternábase como hacían los demás; movía los labios al levantarse después de cada reverencia, y entre la algarabía de voces la suya no era echada de menos. Alguien, durante la noche, había sido dejado en un rincón cercano un rosario de cuentas negras. Forbes se apropió de él, apoyóse en la pared, dejó caer la barba sobre el pecho y cerró los ojos, y comenzó a pasar las cuentas del rosario en supuesta meditación, como muchos otros.

Ya por entonces, según pudo comprender, había empezado la búsqueda. En torno suyo, los murmullos que oía lo confirmaron.

«El andaluz con la cabeza deshecha... ¡Por allá, qué golpe! El perro cristiano escapó, pero lo encontrarán. Están registrando la ciudad. Dicen que está escondido en el recinto del palacio.»

Transcurrían las horas. A medida que llegaba la de cada oración, Forbes pasaba por todo el ritual; la cosa comenzaba a atacarle los nervios, pero él dominaba el acceso de terror y se obligaba a ello. En torno suyo entraban hombres, hablaban de negocios, comían, chismorreaban, rezaban. Forbes también comía; escuchaba, dormitaba, pasaba ostentosamente las cuentas de su rosario y entregábase a un descanso delicioso.

El largo día se arrastró lentamente hacia su término. Por fin llegó la oración de la puesta del sol; cuando la muchedumbre salió, Forbes mezclóse con ella, echada la capucha. En la entrada recogió sus babuchas y salió a la calle.

Andando con lentitud por las angostas y serpenteantes callejuelas, detúvose en la tienda de un panadero y compró más pan. Más adelante, en otra tienda, compró dalle seccos de la montaña a la sazón cerca del Mellah, el barrio hebreo, cerca de las puertas; allí había otra mezquita, y Forbes entró atrevidamente en ella.

Toda la noche permaneció en el templo, y por la mañana, después de la plegaria del alba, repuso su desafío al destino. Hasta aquí su plan había tenido un éxito admirable; ahora, a salir de la ciudad.

En esto había escogido la hora y el lugar con gran cuidado. Fuera de aquellas murallas estaba el mercado de animales, donde en el espacio de una milla el amarillento terreno hallábase atestado de asnos, caballos, camellos, de compradores procedentes de la ciudad, de aldeanos y de enlutados berberiscos de las montañas. Además, era viernes, el único día en que las mujeres visitaban los cementerios, situados en las laderas de aquellas.

Forbes había calculado bien, y se unió al gentío que se dirigía a la alcaidía. El día era claro y soleado; el polvo comenzaba ya a elevarse en espesas nubes. Las tropas sudanesas de Ismail, los gallardos negros a quienes criaba y educaba desde la edad más temprana para feroces guerreros, prestaban poca atención a la rubamulta que pasaba parlotando. Detrás de él, Forbes vio perderse en la lejanía las maclizas torres y las inmensas murallas. ¡Estaba libre!

El hecho no le hizo entusias-



LE DANDY

Es el perfume que, desde hace diez años, tiene mayor reputación. Por su exquisita fragancia, LE DANDY gusta a las mujeres más exigentes. Seduce por su elegancia; porque tenaz, su perfume es persistente. Quien lo ha respirado una vez no puede olvidarlo, de modo que quien lo adopta no se deja olvidar. LE DANDY es el triunfo D'ORSAY y un triunfo duradero



DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS.

D'ORSAY

D'ORSAY

M^{lle} d'Orsay

17, Rue de la Paix

OTRO IDIOMA

Obséquiese Ud. con el más provechoso de todos los regalos—UN NUEVO IDIOMA—o dote a un ser querido de la habilidad de hablar, escribir y entender

INGLÉS • FRANCÉS ALEMÁN • ITALIANO

u otro cualquiera de los 23 idiomas que ofrece el Instituto Linguaphone.

La manera rápida y fácil de adquirir acento, ritmo y entonación perfectos en su propia casa, bajo la dirección de los mejores profesores del mundo

Los Cursos Linguaphone son usados por los más famosos actores, cantantes y escritores de América, y en miles de Universidades y Colegios.

Pida Folleto GRATIS, o una demostración.

LINGUAPHONE INSTITUTE

Virtudes No. 1, altos,

Teléfono M.2766. Habana.

NO CASTIGUE EL ESTÓMAGO PARA ALIVIA EL ESTREÑIMIENTO



SI se encuentra usted triste, desanimado, debido al estreñimiento, no empore las cosas. Recobre su ánimo, su energía natural como lo hacen millones de personas, tomando FEEN-A-MINT, el delicioso chicle laxante que posee, entre otras, estas tres importantes ventajas:

- ★ **NO AFECTA AL ESTÓMAGO.** Con Feen-a-mint no hay que ingerir una gran cantidad, no hay nada que haga pesada la digestión.
 - ★ **MÁSTICAR AYUDA A LA DIGESTIÓN.** El masticar estimula el flujo de las substancias alcalinas naturales que ayudan a la digestión.
 - ★ **ACTÚA DONDE SE PRECISA.** El laxante Feen-a-mint es de sabor delicioso; no altera la función estomacal. Pasa a los intestinos y en allí donde obra, donde debe obrar.
- Habrà usted de agradecer los resultados maravillosos, eficaces, seguros del Feen-a-mint. Admirable para los niños, a quienes encanta el sabor delicioso de Feen-a-mint. Y no les producirá dolores ni náuseas ni les intranquilizará el sueño. Consiga hoy en la farmacia un paquetito de FEEN-A-MINT.

Feen-a-mint
EL CHICLE LAXANTE

marse; demasiados peligros tenía aún ante sí. Todavía le quedaba algún dinero, y lo primero de que había que ocuparse ahora era del alimento. Ante todo los viveres, luego el transporte.

Avanzó por los estrechos y polvorientos caminos del mercado de animales, sin prisa, deteniéndose de cuando en cuando para comprar provisiones y conejuelas, o guardarlas para más adelante. En el momento de la acción se aproximaba, como bien sabía; cuando se presentase sería preciso herir sin piedad y sin contemplaciones, pero tenía que escoger bien el instante o el momento.

La hora más calurosa del día llegó y le encontró un poco apartado de la multitud y el polvo, descansando bajo un olivo y contemplando con mirada de halcón la amarilla carretera que se alejaba serpenteando de la ciudad y el mercado y atravesaba los valles cubiertos de olivares. En Mequinez entraban incesantemente los grupos de carros y animales que llevaban materiales de construcción arrancados de la fuerza de todos los lugares del imperio, de bandas de esclavos caminando pesadamente, y partidas de soldados. De los mercados de la ciudad venían numerosos grupos de campesinos.

A poco, en la ardorosa calma del mediodía, Forbes vio que su momento había llegado. Ya a su izquierda el camino hacia bajada, ocultándose de la vista del mercado de animales; por eso precisamente había seleccionado el aquel sitio, viniendo del mercado, a la derecha, montado, la grupa de su asno, a estilo indígena, avanzaba un hombre. Un hombre de alguna importancia a juzgar por sus blaquismas ropas; sin duda algún caballero de la ciudad que venía a visitar su finca o su olivar.

Forbes se levantó, marchó hacia la bajada y aguardó. El orgulloso moro acercóse al trote de su robusta bestia, y Forbes se volvió gimoteando:

—¡Una limosna, *sidi!* ¡Una limosna, en nombre de Alá!

—¡Anda y pídesela a El, que es más rico que yo!—refunfuñó el moro.— ¡Fuera de ahí!

Su látigo cayó, azotando el rostro de Forbes. Forbes rió... rió al dar el salto, al sacar el cuchillo, al hundirlo en el cuerpo del moro.

Arrastrando el cadáver a un lado, entre árboles, lo desnudó, encontró dinero y se lo apropió, volvió donde el asno y montó en él. Sentóse sobre la grupa como el que iba indigena, vestido ahora con la chliaba de excelente lana blanca como la nieve, calóse la capucha para protegerse del sol, y huyó.

Otro obstáculo salvado. Saltaban las aguas de desierto, las nevadas montañas del Atlas, y más allá, la costa.

El pequeño cuadrúpedo dejaba atrás milla tras milla con su rápido trotar. El sol se hallaba ya en el horizonte cuando Forbes, que guiaba su montura hacia una profunda hondonada, siguiendo aún forzosamente el polvoriento rastro del camino, dióse de manos a boca con una docena de los soldados negros de Ismail, de caballería, que daban escolta a un carro cargado con tributos en especie.

Pasó de largo, masculando un saludo. Demasiado sabía que no le sería posible pasar por un indígena visto de muy cerca, aun cuando su conocimiento del idioma era suficiente para sacarle de apuros en un caso dado. Vio que los negros lo miraban con envidia al pasar. El bien cuidado jumento, aunque casi sin valor en

el campo, era una propiedad valiosa en la ciudad, y los soldados se dirigían a Mequinez.

Uno de ellos hizo volver grupas a su caballo, riendo, y lo lanzó por el horizonte absorto.

Forbes oyó a finete siguiéndole al llegar al arroyo del fondo; oyó que le ordenaba hacer alto y obedeció. Desmontó y permaneció en silencio mientras el soldado, tirando de las riendas, le dirigía el caballo de frases en árabe negroide. Forbes no pudo entender ni media palabra, pero comprendió que el negro se incautaba del asno; aquellos matones sudaneses solían echar mano, quitándose a su cualquier árabe, e Ismail les respaldaba.

Sin soñar siquiera que el aldeano aquel fuese a hacerle resistencia, el soldado se inclinó en su silla para coger las riendas del asno. Al hacerlo, el cuchillo curvo de Forbes saltó fuera de su funda, hundiéndose rápidamente y surgiendo en seguida, más rojo aún. Lanzando un grito ahogado, el negro desplomóse desde su montura, cayendo al suelo de cabeza.

Forbes agarró el caballo, saltó sobre la silla y partió al galope, y no moderó la marcha hasta que las sombras de la noche se cerraron en su torno. Una loca alegría inundaba su corazón. Ahora lo tenía todo... un buen caballo, una montura con agua, dátiles secos en abundancia y las estrellas para guiarle!

Por espacio de dos días siguió su camino, evitando pasar por las diseminadas aldeas, dirigiéndose hacia las montañas y la costa. El segundo día tropezó con una partida de árabes que iban de caería. No hubo modo de esquivar el encuentro, por lo que se unió atrevidamente a ellos, diciendo ser un renegado que iba a una diligencia por encargo del emperador, y mentando el caso con bien.

Había centenares de renegados... pobres diablos que cambiaban de religión para salvarse del tormento. Una provincia entera había sido desalojada de sus habitantes y entregada a ellos; griegos, franceses e Italianos, españoles, holandeses y de otras naciones. Los renegados, así como las tropas negras, eran los favoritos de Ismail.

Al siguiente día, y como castigo por su ambiente, Forbes se topó con dos de ellos, un árabe y un siciliano. Los dos iban solos, a caballo, y se dirigían a Mequinez; Forbes quiso dar un rodeo, pero ellos le dieron alcance. Eran hombres crueses, endurecidos, armados con espada y pistola, y el inglés era con mucho el peor de los dos. Llevaba una pistola, y sus penetrantes ojos percibieron la verdad.

El árabe no eres ningún árabe, según vas montado en el caballo de su pistola... ¡Y berberisco tampoco. ¡Eh, camarada! ¡Aquí hay un esclavo evadido!

—¿Es que no tenéis entrañas?—le escupió Forbes en el viento, viendo que el siciliano buscaba una espada en un pual, que iba amantillada.— Dejadme estar y seguir vuestro camino; el Señor os bendecirá por ello.

—Y que luego ese italiano charlarán me descubra?—En seguida—replicó el árabe—¡lamentablemente! También eres un inglés? Escócese, a juzgar por tu acento. Vuelve grupas y vente con nosotros y da gracias porque no te hacemos caminar con las manos atadas a nuestros estribos.

Forbes lanzó un grito de desesperación y los dos renegados rieron con ganas. Pero pronto cesaron de reír; Forbes se arrojó

desde la silla, cogió al inglés el cuerpo y cayó con él a tier. La pistola falló, pero el cuchillo en el blanco.

El siciliano desmontó y corrió hacia Forbes con la espada desenvainada. Sueto de polvo y sangre se alzó Forbes, arrojando la pistola al moreno rostro y siguió dola con el cuchillo. La espada hirió en el cuero cabelludo, pero su cuchillo hundióse de nuevo en el pecho del árabe, que cayó ve y salvaje que terminó con los hombres muertos, que acaso taban mejor así, y Forbes o tres caballos y una herida en cabeza.

Esa herida fué lo que le venó su caballo, era el mejor de tres. Con él, con la pistola, con pólvora y balas, con nuevas provisiones, reanudó la marcha más aprisa que pudo. Penetró los cerros y allí acampó junto a un riachuelo, pues comenzaba a sentir la fiebre de su herida, con dificultada puda sostenerse en pie. En la silla, ni pensarlo.

Dos días permaneció casi a conocimiento, delirando a ratos. Volvió en sí y se encontró débil pero con la cabeza despejada; él que en cambio de restar le faltaba el caballo habiese marchado. ¡Importaba! Allí estaban los cerros y de allí partía la polvorienta etapa de una carretera que los atravesaba... ¡el camino que conducía a Mequinez!

Las virtuales le dieron ánimo, el agua no faltaba, y decidió darse en aquel lugar otro día para ganar fuerzas. Sentíase lleno de esperanzas. Ya había salvado los obstáculos peores. Siguió el camino por la noche y permaneciendo oculto durante llegaría a la costa; tenía viveres y armas y algún dinero. Su volver estaba asegurado, con que le fuese posible robar alguna embarcación en la costa y hacerse a la mar.

Resuelto a todo, emprendió el nuevo la marcha.

Pasaron días. A pie llegó a las montañas; enflaquecido, encendió los ojos, alerta, todo hueso y piel, las atravesó. Moríase a hambre, y el pastor berberisco y se bebió la sangre de una oveja, y siguió adelante, encendiéndose de día, caminando por la noche. Los caminos por donde marchaba conducían siempre hacia el norte y un poco al oeste.

Vino un día en que, acurrido de entre espinos y cactus viéndose pasar una comitiva de jinetes, le oyó hablar y supo que se encontraba en territorio del pachá de Teuán. Estaba aclarado todo. Aquella misma tarde el inglés alcanzó a distinguir por primera vez el mar... un reflejo azul de agua, muy lejano, pero inequívoco. Sentóse entonces y rompió a llorar, y olientos sollozos que le sacudían el pecho, hasta que agotó las lágrimas.

Toda aquella noche siguió andando, espoleado por un fervor que se sobrepone al cansancio, a hambre y a los pies sangrantes. Aquella conversación oída por casualidad había aclarado todos sus planes. Ya no había que inquietarse por el último obstáculo. Estaba muy cerca del territorio español de Ceuta. No tenía más que llegar a las líneas españolas para ser salvado para siempre. Los gozos amargos que produjeron este pensamiento latían en sus venas y hacía palpitár todo su ser. ¡Salvado!

Hacia el alba oyó ladrar y perros de una aldea y comenzó a dar un gran rodeo para no pasar cerca del lugar. No era cosa fácil pues los perros estaban acostumbrados mediante cercas de cactus enormes, que tenían cientos de

Mothersills

SEASON REMEDY



Impide que los NIÑOS se MAREEN EN AUTOMOVIL

Los perros, conscientes de su presencia, seguían aborrotando. Los primeros resplandores de la aurora comenzaban a teñir de gris el oriente, cuando al intentar esquivar un macizo de cactus se les perdió pie y cayó dentro de un hoyo pedregoso.

Al caer dió de cabeza. Su herida medio curada se abrió, y quedó sin sentido. Cuando recobró el conocimiento encontrábase en la aldea, con cadenas en las muñecas y en los pies. Su fuga había llegado a su fin.

*

Con esto, las manos del viejo Manning cayeron inmóviles, como si la historia hubiese terminado. Echándose hacia atrás con aire fatigado y cerró los ojos.

Cotterel quedóse mirando con sorpresa y pasmo, y luego tomó palabra.

—Pero, oye... ¿Supongo que tú fuiste el asesinado aún? ¿Qué fue de Forbes?

Manning azó los ojos y sus manos se agitaron de nuevo. —Lo ignoro. Todo lo que se sabe es que volvieron a llevarlo a Méquinez. Lo más probable es que actualmente esté metido en la aramasa de aquellas murallas imensas que comienzan a desmoronarse.

—Pero no acabo de comprender... Su humor hostil y furioso había ya abandonado a Cotterel. El brusco final de la historia, la transición de la incertidumbre y el triunfo en perspectiva al tremendo desastre, habían estimulado sus facultades mentales. Ahora volvía a ser el de siempre, y Manning, cuyos esfuerzos fueron dirigidos todos en ese sentido, dió gracias al cielo por haber logrado su objetivo.

—¿Qué relación tiene esa historia conmigo?—prosiguió Cotterel, dominado por la curiosidad y el interés— ¿se me escapa que hay cierta analogía en la situación de ambos, pero yo no veo que la fuga de Forbes tenga nada que ver con el intento de evasión que yo vaya a realizar.

—Al contrario, tiene muchísimo que ver—replicó Manning—. Ya se que no comprendes, amigo mío. Al principio no quise poner la cosa demasiado clara. Hice alusión a un particular que a él no se le ocurrió, que jamás se le ocurre a nadie en situación parecida. No se le ocurrió a Suds Jackson, ni a nadie recientemente. No se le ocurrió a ti, y es natural que no se le ocurriese.

—Sí, ya recuerdo—repuso Cotterel frunciendo el ceño—. ¿De qué se trata?

—¡Espera!—Manning hizole callar con un ademán y se inclinó

hacia adelante, escuchando con gran atención.

Cotterel no oyó nada. Y no obstante, en medio del silencio comprendió que el telegrafo secreto de los reclusos debía de estar funcionando... el misterioso telegrafo mediante el cual comunicábase las nuevas. El viejo Manning habíabase familiarizado con él, pero no así Cotterel. Se necesitaban años, en lugar de meses, para poder abarcar los levísimos sonidos, los sonidos telegráficos que escapaban incluso a los guardas.

Manning escuchaba algún mensaje. Sus ojos se iluminaron, irguió la cabeza y movió los labios. Acto seguido volviöse bruscamente hacia Cotterel.

—Supongamos que logras evadirte, hijo. Desde el punto de vista policiaco, serías casi el hombre más conocido de América. En ninguna parte podrías considerarte seguro.

Cotterel hizo un gesto de desden.

—Eso me tiene sin cuidado. ¡Voy a ser libre otra vez, aunque sólo sea por uno o dos días! Ansió respirar el aire de fuera. ¡Entré con tanta siquiera una vez bajo el cielo azul, en la ladera de una colina, y libre!

—Ahí está; eso precisamente es lo que quiero hacerte comprender—repuso Manning, sonriendo levemente—. Tú piensas en libertad día y noche, lo mismo que Forbes. Lo único que no se le ocurrió a él, lo que tampoco se le ha ocurrido a ti, lo que no se le ocurrió a Suds Jackson cuando le salió bien su plan de fuga, la posibilidad imprevista... no me refiero al miedo a la muerte.

Interrumpióse, y luego volvió a empezar de repente, moviendo con rapidez los dedos.

—¿Sabes lo que acabo de escuchar por el telegrafo secreto? Pues que Jackson volviera a ser traído aquí mañana. Lo han capturado vivo.

—¡Demonio! Eso sí que está mal—exclamó Cotterel pesaroso—. ¡Ah, ahora comprendo! ¿Tú crees que esa posibilidad no se me ocurrió a mí nunca?

—No, en absoluto—respondieron los dedos de Manning—. Piensa en Forbes, en el momento en que volvió a trasponer las puertas de Méquinez y cuando entró nuevamente en la prisión de los esclavos. Piensa en Jackson, cuando mañana se vea otra vez entre estos muros. Esa es la posibilidad imprevista; el inevitable momento, no de la muerte, sino del retorno.

Los ojos de Cotterel se dilataron.

—¡Oh!... ¡Comprendo, comprendo! Tienes razón. El momento del retorno... de ser traído otra vez aquí...

—Eso mismo—dijo Manning. Cotterel bajó la cabeza. Un leve estremecimiento recorrió su cuerpo. Inmóvil, abatido, guardó silencio. Al cabo de unos instantes alzó los ojos y tropezó con la mirada de Manning. Entonces se engujo el tenebre sudor que le cubría la frente.

—Ahora lo veo claro—dijo de pronto—. Yo... es que... ¡maldita sea la...! Tiene razón, Manning! Estoy por decir que he sido el imbécil mayor del mundo. Sólo el pensamiento de ese momento horrible de la vuelta me hace sudar frío. Me arrepiento de todo cuanto te dije. Perdóname, ¿quieres?

Estrecháronse las manos, conmovidos, otra vez de acuerdo.

(El cuarto episodio de esta magnífica serie se publicará en nuestro próximo número).

¡Qué buena felicitación!

PARA NAVIDAD

Y AÑO NUEVO



¡Sí! Qué buena felicitación para todos sus familiares y amigos al recibir de usted estos lindos paquetes!

En alegórica y bellísima envoltura, contienen: 3 jabones de Hiel de Vaca de Crusellas—Para un baño de perfume—y un tubito de Crema Dental Colgate.

Por esto se los agradecerán más que las mejores tarjetas de felicitación que usted pueda conseguir... y le cuestan menos. ¡Cómprelos en seguida!

HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

¿ADELGAZAR?...

Sencilísima con MARMOLA

MILLONES de personas en los últimos años, han hallado que adelgazar es sumamente fácil. La ciencia moderna ha descubierto que una de las principales causas de obesidad es el debilitamiento de cierta glándula cuya secreción afecta en gran parte la nutrición. Esa deficiencia significa que muy pocos alimentos se convierten en energía. Por esto las personas obesas se vuelven perezosas; y todo ello es debido al debilitamiento de dicha glándula.



Desde ese descubrimiento muchos especialistas en todo el mundo administran ese factor glandular en casos de obesidad. Lo obtienen de una glándula animal.

Hoy, la obesidad tiende a desaparecer en todas partes. Las artistas y las damas elegantes hacen todo por evitar la obesidad.

En las tabletas Marmola encuentra usted el método racional para adelgazar. Son preparadas por un famoso laboratorio norteamericano. Desde hace 30 años se vienen usando. Se han vendi-

do millones de cajitas en 49 países. Quienes las usan las recomiendan a otras, lo que es la mejor prueba de su eficacia.

Suspenda los métodos de adelgazar, penosos y perjudiciales y vea los efectos de Marmola. Observe como a medida que adelgaza recobra su energía. Disfrute como otras de estos resultados. ¡No espere más! Empezee hoy mismo y cese el tratamiento al recobrar su figura normal.

Tabletas MARMOLA... El método racional para adelgazar

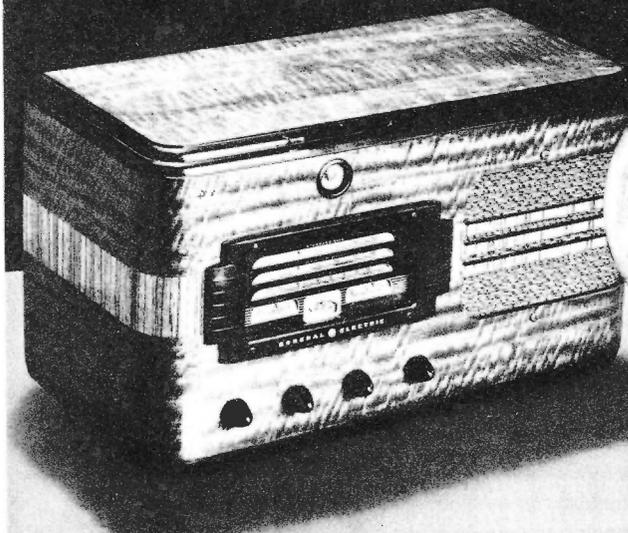
Registrado en la Secretaría de Sanidad de Cuba bajo el No. 25788
Agentes exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Justiz No. 1, Habana

Compre **VANIDADES** 10 cts.

contra:
gripes
resfriados
dolores de garganta

Es un producto Wander!

¡300.000 KILOMETROS POR SEGUNDO!



MODELO GE-73 Un magnífico instrumento musical de duración eterna y de nítida audición. Posee una Micro-Guía y varios complementos más que dan una insuperable recepción de onda corta. Siete tubos. Dial con tres escalas de sintonización.

RECORRIENDO EL MUNDO CON UN RADIO GENERAL ELECTRIC

Imagínese la emoción de dar la vuelta al mundo siete veces y media en un segundo . . . trasladándose, Ud. mismo, entre las costumbres y vida de pueblos remotos. Viajar por las sendas infinitas de los gigantes del aire . . . despreciando la distancia . . . sin noción de tiempo . . . de propósito. Tal es la velocidad de la radio. Al menor movimiento del dial, las barreras del tiempo y del espacio se convierten en sutiles telones que, al ser alzados, nos revelan las maravillas de un mundo nuevo.

Ninguna sensación puede compararse a la que proporcionan estas fuerzas mágicas conjuradas por un receptor General Electric... la radio digna de confianza...el mago del ensueño y aventura.

Un receptor General Electric contribuye al deleite máximo de un programa. Diseños especiales hacen posibles valores tan codiciados como la Micro-Guía

para onda corta cuyo largo de banda equivale a una escala de 88cm. Como un ejemplo de este nuevo dial, la Micro-Guía provee, en la banda de 19 metros, sesenta puntos distintos y de fácil lectura. Trace su propia ruta aérea a través del mundo con este nuevo diseño... seleccione sólo las estaciones que Ud. desee y guste oír... con sencillez y precisión.

**EXIJA VALVULAS
GENERAL ELECTRIC
PRE-ENSAYADAS
PARA
RECEPCION INSUPERABLE**



Producto de la General Electric, E.U.A.

GENERAL ELECTRIC

L.H.S.-285

LA NUEVA LEY SOBRE EMBARCACIONES DE RECREO ESTÁ PRESENTADA EN LA CÁMARA!

Llenando una necesidad, el representante doctor José Manuel Quintana, secretario de la Cámara de Representantes, acaba de presentar un proyecto de ley al Congreso para embarcaciones de recreo, después de días enteros de estudios, conjuntamente con prominentes yartistas cubanos. A continuación doy publicidad a la ley, copiada del original y tal como ha sido presentada. Este es el momento en que todos los yartistas, pescadores y aficionados a los deportes acuáticos, tienen que hacer el esfuerzo máximo entre los miembros del Congreso, de modo que no se haga esperar la realización de nuestras esperanzas. Esto mismo digo a los clubs náuticos de toda la República.

**POR
FEDERICO
LINDNER**

**EN LA
PUNTA
DEL
MUELLE**

A LA CÁMARA:

Por cuanto: Desde la instauración de la República no se ha tomado medida alguna con relación a las embarcaciones destinadas exclusivamente a placer o recreo, que carecen de toda protección en la ley *el sport* a que se destinan, a virtud de la indiferencia a veces, otras por ignorancia del conocimiento del deporte náutico en toda la nación.

Por cuanto: Hasta ahora es un hecho notorio que el deporte náutico ha adquirido caracteres importantísimos en nuestra Isla, no obstante lo cual, el mismo y las embarcaciones de recreo confrontan numerosos obstáculos, no sólo en cuanto se refiere a la cobranza de los impuestos, con ausencia absoluta de las más elementales disposiciones, sino también por la serie de diligencias que deben practicarse a fin de obtener credencial oportuna a la consecución del *sport* náutico de las mismas.

Por cuanto: El número de dificultades encontradas no sólo por los ciudadanos de la República que se dedican a esta clase de *sport*, sino también por los extranjeros que nos visitan en viaje de placer, obliga a atender con preferencia esta clase de asuntos adecuando a los tiempos modernos y a la importancia extraordinaria que esta clase de *sport* náutico tiene desarrollado en países extranjeros, especialmente en Cuba, a tal punto, que su desenvolvimiento se hace imposible por los inconvenientes insuperables con que tropieza actualmente.

Por cuanto: Sin que nos permitamos la afirmación de que el deporte verificado comprende por completo todas las necesidades que este ramo deportivo corresponde, es indiscutible que urge una legislación adecuada para llegar a conclusiones beneficiosas al *sport* náutico, estimulando no sólo a la industria que en este país podría desarrollarse, sino también dándoles a los hombres que se dedican a estas diversiones toda clase de facilidades sin interrupciones, eliminando todos los inconvenientes hasta hacer desaparecer el estancamiento indebido y la inercia en que están sumidas estas actividades de nuestro país.

Por tanto: El representante que suscribe tiene el honor de someter a la consideración de sus compañeros la siguiente

PROPOSICION DE LEY.

Artículo 1º—Esta ley se llamará "Ley sobre embarcaciones de recreo". Se denominan así las destinadas exclusivamente a placer.

Artículo 2º—El propietario de cualquier embarcación de recreo será obligado a inscribir en la Capitanía del Puerto más cercana. Es necesario permiso ni autorización para construcción de cualquier embarcación, pero una vez terminada ésta, su propietario está obligado a solicitar su inscripción dentro del plazo de 72 horas de su terminación, a la Capitanía del Puerto más cercana.

Artículo 3º—El capitán del Puerto a quien se haya solicitado la inscripción de una embarcación de recreo, una vez inspeccionada ésta dentro del plazo de 24 horas siguientes a la solicitud, expedirá el documento acreditativo de inscripción a favor de su solicitante.

Artículo 4º—Cada propietario o su representante legal, de una embarcación de recreo, está obligado a interesar anualmente, dentro de los 30 días siguientes al comenzar el año fiscal, la inspección de la embarcación de que se trata, que se verificará dentro de las 72 horas de solicitada, por la Capitanía del Puerto que corresponda, que expedirá, dentro de las 24 horas siguientes de la inspección, el certificado correspondiente, que se llamará certificado de navegación.

El certificado de navegación acredita que la embarcación se encuentra en condiciones de navegabilidad por el referido año.

Artículo 5º—El propietario de una embarcación de recreo está obligado a pasar en las oficinas de la Capitanía del Puerto correspondiente los datos siguientes:

Por el certificado de inscripción	\$ 1.00
Por el certificado de navegación, de acuerdo con la siguiente escala:	
Embarcaciones mayores de 18 hasta 25 pies, medidas en su línea de flotación, tributarán anualmente	5.00

De 25 a 35 pies	\$ 10.00
De 35 a 45 pies	" 20.00
De 45 a 60 pies	" 50.00
De 60 pies en adelante	" 100.00

Las embarcaciones de cualquier tipo no mayores de 18 pies en la línea de flotación, y específicamente todas las embarcaciones, cualesquiera que sean sus medidas en línea de flotación, que sean de clase definidas como de regatas, estarán exentas de todo tributo, inspección e inscripción.

Artículo 6º—El impuesto creado y fijado en el párrafo anterior, será el único a que están sujetas las embarcaciones de recreo, por el Estado, la Provincia o el Municipio.

Artículo 7º—Los fondos que se recauden por razón del impuesto creado por esta Ley, se pondrán a la disposición de la Sección de la Marina Mercante, Pesca y Alumbrado de Costas de la Marina de Guerra Constitucional, quien las destinará exclusivamente, en la proporción y forma que lo estime conveniente, a puestos de salvamento y alumbrado y balizamiento de costas de la República de Cuba.

Artículo 8º—El certificado de inspección, expedido por la Capitanía del Puerto correspondiente, será el único documento indispensable para que las embarcaciones de recreo puedan navegar libremente por todas las aguas jurisdiccionales de la República de Cuba.

Artículo 9º—Las embarcaciones de recreo podrán ser vendidas, donadas, cedidas, traspasadas o arrendadas a cualquier persona natural o jurídica, sea cual fuere su nacionalidad, sin que por ello esté obligada a pagar más tributo que el certificado de inscripción. Si el adquirente tiene domicilio reconocido en la República de Cuba, está obligado a enrobar la bandera nacional para embarcaciones de recreo.

Artículo 10º—Las embarcaciones de recreo para navegar, dentro o fuera de las aguas jurisdiccionales de la República de Cuba, deberán ser mandadas en la forma siguiente:

a) Las embarcaciones no mayores de 50 pies de eslora en la línea de flotación, por sus propietarios o por cualquier otra persona que éstos designen bajo su responsabilidad, sin necesidad de ningún otro requisito, sin perjuicio de los requisitos que se exijan por cualquier puerto de nación extranjera. Las autoridades no autorizarán a salir fuera de las aguas jurisdiccionales de la República de Cuba a embarcación de recreo menor de 25 pies de eslora en la línea de flotación.

b) Las embarcaciones mayores de 50 pies de eslora en la línea de flotación, deberán ser mandadas por un patrón de cobotaje y en aquellas cuya propulsión no sea la vela, por un mecánico habilitado. Los patrones de cobotaje que a antes se refiere la presente Ley, están autorizados para mandar las embarcaciones dentro y fuera de los límites jurisdiccionales de las aguas del territorio de la República de Cuba.

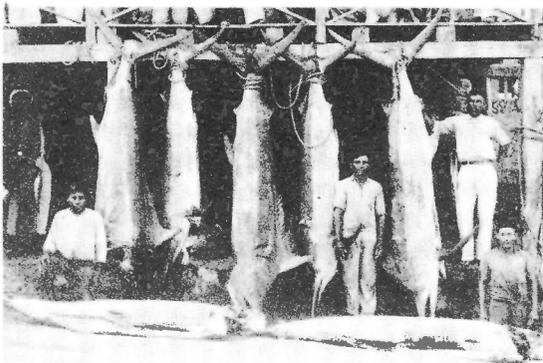
Artículo 11º—Las embarcaciones de cualquier clase y medida que participen en regatas dentro o fuera de las aguas jurisdiccionales de la República de Cuba no estarán obligadas a cumplir los preceptos de la presente Ley y, por tanto, están absolutamente exentas de los requisitos que por la misma se exigen.

Artículo 12º—Dentro de los 30 días siguientes a la promulgación de la presente Ley, se dictará el Reglamento de la misma por una Comisión compuesta de: Un miembro de la Marina de Guerra Constitucional; un delegado de la Federación Náutica de Cuba, y los comodores del Habana Yacht Club, Miramar Yacht Club, Cienfuegos Yacht Club, y el señor Federico Lindner, quienes redactarán dicho Reglamento dentro del término de 60 días siguientes a la promulgación de la presente Ley.

Artículo 13º—Esta Ley comenzará a regir desde su publicación en la Gaceta Oficial de la República, derogándose cuantas Leyes, Decretos, Leyes, Decretos y otras disposiciones se opongan al cumplimiento de lo que por la presente se dispone.

Salón de Sesiones de la Cámara de Representantes, a primero de diciembre de mil novecientos treinta y ocho.
(Fdo.) DR. JOSE M. QUINTANA.—Juan J. Arrue.—Dr. Gilberto Pardo.—Dr. Juan C. Rodríguez Benavides.—Rodrigo León M.

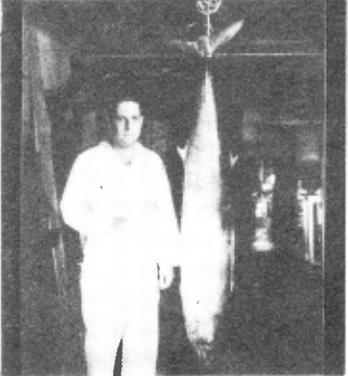
DE LA PISCINA CRIOLLA



DE OTRAS PISCINAS

Señor don Federico Lindner.
CARTELES, Sección "Yates y Pesca". La Habana, Cuba.
 Estimado don Federico:
 Le adjunto una postal que muestra lo que pica en las tranquilas aguas del Pacífico, frente al puerto de Manta, provincia de Manabí, Ecuador. La foto también muestra parte del mercado de Manta, donde diariamente ve usted colgados de 40 a 60 pescaditos de ese tamaño. ¿Qué le parece?
 ¿Ya me imagino cómo se les va a hacer "agua la boca" a los aficionados de la caña y el carrete por esas tierras, admirando esta foto.
 Suvo.

Guayaquil, noviembre 22 de 1938.



RIPLEY.



Peto de 32 libras, Augusto ECHAVARRI, septiembre, 1938. Este peto no entra en el concurso, por haber sido copiado antes del principio del mismo, conque no se asusten, muchachos.

LOS TÉRMINOS MARÍTIMOS MÁS CORRIENTES

Balsa.—La reunión de muchos maderos amarrados por medio de trincas o pernas, sobre las cuales se afirman unas tablas que sirven de cubierta.

Banda.—Es cada uno de los costados de un buque.

Bandola.—La armazón de arboladura y aparejo provisional que se forma a bordo cuando se ha perdido alguno de los palos principales; a esta maniobra se la denomina armar bandolas.

Bao.—Cualquiera de los grandes maderos que, de trecho en trecho, atraviesan el buque de babor a estribor, descansando sobre los durmientes. Sirven para unir con firmeza los costados entre sí; resistir a la presión lateral de la mar; sostener los tablonés de la cubierta, el peso de la carga y afirmar los palos principales, el cabrestante, etc.

Bao maestro.—Es el más largo en cada cubierta.

Barloas.—Las amarras con que

se atraca y sujeta un buque barloado.

Barloar.—Situarse un barco al lado de otro o junto a un muelle y casi en contacto con su costado.

Barloventear.—Navegar en una dirección tan contraria a la del viento como sea posible.

Barlovento.—La parte de donde viene el viento.

Barbiquejo.—Este parte de la misma punta del botolón a engrillarse en la roda de proa junto a la línea de flotación.

Barra.—Banco de arena que se forma a la entrada de los ríos y puertos, y que hace difícil la entrada por el poco fondo que permanece.

Barraganete.—Cualquiera de las últimas ligazonas o montantes postizos, que sirven para armar el antepecho, sostener la regala y las batallolas.

Bauprés.—El palo que sale fuera de la proa con más o menos graduación.

CONCURSO NACIONAL DE PETOS, DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA EL MAYOR PETO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 10 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—"Del'fin", de José Fernández Aguirre, 8 libras, noviembre 13, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 10 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—Manuel Rasco, Jr., La Chorrera, La Habana, 8 libras, noviembre 13, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NÚMERO DE PETOS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 1 peto.
- 2—"Del'fin", de José Fernández Aguirre, 1 peto.

COMPETIDORES

- 1—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 1 peto.
- 2—Manuel Rasco, Jr., La Chorrera, La Habana, 1 peto.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR PETO A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Elsita", del doctor Oscar Fernández Aguirre, 50 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—"Tritón", de Tomás Díaz Buergo, 40 libras, noviembre 12, 1938.
- 3—"Del'fin", de José Fernández Aguirre, 29 libras, noviembre 20, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Doctor Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 50 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—Tomás Díaz Buergo, La Chorrera, La Habana, 40 libras, noviembre 12, 1938.
- 3—José Fernández Aguirre, La Chorrera, La Habana, 29 libras, noviembre 20, 1938.
- 4—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 28 libras, diciembre 7, 1938.
- 5—Roberto M. Puig, La Chorrera, La Habana, 15 libras, noviembre 12, 1938.
- 6—Manuel Reyes, Cojimar, 14 libras, noviembre 6, 1938.
- 7—Ricardo Cuervo, Jaimanitas, 11 libras, noviembre 20, 1938.
- 8—Ángel Pausa, Jaimanitas, 10 libras, noviembre 20, 1938.
- 9—Ángel Vieta, La Chorrera, La Habana, 10 libras, diciembre 7, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NÚMERO DE PETOS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Nena", de Augusto Echavarrí, 8 petos.
- 2—"Tritón", de Tomás Díaz Buergo, 4 libras.
- 3—"Del'fin", de José Fernández Aguirre, 3 petos.

COMPETIDORES

- 1—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 6 petos.
- 2—Tomás Díaz Buergo, La Chorrera, La Habana, 4 petos.
- 3—José Fernández Aguirre, La Chorrera, La Habana, 3 petos.
- 4—Manuel Reyes, Cojimar, 2 petos.
- 5—Doctor Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 2 petos.
- 6—Doctor Ángel Vieta, La Chorrera, La Habana, 2 petos.
- 7—Roberto M. Puig, La Chorrera, La Habana, 1 peto.
- 8—Ricardo Cuervo, Jaimanitas, 1 peto.
- 9—Ángel Pausa, Jaimanitas, 1 peto.

PROFESIONALES

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NÚMERO DE PETOS CON CUALQUIER ARMA

- 1—Guillermo Cunill, Jaimanitas, 10 petos.
- 2—Camilo González, Casa Blanca, La Habana, 8 petos.
- 3—Antonio Cuserman, Cojimar, 7 petos.
- 4—José Fraga, Jaimanitas, 2 petos.
- 5—Gregorio Fuente, Cojimar, 2 petos.

CARTELES YATES Y PESCA

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1938-1939.

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCIÓN

INSCRIPCIÓN N.º.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del Programa inscrito en la categoría de..... () con caña ()
 Fecha de la pesca..... Ples. Calabre..... Ples. Hilo W. Soy socio del club.....
 Juro que no lucro con la pesca.....
 Juro que vivo de la pesca..... (Firma del pescador).
 Pescado por..... Calle..... N.º.....
 Ciudad..... Provincia.....
 Pescado en el puerto de..... Provincia.....
 Pesaje presenciado por..... Ples. Calabre..... Ples. Hilo W. Soy socio del club.....
 Pesaje presenciado por..... Pres., Comodoro o Refrendo del Pres. o Comodoro del Club). (Firma del pescador).
 Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta 51alvar, La Habana.

Bitácora.—Especie de cajón o armario donde se coloca la brújula para gobierno del timón.

Bitadura.—Porción de cable o cadena del ancla que se va a fondear, que se prepara en adujas sobre cubierta.

Bitas.—Consisten en una armazón de hierro o madera, hecha firme sobre la cubierta y sirven para dar vueltas a los cabos de maniobras.

Boca de Lobo.—Es toda la abertura en cubierta, cofa, tamborete, para el paso de palo o mastelero.

Botolón.—Es un palo sujeto a la roda y colocado horizontalmente a la cubierta.

Botavara.—Es una percha colo-

cada en la cala de popa de y gira sobre un tintero. La vara sujeta la parte inferior de la vela.

Boca de tinaja.—Cualquiera de las aberturas de la cofa por donde pasan los ombos.

Bordas.—Canto superior del toldo de un buque.

Burdas.—Cada uno de los cabos que aseguran los mástiles del buque.

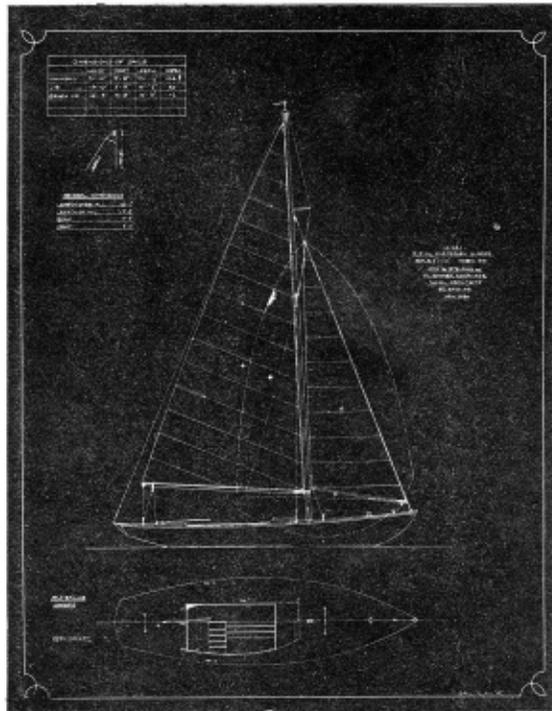
Bodegas.—En general toldo paco debajo de cubierta destinado para la carga.

Bordada.—Extensión andad el rumbo de bolina de cualquiera de las dos bandas. (Continúa)



Sr. Guido DESCAMPS y DE BRIEL, comodoro del Miramar Yacht Club y máximo animador de la iniciativa de la construcción de la clase escuela en Cuba.

Plano de vela del "Marlin Class".



BOQUES ESCUELAS (MARLIN CLASS)

POR GUIDO DESCAMPS Y DE BRIEL

DEBIDO al entusiasmo reinante en el Miramar Yacht Club durante la temporada pasada por el deporte de las velas, que culminó en una serie de regatas de novicios interesados, surgió en el club la necesidad de que se construyese una serie de botes escuela, destinados a dar la instrucción y el entrenamiento a infinidad de socios que se sienten atraídos por este bello deporte que cada día tiene mayor auge, de lo cual la sección Yates y Pesca de la revista CARTELES es un fiel reflejo.

Ya decidida la construcción de estas embarcaciones en junta de la dirección se pasó a estudiar por expertos socios del club el modelo que debía ser adoptado en definitiva para este objeto. La acción definitiva recayó en el modelo

sugerido por el querido compañero y experto yatista doctor Antonio Botet, que es el tipo *Marlin Class*, diseñado por el conocido arquitecto naval P. L. Rhodes, de la firma Cox and Stevens, de reputación mundial.

Este modelo, que ha sido objeto de muchos elogios, fué muy celebrado por revistas tan conocidas como *Yachting* y otras.

Como es fácil apreciar por el plano que se acompaña, se trata de una pequeña embarcación de sólo 18 pies 1 pulgada de eslora total, por una manga de 5 pies 3 pulgadas, y 3 pies de calado. Su área total de velamen es la siguiente: mayor, 104 pies; genovés, 22 pies y foque 40 pies; su lastre lo constituyen 400 libras a continuación y formando parte de la quilla. Es por lo tanto una embarcación segura, veloz y de líneas gráciles y airosas.

Una vez obtenido el permiso de construcción y los planos, de los señores Cox and Stevens, hemos comenzado la construcción de tres de estas embarcacio-

nes, en los talleres de la casa de botes del Miramar Yacht Club.

La primera de estas embarcaciones estará puesta al servicio de los socios del club a la par que estas líneas vean la luz, y espero que este tipo de embarcación se hará popular entre los cubanos aficionados a la vela, de modo que se puedan llegar a celebrar regatas de verdadera importancia, como está sucediendo en Cuba con los snipes. Se trata de una embarcación de poco costo, pues se puede calcular una inversión aproximada de \$500.

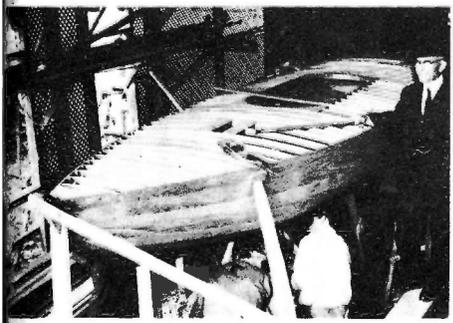
Estas embarcaciones que se están acabando en el club, se están construyendo totalmente con maderas escogidas cubanas, teniendo siempre en cuenta la similitud de los pesos específicos entre las maderas recomendadas por los diseñadores y las empleadas por nosotros.

El velamen, factor importantísimo en estas embarcaciones, ha sido encargado a la firma de McClellan, conocidos fabricantes, especializados en velámenes para embarcaciones de regatas. Los he-

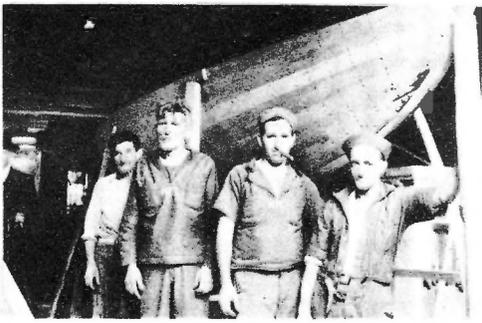
rrajes, factor también importantísimo, han sido otra de las especialidades que ha habido que encargarse a la firma J. Tubaut, representada en Cuba por el querido compañero del club y entusiasta yatista Luis González del Real, que también, dicho sea de paso, representa los conocidos motores marinos marca Gray. Las orzas fueron fundidas en los talleres de fundición "La Vasconia", aquí en La Habana.

La ejecución del trabajo está siendo realizado por el maestro Mauricio Dupont, carpintero del club especializado en embarcaciones de regata, y que ha puesto todo su empeño en llevar estas obras a feliz término.

Me siento orgulloso, y esto no es vanidad sino entusiasmo, en haber sido el propulsor de estas construcciones, y cuyo ejemplo espero han de seguir otros clubs de Cuba, a los cuales ofrezco mi modesta experiencia, en beneficio del mayor auge del yatismo entre nosotros.



Vista del primer "Marlin Class" durante su construcción en los talleres de la casa de botes del Miramar Yacht Club



ROSELLO, RAMOS, DUPONT y SANCHEZ, empleados del Club, que están construyendo los "Marlin Class" frente al primer, que está al terminarse.



SECCIÓN DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY...

¡NOCHEBUENA!
Por Raúl González

(Dedicado a mi amigo Oliverio Morell).

MADRE, ¿qué te pasa hoy que estás tan triste? ¿No ves que es Nochebuena?... Estas preguntas las hacía un niño de unos seis años a su mamá, la cual, con el rostro demacrado y los ojos llorosos, estaba sentada en una silla.

—No me pasa nada, hijito. Estoy pensando en tu padre, el cual nos abandonó para siempre hace tres años, un día como éste.

—¡Oh, madre! Cuéntame algo de papá, pero no llores, mira que voy a llorar yo también.

—¡Aunque me es muy penoso, te hablaré de él, del padre que tanto nos quería y el destino nos lo arrebató!

Tú tenías unos tres años, y vivíamos en otro barrio más decente. Tu papá pertenecía al Ejército, por lo que no existían problemas económicos en nuestra casa. ¡Qué felices éramos! ¡Cómo nos reíamos con tus inocentes travесuras!...

Pero nuestra felicidad quedó trunca al declararse la guerra. Ese monstruo horrible, inhumano, por el cual se pierden tantas vidas y se derraman tantas lágrimas. Tu padre tuvo que ir a los campos de batalla y allí pereció como un valiente, comunicándose la noticia una noche fría, mientras caía la nieve. ¡Era Nochebuena!...

MIS NIÑOS DIBUJANTES



Niños premiados con entradas para la función infantil de Roberto Rodríguez, en el Teatro de la Comedia.
Pepto Marrero Serantes; Lucila Rodríguez; Migdalia, Elina, Isolina, Zoraida y Carmelina Torres; Mario Torres; Isabel Gutiérrez; Alberto Gutiérrez; Alberto Echegoyen; Eloisa Zaldívar; Mario Torres; Lucila Bosque; Miguel Gutiérrez; Bebite Macías; Luis Camacho; Caridad Barreto; Dolores Barreto; Jorge Echemendía; Zola Castellanos.

FELICES PASCUAS LES DESEA

La Madrecita

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

MARIFI ALVERDE, México.—Mucho me complace que una niña mexicana quiera ser mi niña espiritual. Tendrás en mí todo el cariño que te mereces, por simpática e inteligente. Espero lindos trabajos tuyos, que te publicaré encantada.

GLADYS M. LUQUE, Holguín.—Eres una hijita mayor, que nunca olvido. Los retratos aún no los he dado. Uno de los primeros será el tuyo. Espero lindos trabajos.

ERNESTO TORRES, Cascoiro.—Tu carta, querido hijo, la recibí muy tarde, y creeme que me siento por ello muy apenada. Pienso que ya estarás completamente restablecido de tu operación y espero los trabajos ofrecidos para publicarlos.

JOSEFINA JANEIRO, Cienfuegos.—Quiero que pongas más cuidado en tu ortografía, que la tienes un poquito ol-

vidada y has cometido algunos errores. Filate más en eso, que es muy importante para tu cultura. Envíame colaboración, que si está correctamente redactada, la publicaré.

FAYEZ AGVEDO.—Tu cuento es pronto. Eres una niña muy dulce, espero que me envíes lindos trabajos para seguir queriéndote como siempre ahora.

ONDINA LASTRES, Cascoiro.—Me gustas triste, niña inteligente. Te doy un besto grande, muy repetido, para que te quedes contenta y te acordemos más que no te quiero mis hijitos espirituales los cuales igual. Envíame trabajos que me gusten.

PEPITO HERRERA y RODRIGUEZ. No te he olvidado, ni querido desde entonces. Espero un bonito trabajo para publicarlo. Tengo deseos de que de nuevo con la batuta, dirigiendo Banda Rítmica del Instituto Superior, haces muy bien, y estoy orgullosa.



Es por eso que estoy triste siempre que llega esta fecha, y además, hay otros asuntos que tú no comprenderías, como nuestro sustento, el cual viene de la pequeña pensión que recibimos y nos permite vivir tan siquiera sin tener que mendigar por las calles.

—¡Madre! ¡No llores!... ¿No ves que me tienes a mí todavía? ¿Pero qué te pasa? ¡Te estás poniendo fría, horriblemente fría! ¡Madre! ¡Madre mia!... ¿Por qué no me contestas?...

A la mañana siguiente se oían diversos comentarios. Oigámoslos: —¡Pobre María! De un momento a otro se esperaba este fatal desenlace. Ella le hacía falta ir a un sanatorio; sus pulmones estaban muy delicados pero ¿con qué recursos?... —Y el chico, ¿qué será de él ahora?...



CRUCIGRAMA

Lindo trabajo de nuestro popular e inteligente Raúl González, de Cascoiro. Premios para Navidad, para los hijitos que solucionen correctamente este crucigrama: 1 cámara fotográfica, 1 secadora, 1 par de patines y 1 retrato tamaño 12 por 16, hecho por Lorens, de Obispo N. 113.

- Horizontales:
- Nota musical.
 - Sobrino de Abraham.
 - País de la América del Sur.
 - De pequeña estatura (Pl.).
 - Instrumento para medir la presión atmosférica.
 - Número.
 - Medida.
 - Nombre de letra.
 - Río de Holanda.
 - Compo 4 ó n poética.
 - Antiguas monedas de los romanos.
 - Pronombre demostrativo.
 - Tejido grueso usado para mantas y abrigos.
 - Lleno de agujeros.
 - Favorito de Asuero, rey de Persia.
 - Sociedad Anónima.
 - Río de la América Meridional.
 - Período de tiempo.
 - Marchar.
 - Alaba.

- Verticales:
- Artículo.
 - Socorro.
 - Signo del Zodíaco.
 - Terminación de aumentativo.
 - Baile americano.
 - País.
 - Antemerdiano.
 - Nota musical.
 - Lia.
 - De girar (sin la segunda letra).
 - Diptongo.
 - Reposición (Inv.).
 - Organización de empleados.
 - Nombre de letra.
 - Medida de longitud.
 - Cabeza de ganado.
 - Símbolo del sodio.
 - Plantigrado.
 - Primer rey cristiano de Hungría.
 - Nombre de varón.
 - Nombre de mujer.
 - Asociación de Niños.
 - Campesón.
 - Asociación de periodistas.
 - Partes iguales.
 - Peinado capital.
 - Número romano.

Para NIÑAS Y NIÑOS



Por tu "Madrecita" espiritual, mi gran héroe.

GARBITA OTERO MARTIN, C. Macaco.—Tu retrato saldrá pronto, nenita, y no estás bravita conmigo, que no te he dicho y te quiero mucho.

MARÍA AURORA COLLAR GARCÍA, Soledad.—Tu regalo este año será dulce. Ya verás cómo quedas complacida. Te da un besito cariñoso.

STHERGUIDO M. COQUI, Placetas.—Este año he conseguido un premio. ¿Puedo dedicarte a todos cada semana parafitos como deseas. Tiene que ser por turno, porque son tantos, tantas, que tendría que dedicar las páginas enteras para contestarles y dejarlos satisfechos a todos.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

NAVIDAD

Por Stherguido M. Coquies.

¡TODOS están contentos. Por donde quiera se ven lechones asados, nueces, avellanas, risas, músicas, etc. La alegría brilla en todos los semblantes; los niños saltan de gozo, pensando en las golosinas que les esperan. ¡Sin embargo, estoy triste!

¿Por qué? Porque pienso: mientras nosotros tenemos cosas buenas, ¡cuántos pobres estarán pidiendo un pedacito de pan! ¡cuántas madres lloran al escuchar los lamentos de sus pobres hijos! ¡Mamá, tengo hambre! ¿Cómo estaré contento pensando en todo esto, que mis hermanos lloran por hambre y nosotros tenemos de sobra?

Debemos pensar en esto; llevar a los pobres un regalo para que todos, ya que somos hermanos, hijos de Dios, tengamos qué comer en este día de Navidad. Placetas, Santa Clara.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

LOS PRIMEROS...

Los árboles de Navidad, tal como ahora los conocemos, se prepararon en Alemania y en Inglaterra, y en lugar de juguetes tenían viveres, pues se hacían para los pobres del barrio, distribuyéndose entre ellos los alimentos. A veces se colgaban pollos, pichones y hasta trozos de lechón o de ternera asados.



EL LEÑO DE NAVIDAD

En muchos países de Europa existe la costumbre de regalar por Navidad un pedazo de leña. Pero ésta, en apariencia rústica, constituye una "bombonera", pues ahuecada, encierra dentro toda clase de golosinas y a menudo regalos de valor.

LA ABEJA EGIPCIA



Tiene el cuerpo a rayas negras y amarillentas, y se cria allí desde la más remota antigüedad. Vive también en Siria y en algunas partes del Himalaya. La llamada abeja "fajada", por las fajas o rayas que ostenta.



DIBUJO PARA COLORAR

¡Navidad! Lindo dibujo que mis niños sabrán colorear con gusto artístico. Para los mejor colorados tendrá su "Madrecita" un premio que será una sorpresa, y las 20 entradas para la función infantil organizada por Roberto Rodríguez.

Salud y Felicidad

En Pascuas y Año Nuevo
Deseamos a Todos

POR LO PRONTO
TRAIGO CONMIGO
MI "FUENTE DE
SALUD": QUE LA
FELICIDAD YA SA-
BRÉ HALLARLA
TENIENDO SA-
LUD.



4. 9. 39



1959

1959

LECHE CONDENSADA

"La Lechera"